

MASKANA

REVISTA CIENTIFICA MULTIDISCIPLINAR

V. 15 N. 2

Dossier - p.147

DIGITAL SPACES. La nueva espacialidad escenográfica



MASKANA (búsqueda en quechua), el nombre de la revista científica del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Cuenca (VIUC), se refiere directamente a la definición de investigación, que en el sentido más amplio se entiende como la búsqueda del avance del conocimiento a través de la recopilación de datos, información y hechos.

MASKANA (searching in quechua), the name of the scientific journal of the ViceRectorate for Research of the University of Cuenca (VIUC), relies directly to the definition of research, which in the broadest sense means searching for advancement in knowledge via gathering of data, information and facts

Revista semestral de Ciencias Humanas y Sociales, Biológicas y de la Salud, Exactas y Tecnologías de la Universidad de Cuenca (UC). Publicación internacional, bilingüe, revista electrónica con acceso abierto (<https://maskana.ucuenca.edu.ec>). En este sitio web se puede descargar la guía para autores (en español o inglés). Las ideas y opiniones expresadas en las colaboraciones son de exclusiva responsabilidad de los(as) autores(as) y coautores(as).

Consejo Editorial UC

Monserrath Jerves Hermida (PhD)	Vicerrectorado de Investigación, Universidad de Cuenca Director
Jan Feyen (PhD)	Katholieke Universiteit Leuven (K.U. Leuven), Bélgica Editor Honorario
José Luis Crespo Fajardo (PhD)	Facultad de Artes, Universidad de Cuenca Editor
Estefanía Chuiza Inca (Mgt)	Vicerrectorado de Investigación, Universidad de Cuenca Editores Adjuntos
Miguel Arévalo	Corrector de estilo de inglés
Sarah Oshi	Traductora
Alvaro Morote Seguido (PhD)	Universidad de Valencia, España
Daniela González Zamar (PhD)	Universidad de Almería, España
Craps Marc (PhD)	Katholieke Universiteit Leuven (K.U. Leuven), Bélgica
Bejamin Ballester Riesco (PhD)	Museo Chileno de Arte Precolombino, Chile
Daniel Cassany (PhD)	Universitat Pompeu Fabra, España
Luis Pedrero Esteban (PhD)	Universidad Nebrija, España
Adriana Orellana Paucar (PhD)	Universidad de Cuenca, Ecuador
Eric Gielen (PhD)	Universitat Politècnica de València, España
José Rovira Collado (PhD)	Universidad de Alicante, España
Grover Castañeta Condori (M. SC.)	Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Bolivia
José García Arranz (PhD)	Universidad de Extremadura, España
Priscila Hermida (PhD)	Pontificia Universidad Católica, Ecuador
Nataly Alvear Quito (Dra)	Universidad del Azuay, Ecuador
Edison Timbe Castro (PhD)	Universidad de Cuenca, Ecuador
	Consejo Científico
Juan José Sáenz (Msc)	Analista supervisor de procesos técnicos e informáticos
Pablo Llamazares Blanco (PhD)	Universidad de Valladolid, España
Fernando Zaparaín Hernández (PhD)	Editores invitados del dossier:
Jorge Ramos Jular (PhD)	DIGITAL SPACES. La nueva espacialidad escenográfica

© **Copyright:** Los artículos de este volumen se distribuyen bajo Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License; los autores conservan los derechos de autoría de los artículos y otorgan al Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Cuenca (VIUC) una licencia irrevocable no exclusiva para publicar el artículo electrónicamente y en formato impreso y para identificarse como el editor original.

Editorial: el sueño de una revista internacional

Editorial: the dream of an international journal

 José Luis Crespo Fajardo

Editor de Maskana - Universidad de Cuenca

Se cumplen 14 años desde que Maskana, como proyecto de difusión internacional, comenzara a editarse. Es inevitable, llegados a esta suerte de adolescencia, recordar los pensamientos que impulsaron sus primeros números. Alcanzar un universo mayor de lectores fue, sin duda, una ilusión cardinal y una motivación por la que continuar mirando al frente. Una revista es un invento para revelar secretos al mundo, hacer avanzar el conocimiento, suscitar conversaciones interesantes... La edición en línea ha sido vital para favorecer la persecución de tales metas, las cuales continuamos intentando cumplir sin apenas descanso. Penetrar en el ambiente selectivo de la ciencia no es tarea sencilla. Requiere credibilidad y transparencia en los procesos de edición. Una web es, en cierto modo, el rostro de una institución que debe generar confianza en autores, lectores y revisores. En este rostro, en esta interfaz, quisiéramos dibujar una expresión afable: una sonrisa. La vida de nuestra publicación se abre paso como reflejo especular del compromiso de un amplio grupo de almas, comenzando por la comunidad de la Universidad de Cuenca.

En este mundo hiperconectado la amplitud internacional de autores y lectores se traduce en términos de visibilidad institucional, todo lo cual se alza, lo mismo que prominentes columnas, para representar conceptos relativos a reputación y popularidad. Maskana ha acarreado por mucho tiempo la responsabilidad de divulgar la investigación local y regional: un faro en la noche adonde muchos encontraban la única luz

adonde dirigirse. Nuestra presencia despertó inspiraciones, sacó de las tinieblas todo un acervo de trabajos destinados a quedar invisibilizados por las corrientes de impacto y los influjos de la ciencia mercantil. Después de tanto caminar nos hemos mantenido con las mismas vocaciones y convicciones primigenias, y en este año 2024 la recepción de artículos provenientes de una gran variedad de países se ha incrementado de forma considerable. ¿Podría esto significar que estamos trabajando bien? Cultivar las buenas prácticas de gestión editorial, efectuar -casi como un ritual- los procesos a través de la plataforma y meditar con calma, huyendo de precipitaciones, cada decisión, bien puede ser la razón de tan sutiles frutos.

Al momento, desde diciembre de 2010, hemos publicado 15 volúmenes y 29 números regulares, a lo que hay que sumar 11 ediciones especiales. Han sido catorce años latiendo en el corazón de la investigación universitaria, acercando la brecha entre academia y sociedad. La llama del conocimiento va erradicando la noche aquí, en los páramos andinos, donde anida el cóndor y las memorias de la historia de los pueblos originarios. Al igual que no se debe olvidar el poema antiquísimo de las entrañas de la tierra de la cual venimos, es importante mirar, con ojos que regresan, el auténtico sentido de la revista Maskana: el libro donde todos escribimos sobre los acertijos del universo que hemos conseguido desvelar.



Proyecto Retrato Patrimonial Melipillano. Registrando el acervo cultural por medio de la participación comunitaria.

Melipillan Heritage Portrait Project.
Recording cultural heritage through community participation

Autores:

José Marcelo Bravo Sánchez
Patricio Duarte Gutiérrez
**Instituto de Historia y Patrimonio,
Universidad de Chile, Chile**

Autor de correspondencia:

José Marcelo Bravo Sánchez
mbravo@uchilefau.cl

- **Recepción:** 15 - marzo - 2024
- **Aprobación:** 06 - agosto - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Bravo Sánchez, J. y Duarte Gutiérrez, P. (2024). Proyecto Retrato Patrimonial Melipillano. Registrando el acervo cultural por medio de la participación comunitaria. *Maskana*, 15(2), 9 - 26. <https://doi.org/10.18537/mskn.15.02.01>

Proyecto Retrato Patrimonial Melipillano. Registrando el acervo cultural por medio de la participación comunitaria

Melipillan Heritage Portrait Project. Recording cultural heritage through community participation

Resumen

El proyecto Retrato Patrimonial Melipillano, tuvo por objetivo reconocer el patrimonio cultural de la comuna de Melipilla (Chile), a través de un registro de bienes, a fin de sensibilizar a los diferentes actores locales respecto los valores de este invisibilizado acervo cultural, mediante técnicas cualitativas y cuantitativas. Se buscó obtener un insumo relevante y operativo para la valoración y recuperación patrimonial mediante la sistematización de la información recolectada en seis talleres comunitarios, desde tres categorías de análisis: material, inmaterial y paisaje cultural. La investigación demostró la falta de resguardo del patrimonio e identidad local, el que se ve limitado a un imaginario que no da cuenta de la diversidad que lo conforma, centrando la mirada en solo dos casos representativos (Pomaire y Melipilla) y dejando de lado otros poblados que coexisten en este territorio, que son igualmente un recurso interesante de reconocer y conservar como expresión del acervo cultural campesino melipillano.

Palabras Clave: Retrato patrimonial, patrimonio vernáculo, valoración patrimonial, cultura campesina y territorialidad patrimonial.

Abstract

The objective of the project “Melipillano Heritage Portrait” was to recognize the cultural heritage of the commune of Melipilla (Chile), through a registry of assets, in order to raise awareness among the different local actors regarding the values of this invisible cultural heritage, through qualitative and quantitative techniques. It aimed to obtain a relevant and operational input for the valuation and recovery of heritage through the systematization of the information collected in six community workshops, from three categories of analysis: material, intangible and cultural landscape. The research demonstrated the lack of protection of the local heritage and identity, which is limited to a perception that does not reflect the diversity that constitutes it, focusing on only two representative cases (Pomaire and Melipilla) and leaving aside other villages that coexist in this territory, which are also an interesting resource to recognize and preserve as an expression of the cultural heritage of the peasant community.

Keywords: Heritage portrait, vernacular heritage, heritage valuation, peasant culture and heritage territoriality.

1. Introducción

El término patrimonio cultural se distingue por su complejidad, pluralidad estructural y los múltiples significados que puede representar desde distintas aproximaciones disciplinares (Manero y García, 2016). Dicha representación ha experimentado una evolución a través del tiempo y ha estado condicionada por los juicios y valoraciones que cada etapa y circunstancias históricas establecen. Se trata de un concepto que ha ampliado su significado de forma progresiva, promoviendo una mirada integradora y conciliadora en las clasificaciones tipológicas y valoraciones involucradas (Albarrán, 2016). De este modo, la noción de patrimonio cultural ha evolucionado desde una mirada histórica y artística vinculada a lo monumental a una aproximación más integral, considerándolo parte del imaginario social (Aguilar y Amaya, 2007; García, 2019). Se destaca así su condición de propiedad colectiva y herencia intergeneracional, que identifica a los bienes culturales con respecto a una comunidad que, a su vez, reconoce y establece sus atributos y valores. De igual forma, en la actualidad los objetos patrimoniales no pueden ser percibidos sólo como elementos singulares e individuales, sino que han de analizarse adicionalmente con el ambiente próximo y los contextos en que se inscriben.

Esta evolución, desde un enfoque centrado en los aspectos histórico-artísticos derivando hacia una mirada holística, social y de alcance territorial, ha permitido una mayor amplitud en el reconocimiento de los bienes patrimoniales, sus valores y significados asociados. Actualmente la noción de patrimonio cultural presenta un grado de difusión importante, incluyendo una amplia variedad de tipos y escalas de bienes, así como también expresiones culturales relacionadas con los saberes y tradiciones (patrimonio inmaterial).

En las recientes décadas ha cobrado relevancia el valor patrimonial del territorio, refiriéndose al conjunto de activos heredados en un determinado contexto geográfico —tanto recursos naturales como culturales—, y donde el territorio se

entiende como una construcción social (Bravo, 2018). El territorio no solo se considera sustento físico, sino también un conjunto de recursos relacionados y organizados: un sistema viviente en el que cada elemento, dentro de su estructura, adquiere valor (Feria, 2010).

Desde este escenario de valoración del patrimonio territorial y sumirada holística adquiere importancia el contexto rural como recurso patrimonial singular (Porcal, 2011), donde el territorio acoge una multiplicidad de actividades, con una creciente y mutua superposición de lo urbano y lo rural, dado el fenómeno de la globalización, haciendo que la distinción entre ambos contextos resulte algo artificiosa (Hermosilla e Iranzo, 2004). En general, lo rural se ha descrito como zonas de exiguu poblamiento en que predomina una ocupación agrícola, ganadera o vinculada con el aprovechamiento de recursos naturales, siendo considerado como un área periférica con un rol secundario, mientras que los sitios urbanos se entendían como lugares de desarrollo y progreso. No obstante, el paradigma que relaciona la urbe y el medio rural manifiesta una evolución a comienzos de este siglo, reconociendo la renovación que ha operado en los nexos que se establecen en el territorio, en que la valoración creciente del medio natural ha conducido a superar la división campo-ciudad, propia a las sociedades postindustriales, donde ambos contextos ya no se entienden como situaciones contrastantes, sino como complementarias y mutuamente influenciadas (Hernández, 2017). De esta manera, en la actualidad es habitual que en las áreas rurales se desarrolle una multiplicidad de empleos y operaciones en relación a las urbes, y en las zonas urbanas se aprecia una propagación de experiencias rurales, como son, por ejemplo, los huertos urbanos.

Por otra parte, esto ha traído consigo transformaciones socioeconómicas que han incorporado nuevas actividades al medio rural y han modificado las formas de vida propias a dicho contexto (Martínez y Escribano, 2019). Sin

embargo, se abre la posibilidad de que los bienes y activos patrimoniales de este territorio obtengan un mayor beneficio y reconocimiento social, sin olvidar que el patrimonio rural tiene ciertos rasgos particulares y vernáculos, vinculados con el estilo de vida de sus residentes, que explicita un significado de identidad e influjo territorial (Iranzo, 2009).

En referencia a lo anteriormente expuesto, la comuna de Melipilla, en tanto territorio histórico cultural, se ha caracterizado por el desarrollo de actividades agrícolas, artesanales, turísticas y generadoras de servicios. Se encuentra emplazada en la zona suroeste de la Región Metropolitana de Santiago, en la provincia homónima. La memoria del Plan Regulador de Melipilla (Urbe Arquitectos, 2015), consignó la falta de resguardo del patrimonio e identidad local, representados por la cultura, costumbres y manifestaciones territoriales asociadas a la actividad agro-alfarera, lo cual es una tradición característica de los sectores rurales de la comuna. Esto, cómo se ratificó luego a través del diagnóstico comunitario del Plan Regulador del 2015, develó el desamparo que presentan las diversas expresiones patrimoniales y su respectiva puesta en valor, así como también un desconocimiento de las raíces culturales e históricas de las distintas localidades al interior de la comuna.

Es ese mismo sentido el registro patrimonial existente de la Comuna de Melipilla demuestra que las únicas obras que hacen mención al acervo cultural de este territorio son investigaciones referidas al pueblo de Pomaire —la localidad más conocida por su tradición alfarera— con la obra de autores recientes tales como Tapia y Santander (2002), Leal et al. (2013), Berg et al. (2013) y FUCOA (2017); así como también las investigaciones acerca de su actividad alfarera revisada en los trabajos de Avalos (2011) y Bustos (2012). Respecto a la ciudad de Melipilla —capital comunal— sólo se ha abordado recientemente su identidad urbana histórico-cultural y patrimonial en términos generales, pudiendo citarse los catastros culturales realizados por la Municipalidad de Melipilla (2010 y 2018) y Córdova (2017).

De esta manera no extraña el hecho de que la visión existente respecto a los recursos patrimoniales comunales se restrinja a los hitos culturales, presentes en gran medida en la localidad de Pomaire y, en menor grado, en la urbe de Melipilla, dejando de lado los otros trece poblados rurales: Bollenar, Culiprán y Cuncumen, entre otros. Estos son más que un referente de la toponimia de la geografía local, pudiendo ser su historia local, arquitectura vernácula, tradiciones y leyendas un recurso igualmente importante de reconocer y exhibir, considerando lo representativo del acervo cultural campesino de la Región Metropolitana de Santiago. Estas localidades, en su condición de parajes algo olvidados, esconden elementos valiosos que debiesen conservarse y protegerse, poniendo en valor sus dimensiones y significados histórico, cultural, estético, natural y ambiental.

A esto se suma la carencia de planificación en el ámbito del patrimonio cultural melipillano, como es la inexistencia de una política, infraestructura u organizaciones que velen por el acervo cultural y que, a su vez, abarque en toda su extensión el territorio comunal, reconociendo y valorando su tradición campesina y alfarera, de carácter vernáculos. Consecuencias de este desconocimiento y falta de puesta en valor patrimonial se observan en que la comuna de Melipilla sea considerada solo como “lugar de paso” en el contexto mayor de la Región Metropolitana, y no como un destino específico reconocible, dado que no existe una mirada multiescalar o sistémica, en tanto encadenamiento productivo que lo ligue a un turismo cultural, a una geografía cultural, o a la educación patrimonial. Es decir, opciones basadas en recursos patrimoniales, con la excepción de Melipilla y Pomaire.

Igualmente, no existe al presente un registro patrimonial que dé cuenta del tejido social y cultural que existe en el territorio melipillano, lo cual se traduce en una invisibilización de diversas expresiones culturales que aún perviven y coexisten en la comarca melipillana a modo de patrimonio material e inmaterial. Su relevancia para la preservación y/o salvaguardia del patrimonio cultural de Melipilla, demanda de su necesaria visibilización mediante un adecuado

registro a fin de proveer un elemento operativo esencial en los planes, proyectos y/o programas de gestión cultural, indispensables para conocer, proteger, mantener y estudiar la totalidad del patrimonio cultural del territorio en cuestión.

La importancia del registro patrimonial basado en la memoria colectiva reconociendo un patrimonio cultural involucrando a los diversos actores sociales, pone énfasis en la experiencia y vivencia local-comunal que añade una mirada polifónica en la construcción de la memoria colectiva melipillana, permitiendo captar gestos, vivencias y anécdotas enriquecedoras de la historia y el patrimonio local y comunal. También representa un registro que, al ser objetivado, pasa a ser un insumo importante que puede ser analizado y reinterpretado por los distintos partícipes e interesados en la gestión patrimonial.

Según lo antes expuesto, se corrobora el supuesto y diagnóstico inicial investigativo respecto de la necesidad de reconocer adecuadamente los

alcances del patrimonio cultural de la comuna de Melipilla. Para esto fue indispensable recoger la percepción patrimonial de los diversos actores sociales involucrados mediante la realización de seis talleres comunitarios, persiguiendo como resultado el aportar un insumo objetivo del desarrollo llevado a cabo en el proyecto Retrato Patrimonial Melipillano. La heterogeneidad de las características geográficas, históricas, culturales de cada sector encuestado, demostró la existencia de un fenómeno de identificación patrimonial difusa y/o debilidad del tejido cultural comunal, lo cual se contrapone al tradicional imaginario cultural agro-alfarero que, desde una visión externa, se le asigna al territorio comunal melipillano. Ello permitió reafirmar el objetivo investigativo planteado de valorar territorialmente el patrimonio cultural de la comuna de Melipilla por medio de un registro de bienes culturales y por la elaboración de un sistema de representación cartográfica, gráfica y estadística.

2. Materiales y métodos

La investigación realizada aplicó una metodología exploratoria, revisando y recopilando información existente mediando una visión sistémica del territorio comunal y de las diversas instituciones de la comunidad y representantes locales, consolidando la información recopilada en un catastro patrimonial.

Puesto que la comuna de Melipilla está limitada por diferentes cordones montañosos que provienen de la Cordillera de la Costa, se identifican varias subáreas que, en su totalidad, determinan una superficie de 1.345 km², en la cual ocupa una población aproximada de 123.630 habitantes (Censo 2017) (Figura 1).

Para el levantamiento de información comunal se realizó, primeramente, una etapa de trabajo de gabinete, mediante una revisión bibliográfica de aquellos documentos que hicieran acotación a los

bienes patrimoniales melipillanos, tanto tangibles como intangibles. Dicha revisión permitió esclarecer y establecer los alcances patrimoniales del área de estudio compuesto por un cúmulo de bienes, prácticas y procesos superpuestos entre sí, referidos a un contexto territorial, económico, simbólico y político, donde se expresan de manera cotidiana o constantemente dichas prácticas culturales.

Avanzando en la interpretación crítica de los contenidos ya detectados, se desarrollaron tres etapas de análisis: en primer lugar, un análisis territorial, refiriendo la descripción y catalogación de los bienes patrimoniales en relación al contexto socioeconómico y cultural de las entidades melipillanas; luego, se desarrolló un análisis valorativo, definiendo las clases representativas y expresiones más relevantes de cada uno de los poblados estudiados; y por último, un análisis

etnográfico, que indagó en los significados sociales y culturales de las expresiones inventariadas en relación a las comunidades involucradas.

Además, se aplicó una herramienta de recolección de datos en la labor de campo, la cual consintió en georreferenciar, catastrar, valorizar e interpretar los bienes patrimoniales territoriales que, dado lo extenso y complejo de este territorio, se resolvió subdividir en seis sectores: Mallarauco-Bollenar, Pomaire, Melipilla, El Pabellón, Culiprán y Codigua; esto con el fin de poder realizar un trabajo de campo y taller comunitario por cada localidad (Figura 2). Debido a que el trabajo de terreno se realizó en el contexto de la pandemia Covid-19, para sortear posibles contagios se consideraron las medidas sanitarias impuesta por el Ministerio de Salud de Chile, decidiéndose contemplar para cada taller comunitario, como criterio óptimo, una muestra no estadística de 20 entrevistados, dando un total de 120 participantes involucrados

en este estudio. La caracterización de la muestra se basó en lo siguiente: equidad de género, mayor de 14 años de edad, tener más de 5 años de residencia en el sector catastrado, y diversidad en el nivel educacional y socioeconómico del grupo entrevistado. Durante cada encuentro comunitario se aplicaron entrevistas semiestructuradas a fin de identificar aquellos componentes relacionados al patrimonio inmaterial. Análogamente, se utilizaron cartografías participativas, nube de palabras y focos grupales, logrando entender, valorar, tipificar y relacionar los elementos patrimoniales locales con cada colectividad consultada y su territorio.

En relación a la valoración patrimonial de cada elemento cultural, esta se basó en la escala de notas académicas aplicadas en Chile, que va desde “1” a “7”, siendo un índice de valoración transversal a las variables etaria, educacional, socioeconómica y cultural, y que fue aplicado para cuantificar

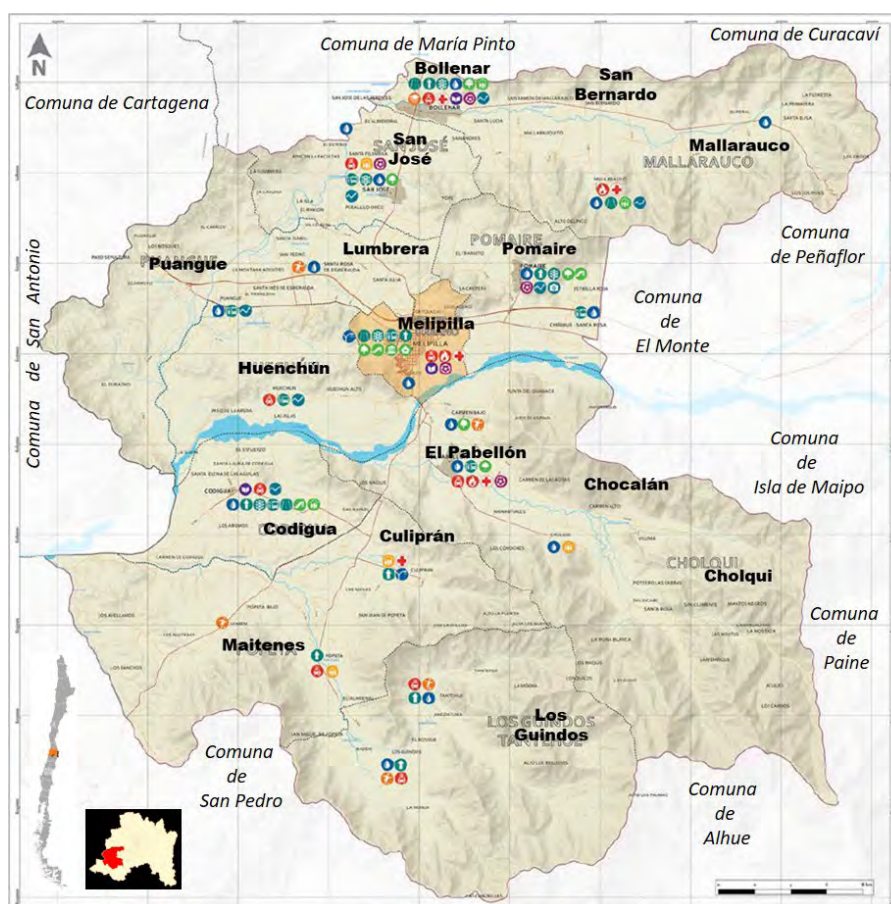


Figura 1: Mapa de emplazamiento territorial de la comuna de Melipilla (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

cinco parámetros de reconocimiento patrimonial basándose en investigaciones realizadas por Serrano y González-Trueba (2005), Hermosilla e Iranzo (2004), Bravo (2018), y Mayordomo y Hermosilla (2019; 2020). Estos parámetros son: puesta en valor, condición del bien patrimonial, medidas de protección patrimonial, difusión cultural y educación patrimonial. Asimismo, cada tipología y criterio se evaluó de forma individual con el fin de analizar y comparar las singularidades de los diversos recursos culturales para cada localidad encuestada. El índice de valoración para cada categoría se obtuvo del promedio de notas alcanzado para cada localidad y a nivel comunal.

Posteriormente, en la etapa de sistematización de la información, se trabajó en gabinete, clasificando tanto las fichas patrimoniales como el catastro de bienes culturales, para luego tipificar los bienes patrimoniales en los aspectos preestablecidos:

material e inmaterial. A su vez, la práctica de cartografía participativa permitió confeccionar y establecer una imagen georreferenciada de los bienes patrimoniales en virtud al territorio comunal. El trabajo de la técnica de nubes de palabras consiguió, por su parte, identificar la imagen-objetivo del patrimonio local de cada área encuestada, así como también de la comuna estudiada (esto se concretó en la cartografía síntesis de la presente investigación). Finalmente, el instrumento investigativo de entrevista semiestructurada estableció el devenir del patrimonio comunal mediante acciones y actores locales que debiesen encargarse de la salvaguardia patrimonial. Cabe señalar que, producto de esta cartografía participativa, surgió como una categoría patrimonial el concepto de paisaje cultural, que hace referencia a la interacción de los actores sociales y el paisaje.

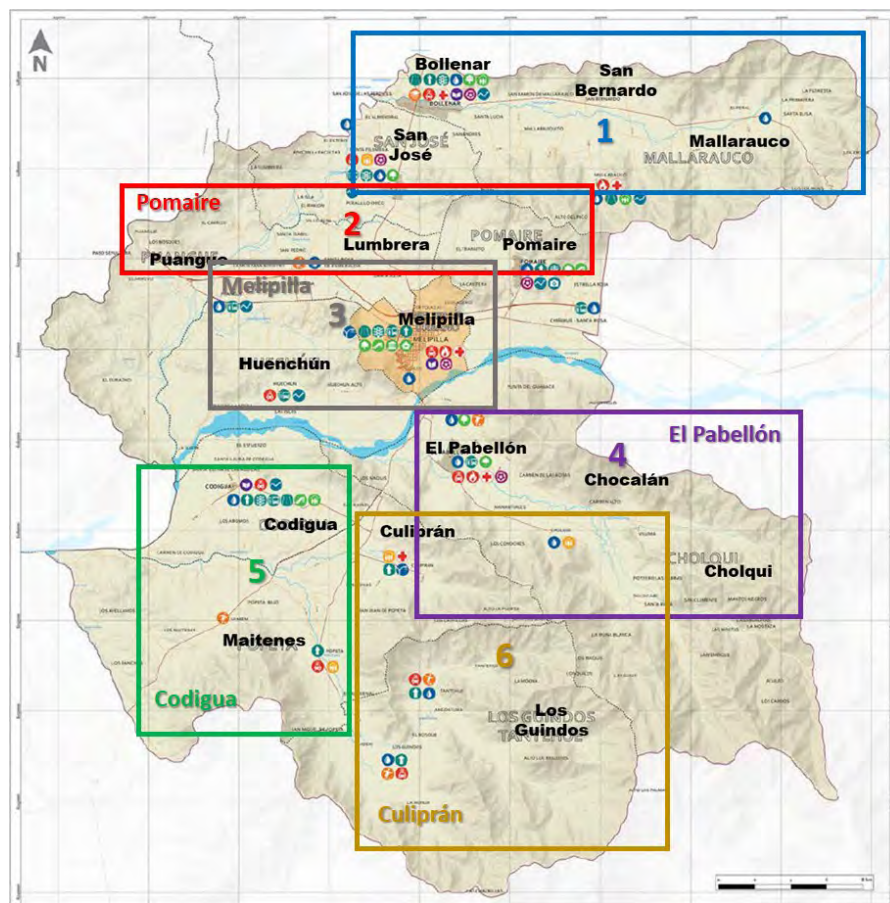


Figura 2: Mapa de distribución territorial de los 6 talleres patrimoniales en la comuna de Melipilla (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

3. Resultados

Primeramente, la revisión bibliográfica correspondiente a la etapa de gabinete realizada en el contexto de pandemia Covid-19 arrojó un registro de 60 bienes culturales, asociados a las expresiones materiales e inmateriales del patrimonio local. Por otro lado, en el desarrollo de la etapa de campo, este registro se incrementó considerablemente, consiguiendo catastrar a 220 bienes culturales, caracterizando al acervo melipillano en 34% patrimonio material, destacándose en esta categoría el tipo de

arquitectura privada, pública y eclesiástica, así como también, el patrimonio relacionado con el manejo del agua. Seguidamente se consignó el patrimonio inmaterial, con un 32%, representado por personajes locales, fiestas tradicionales y costumbres campesinas. Para finalizar aparecen, como una tipología patrimonial igualmente reconocida, los paisajes culturales, con un 34%, consignando cerros, esteros y lugares pintorescos de la comuna (Tabla 1).

Tabla 1: Tipología patrimonial presente en la comuna de Melipilla (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

Tipología patrimonio cultural tangible	Cantidad	Tipología patrimonio cultural intangible	Cantidad	Tipología paisaje cultural	Cantidad
Arquitectura pública (iglesia, teatro, sala audiovisual, municipalidad, hospital, estadio municipal, cancha y otro)	15	Personajes locales	19	Lugares pintoresco	31
Arquitectura particular	14	Personajes típicos	11	Cerros	13
Iglesia	13	Costumbres y tradiciones	11	Ríos y/o esteros	8
Patrimonio hidráulico	11	Lugares de leyenda	10	Acequias, canales, pozos y tranques	5
Otro	7	Festividades locales	9	Otros	4
Artesanías	6	Festividades religiosas	5	Pueblos	3
Medialuna	3	Grupos folclóricos, música popular, agrupación de artesanos	4	Vista panorámica	3
Hacienda o fundo	3	Lenguaje	2	Puentes	3
Lugar arqueológico, mixto, sitio o lugar histórico, sitio arqueológico y lugares de interés pintoresco patrimonial	1	Festividades colectivas	0	Humedales	2
Conjunto arquitectónico: caserío, poblados y villorrios	1	Personajes históricos	0	Campos agrícolas	2
Mobiliario urbano (estatua, monolito, placa y otros)	1				
Bellas Artes	0				

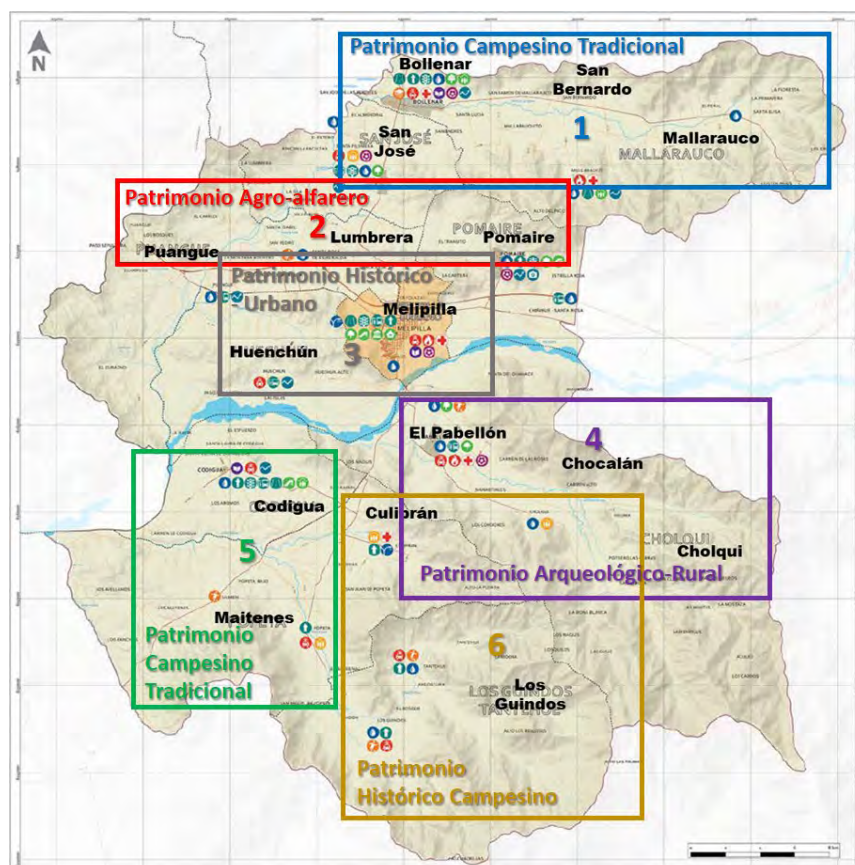


Figura 4: Mapa Temático de tipologías patrimoniales al interior de la comuna de Melipilla (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

Por otro lado, en la localidad del Pabellón, su reconocimiento cultural ha sido caracterizado por los entrevistados como arqueológico-rural, puesto que los hitos patrimoniales a que se hace mención corresponden a la existencia de un cementerio indígena, relacionado con el dominio Inca, a la actividad avícola que materializó la construcción de pabellones de crianza de pavos -y que da origen al topónimo de este lugar- así como también a diversas expresiones y leyendas de raigambre campesina.

Con respecto al contexto patrimonial de Codigua, se ha establecido como campesino tradicional puesto que se señalan como elementos preponderantes tradiciones campesinas (canto a lo divino, rodeos y fiesta religiosa de cuasimodo), arquitectura patronal y actividades vinculadas a la agricultura tradicional propia a la explotación de grandes haciendas, como por ejemplo los remanentes del antiguo fundo San Manuel.

Finalmente, en cuanto al sector que comprende la ciudad de Melipilla, la identidad patrimonial que ha sido reconocida corresponde a una expresión de tipo más bien histórico-urbano, referido al reconocimiento que los habitantes realizan de personajes que destacan más allá del ámbito local a modo de hijos ilustres, como Policarpo Toro e Ignacio Serrano, de los cuales todavía se conservan sus viviendas y monumentos asociados a su memoria. Asimismo, se destaca el antiguo rol de ciudad cabecera que tenía Melipilla, como facilitador de servicios y bienes para las localidades que conformaban los territorios de las haciendas vecinas y su consiguiente desarrollo urbano arquitectónico, singular dentro del territorio comunal. Vale la pena destacar diversos hitos arquitectónicos y urbanísticos, cuya materialidad es el adobe y la techumbre de tejas, como son el templo de San Agustín, la Catedral de Melipilla, los colegios de órdenes religiosas, la plaza cívica y las moradas de vecinos connotados del quehacer melipillano (Figura 5).

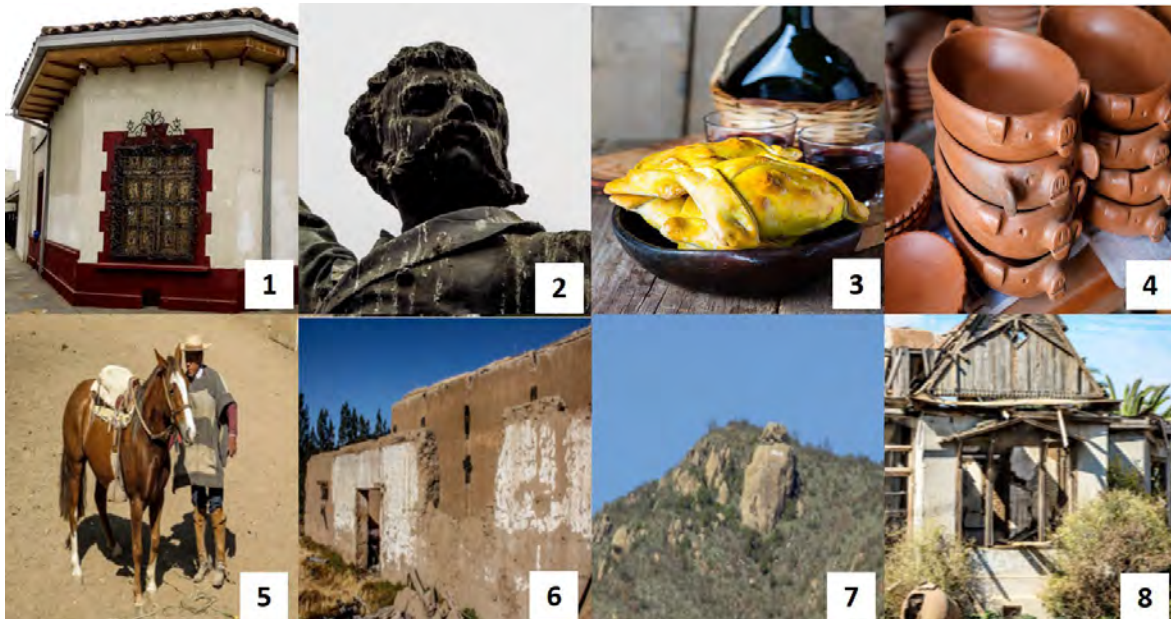


Figura 5: Crisol Patrimonial de Melipilla 1.- Arquitectura Patrimonial del Municipio de Melipilla. 2.- Detalle de la estatua de Ignacio Serrano. 3.- Empanada de Pomaire. 4.- Artesanía en greda de Pomaire. 5.- Personaje Típico de Huaso con su caballo. 6.- Vestigios del Molino de El Inglés. 7.- Cerro El Peñón. 8.- Ruinas de la Casa del Pintor Claudio Bravo. (2022)

Fuente: José Bravo, 2023.

Análogamente, mediante la valoración patrimonial, tanto a nivel general comunal como individual local, basada en la apreciación comunitaria y empleando un diferencial semántico de notas académicas de 1 a 7, se pudo establecer que: en relación al patrimonio melipillano, a nivel comunal, su valoración es baja, con un promedio 3,1, lo cual se explica por el estado menoscabado y deteriorado que presentan, en general, los bienes patrimoniales catastrados (edificios públicos, viviendas privadas), correspondiendo a una nota 2,8. Lo mismo ocurre con respecto a la exigua protección de los bienes patrimoniales por parte de los actores locales, con una evaluación igualmente de 2,8. La divulgación del acervo patrimonial alcanza una mínima difusión en los medios locales de comunicación, con una estimación de 2,0, junto con una escasa incorporación de los temas patrimoniales en programas pedagógicos en los establecimientos educacionales melipillanos, siendo calificado con nota 1,9. Ello demuestra la exigua relevancia e indiferencia con la promoción y defensa del patrimonio vernáculo melipillano para distintos actores locales, situación que igualmente se ve reflejada en los diferentes sectores encuestados, en los cuales los indicadores analizados no superan el valor 4,0. En el sistema

educacional chileno estos valores corresponderían a una calificación insuficiente de logros, lo que expresa una deficiente puesta en valor, resguardo, mantención, restauración y difusión de la política patrimonial a nivel municipal. Todo esto lleva a pensar que la gestión de carácter patrimonial queda relegada, más bien, al plano del discurso antes que a la praxis (Figura 6).

Asimismo, se analizó el imaginario territorial que cada taller construyó, determinándose que el reconocimiento cultural de cada localidad está reducido a su realidad específica e inmediata y al área urbana de Melipilla, lo cual se puede apreciar en las cartografías patrimoniales del sector septentrional de Bollenar-Mallarauco (Figura 7), del área central del pueblo de Melipilla (Figura 8), y de la sección meridional de Codigua (Figura 9). Esta percepción patrimonial se explica dados los condicionantes orográficos e hidrográficos de cada localidad; la estructura tradicional socioeconómica asentada en el sistema de hacienda; el conectado enlace vial comunal, la preponderancia de la autopista 78 y la relevancia de la ciudad de Melipilla como facilitador de bienes y servicios sociales.

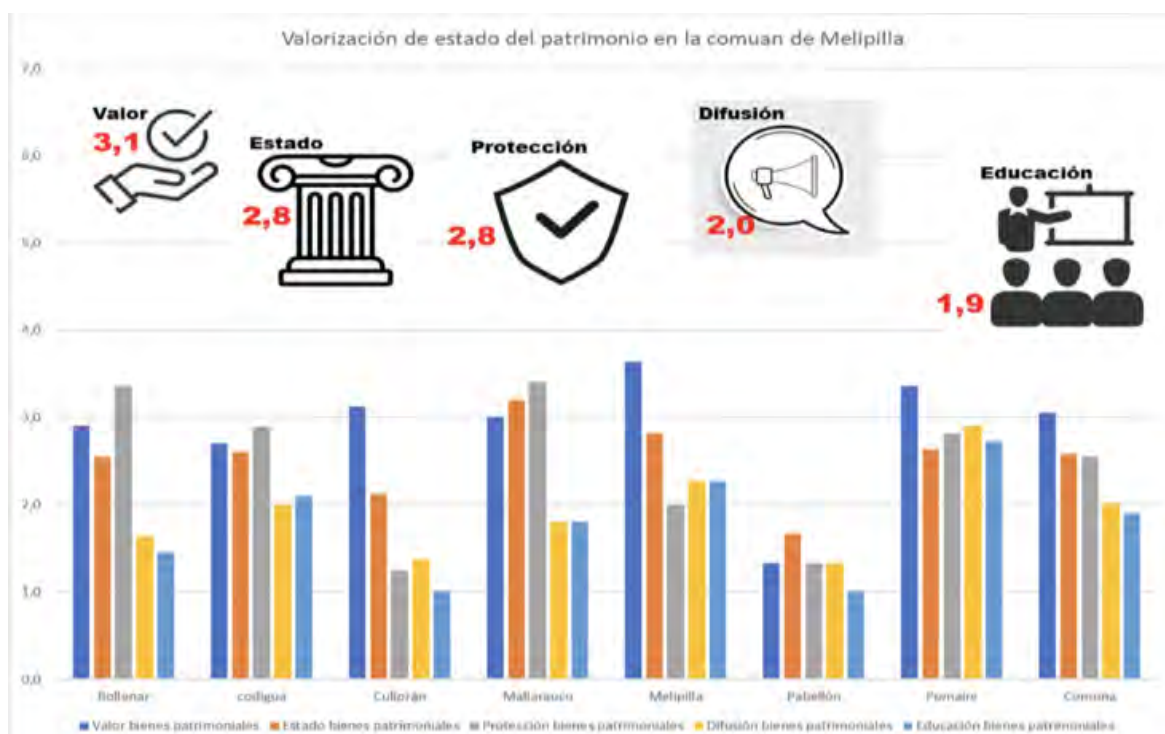


Figura 6: Gráfico de valoración patrimonial a nivel comunal y por sectores encuestados, por ítems de puesta en Valor, estado del arte, protección patrimonial, difusión cultural y educación patrimonial (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

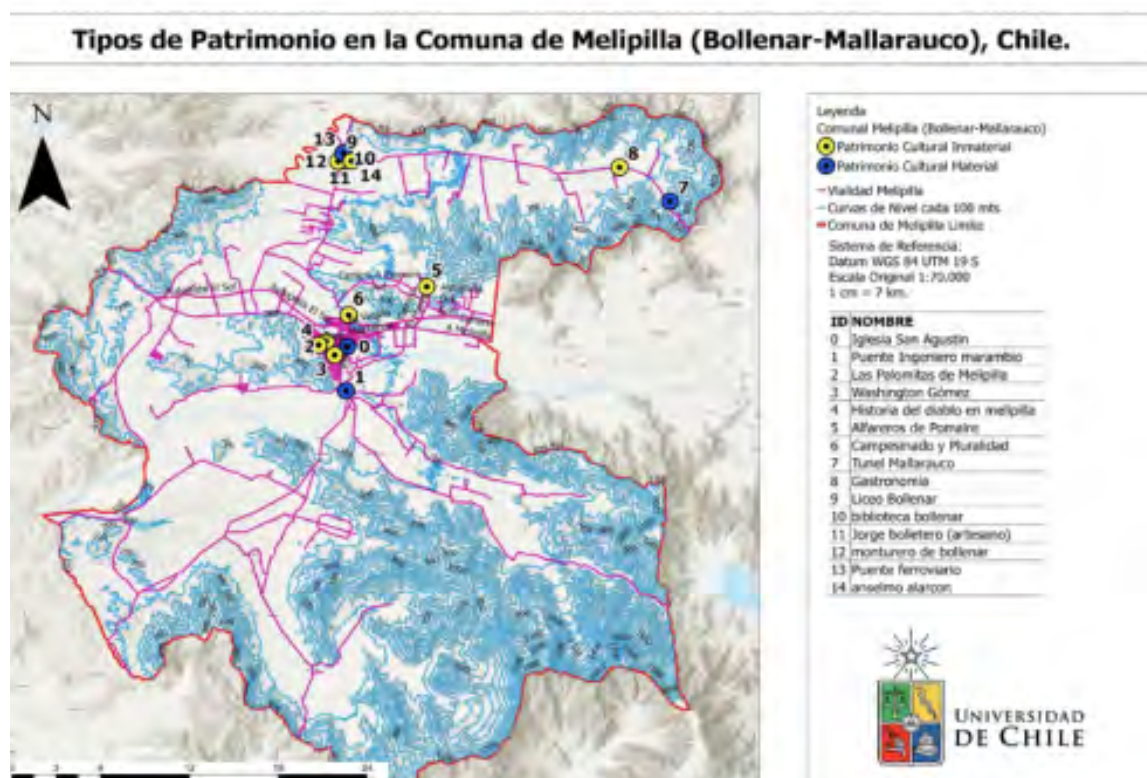


Figura 7: Catastro patrimonial correspondiente al sector de Bollenar-Mallarauco (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

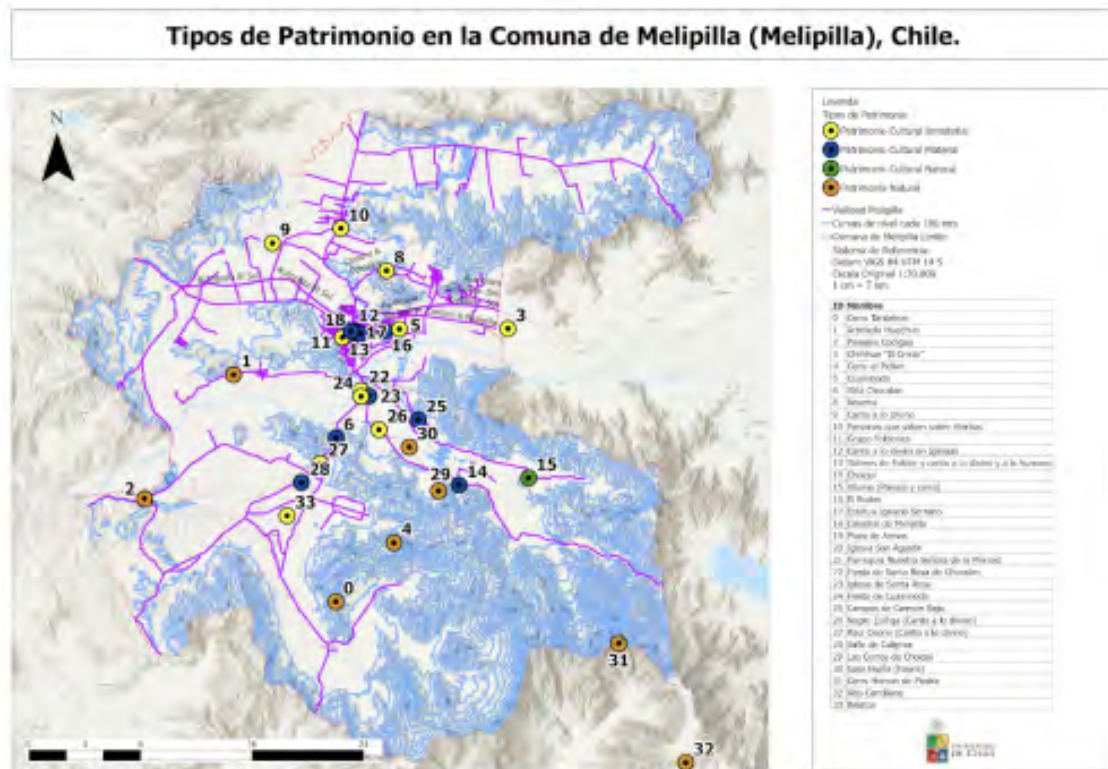


Figura 8: Catastro patrimonial correspondiente al sector del Pueblo de Melipilla (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

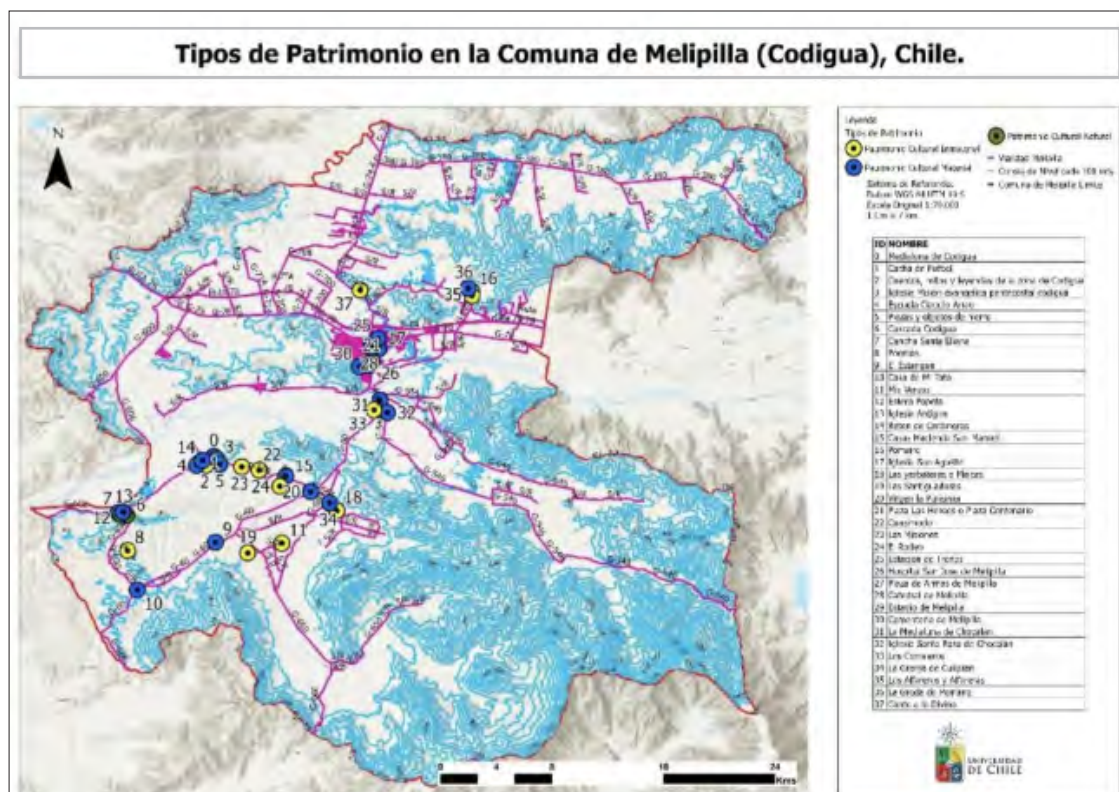


Figura 9: Catastro patrimonial correspondiente al sector de Codigua (2022).

Fuente: José Bravo, 2023.

Para poder menguar el fenómeno patrimonial de invisibilización y desterritorialización melipillana, de acuerdo a las respuestas registradas por este proyecto mediante el muestreo comunitario, debería prevalecer una voluntad combinada bajo la supervisión del municipio, las comunidades y las juntas de vecinos (45%). Les siguen este rol otros entes políticos, como organismos públicos y entidades privadas (29%). Todos ellos serían garantes para concretar proyectos, programas y políticas que valoricen, mantengan, recuperen y salvaguarden el amplio espectro que constituye el patrimonio cultural melipillano, logrando consolidar y extender la labor autónoma e intermitente realizada por investigaciones y proyectos que hacen alusión al patrimonio existente en esta comuna

Por último, los frutos obtenidos durante el desarrollo del proyecto Retrato Patrimonial Melipillano fueron materializados en diversas iniciativas que consistieron en conversatorios alrededor de la temática del patrimonio en establecimientos educacionales de la comuna (mayo 2023); la elaboración de una página web, una exhibición de fotografía, estadísticas patrimoniales y una reunión informativa en el Teatro Serrano (noviembre 2023), todo con el objetivo esencial de divulgar y generar participación en relación a esta actividad investigativa en la comunidad y la municipalidad, de forma que sean empleadas como antecedentes técnicos y como material pertinente para la enseñanza y programación de políticas públicas y privadas respecto del patrimonio cultural de la comuna de Melipilla.

4. Discusión

En relación a la hipótesis que sustentó la investigación, esta fue comprobada dado que los resultados obtenidos en el proyecto Retrato Patrimonial Melipillano han demostrado la existencia de un consolidado proceso de indefinición patrimonial, dada la falta de reconocimiento por parte, principalmente, de las autoridades involucradas en la gestión y en las políticas con respecto a cuáles son realmente los bienes patrimoniales comunales en las distintas áreas y sectores que conforman el territorio comunal, lo cual, además, ha promovido una imagen sesgada de lo que constituye el patrimonio cultural melipillano.

Por esta misma razón es igualmente urgente y necesario conectar el tejido cultural de la comuna de Melipilla, dando cuenta de la heterogeneidad de los rasgos geográficos, históricos, socioeconómicos y patrimoniales que componen su territorio, de acuerdo a lo revelado en cada sector encuestado, identificando y poniendo en valor las tipologías patrimoniales identitarias de dichos sectores. Con ello se contrarrestaría la percepción que, desde el exterior de la comuna, se tienen acerca de un

imaginario cultural agro-alfarero, referido de forma limitada solo a la localidad de Pomaire, que junto al pueblo de Melipilla se han consolidado como los únicos atractivos turísticos comunales, capturando un número de visitantes no menor de 1.290 turistas cada fin de semana, o en periodos de feriados largos, en busca de su oferta de gastronomía tradicional y productos artesanales (Urbe Arquitectos, 2015). Es así que podemos decir que se encuentran ad portas de un proceso de turistificación, con las consecuencias sabidas para el poblado de Pomaire y sus habitantes, que podría expresarse en cierta alteración de la realidad social por una actividad turística desregulada.

Por su parte, el desarrollo metodológico de la investigación permitió reconocer y evaluar un patrimonio cultural de indiscutible valor que ha sido invisibilizado por organizaciones municipales y estatales, mas no por la comunidad. El carácter de los índices utilizados destaca la naturaleza multidisciplinar que demanda la gestión y políticas de preservación de los tipos de patrimonios detectados. La conjunción de los diversos activos patrimoniales presume una

diversidad en la relación de valores promedios. No obstante, el instrumento de diferencial semántico de una escala de notas académicas es eficaz y fácil de utilizar, por lo que se puede considerar como una herramienta útil y una adecuada categoría a aplicar, consiguiéndose con ello un procedimiento eficaz. Este contexto se comprueba en otras investigaciones participativas de valoración patrimonial, como las realizadas por Hermosilla e Iranzo (2004), Bravo (2018), o Mayordomo y Hermosilla (2020). Se destaca que este procedimiento aplicado en la investigación es inédito en el ámbito de los estudios valorativos patrimoniales, constituyendo por lo tanto una propuesta metodológica innovadora.

El método de evaluación, tanto cuantificativa como cualitativa ha permitido obtener resultados válidos sin requisito de realizar acciones complementarias de otro tipo de participación. A pesar de ello, la participación activa de la comunidad y otros actores sociales en la valoración de sus hitos patrimoniales fueron un aspecto que demostró ser una acción significativa y fundamental. Sin embargo, la ejecución de estas labores ha conllevado un conjunto de inconvenientes. En cuanto a las encuestas a la comunidad, la creciente falta de conocimiento histórico por parte de los actores sociales impone mayores esfuerzos e inversión temporal y económica en las políticas y estrategias de puesta en valor, cuidado y difusión del patrimonio melipillano. De este modo, Mayordomo y Hermosilla (2019; 2020), en sus investigaciones, han aplicado un inventario patrimonial donde se demuestra que la mayoría de los entrevistados están interesados en el estado y conservación del patrimonio local. Por otra parte, debido a las complicaciones de la ejecución de este proyecto en el contexto de la pandemia Covid-19, la realización de talleres de participación ciudadana fueron la etapa más delicada de la metodología aplicada.

El proyecto Retrato Patrimonial Melipillano logra establecer a la educación patrimonial como aspecto importante a considerar, entendiendo que ella responde a la necesidad de involucrar a los variados actores locales de un territorio, a fin de comprometer efectivamente a la comunidad en el manejo y conservación del patrimonio cultural, y consiguiendo con ello, además, promover

una visión holística sobre el tema, a incluir en proyectos educativos. Al respecto, este registro patrimonial ha demostrado dicha posibilidad, considerando en buena medida la necesidad e importancia de incorporar la dimensión humana, abarcando componentes no solo orientados a los aspectos materiales sino también a los intangibles y espirituales de una sociedad determinada. De este modo, el registro cultural propuesto puede ser considerado como una herramienta base y útil para sustentar proyectos o programas de gestión cultural, entendiendo al patrimonio cultural como piedra basal de enseñanza y herramienta de alfabetización cultural, promoviendo la conciencia patrimonial que permite a la persona comprender el mundo que lo envuelve y una adecuada lectura del entorno sociocultural y su evolución histórico-temporal. Igualmente, esta metodología posibilita desarrollar programas pedagógicos que favorezcan visiones interdisciplinarias, demostrando los planteamientos de Porcal (2011), y Serrano y González-Trueba (2005), en relación a que los activos culturales permiten la integración de diversos saberes que intentan algo más que un análisis del pasado.

De igual modo, basándose en los estudios de Feria (2010), y Mayordomo y Hermosilla (2019; 2020), un registro de bienes culturales mediante la educación patrimonial explicita los valores que una determinada sociedad otorga a dichas expresiones —fenómeno de patrimonialización— pudiendo ser luego reelaboradas por los diferentes actores comunitarios, permitiendo la reapropiación de algunos componentes, territorios, e individuos que no están siendo valorados como patrimonio, otorgándoles un sentido simbólico dentro de su estructura social y cultural.

En último lugar, según lo expuesto en la obras de Iranzo (2009), Manero y García (2016), y Martínez y Escribano (2019), sobre los beneficios de una educación patrimonial por medio de un registro de bienes culturales como el propuesto, se podría beneficiar el desarrollo de diversas competencias, tales como la racionalidad crítica, la identidad emocional con componentes tangibles e intangibles manifestados en los paisajes, la capacidad de investigación en el entorno para proponer un aprendizaje más revelador a los estudiantes, la ejecución del área investigación-

innovación como práctica profesional, el desarrollo de una conciencia social patrimonial en los estudiantes, apreciando la relevancia de lo inmaterial como componente cultural significativo, la identificación y pertenencia territorial al revelar en el paisaje-patrimonio contextos que rescatan la memoria, así como la legalidad social o la disputa por la prosperidad de la condición humana. De este modo, las aptitudes que los mismos docentes melipillanos

pueden desarrollar en el proceso de aprendizaje colaborarían positivamente en los procesos de instrucción del patrimonio que puedan realizar en la sala de clase. Asimismo, esto los convierte en agentes de gestión patrimonial en sus respectivos colegios; primeramente, con el estudiantado y después con su entorno familiar, orientándolos en la revalorización y patrimonialización de aquellos componentes tangibles e intangibles presentes en sus comunidades.

5. Conclusiones

Primeramente, el proyecto Retrato Patrimonial Melipillano ha sido una experiencia exploradora en el medio investigativo chileno. Su elaboración aplica herramientas cualitativas y cuantitativas en un ámbito patrimonial, permitiendo un adecuado diagnóstico de la situación que presentan los diversos tipos de patrimonios que coexisten en el amplio y diverso territorio melipillano.

El cuidado, gestión y manejo del patrimonio cultural solicita de complejas labores que respondan a las condiciones y retos que la realidad existente demanda. Situaciones tales como las disparidades geográficas, socioeconómicas, históricas y culturales, precipitadas por el proceso de globalización, la influencia turística o la urbanización, exigen elaborar recomendaciones que reflexionen en torno de la identidad local y que avalen el desarrollo endógeno de una comuna rural como Melipilla. Igualmente, desde un punto de vista patrimonial, es necesario que el tejido cultural comunal refuerce y recomponga sus relaciones socioeconómicas y territoriales.

La identificación, tipificación y valoración de los bienes patrimoniales son labores necesarias para lograr su correspondiente puesta en valor, conservación, resguardo, restauración y proyección futura. En la presente investigación se ha propuesto una metodología de evaluación que permitió reconocer el valor patrimonial de los

recursos culturales en relación a una comunidad diversa, representada por vecinos, actores políticos, entidades privadas, organizaciones públicas y/o cualquier actor vinculado al quehacer patrimonial.

Igualmente, esta investigación ha expuesto que el acervo cultural de Melipilla no solo se limita al poblado de Pomaire y su homónima capital comunal, sino también a poblados cercanos que, aun cuando presenten emplazamientos marginales y características arquitectónicas menores, custodian un valioso y cuantioso patrimonio tradicional que vale ser valorado. Ciertos hitos detectados han resultado ser hallazgos donde ha mediado la fortuna, como por ejemplo de la Mansión de Claudio Bravo, las diminutas cerámicas, los cantores populares y las ruinas del Molino de Culiprán.

En último lugar, las resultantes y frutos del presente estudio han quedado en poder de los principales actores locales (comunidad y ayuntamiento de Melipilla), que aportaron en la ejecución de cada encuentro ciudadano con su saber y apreciación patrimonial, permitiendo generar un registro de recursos culturales que, hasta hace muy poco, estaban poco visibilizados y exiguamente divulgados. Ello da cuenta de una investigación de carácter transversal, socializada, igualitaria y cercana.

6. Referencias bibliográficas

- Aguilar, E. y Amaya, S. (2007). El patrimonio cultural como activo del desarrollo rural. En J. Sanz (Ed.), *El futuro del mundo rural* (pp. 103 – 124). Síntesis.
- Albarrán, J. (2016). El concepto de Patrimonio Territorial: problemáticas de gestión y planificación turística. En M. Blázquez, M. Mir-Gual, I. Murray, y G. X. Pons (Eds.), *Actas del XV Coloquio de Geografía del Turismo, el Ocio y la Recreación de la AGE. Turismo y crisis, turismo colaborativo y ecoturismo* (pp. 67–78). Societat d’Història Natural de les Balears.
- Avalos, M. (2011). *Miniaturas de Pomaire*. Eight Books.
- Berg, L., Díaz de la Fuente, M.S. y Bilbao, M. I. (2013). *Pomaire. Origen y destino de un pueblo alfarero*. Universidad de Los Lagos.
- Bravo, J. M. (2018). *Paisaje rural y patrimonio hidráulico, referentes señeros presentes en la cultura rural del Valle de Ricote (España) y de la Zona Central de Chile* [Tesis doctoral, Universidad de Murcia]. <https://portalinvestigacion.um.es/documentos/6131890cf546a7401d55f843>
- Bustos, H. (2012). *Historia de Pomaire*. I. Municipalidad de Melipilla.
- Córdova, D. (2017). *Itinerario Patrimonial de Melipilla*. S/E.
- Feria, J. M. (2010). Patrimonio territorial y desarrollo sostenible: un estudio comparativo en Iberoamérica y España. *Estudios Geográficos*, LXXI (268), 129–159. <http://dx.doi.org/10.3989/estgeogr.0472>
- Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro (FUCOA). (2017). *Greda Viva*. Editorial CNCA.
- García, G. (2019). Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 31-42. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a08>
- Hermosilla, J. e Iranzo, E. (2004). El patrimonio rural como factor de desarrollo endógeno. *Saitabi*, (54), 9–24. <https://ojs.uv.es/index.php/saitabi/article/view/6188/5945>
- Hernández, M. (2017). Recomposición de las relaciones ciudad-campo: agriculturas periurbanas, calidad, seguridad y democracias alimentarias. *Actas XXV Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles. 50 años de congresos de Geografía. Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global*. (pp. 1336 – 1351). Ed. AGE. <https://doi.org/10.15366/ntc.2017>
- Iranzo, E. (2009). El paisaje como patrimonio rural. Propuesta de una sistemática integrada para el análisis de los paisajes valencianos [Tesis doctoral, Universitat de València]. <https://roderic.uv.es/items/f77792c6-84b6-4704-8a70-09c70c478e39>
- Leal, R., Villaseca, M.A. y Duque, C. (2013). *Identidad Cultural de Pomaire*. Universidad de Los Lagos.
- Manero, F. y García, J. L. (2016). Cultura, patrimonio y territorio. En F. Manero y J. L. García (Coords.), *Patrimonio cultural y desarrollo territorial* (pp. 17 – 20). Aranzadi.
- Martínez, E. y Escribano, J. (2019). La complejidad de la gobernanza del patrimonio inmaterial en el medio rural: el caso de “Els Pelegrins de Les Useres”. *Cuadernos Geográficos*, 58(2), 194–214. <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i2.7545>
- Mayordomo, S. y Hermosilla, J. (2019). Evaluación del patrimonio cultural: la Huerta de Valencia como recurso territorial. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (82), 1–57. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2790>
- Mayordomo S. y Hermosilla, J. (2020). Propuesta de un método de evaluación del patrimonio cultural y su aplicación en Cortes de Pallás (Valencia). *Investigaciones Geográficas*, (73), 211–233. <https://doi.org/10.14198/INGEO2020.MMHP>

Municipalidad de Melipilla (2010). *Historia de Melipilla*. I. Municipalidad de Melipilla.

Municipalidad de Melipilla (2018). *Melipilla: armonía del hombre y la tierra*. I. Municipalidad de Melipilla.

Porcal, M. C. (2011). El patrimonio rural como recurso turístico. La puesta en valor turístico de infraestructuras territoriales (rutas y caminos) en las áreas de montaña del País Vasco y de Navarra. *Cuadernos de Turismo*, (27), 759–784. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/140211>

Serrano, E. y González-Trueba, J. J. (2005). Assessment of geomorphosites in natural protected areas: the Picos de Europa National Park (Spain). *Géomorphologie: relief, processus, environnement*, 11(3), 197–208. <http://dx.doi.org/10.4000/geomorphologie.364>

Tapia, I. y Santander, M. (2002). *Pasado y presente de Pomaire. Greda e imaginación*. Editorial Génesis.

Urbe Arquitectos (2015). *Plan Regulador Comunal de Melipilla*. 2015–2019. https://www.melipilla.cl/wp-content/uploads/Pladeco/PLADECO_MELIPILLA_2015-2019.pdf

Percepciones socioambientales del patrimonio natural de Cuenca (Ecuador) entre adolescentes de 15 y 17 años

Perceptions about the natural heritage of Cuenca (Ecuador) among adolescents aged 15 and 17

Autores:

Alexandra Galarza Torres
Universidad de Cuenca, Ecuador

 Nicolás Astudillo Abad
Fundación Cóndor Andino, Ecuador

 Andrés Quintuña
Departamento de Turismo y Cultura de la Arquidiócesis de Cuenca, Ecuador

Autor de correspondencia:

Alexandra Galarza Torres
alexandra.galarza@ucuenca.edu.ec

 **Recepción:** 01 - junio - 2024
 **Aprobación:** 31 - septiembre - 2024
 **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Galarza Torres, A., Astudillos Abad, N. y Quintuña, A. (2024). Percepciones socioambientales del patrimonio natural de Cuenca (Ecuador) entre adolescentes de 15 y 17 años. *Maskana*, 15(2), 27 - 44. [https://doi: 10.18537/mskn.13.02.02](https://doi.org/10.18537/mskn.13.02.02)

Percepciones socioambientales del patrimonio natural de Cuenca (Ecuador) entre adolescentes de 15 y 17 años

Perceptions about the natural heritage of Cuenca (Ecuador) among adolescents aged 15 and 17

Resumen

El propósito de la investigación fue examinar las percepciones de los adolescentes de Cuenca respecto al patrimonio natural del cantón. La relevancia de este trabajo radica en el análisis de las opiniones de un segmento etario, el cual ha recibido escasa atención en investigaciones previas, especialmente en el ámbito latinoamericano. La investigación aporta información primordial que puede asistir a los funcionarios públicos en la formulación de decisiones dentro del marco de las políticas ambientales implementadas a nivel local. Asimismo, se presenta un modelo metodológico junto con técnicas de recolección y análisis de datos que podrían resultar beneficiosas para su aplicación en otros contextos. Los hallazgos del estudio indican que la valoración de los sitios de patrimonio natural local es significativamente inferior en comparación con la de los parques recreativos, lo que sugiere la necesidad de intervenciones que potencien el uso y la estima de los espacios de patrimonio natural.

Palabras Clave: Patrimonio natural, ocio, recreación, turismo, adolescentes.

Abstract

The purpose of this research was examine the perceptions of the adolescents of Cuenca regarding the natural heritage of the canton. The significance of this work lies in the analysis of opinions about such sites within a specific age segment, which has been scarcely addressed in previous research, particularly in the Latin American context. The research provides crucial information that can assist public officials in decision-making within the framework of locally implemented environmental policies. Additionally, a methodological model is presented along with data collection and analysis techniques that could be beneficial for application in other contexts. The findings of the study indicate that the appreciation of local natural heritage sites is significantly lower compared to recreational parks, suggesting the need for interventions that enhance the use and valuation of natural heritage spaces.

Keywords: Natural Heritage, leisure, recreation, tourism, teenagers.

1. Introducción

Desde una perspectiva crítica, el patrimonio natural se ha considerado el escenario principal de las mayores transformaciones ambientales, provocadas principalmente por la industrialización y el crecimiento urbano. Estos cambios han generado preocupaciones sobre su preservación (Diego y García, 2006; Beltrán 2021). Se reconoce que ciertas formaciones paisajísticas se vuelven cada vez más densas y representativas de los valores de la naturaleza. Además, se considera que la naturaleza existe como una entidad separada de la comunidad humana y puede identificarse plenamente en lugares específicos (Selmi y Hirtzel, 2007). Por lo tanto, la concepción del patrimonio natural es el resultado de una filosofía específica y no de una visión compartida universalmente (Descola, 2007).

Históricamente, los espacios naturales protegidos no son la primera técnica institucionalizada que expresa el valor especial de ciertos componentes naturales en Occidente (Beltrán, 2021). En América Latina la diversidad paisajística ha permitido el establecimiento de espacios ricos en recursos, cuyos valores han sido protegidos a lo largo de la historia por las comunidades indígenas. El objetivo de esta investigación fue analizar las percepciones socioambientales de los adolescentes de Cuenca (Ecuador) sobre el patrimonio natural y los parques recreativos naturales como componentes del espacio urbano, siendo espacios protegidos situados dentro o en las cercanías de un entorno urbano densamente poblado. Estos parques naturales tienen como objetivo la conservación de la biodiversidad y la provisión de áreas para la recreación y el esparcimiento; su ubicación permite un fácil acceso a los residentes de la ciudad, quienes pueden disfrutar de las funciones ecológicas que mejoran la calidad ambiental del área urbana. Además, estos espacios brindan oportunidades para la educación ambiental y contribuyen al bienestar social (Soja, 1996, 1997, 2008).

Este análisis permite determinar el vínculo de los parques naturales de la ciudad con la identidad social. Empleando el marco de la geografía del turismo, el estudio de caso se centró en evaluar el valor del patrimonio natural y los espacios recreativos a nivel local. El artículo concluye reflexionando sobre el valor recreativo de estos lugares, el papel del ambiente y la historia en las percepciones individuales, y el rol de la recreación en un contexto urbano, situando el estudio en un marco interpretativo más amplio.

Desde una visión crítica, el turismo y la recreación son prácticas sociales que abarcan mucho más que el simple desplazamiento físico entre dos lugares. La relación recíproca entre la sociedad y la naturaleza se manifiesta, revelando efectos territoriales que incluyen impactos sociales y ambientales. Desde una perspectiva ambiental, esta situación se alinea con el Informe Brundtland de 1987 y la Declaración de Río de 1992, donde se introduce el concepto de Desarrollo Sustentable (Padilla, 2019).

En el ámbito anglosajón, Hall y Page (2002) señalan un cambio en la geografía del ocio en los últimos años, destacando un crecimiento cualitativo y cuantitativo en la producción científica sobre el tema. El análisis de los espacios frecuentados, las actividades turísticas y la motivación de los individuos revela la relevancia de los sitios patrimoniales naturales en el estudio del “espacio vivido” o “tercer espacio” (Soja, 1996, 1997, 2008).

Como afirma Kreisel (2004):

Ya sea “real” o “virtual”, el principal objeto de la investigación geográfica en turismo sigue siendo el “espacio” y su relación con los humanos y su comportamiento. Durante los últimos 70 años, estas relaciones han sido reconceptualizadas y apreciadas. Mientras que antes solo había interpretaciones muy literales de los espacios basadas en manifestaciones tangibles, ahora los geógrafos manejan los fenómenos del ocio y el turismo en espacios más abstractos. Espacios de acción, percepción e incluso espacios virtuales (p. 180).

Este estudio se centra también en el análisis del valor intangible o simbólico que contienen los sitios en sus características físicas. Barretto (2007) afirma que entran en juego diferentes “procesos de identificación” (p. 86), que implican la valorización social del patrimonio local. La nostalgia, como acción emocional y racional, proporciona a los sujetos una referencia al pasado de su comunidad y a su propio espacio vital (Lowenthal, 1985), y los componentes culturales y naturales son vínculos entre el pasado, el presente y el futuro de una sociedad. Estos elementos constituyen un conjunto social dinámico en un contexto contemporáneo fluctuante (Silberman, 2006, 2007).

De acuerdo con González (2014), el valor de los bienes constitutivos del patrimonio común (la naturaleza, la tradición, la cultura y el estilo de vida de una comunidad) emerge al ser considerados como recursos territoriales susceptibles de ser conservados, sostenidos, utilizados y gestionados para determinados fines. Este proceso revela una visión del pasado y del futuro, apoyada en una identidad compartida, y genera una distinción simbólica de los lugares, paisajes y territorios; depende, además, de las interacciones de los actores locales con otros

actores de la gobernanza territorial (Weisz y Clark, 2011), cuestión que determina en gran medida su nivel de compromiso respecto al patrimonio común. Sobre todo, en la dimensión local, como apunta Horlings (2015), el concepto de valor posee un significado ligado a lo propio, con un marcado sentido afectivo e instrumental, conectado a la percepción de la singularidad del territorio. La identificación, reconocimiento y toma de conciencia del patrimonio común por parte de los actores locales son esenciales tanto para su preservación como para la planificación de los usos dirigidos hacia un desarrollo sostenible. Su consideración como recurso está conectada a las ideas y las expectativas, siendo la valoración humana creadora de ese carácter de recurso (Barrado Timón, 2011). Lograr la integración del patrimonio en el turismo para el desarrollo local también es una meta que reposa en intereses compartidos, con un horizonte centrado en la sostenibilidad territorial.

La presente investigación pretende abordar la falta de comprensión sobre las percepciones de los adolescentes de Cuenca acerca del patrimonio natural y los parques recreativos naturales como componentes del espacio urbano, y cómo estas percepciones se relacionan con su identidad social.

2. Materiales y métodos

Este estudio exploratorio se centró en un segmento de la población históricamente poco estudiado y utilizó entrevistas para analizar sus percepciones sobre determinados espacios y establecer un vínculo entre estas percepciones y su identidad social. El grupo poblacional seleccionado consistió en adolescentes entre 15 y 17 años. El tamaño de la muestra se determinó utilizando el número de estudiantes en este rango, aplicando la fórmula estadística para poblaciones finitas.

Según datos del Ministerio de Educación del Ecuador (2023), la población de estudiantes matriculados en los niveles de Bachillerato General Unificado (BGU) en la zona 6, que comprende las provincias de Azuay, Cañar y

Morona Santiago, es de aproximadamente 30,500 estudiantes en Cuenca, la cabecera cantonal del Azuay. De esta población se recopilieron datos de 390 encuestados de la ciudad, quienes conformaron la muestra utilizada para la recolección de información directa.

Autores como Korpela et al. (2002) consideran pertinente el uso de cuestionarios para evaluar las percepciones ambientales de los adolescentes y su relación con el bienestar subjetivo, destacando la importancia de los entornos naturales para la salud mental y el bienestar de los jóvenes. Para ello, es esencial evaluar la frecuencia de uso de los espacios naturales, el apego emocional a estos entornos y el impacto percibido en la salud.

Por otra parte, Collado et al. (2015) sugiere que el empleo de encuestas proporciona una visión más específica de la relación entre los adolescentes y su entorno, al medir cómo esta conexión influye en los comportamientos ambientales de los jóvenes. El presente estudio adoptó este último enfoque, explorando las percepciones de causalidad de ciertos componentes del espacio natural recreativo. En cuanto a la segmentación geográfica, el trabajo de campo analizó doce parques urbanos tradicionales de la ciudad, cuya concurrencia de personas es constante (Figura 1), y tres zonas recreativas del Parque Nacional Cajas y alrededores (Llaviuco, Biocorredor Yanuncay y Toreadora) que son áreas de gran importancia turística para Cuenca (Figura 2).

El grupo analizado comprendió a adolescentes de 15 a 17 años, que residen o han residido en la ciudad de Cuenca. Esta selección de edad se basó en la información proporcionada por la Organización Mundial de la Salud (2024), la cual indica que durante la adolescencia (10-19 años), los jóvenes experimentan un rápido crecimiento físico, cognitivo y psicosocial. Estos cambios influyen significativamente en sus sentimientos, pensamientos, toma de decisiones e interacciones con su entorno natural, aspectos de vital importancia para la presente investigación.

Las unidades de análisis se obtuvieron mediante un muestreo no probabilístico o selección simple dirigida, a los cuales se les aplicó un instrumento cualitativo de recolección de datos:

1. Entrevistas semiestructuradas: se utilizaron una serie de preguntas básicas como desencadenantes temáticos. El objetivo de estas entrevistas fue analizar el valor social del patrimonio natural de la ciudad entre los adolescentes de 15 a 17 años y medir sus percepciones sobre el ocio en espacios verdes recreativos de Cuenca.

2. Objetivo: analizar la valoración del patrimonio natural, los sitios de ocio y su relación con el espacio vivido de los adolescentes de Cuenca.

3. Cuestionario: se utilizaron variables categóricas para recopilar percepciones y otra información relevante de los encuestados, mientras que las variables numéricas facilitaron la categorización de ciertos datos. En conjunto, el cuestionario combinado permitió obtener una visión completa de los datos para su posterior análisis, con el fin de alcanzar el objetivo planteado:

- ¿Qué opinas de los parques naturales?
- Enumera 5 parques naturales que has visitado alrededor de Cuenca.
- Enumera 5 actividades que realizas cuando visitas un parque natural.
- Beneficios/perjuicios de los parques naturales.
- ¿Crees que los parques naturales tienen algún beneficio?
- ¿Crees que los parques naturales son perjudiciales?
- En una escala del 1 al 10, siendo 1 lo más bajo y 10 lo más alto, ¿qué tan divertido es visitar un parque natural?
- ¿Cuáles son los 5 parques naturales más representativos o importantes de Cuenca?
- ¿A qué parque natural llevarías a un turista extranjero (amigo/familiar)?
- ¿Crees que Cuenca tiene suficientes áreas verdes?
- ¿Cuántas veces al mes visitas un parque natural?
- ¿Cuando vas a un parque natural, ¿con quién lo haces?
- ¿Cuando estás en un espacio natural, ¿cómo te sientes?
- De los parques que has visitado, enumera 5 aspectos que podrían mejorar para ser más atractivos.
- Enumera 5 razones que motivaron tu visita a un parque natural.
-

El trabajo de campo se desarrolló en quince zonas recreativas naturales, de las cuales doce son urbanas (Tabla 1) y tres rurales (Tabla 2). El número de jóvenes entrevistados fue equitativo entre las quince zonas de trabajo seleccionadas.

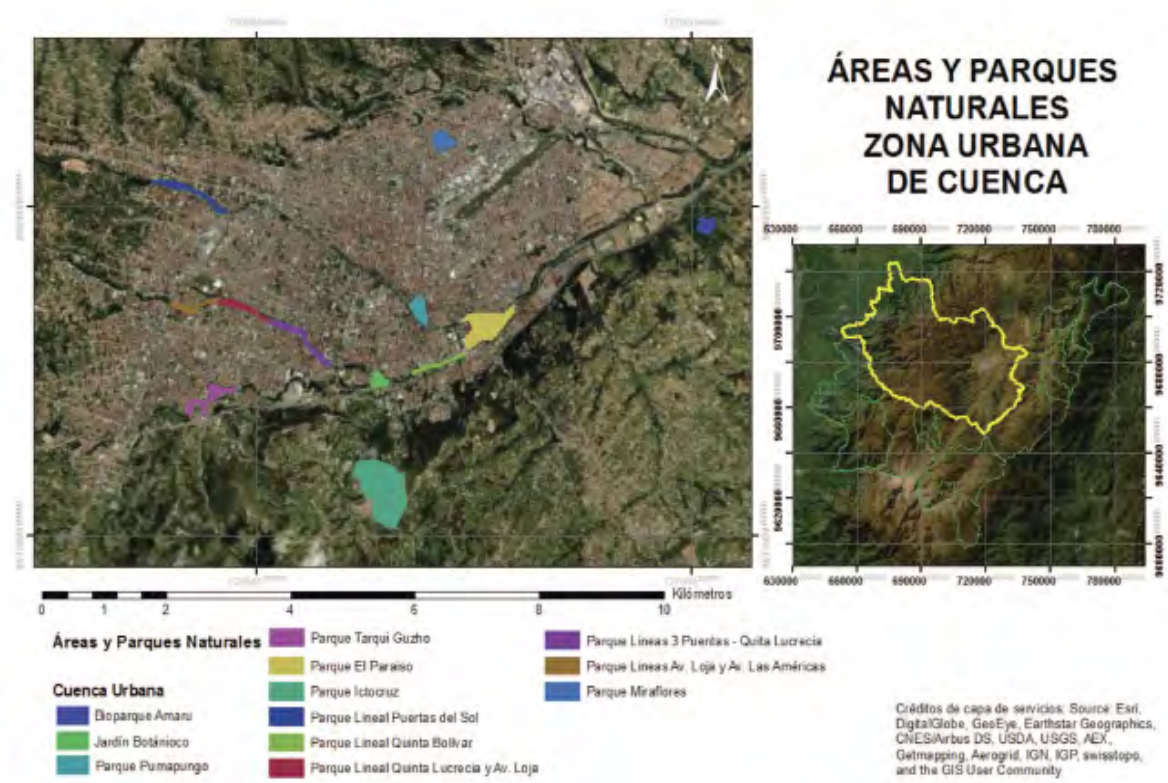


Figura 1: Ubicación de los parques urbanos analizados.

Fuente: Elaboración propia

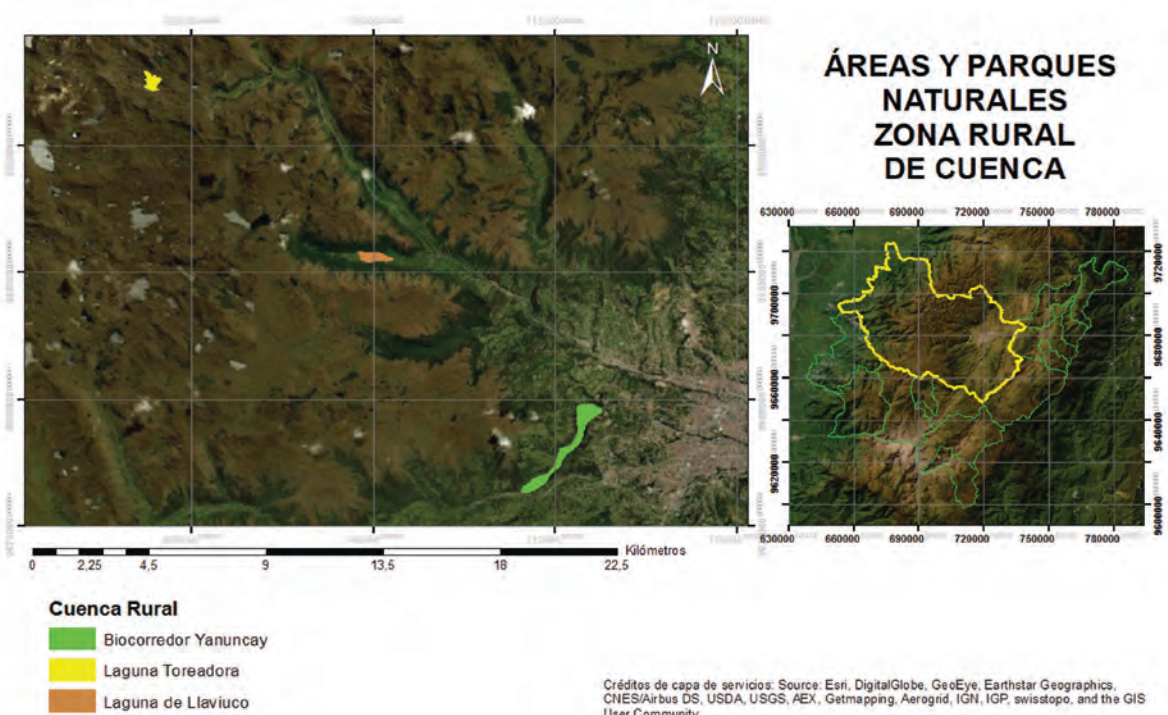


Figura 2: Ubicación parques rurales analizados

Fuente: Elaboración propia

Nombre del Parque	Extensión	Dirección
Parque Tarqui -Guzho	10 hectáreas	Avenida 12 de octubre
Parque del Paraíso	17 hectáreas	Av. 10 de agosto y Pasaje del Paraíso, Gapal
Parque Lineal: Quinta Lucrecia -Av. Loja	1.5 kilómetros	Av. 1 de mayo
Parque Miraflores	1 hectárea	Av. Turuhuayco 776
Parque Ictocruz	56 hectáreas	Circunvalación Sur
Parque Lineal: 3 puentes - Quinta Lucrecia	4 kilómetros	Av. 1 de mayo
Bioparque Amaru	6.25 hectáreas	Autopista Cuenca - Azogues km 10 1/2
Parque Lineal: Puertas del Sol	2.5 kilómetros	Calle Ricardo Darquea Granda
Jardín Botánico de Cuenca	24.6 hectáreas	Calle Primera Río Tarqui
Parque Lineal: Av. Loja - Av. Américas	1.1 kilómetros	Av. 1 de mayo
Parque Pumapungo	4 hectáreas	Calle Larga y Av. Huayna Cápac
Parque Lineal: Quinta Bolívar - Hospital Seguro Social	2.4 kilómetros	Avenida 24 de mayo

Tabla 1: Ubicación de los parques urbanos

Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca, Etapa Ep, Emac Ep & CGA.

Nombre del sitio de análisis	Extensión	Ubicación dentro del parque
Llaviuco	5 kilómetros	Límite sur del parque/parroquia Sayausi
Toreadora	19,2 hectáreas	Norte del parque
Biocorredor Yanuncay	30 kilómetros	Oeste del parque

Tabla 2: Ubicación de los parques rurales.

Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de Cuenca, Etapa Ep, Emac Ep & CGA.

2.1. Caso de estudio

La ciudad de Cuenca, ubicada al noreste de la provincia de Azuay, se destaca como un centro regional clave en la oferta de bienes y servicios. Alberga una gran variedad de industrias, incluyendo los sectores alimenticio, cerámico, automotriz y comercial. El principal destino natural del cantón es el Parque Nacional

Cajas, que abarca 28,544 hectáreas y cuenta con un sistema lacustre compuesto por más de 230 lagunas. Cuenca, fundada en 1557, cuenta con una población aproximada de 636,993 habitantes según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2017), lo que representa un crecimiento poblacional del 15% en siete años. Las entrevistas se llevaron a cabo después de una identificación completa del entrevistador,

así como de la explicación del uso de datos y el objetivo del estudio. En todos los casos, se obtuvo consentimiento informado siguiendo las normas básicas de ética de investigación. En total, se realizaron 26 entrevistas distribuidas equitativamente en los 15 parques seleccionados, desde septiembre hasta diciembre de 2023.

Durante las entrevistas, los datos se registraron en la aplicación móvil Epicollect5 mediante un formulario previamente desarrollado en la plataforma virtual de la aplicación. Epicollect5 es una plataforma versátil de recopilación de datos móviles gratuita y fácil de usar, desarrollada por el

equipo Centre for Genomic Pathogen Surveillance (CGPS) de la Universidad de Oxford. Permite diseñar formularios personalizados, recopilar datos geolocalizados en diversos contextos. Los datos obtenidos se condensaron y alojaron en el sitio web del proyecto para su posterior exportación en formato CSV.

Los datos recopilados de las variables categóricas se estandarizaron y se organizaron en grupos de respuestas para facilitar su posterior análisis mediante estadísticas descriptivas y análisis de frecuencia. Utilizamos fórmulas en Microsoft Excel para llevar a cabo este proceso.

3. Resultados y discusión

3.1. Características demográficas

Es relevante destacar la homogeneidad de los resultados relacionados al origen y al nivel de estudio de los encuestados. La mayoría de los participantes, el 93.85%, son jóvenes nacidos en la ciudad de Cuenca, y el 91.67% está cursando algún nivel de BGU en Ecuador.

En contraste, se observa una relativa diversidad equitativa en términos de género, edad y nivel educativo específico. El 54.36% de los encuestados son mujeres, y el 38.97% de los participantes tienen 15 años. Además, el 37.78% está cursando el primer nivel de BGU.

3.2. Roles Parentales y Profesionales

El análisis proporciona una perspectiva valiosa sobre los patrones culturales y tradicionales observados por los encuestados en sus hogares, especialmente en relación con los roles y profesiones de sus padres y madres. A pesar de la significativa diversidad en las profesiones, las madres tienden a involucrarse más en tareas domésticas y en áreas relacionadas con la salud, la educación y el comercio. Por otro lado, los padres se diversifican en numerosos campos

profesionales, destacando labores relacionadas con la arquitectura, la construcción, el transporte y el comercio.

Existe una diferencia evidente en los roles y responsabilidades socioeconómicas asumidas por las figuras parentales, arraigada en la sociedad y su cultura local. Las mujeres suelen asumir la responsabilidad del cuidado del hogar, mientras que los hombres se encargan del sustento económico de la familia mediante actividades en la construcción y el comercio. Esta dinámica puede influir en la percepción de los roles de género y en las elecciones futuras de carreras y profesiones de los jóvenes.

Ante estos datos, es crucial promover acciones que fomenten la diversidad de opciones profesionales y garanticen la igualdad de oportunidades para que los jóvenes desarrollen su potencial sin restricciones basadas en género o aspectos culturales.

3.3. Actividades de ocio

En este ámbito, solicitamos a los encuestados que clasificaran, mediante rangos de valor, sus

actividades favoritas desarrolladas en su tiempo libre. La música es la actividad preferida por el 68% de los jóvenes, seguido de cerca por el ejercicio físico y la lectura. También se registró un gran interés en las actividades al aire libre, las interacciones sociales (presenciales y virtuales) y las expresiones artísticas y creativas.

Las actividades recreativas pueden desarrollarse mediante una amplia variedad de propuestas específicas, en diversos entornos y sin restricciones horarias. Al planificar y diseñar estas actividades, es fundamental considerar los aspectos demográficos, adaptando las opciones recreativas a las preferencias y necesidades de la población. De este modo, se promueve una mayor participación y satisfacción de los participantes, contribuyendo al bienestar general y a la calidad de vida.

3.4. Conocimiento y valoración de las áreas naturales

El 72.56% de los jóvenes identifica las áreas como lugares extensos, libres de contaminación, rodeados de vegetación y con escasa intervención humana. Estos espacios no solo facilitan actividades de turismo e investigación, sino que también desempeñan un papel crucial en la protección de los ecosistemas, la biodiversidad y la naturaleza en general. Además, se enfatiza que estas zonas proporcionan un espacio social que brinda paz y tranquilidad (Figura 3).

Alrededor de uno de cada cuatro encuestados no pudo proporcionar un concepto básico del término 'área natural'. Sin embargo, al consultarles sobre

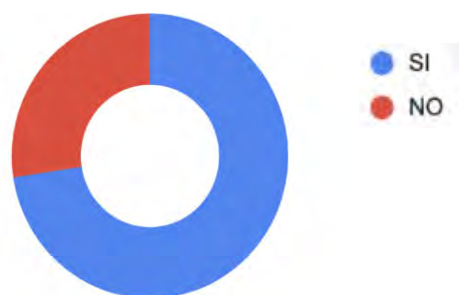


Figura 3: Concepto de área natural

Fuente: Elaboración propia

la importancia de estos espacios, casi todos los encuestados destacaron, en orden de mayor a menor, la belleza y el atractivo natural de estas áreas, percibiéndolas como lugares que inspiran admiración y conexión con la naturaleza. Para la mayoría de los participantes, estos espacios ofrecen beneficios para la salud y el estado emocional, promoviendo actividades de relajación, ejercicio físico y bienestar. Finalmente, casi dos tercios de los entrevistados indicaron que la importancia radica en la función esencial de conservación del ambiente y su biodiversidad (Figura 4).

En estas opiniones, se resalta la importancia de proteger y conservar las zonas naturales del Ecuador. Además, se expresa la preocupación por el deteriorado estado de conservación debido a la presencia de basura y el descuido de visitantes y autoridades.

En Cuenca, se evidencia una notable discrepancia en el nivel de conocimiento y familiaridad de la población juvenil con respecto a las áreas y parques naturales urbanos. Solo una minoría logró identificar y nombrar al menos cinco de estos espacios verdes locales. Entre los más reconocidos se encuentran el Parque Nacional Cajas, seguido por parques destacados como El Paraíso, de la Madre, Miraflores y el Bioparque Amaru (Figura 5). Esta situación resalta la necesidad de implementar estrategias educativas y de divulgación que promuevan una mayor conexión entre los jóvenes y el patrimonio natural de su entorno.

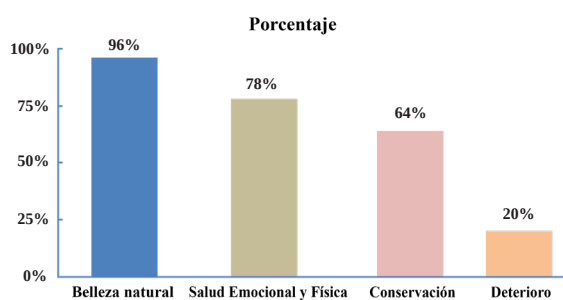


Figura 4: Percepción sobre la importancia de las áreas naturales

Fuente: Elaboración propia

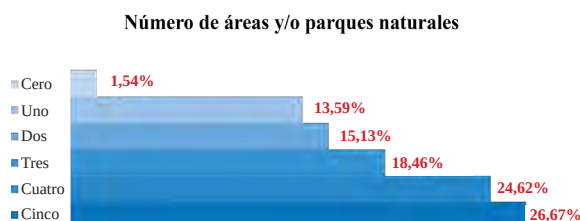


Figura 4: Identificación de los encuestados sobre las áreas y/o parques naturales en Cuenca.

Fuente: Elaboración propia

3.5. Actividades en áreas naturales

Observamos una notable diversificación en las actividades realizadas en entornos naturales. Es destacable señalar que la caminata se posiciona como la actividad favorita, elegida por el 63% de los jóvenes encuestados. Esta preferencia es seguida por la práctica de diversos deportes y la participación en actividades que permiten disfrutar y apreciar la naturaleza. Estas tendencias reflejan que los jóvenes buscan, en sus momentos de ocio, experiencias que combinan el bienestar físico y la conexión social con el entorno natural.

3.6. Percepción de las áreas naturales

Consolidando las opiniones expresadas en secciones previas, se menciona que aproximadamente 376 encuestados, que representan el 96.41%, afirmaron que las áreas naturales reportan beneficios significativos para la comunidad. Este consenso se desglosa de la siguiente manera: un 46% (175 encuestados) destacó la importancia de estas zonas en la conservación de la biodiversidad; un 36.17% (136 encuestados) subrayó el impacto positivo en el bienestar emocional resaltando valores como la tranquilidad, la relajación y la sensación de libertad; y un 17.83% (67 encuestados) reconoció el beneficio directo para la salud a través de la recreación y el contacto con el aire limpio y un entorno saludable.

Es necesario señalar que, aunque solo una minoría lo ha indicado, la insuficiente o inexistente señal telefónica en la mayoría de estos sitios podría representar un obstáculo para la comunicación durante situaciones de emergencia.

Adicionalmente, existe una percepción negativa asociada a la seguridad en dichas áreas, atribuida principalmente a la presencia de delincuentes o personas consumiendo bebidas alcohólicas. Estas percepciones podrían proyectar una imagen desfavorable, lo que potencialmente disminuiría el flujo de visitantes. Se trata de una situación que resalta la necesidad de abordar tanto las infraestructuras de comunicación como las medidas de seguridad para mejorar la imagen y la accesibilidad de estos lugares.

En una escala ascendente de diez puntos, el 79.23% (308) de los participantes otorgó una calificación alta, entre ocho y diez puntos, a la experiencia relacionada con la diversión en áreas naturales. Esto refleja una valoración y percepción general sumamente positiva con relación a las actividades al aire libre sin restricciones.

Sin embargo, a pesar de que el 98.21% (383) de los participantes mencionó sentir una percepción favorable al momento de estar en una zona natural, la percepción y apreciación de los jóvenes hacia estas zonas puede verse mermada por diversos factores. Entre estos, se destacan la inadecuada calidad de las instalaciones, bajos niveles de seguridad y la baja diversidad de actividades disponibles, lo que puede reducir el atractivo del lugar. Además, las condiciones climáticas adversas, la topografía desafiante y la distancia alejada pueden representar barreras físicas significativas.

Asimismo, la falta de servicios complementarios, como Wi-Fi, áreas de descanso e hidratación, puede disminuir la comodidad y la estancia prolongada. Además, la búsqueda de tranquilidad se ve a menudo contrariada por el ruido ambiental, especialmente debido a la presencia de individuos consumiendo bebidas alcohólicas.

En conjunto, estos factores impactan directamente en las expectativas de los visitantes y pueden influir negativamente en la frecuencia con la que optan por visitar estos espacios. Por lo tanto, subraya la importancia de abordar y mejorar estas áreas para fomentar una mayor valoración y uso por parte de la población joven.

Una observación significativa derivada de los resultados obtenidos es que una amplia mayoría, representada en el 85% (332) de los participantes, percibe que la ciudad dispone de una cantidad adecuada de zonas verdes en su extensión urbana. Este porcentaje sugiere una tendencia positiva hacia la valoración de los espacios naturales dentro del entorno citadino, lo cual resalta la importancia de las áreas verdes en la planificación urbana y el bienestar de los habitantes. Este hallazgo subraya la necesidad de mantener, e incluso incrementar, las áreas verdes en las ciudades para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

3.7. Áreas representativas

Según las observaciones realizadas sobre la familiaridad de las áreas y parques naturales urbanos en Cuenca, se identificaron los más representativos mediante factores determinantes relacionados con la popularidad, biodiversidad, conservación ambiental, estado de la infraestructura, disponibilidad de áreas recreativas, diversidad de servicios adicionales, y su importancia histórica y cultural.

El Parque Nacional Cajas emerge como el área natural de mayor relevancia, mencionado en el 25% de las encuestas, consolidándose como el sitio de interés natural preeminente en la urbe. Le sigue en orden de mención el Parque Paraíso, con un 20% de las referencias. Además, tanto el Parque de la Madre como el Parque Miraflores se destacan, cada uno con un 15% de las menciones. Finalmente, el Jardín Botánico, con aproximadamente un 5% de las menciones, completa la lista de los espacios naturales urbanos más emblemáticos de Cuenca. Este análisis refleja la importancia de estos parques como elementos clave en la estructura urbana y la vida cotidiana de los ciudadanos.

Tales datos se alinean con las recomendaciones que los jóvenes hicieron en el caso hipotético de brindar una recomendación de visita a turistas extranjeros. El Parque Nacional Cajas destaca en el 43.40% de los casos (Figura 6), gracias a la diversidad de especies que alberga, sus atractivos turísticos y un clima agradable, lo que lo convierte en una joya de la naturaleza. Su reconocida

belleza y la importancia de sus diferentes cuerpos de agua lo hacen un destino predilecto para los visitantes. Además, es el más grande de su tipo, ofreciendo paisajes impresionantes y una gran variedad de actividades recreativas. La tranquilidad del parque permite a los visitantes desconectarse del bullicio urbano, disfrutar de una atención de calidad, pescar y explorar la singular flora y fauna. Su ubicación remota, rodeada de montañas y lagunas, complementa la experiencia con una oferta gastronómica local excepcional.

La segunda opción recomendada fue el Parque Paraíso, con el 21.29% de referencias. Este sitio destaca por su amplia variedad de actividades en un entorno seguro y extenso, ideal para la recreación familiar y el contacto con la naturaleza. Se menciona que cuenta con infraestructura adecuada, incluyendo tiendas cercanas y áreas verdes bien mantenidas, donde se puede disfrutar de la observación de la fauna local, como aves y peces, y la flora del bosque. Además, es relevante la existencia de espacios para pasear con mascotas, realizar ejercicio al aire libre, como caminar o andar en bicicleta, y actividades acuáticas en botes. El Parque Paraíso representa un esfuerzo significativo en la conservación de la biodiversidad urbana, siendo el más cuidado de la ciudad y permitiendo a los visitantes apreciar la belleza de los ríos y la laguna del lugar.

Finalmente está el Parque de la Madre, con el 8.36% de las respuestas, destacándose la presencia del planetario, la ubicación cercana a centros comerciales, la capacidad de vivir una experiencia educativa única, complementada por la cercanía de canchas deportivas y ferias culturales. Los jóvenes se refieren a que la zona atrae a numerosos visitantes internacionales, garantizando su seguridad con una amplia gama de servicios y extensas áreas verdes. Además, la valiosa historia del lugar y la diversidad de opciones gastronómicas enriquecen la visita. Asimismo, la meticulosa organización y el mantenimiento del área, junto con la variedad de atracciones cercanas, hacen de este destino un lugar ampliamente reconocido y apreciado por su limpieza y belleza. Su carácter turístico lo convierte en un espacio ideal para disfrutar en familia.

Es relevante destacar que, en comparación con los extensos parques tradicionales urbanos, aquellos con una identidad temática definida, tales como Amaru Bioparque, Parque Pumapungo y el Jardín Botánico, han recibido una menor preferencia entre la población juvenil de la ciudad. Las cifras indican que solo un 6%, 3.5% y 3% de los jóvenes,

respectivamente, recomiendan estos espacios. Este fenómeno sugiere una tendencia interesante que merece ser analizada con mayor profundidad para entender las dinámicas culturales y sociales que influyen en las elecciones recreativas de los jóvenes en entornos urbanos.

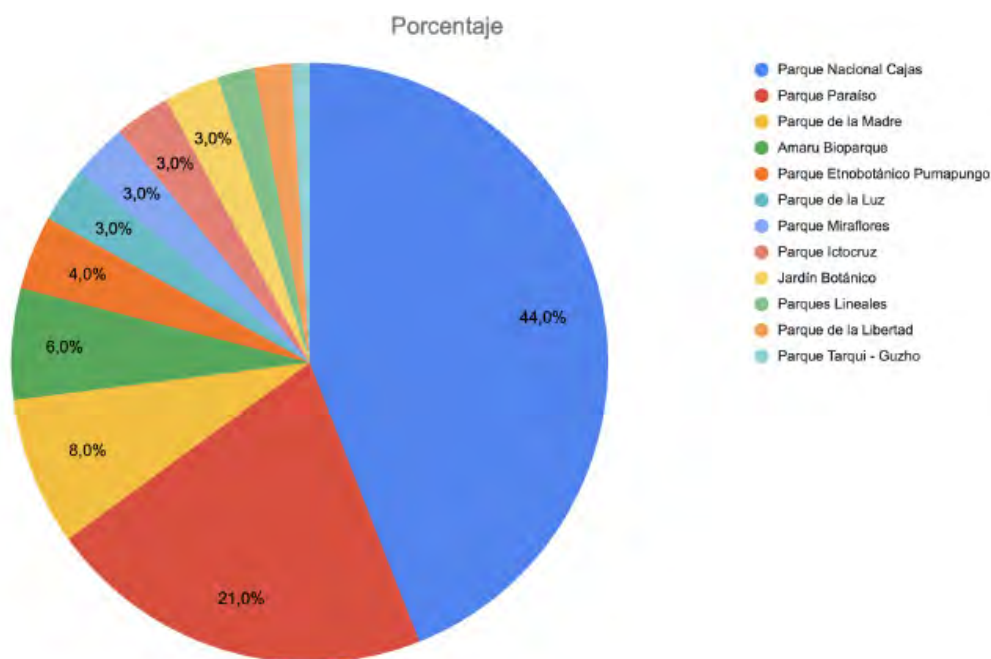


Figura 6: Parques recomendados

Fuente: Elaboración propia

3.8. Frecuencia y motivaciones de visita

Un 39.74% de los participantes indicó que frecuentan las zonas verdes urbanas y parques naturales de la ciudad entre tres y cinco veces a la semana (Figura 7). Por otro lado, un 39.49% de los encuestados jóvenes señaló que visitan estos lugares una o dos veces por semana, prefiriendo principalmente los fines de semana para estas actividades, en compañía de familiares o amigos, en el 54.95% de las ocasiones. Además, se observó que una menor proporción de las visitas se realiza en compañía de mascotas, con la pareja o individualmente. Estos datos reflejan la importancia de los espacios verdes urbanos como puntos de encuentro social y recreativo, así como su rol en la promoción de la salud y el bienestar en la población joven.

Las motivaciones de los jóvenes para visitar parques naturales son predominantemente lúdicas. Un 43% de los encuestados indicó la recreación y el entretenimiento como razones principales. Esta preferencia subraya la importancia de los parques como espacios para el ocio y la desconexión de la rutina diaria.

En segundo lugar, el deseo de interactuar directamente con el medio ambiente representa un 20.95 % de las respuestas. Esto refleja una conciencia creciente sobre la relevancia de la naturaleza en nuestra vida cotidiana y el bienestar personal.

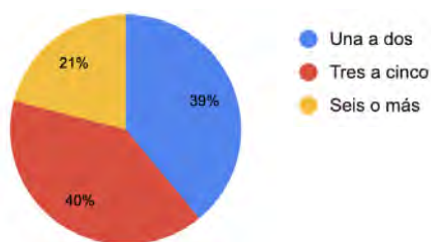


Figura 7: Frecuencia semanal de visita

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, el 13.27% de los participantes valora estos entornos naturales como escenarios idóneos para el desarrollo de actividades turísticas y el fortalecimiento de los lazos familiares y la convivencia (Figura 8). Esto demuestra la flexibilidad de los parques naturales como espacios de encuentro intergeneracional.

Estas cifras no solo evidencian las preferencias actuales de los jóvenes, sino que también ofrecen una perspectiva valiosa para la gestión y planificación de actividades en dichos parques, asegurando que se atiendan las necesidades y deseos de este segmento significativo de la población visitante.

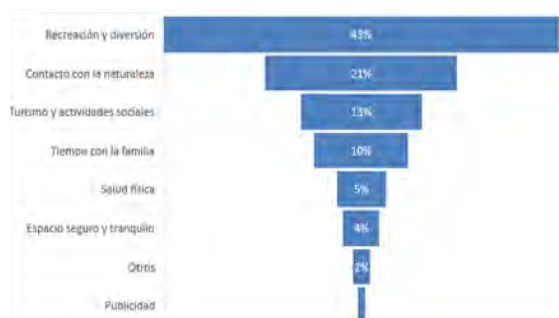


Figura 8: Motivaciones

Fuente: Elaboración propia

3.9. Difusión

Las recomendaciones personales y el boca a boca continúan siendo un pilar fundamental en la promoción de espacios naturales y sus encantos. De manera destacada, la familia origina el 42.34% de las recomendaciones, seguida por

los amigos, que constituyen un 29.93%. A pesar de la era digital, las redes sociales personales, los medios de comunicación establecidos y la publicidad online presentan una influencia considerablemente menor, con aproximadamente un 8% cada uno. En contraste, figuras públicas como influencers, youtubers y tiktokers, aunque en crecimiento, aún representan la fracción más pequeña con un 2.48%. Este patrón sugiere que, a pesar de la proliferación de plataformas digitales y personalidades en línea, las recomendaciones tradicionales mantienen su relevancia, posiblemente debido a la percepción de autenticidad y confianza que conllevan.

Las redes sociales han ayudado a los usuarios a tener un acceso inmediato a la información de interés. Los jóvenes han optado por el uso de las diferentes plataformas digitales. Como menciona Harold Hütt Herrera (2012) sobre espacios de chat, grupos, plataformas, etc., “resultan apasionantes para muchos” (p.125), ya que se construyen oportunidades para interactuar de una forma segura, dinámica y efectiva para los jóvenes, compartiendo e intercambiando experiencias, informaciones, o bien utilizando estas vías como formas de expresión de los acontecimientos más relevantes que tiene lugar en su vida cotidiana.

La entrevista revela que Instagram es la red social predominante entre la población juvenil de Cuenca, acaparando el 36.84% de las preferencias. Le siguen TikTok, con un 25.66%, mientras que WhatsApp y Facebook también muestran una fuerte presencia, con un 28.95% y un 22.37% respectivamente, lo que indica una inclinación significativa hacia plataformas establecidas para la comunicación y la interacción social. YouTube, conocido por su contenido audiovisual, se sitúa en quinto lugar con un 11.84%, lo que refleja su rol como un medio de entretenimiento y aprendizaje. X, Telegram y Threads, aunque menos preferidos, con un 5.26%, 2.11% y 0.79% respectivamente, demuestran la diversidad de plataformas utilizadas por los jóvenes para la comunicación y el consumo de contenido. Estos datos subrayan una tendencia clara hacia plataformas que priorizan el contenido visual y permiten una interacción directa y dinámica.

3.10. Aspectos por mejorar

La higiene y limpieza emerge como la principal preocupación, con un 25% del total de necesidades identificadas, lo que refleja su importancia en la conservación de un entorno saludable. Le sigue la seguridad de los visitantes, con un 20%. La asignación de recursos para el mantenimiento de infraestructuras es también crucial, con un 15% de importancia, destacando la necesidad de preservar la funcionalidad y estética del espacio. La implementación de medidas para una gestión eficaz de los residuos se destaca con un 10%, enfatizando la responsabilidad ambiental y la sostenibilidad operativa. De igual manera, se asigna un 10% a la correcta señalización, esencial tanto para la orientación al público como para fomentar la conciencia ambiental. Finalmente, la diversificación de las actividades recreativas, la promoción del parque y la preservación del ecosistema local son aspectos que, aunque representan un 5% cada uno, son fundamentales para enriquecer la experiencia del visitante y asegurar la protección de la biodiversidad.

Existe una variedad de percepciones sobre las repercusiones del turismo en el ambiente. El 62.8% de los participantes percibe que el turismo ejerce un impacto positivo, destacando su contribución a la conservación y a la sensibilización sobre cuestiones ecológicas. Por otro lado, un 37.2% sostiene una visión opuesta, enfatizando aspectos adversos como la contaminación y el perjuicio a la biodiversidad. Esta dicotomía de opiniones subraya la complejidad del tema y la necesidad de abordar el turismo desde una perspectiva que equilibre el desarrollo económico con la protección ambiental.

3.11. Conservación de las áreas naturales

Una significativa mayoría de la población juvenil, el 52.31%, manifiesta una preocupación considerable, calificada como muy alta o alta, con relación a la conservación del ambiente. Esta cifra contrasta marcadamente con el escaso 4.10% de jóvenes que indicaron una total ausencia de inquietud por la preservación de la naturaleza. Estos datos reflejan la creciente conciencia ecológica entre los jóvenes y subrayan

la importancia de incluir sus perspectivas en las políticas de sostenibilidad ambiental.

Para los encuestados, los desafíos críticos que afrontan las áreas naturales comienzan por la contaminación, el reto más significativo, con una prevalencia del 38.4%. Resaltaron la necesidad de adoptar estrategias eficaces para la recolección de residuos, que se considera una acción para la mejora de muchas zonas y es mencionada en el 66.29% de las observaciones. Una gestión eficiente de los desechos no solo contribuye a mitigar la contaminación, sino que también incide en la reducción del exceso de basura y la disminución de residuos perjudiciales para la biodiversidad.

Es crucial desarrollar campañas de educación ambiental y sensibilización para fomentar prácticas sostenibles, citadas en el 24.92% de los casos. La deforestación indiscriminada de árboles, otro reto importante, puede ser contrarrestada con actividades de reforestación y plantación mencionadas en un 22.73% de los casos, destacando así la importancia de restaurar y conservar los recursos naturales. El control y la vigilancia, mencionados en un 18.53% de los casos, son esenciales para asegurar el cumplimiento de las normativas y la seguridad, abordando así el problema del furtivismo y la inseguridad en estas áreas.

Finalmente, la implementación de regulaciones y políticas adecuadas se considera crucial en un 12.73% de los casos para proteger y conservar los parques a largo plazo, garantizando su integridad ecológica y su valor como espacios naturales. En este sentido, es urgente actuar.

4. Conclusiones

Se analizó un grupo relativamente homogéneo en términos de edad, género y nivel educativo específico. Las madres suelen involucrarse más en el cuidado del hogar, mientras que los padres se diversifican en campos como el comercio y la construcción para la sustentación económica familiar. Esta dinámica refleja patrones culturales arraigados y destaca la necesidad de promover la igualdad de oportunidades en la elección de carreras y profesiones.

La música, el ejercicio físico y la lectura son las actividades preferidas por los jóvenes en su tiempo libre. La diversidad de intereses resalta la importancia de adaptar las opciones recreativas a las preferencias de la población para fomentar su bienestar general. Además, el desarrollo de estas actividades no está sujeto a un horario o entorno específico.

A pesar de que uno de cada cuatro jóvenes no tuvo la capacidad de identificar al menos cinco parques o áreas naturales urbanas de Cuenca y carecen de un concepto básico de lo que es un área natural, existe una valoración positiva de estas zonas, destacando su importancia para la conservación del ambiente y su contribución al bienestar emocional y la salud. Sin embargo, concurren obstáculos como la falta de señal telefónica y preocupaciones de seguridad. A pesar de ello, la mayoría de los participantes valora positivamente la experiencia en estas zonas. Para los jóvenes, mejorar la calidad de las instalaciones y diversificar las actividades podría aumentar su atractivo.

Entre las áreas naturales de la ciudad, el Parque Nacional Cajas destaca como el más relevante, seguido por parques urbanos tradicionales como el Parque de la Madre y el Parque Paraíso. En comparación, los parques temáticos, como Amaru Bioparque, Parque Pumapungo y el Jardín Botánico, son menos populares entre los jóvenes. Esto podría deberse a su enfoque más limitado en comparación con la experiencia diversa, recreativa y versátil que ofrecen otros espacios. Estos parques temáticos podrían beneficiarse de estrategias de marketing más efectivas para atraer a los jóvenes y comunicar claramente sus propuestas de valor.

La caminata es la actividad preferida en estos entornos, seguida por la práctica de deportes y la apreciación de la naturaleza. Debido a la alta frecuencia de visitas por parte de los jóvenes a estos espacios, se refleja que son zonas de gran importancia para su desarrollo social y recreativo, así como para el fomento de la salud y el bienestar.

Es notable el alto nivel de preocupación por la conservación del ambiente, lo que hace necesario desarrollar acciones concretas como la recolección de basura, la reforestación y la educación ambiental. Estas medidas son esenciales para proteger y conservar los espacios naturales, abordando las problemáticas y estrategias de mejora en las áreas naturales protegidas. Asegurar su integridad ecológica a largo plazo también depende de la implementación de regulaciones adecuadas, lo cual es un elemento crucial.

5. Recomendaciones

Esta investigación permite formular algunas recomendaciones estratégicas basadas en las variables analizadas, dirigidas principalmente a los organismos encargados de la gestión y cuidado de las áreas naturales de la ciudad:

- a. Evaluación de roles de género y necesidades de la comunidad: Es crucial realizar encuestas y entrevistas a madres y padres de familia para comprender sus preferencias y necesidades en relación con los espacios naturales, así como analizar cómo estas preferencias se reflejan en el uso actual de estos espacios.
- b. Diversificación de usos de los espacios públicos: Implementar áreas específicas dentro de los espacios naturales que faciliten diversas actividades, como zonas de lectura, espacios para conciertos al aire libre, y áreas de ejercicio físico.
- c. Promoción de igualdad de oportunidades: Desarrollar programas y campañas de sensibilización que promuevan la participación equitativa en las actividades que rompan con los roles de género tradicionales.
- d. Adaptación a preferencias y bienestar general: Realizar estudios de mercado y encuestas periódicas para entender las preferencias recreativas de la comunidad. Utilizar esta información para ajustar y mejorar las instalaciones y programas en los espacios naturales.
- e. Flexibilidad en el uso de espacios: Diseñar espacios multifuncionales que puedan adaptarse fácilmente a diferentes actividades y horarios. Promover eventos y actividades que puedan realizarse en cualquier momento del día.
- f. Propósitos de uso de los espacios naturales: Crear áreas dedicadas al ejercicio físico, la música y la lectura para fomentar la salud y el bienestar de la comunidad. Establecer programas educativos y actividades que promuevan la conciencia ambiental y el conocimiento sobre la naturaleza; diseñar espacios accesibles y diversos que respondan a las necesidades de todos los grupos demográficos, promoviendo la igualdad de oportunidades.

6. Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración del ingeniero Juan Carlos Quezada, funcionario del Parque Nacional Cajas y al biólogo Ernesto Arbeláez, director de Amaru Bioparque Cuenca, por su gentil aporte para el desarrollo de esta investigación.

7. Referencias bibliográficas

- Barrado Timón, D.A. (2011). Recursos territoriales y procesos geográficos: el ejemplo de los recursos turísticos. *Estudios Geográficos*, 72(270), 35-58. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201102>
- Barretto, M. (2007). *Turismo y cultura: relaciones, contradicciones y expectativas*. Ed. PASOS.
- Beltrán Costa, O. (2021). Patrimonio natural: conservación y uso público. En I. Arrieta Urtizberea (Ed.), *Patrimonio y museos locales: temas clave para su gestión* (pp. 327-344). Ed. PASOS.
- Collado, S., Corraliza, J.A., Sorrel, M.A. y Evans, G.W. (2015). Spanish version of the Children's Ecological Behavior (CEB) scale. *Psicothema*, 26(1), 82-87.
- Comisión Gestión Ambiental del Cantón Cuenca. (03 de febrero de 2024). *Áreas Protegidas Municipales*. Proyectos. <https://cga.cuenca.gob.ec/proyectos/ejecutados>
- Descola, P. (2007). Postface. Les coulisses de la nature. En A. Selmi y V. Hirtzel (Dir.), *Gouverner la nature* (pp. 123-127). L'Herne.
- Diego, C., y García, J. C. (2006). *Los espacios naturales protegidos*. Davinci
- Empresa Municipal de Aseo de Cuenca. (03 de febrero de 2024). *Administración de Parques*. Mantenimiento de mobiliario urbano. <https://emac.gob.ec/mantenimiento-de-mobiliario-urbano/>
- Empresa Pública Municipal de Telecomunicaciones, Agua Potable, Saneamiento y Gestión Ambiental del Cantón Cuenca. (03 de febrero de 2024). *Parque Nacional El Cajas*. Gestión Ambiental. <https://etapa.net.ec/gestion-ambiental/parque-nacional-cajas/>
- Epicollect5. (s. f.). *Free and easy-to-use mobile data-gathering platform*. <https://five.epicollect.net/>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Cuenca. (03 de febrero de 2024). *Parques Lineales*. 101 Propuestas. https://www.cuenca.gob.ec/101_propuestas/parques-lineales
- González, P. A. (2013). From a Given to a Construct. *Cultural Studies*, 28(3), 359-390. <https://doi.org/10.1080/09502386.2013.789067>
- Hall, C., y Page, S. (2002). *The Geography of Tourism and Recreation: Environment, Place and Space*. Routledge.
- Horlings, L. (2015). Values in place; A value-oriented approach toward sustainable place-shaping. *Regional Studies, Regional Science*, 2(1), 257-274. <https://doi.org/10.1080/21681376.2015.1014062>
- Hütt Herrera, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión, *Reflexiones*, 91(2), 121-128.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2017). *Conozcamos Cuenca a través de sus cifras*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/conozcamos-cuenca-a-traves-de-sus-cifras/>
- Korpela, K., Kytta, M. y Hartig, T. (2002). Adolescents Perception of the Environment and its Relation to Their Subjective Well-Being. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 3(3), 1-18.
- Kreisel, W. (2004). Geography of leisure and tourism research in the German-speaking world: three pillars to progress. *Tourism Geographies*, 6(2), 163-185. <https://doi.org/10.1080/1461668042000208435>
- Lowenthal, D. (1985). *The Past is a Foreign Country*. Cambridge University Press.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Estadísticas Educativas. Datos Abiertos del Ministerio de Educación del Ecuador*. <https://educacion.gob.ec/datos-abiertos/>

Organización Mundial de la Salud. (2024). *La salud mental del adolescente*. <https://bitly.cx/oISg>

Padilla, N. (2019). Los aportes de la geografía en estudios turísticos. *Observatorioum: Revista Electrónica de Geografía*, 10(1), 2-15. <https://doi.org/10.14393/OREG-v10-n1-2019-51112>.

Selmi, A., y Hirtzel, V. (2007). Introduction. *En Parquer la nature* (pp. 9-12). L'Herne.

Silberman, N. (2006). Looking toward the future: heritage. Presentation and Interpretation and their Relation to ICT. *Treballs d'Arqueologia*, (12), 5-21. <https://raco.cat/index.php/TreballsArqueologia/article/view/58272>.

Silberman, N. (2007). *Sustainable heritage? Public archaeological interpretation and the marketed past*. University of Massachusetts – Amherst.

Soja, E. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Blackwell.

Soja, E. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. *Geográficos*, 8, 71-76.

Soja, E. (2008). *Postmetrópolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Traficantes de Sueños.

Weisz, H., y Clark, E. (2011). Society-Nature coevolution. *Geografiska Annaler*, 93(4), 281-287.

Autoestima y habilidades sociales en adolescentes de una unidad educativa de Latacunga, 2023

Self-esteem and social skills in adolescents of an educational unit of Latacunga, 2023

Autores:

Jéssica Lorena Salgado Mejía
Dayamy Lima Rojas
Pontificia Universidad Católica del Ecuador
sede Ambato, Ecuador

Autor de correspondencia:

Jéssica Lorena Salgado Mejía
jlsalgado@pucesa.edu.ec

- **Recepción:** 16 - mayo - 2024
- **Aprobación:** 29 - agosto - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Salgado Mejía, J. L. y Lima Rojas, D. (2024). Autoestima y habilidades sociales en adolescentes de una unidad educativa de Latacunga. *Maskana*, 15(2), 45 - 60. <https://doi.org/10.18537/mskn.13.02.02>

Autoestima y habilidades sociales en adolescentes de una unidad educativa de Latacunga, 2023

Self-esteem and social skills in adolescents of an educational unit of Latacunga, 2023

Resumen

El objetivo de la presente investigación es determinar la relación entre la autoestima y las habilidades sociales en adolescentes de 12 años de una unidad educativa de Latacunga. Se trabajó con un enfoque cuantitativo de diseño no experimental con un alcance descriptivo y correlacional, de corte transversal. La recolección de datos se realizó a 110 adolescentes mediante la Escala de Autoestima de Rosenberg y la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein. Se encontró un predominio de autoestima baja en el 42% de la población y un nivel de habilidades sociales medio en el 50.91%. El análisis correlacional indicó que existe una relación positiva fuerte entre los resultados globales de las variables evaluadas. En el análisis por dimensiones de las habilidades sociales con el puntaje global de autoestima, todas muestran una correlación positiva moderada y significativa.

Palabras Clave: Autorrespeto, competencias sociales, relaciones interpersonales, adolescencia temprana, desarrollo humano.

Abstract

The objective of this research is to determine the relationship between self-esteem and social skills in 12-year-old adolescents from an educational unit in Latacunga. We worked with a quantitative approach of non-experimental design with a descriptive and correlational, cross-sectional scope. Data collection was carried out on 110 adolescents using the Rosenberg Self-Esteem Scale and the Goldstein Social Skills Scale. A predominance of low self-esteem was found in 42% of the population and a medium level of social skills in 50.91%. The correlational analysis indicated that there is a strong positive relationship between the global results of the evaluated variables. In the analysis by dimensions of social skills with the global self-esteem score, all show a moderate and significant positive correlation.

Keywords: Self-respect, social skills, interpersonal relationships, early adolescence, human development.

1. Introducción

La adolescencia es la etapa de la vida comprendida entre los 11 y 19 años; es considerada una época de transición entre la niñez y la adultez y está compuesta de varios cambios significativos a nivel físico, cognoscitivo, emocional y social (Papalia et al., 2012). Para Sigüenza et al. (2019), la adolescencia se caracteriza por ser una fase vulnerable y de difícil transición, cuyas dificultades suelen generar un desequilibrio en los jóvenes y en relación con los diferentes ambientes en los que se desenvuelven (familiar, escolar y social). Durante este periodo, los jóvenes centran su atención en la clarificación de la autonomía y la identidad para lograr ser capaces de definir quiénes son y cómo se perciben en su entorno social (Abadie, 2023).

Según la teoría del desarrollo psicosocial de Erick Erikson (1988), los adolescentes atraviesan el estadio V del ciclo vital de los 12 a los 20 años, cuya crisis se centra en alcanzar una identidad propia en contraposición de la confusión de identidad. Feixa (2020) considera que esta etapa se encuentra vinculada con las etiquetas y construcciones sociales antes que con los procesos mentales que comienzan a desarrollarse; es por tal motivo que la identificación con sus pares, el sentido de perteneciente a grupos sociales y la búsqueda de un rol que cumplir en la sociedad toman relevancia en cuanto al desarrollo de la personalidad (Eddy, 2014).

Superar favorablemente el estadio V equivale a fortalecer la virtud de la fidelidad y esto depende de la adecuada adquisición de logros en las edades previas. Para este punto se espera que los adolescentes cuenten con confianza, autonomía, iniciativa, laboriosidad y competencia (Papalia et al., 2012). Como se ha mencionado, las relaciones significativas en este período cambian, aunque aún ven en sus figuras parentales un lugar seguro; traspasan la necesidad de guía de los padres a líderes de grupos sociales con quienes comparten valores (Erikson 1988). Además, esperan afirmación y requieren sentir aceptación por parte de su entorno social. Por

consiguiente, los temores más comunes en esta etapa son experimentar vergüenza ante sus pares, no agradar a un grupo específico y ser rechazados (Eddy, 2014).

A pesar de que los adolescentes están en busca de una identidad propia, desarrollando seguridad en ellos mismos, fortaleciendo la capacidad de confiar y ser confiables, y generando lealtad hacia causas que vayan acordes a sus creencias e ideales en los primeros años de esta etapa, rechazan lo diferente (Eddy, 2014; Erickson, 1988; Feixa, 2020). Estructuran grupos muy marcados basados en etiquetas sociales relacionadas a la imagen, reputación, nivel socioeconómico, nivel cultural y origen étnico (Papalia et al., 2012). Suelen mostrarse poco tolerantes con quienes no comparten los mismos intereses, lo que se atribuye a la falta de identidad antes mencionada (Eddy, 2014).

La formación de una identidad favorable tiene sus pilares en uno de los componentes de la autoestima, que es el autoconocimiento; de esta manera se conseguirá identificar en uno mismo fortalezas y debilidades, virtudes y defectos, plantearse metas, reconocer logros, admitir errores, establecer límites y sentirse valiosos y capaces (Martínez y Alfaro, 2019). Para Sigüenza et al. (2019), desarrollar un nivel de autoestima alto es señal de bienestar mental y de poseer adecuadas habilidades sociales.

Según Rosenberg (1965) la autoestima es la percepción que los seres humanos tienen sobre sí mismos y que engloba pensamientos y sentimientos tanto positivos como negativos. Comienza su desarrollo en los primeros años de vida; sin embargo, es en la adolescencia donde está en un punto crítico y determinante para reforzarla o debilitarla (Díaz et al., 2018).

La autoestima se caracteriza por su dinamismo, puesto que puede variar y ser modificada a lo largo de la vida, y por su carácter multifactorial. Entre los principales factores que pueden influir en ella

se encuentran los cambios físicos y biológicos característicos de la edad, los cuales generan percepciones y sentimientos del propio cuerpo. Esta etapa se caracteriza por la inestabilidad en cuanto a la autoimagen debido a la idealización de los estándares de belleza (Monroy et al., 2019; Moral et al., 2021; Pendones et al., 2021).

El entorno familiar es clave en el desarrollo físico, mental y social de los niños, dado que se considera al hogar como el primer contacto con el mundo. En la adolescencia, la funcionalidad familiar, las conductas parentales, los tipos de apego y las vivencias familiares influyen en la construcción de la autoestima. Los adolescentes cuyas familias desempeñan un rol funcional y solventan sus necesidades serán capaces de sobrellevar las crisis (Pilco y Jaramillo, 2023; Sigüenza et al., 2019).

De igual forma, el ámbito escolar toma relevancia en la construcción de la autoestima puesto que el desempeño académico y la práctica de deportes ponen a prueba sus destrezas y habilidades, al mismo tiempo que les otorga nuevas herramientas de afrontamiento. Como se ha mencionado, durante la adolescencia, el aspecto social toma gran relevancia; es por esto que las relaciones con amigos, compañeros y docentes repercute directamente en la autoestima (Moral et al., 2021; Sigüenza et al., 2019).

Otros factores que se relacionan con la autovaloración positiva o negativa son las experiencias personales, circunstancias adversas, conflictos, factores internos, cambios emocionales, sucesos relevantes y crisis propias de la edad como la búsqueda de identidad y la necesidad de pertenencia a grupos sociales. En cuanto a distinciones de género se expone que los logros personales tienen una influencia prioritaria en la autoestima de los varones, a diferencia de las mujeres, en las que prima la validación de los demás (Monroy et al., 2019; Moral et al., 2021; Pilco y Jaramillo, 2023; Sigüenza et al., 2019).

La autopercepción que poseen los jóvenes está fuertemente influenciada por el medio en el que se desenvuelven y la ambivalencia de pensamientos y sentimientos producto del miedo al rechazo y la búsqueda constante de aceptación por parte de

sus pares (Eddy, 2014). El grado de satisfacción o insatisfacción que se genera a partir de las situaciones planteadas se reflejará por medio de conductas aprobatorias y desaprobatorias hacia sí mismos (Rosenberg, 1965). Se puede afirmar que la autoestima es un factor indispensable para el correcto desarrollo de los adolescentes, que conlleva una laboriosa tarea de autoconocimiento y favorece la autopercepción (Pérez, 2019). Para Tacca et al. (2020) la autopercepción está condicionada por el entorno social con el que se relaciona, sin embargo, el autoconcepto, el valor emocional que se le atribuye a las características adquiridas, depende del grado de pertenencia que el adolescente sienta hacia el grupo en cuestión.

La autoestima, el autoconocimiento y la autopercepción, son componentes determinantes en los procesos de adaptación y en el desarrollo de la personalidad; son considerados mecanismos de autoprotección, ya que promueven el bienestar de los adolescentes, potenciando las habilidades sociales y la inteligencia emocional, salvaguardando su salud mental e incrementando el grado de satisfacción con la vida (Moral et al., 2021; Pilco y Jaramillo, 2023; Sigüenza et al., 2019).

Los adolescentes con alta autoestima muestran rasgos competentes de seguridad, éxito e independencia; poseen una visión positiva del mundo, asumen riesgos de manera responsable y presentan menos problemas de conducta, ya que adquieren las habilidades necesarias para tolerar la frustración y resolver conflictos. De igual forma, se verán beneficiados en el ámbito académico al presentar un adecuado desarrollo escolar y forjar relaciones socio-afectivas estables (Pendones et al., 2021; Sigüenza et al., 2019). Para Pujapat y Kunchikui (2021), un nivel de autoestima medio varía su comportamiento entre los niveles altos y bajos según ciertas circunstancias; sin embargo, se distingue una tendencia predominante hacia uno de los extremos. En cuanto a características, pueden mostrar una actitud positiva ante situaciones comunes y experimentar inseguridad ante las crisis.

Cuando los niveles de autoestima detectados están por debajo del promedio, se identifican en los adolescentes sentimientos desagradables,

como la desvalorización, frustración, insatisfacción, desconfianza, temor y vergüenza. Muestran una actitud defensiva y un estado de ánimo con tendencia a la negatividad; suelen percibirse poco capaces, inferiores y desesperanzados, lo cual se refleja en el ámbito académico donde presentan un bajo rendimiento y altos índices de procrastinación. No obstante, todas las esferas biopsicosociales pueden verse afectadas, volviéndose propensos a padecer trastornos mentales como depresión, ansiedad social, pensamientos y conductas suicidas, trastornos alimenticios y consumo de sustancias. Una baja autoestima desencadena un quiebre en las relaciones y se origina como respuesta a un entorno poco favorable, una comunicación inadecuada, problemas en cuanto a la relación con los padres, compañeros o figuras de autoridad y habilidades sociales deficientes (Hidalgo et al., 2022; Pérez, 2019; Pendones et al., 2021; Sigüenza et al., 2019).

Las habilidades necesarias para enfrentar situaciones sociales y desenvolverse favorablemente en un entorno se adquieren a medida que avanza la niñez media; sin embargo, es en la adolescencia que aprenden a identificar la mejor manera de utilizarlas (Papalia et al., 2012). Se conoce como habilidades sociales al grupo de capacidades que posee una persona para entablar relaciones socio-afectivas favorables (Tacca et al., 2020). Así como la autoestima, las habilidades sociales desempeñan un papel fundamental durante la adolescencia, puesto que son conductas necesarias para una interacción adecuada con otros individuos (Esteves et al., 2020).

En la adolescencia, el adecuado desarrollo de habilidades sociales se asocia con un satisfactorio nivel de resiliencia, inteligencia emocional y autoestima, lo que evidencia un bienestar social que promueve el desarrollo de una calidad de vida saludable (González y Molero, 2022). Por el contrario, los adolescentes con habilidades sociales deficientes presentan conflictos en el desarrollo cognitivo y afectivo que podrían llegar a perjudicar su salud mental. Se caracterizan por exhibir índices elevados de agresividad, riesgo suicida y estrés debido al escaso nivel de resiliencia y la falta de herramientas para

comunicarse de manera asertiva y crear vínculos. A su vez, el retraimiento social que genera el bajo nivel de habilidades sociales puede desencadenar sentimientos de insatisfacción, baja autoestima y conflictos en el ámbito familiar y en el escolar con compañeros y docentes (Jaimes et al., 2019; Gonzáles et al., 2019; Rosas-Castro, 2021; Sosa y Salas, 2020).

Las habilidades sociales no corresponden a rasgos de personalidad, sino que son comportamientos aprendidos del entorno social por medio de la observación, las experiencias y los feedbacks (León y Betina, 2020; Tacca et al., 2020). Durante la adolescencia, se considera a las habilidades sociales como elementos esenciales para establecer vínculos sociales satisfactorios con lo demás. Al ser seres sociales, el relacionarse adecuadamente promueve el bienestar personal. En caso contrario, al no conseguir un desenvolvimiento oportuno en entornos sociales, se desencadenará un malestar psicológico (Llamazares y Urbano, 2020).

El contexto social puede llegar a influir negativamente en los adolescentes debido a que las relaciones con sus iguales se tornan significativas (Jaimes et al., 2019). La falta de recursos para afrontar la serie de cambios que conlleva esta etapa puede tornar difícil la transición exitosa de la misma (Sánchez y Gómez, 2020). Las habilidades sociales permiten que los jóvenes puedan comunicarse asertivamente y fomenta la convivencia con sus pares; además, fortalecen la capacidad para reconocer errores, y aceptar críticas y opiniones sin que esto alteren de manera significativa la autopercepción y debiliten la autoestima (González y Molero, 2022).

Es complejo determinar si las habilidades sociales provienen de la autoestima o si, por el contrario, la autoestima se origina a partir de las interacciones sociales, puesto que entre estas variables existe una relación de reciprocidad y complementariedad (León y Betina, 2020). Por consiguiente, la presente investigación toma relevancia debido a la hipótesis de que existe una correlación positiva de nivel moderado entre la autoestima y las habilidades sociales, a partir de lo cual se plantea como objetivo determinar la relación entre la autoestima y las habilidades

sociales en adolescentes de 12 años de una unidad educativa de Latacunga. Los objetivos específicos son: fundamentar teóricamente la autoestima y las habilidades sociales en adolescentes de 12 años de una unidad, evaluar la autoestima y las

habilidades sociales en adolescentes de 12 años de una unidad educativa de Latacunga y desarrollar un análisis correlacional entre la autoestima y las habilidades sociales.

2. Materiales y métodos

Se trabajó con un enfoque cuantitativo, diseño no experimental de corte transversal, con un alcance descriptivo y correlacional (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

2.1. Participantes

La población estuvo conformada por 110 adolescentes de 12 años, 67 hombres y 43 mujeres, estudiantes de una unidad educativa fiscal de la ciudad de Latacunga. Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia con los criterios de inclusión de contar con el asentimiento del participante, con el consentimiento informado del representante legal y tener 12 años. La edad de los participantes se basa en que se encuentran en el punto inicial de la adolescencia y se presentan cambios biopsicosociales (Papalia et al., 2012); adicionalmente, es la edad promedio en la institución, en la que se da el traspaso de la escuela al colegio, lo que conlleva un cambio de establecimiento, modalidad de estudios y la necesidad de establecer nuevas relaciones socio-afectivas, para lo cual las habilidades sociales desempeñan un rol fundamental. Se suma también que el cambio de estatus, de ser los más grandes de la escuela a los más pequeños del colegio, puede generar sentimientos de inferioridad e inseguridad si no se posee una autoestima adecuada (Calvo y Manteca, 2016). Valorar la autoestima y las habilidades sociales otorga una visión de las necesidades a solventar para facilitar la transición y fomentar el bienestar emocional.

2.2. Instrumentos

La recolección de datos se realizó mediante la versión de Atienza et al. (2000) de la Escala de Autoestima elaborada por Rosenberg en 1965

y validada por Martínez y Alfaro (2019) en La Paz-Bolivia, en un grupo de 938 estudiantes de 12 a 17 años. Como resultado se obtuvo una confiabilidad de .966 en alfa de Cronbach, lo que sustenta que la escala es altamente confiable para ser aplicada en adolescentes con ese rango de edad. Se estableció que la coherencia entre las dos partes de la escala, los ítems positivos y negativos, es satisfactoria con un coeficiente total de .929. El porcentaje de varianza fue de 82,29%; es decir, la escala se encuentra por encima de los estándares de una prueba psicométrica. Por tanto, los autores concluyen que la escala es válida y confiable para ser aplicada en adolescentes de la ciudad de La Paz y en contextos similares.

El fin de este instrumento es valorar y determinar la actitud que presenta el individuo hacia sí mismo como una totalidad. Consta de 10 ítems estilo Likert; los 5 primeros se encuentran formulados de manera positiva y los 5 últimos en forma negativa. Las respuestas se puntúan del 1 al 4, en donde 1 es “muy en desacuerdo”, 2 “en desacuerdo”, 3 “de acuerdo” y 4 “muy de acuerdo”. En los ítems negativos la puntuación se coloca de forma inversa. Es una escala auto-aplicada que dura entre 5 a 10 minutos. Los resultados son valorados en baja autoestima (10-25 puntos), nivel de autoestima medio (26-29 puntos) y autoestima alta (30-40 puntos) (Richard y Vallejos, 2020; Rojas et al., 2009; Sánchez et al., 2021).

Para la segunda variable se utilizó la versión de Tomás-Rojas y Lescano (2003) de la Escala de Habilidades Sociales elaborada por Goldstein en 1978 (citado en Donayre, 2017). La validez de la escala fue realizada por Goldstein et al. (1989), mediante un análisis factorial en una muestra de 890 estudiantes de 12 a 17 años;

obtuvo una validez aceptable que oscila entre .789 a .891 y una alta confiabilidad de .944 en alfa de Cronbach. Más adelante Tomás-Rojas y Lescano (2003) estandarizaron y validaron la escala en Perú. En una población constituida por estudiantes de 2321 centros educativos, obtuvieron .958 de confiabilidad en alfa de Cronbach, lo que determina que el instrumento es altamente confiable para ser aplicado en contextos similares.

El objetivo de la escala es medir y determinar si las habilidades sociales de los adolescentes son competentes o deficientes. Este instrumento consta de 50 ítems que evalúan seis dimensiones: primeras habilidades sociales (pregunta 1-8), habilidades sociales avanzadas (pregunta 9-14), habilidades relacionadas a los sentimientos (pregunta 15-21), habilidades alternativas (pregunta 22-30), habilidades para hacer frente al estrés (pregunta 31-42) y habilidades de planificación (pregunta 43-50). Se encuentra en formato Likert puntuando las respuestas del 1 al 5, donde 1 es “nunca”, 2 “pocas veces”, 3 “algunas veces”, 4 “bastantes veces” y 5 “siempre”. La aplicación de la escala dura entre 15 a 20 minutos y puede ser auto-aplicada. El puntaje global es valorado en alto (188-250 puntos), medio (118-187 puntos) y bajo (50-117 puntos). Para obtener el puntaje de las dimensiones se utiliza la siguiente fórmula: $[(\text{puntuación directa} / \text{puntuación máxima}) * 100]$ (Daza y Estévez, 2017; Iman y Yanac, 2019; Sosa y Salas, 2020).

2.3. Procedimiento

Éticamente se cumplió con el requisito de contar con el permiso de la institución, el consentimiento informado del representante legal, el asentimiento del participante, y el manejo confidencial de la información.

La aplicación de los instrumentos se realizó durante las primeras horas de la jornada escolar con el fin de evitar sesgos por distracciones o cansancio físico y mental de los participantes. Posterior a las indicaciones, los jóvenes recibieron las escalas evaluativas y las resolvieron en un tiempo estimado de 40 minutos.

2.4. Análisis de datos

Para el análisis de cada variable se utilizó el software estadístico SPSS 29.0.2.0. En primera instancia, se realizó el análisis de normalidad de los datos con la prueba de Kolmogorov Smirnov, donde se obtuvo una significancia de .054 en la Escala de Autoestima de Rosenberg y una significancia de 0.22 en la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein, lo cual da a entender que los datos son simétricos y siguen una distribución normal. Por tal razón, la correlación de las variables se realizó con el coeficiente Rho de Pearson. Partiendo de la sugerencia de interpretación de Cohen (citado en Hernández et al., 2018), se determinó que existe una relación positiva fuerte entre los resultados globales de las variables evaluadas correspondientes al valor de .001 de significancia y un Rho de Pearson de 1.0.

3. Resultados

3.1. Análisis descriptivo de la Escala de Autoestima de Rosenberg

La media es equivalente a un nivel de autoestima medio, la cual se considera inestable ya que puede variar según el contexto. De igual manera se evidencia que la puntuación se encuentra cerca del límite con el nivel bajo, que es 25; es decir, que podría tener una variación orientada mayoritariamente al nivel de autoestima bajo (Tabla 1).

3.2. Análisis categórico de la Escala de Autoestima de Rosenberg

Según los resultados obtenidos el nivel de autoestima que predomina es el bajo, con un 42%, contrastando con el nivel alto equivalente al 19% de la población (Tabla 2), lo que significa que existen deficiencias en cuanto a la autovaloración, la autoconfianza y la tolerancia a la frustración.

Media	Mínimo	Máximo	Desviación estándar
26.46	16	33	3.4

Tabla 1: Resultados descriptivos de la Escala de Autoestima.
Fuente: Elaboración propia.

Niveles	F	%
Bajo	46	42
Medio	43	39
Alto	21	19

Tabla 2: Resultados categóricos de los niveles de autoestima.
Fuente: Elaboración propia.

3.3. Análisis descriptivo de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein

La media global de habilidad sociales equivale a un nivel medio y engloba un predominio en la media de habilidades de planificación; en esta dimensión se encasillan aspectos como la adecuada toma de decisiones y la identificación y resolución de problemas. La menor puntuación en cuanto a la media se encuentra en la dimensión “habilidades sociales avanzadas”, que representa el predominio de una dificultad en aspectos como pedir disculpas, admitir y corregir errores, participar activamente en actividades sociales y comunicarse con los demás de manera asertiva (Tabla 3).

3.4. Análisis categórico de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein

El nivel de habilidades sociales predominante en el 50.91% de los participantes es el medio; se caracteriza por su tendencia a variar según el contexto y la dimensión que se requiera utilizar en un momento determinado. Puede estar compuesto por dimensiones deficientes y otras en las que se muestra competente. También se destaca que solo el 1.82% de los evaluados presenta un nivel de habilidades sociales satisfactorias (Tabla 4).

Dimensiones	Media	Mínimo	Máximo	Desviación estándar
I. Primeras habilidades sociales	49.36	20.0	82.5	12.83
II. Habilidades sociales avanzadas	49.00	20.0	83.33	12.72
II. Habilidades relacionadas con los sentimientos	49.77	22.86	80.0	13.33
IV. Habilidades alternativas a la agresión	49.72	20.0	80.0	13.13
V. Habilidades para hacer frente al estrés	48.29	23.33	76.67	11.67
VI. Habilidades de planificación	52.68	22.5	77.5	12.77
Global	124.28	63.0	190.0	26.13

Tabla 3: Resultados descriptivos de la Escala de Habilidades Sociales.
Fuente: Elaboración propia.

Niveles de las habilidades	F	%
Alto	2	1.82
Medio	56	50.91
Bajo	52	47.27

Tabla 4: Resultados categóricos de los niveles de habilidades sociales.
Fuente: Elaboración propia.

3.5. Análisis correlacional entre las habilidades sociales y la autoestima

Los resultados en cuanto a la correlación entre las dimensiones de habilidades sociales y la autoestima varían ligeramente, pero se mantienen dentro del rango que denota la existencia de la correlación positiva moderada entre las variables (Tabla 5).

3.6. Análisis sociodemográfico

Se evidencia en las mujeres el predominio de un nivel de autoestima bajo (47%) y un nivel de habilidades sociales medio (67.44%), a diferencia de los hombres, que muestran una primacía en el nivel de autoestima medio (49%) y un nivel de habilidades sociales bajo (58.21%). En cuanto a los porcentajes más bajos relacionados a la autoestima, el 23% de las mujeres posee un nivel

medio, mientras que el 12% de los hombres se encuentra en el nivel alto (Tabla 6).

3.7. Análisis sociodemográfico de las dimensiones de las Habilidades Sociales

Al profundizar en las dimensiones de las habilidades sociales, las mujeres obtienen un promedio mayor al de los hombres en todas las categorías (Figura 1). La brecha de diferencia más amplia se da en las primeras habilidades sociales y en las habilidades para hacer frente al estrés. Estas últimas también resultan ser las que tienen el promedio más bajo en los hombres, mientras que las mujeres tienen el promedio más bajo en habilidades sociales avanzadas. Cabe destacar que, tanto en hombres como en mujeres, la media más alta se encuentra en la categoría habilidades de planificación.

Dimensiones de HS / Global Autoestima	Puntaje global de autoestima
I. Primeras habilidades sociales	Rho .509 Sig. .001
II. Habilidades sociales avanzadas	Rho .387 Sig. .001
III. Habilidades relacionadas con los sentimientos	Rho .442 Sig. .001
IV. Habilidades alternativas a la agresión	Rho .525 Sig. .001
V. Habilidades para hacer frente al estrés	Rho .448 Sig. .001
VI. Habilidades de planificación	Rho .472 Sig. .001
Global de Habilidades Sociales	Rho 1.000 Sig. .001

Tabla 5: Resultados de la correlación.
Fuente: Elaboración propia.

Niveles	Escala de Autoestima de Rosenberg				Escala de Habilidades Sociales de Goldstein			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	20	47	26	39	13	30.23	39	58.21
Medio	10	23	33	49	29	67.44	27	40.3
Alto	13	30	8	12	1	2.33	1	1.5

Tabla 6: Análisis sociodemográfico de puntajes globales por sexo.
Fuente: Elaboración propia.

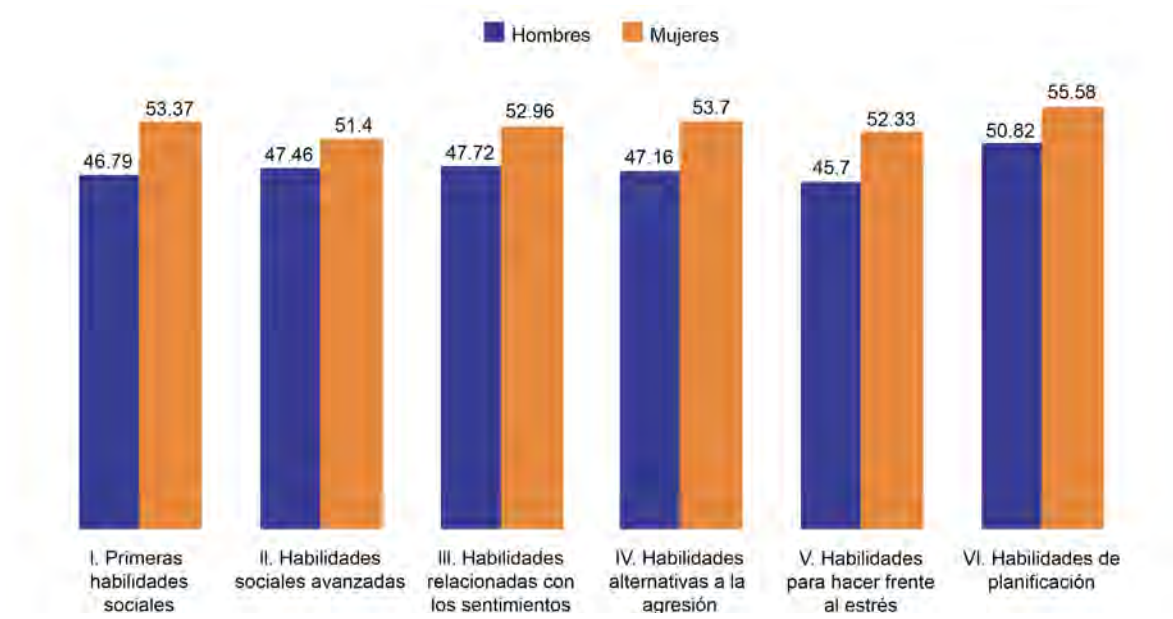


Figura 1: Dimensiones de las habilidades sociales por sexo
Fuente: Elaboración propia

4. Discusión

Los resultados en la población evaluada en cuanto a la autoestima indican una media de 26.45, equivalente a un nivel de autoestima medio. Dicha puntuación se encuentra cercana al límite con el nivel de autoestima bajo, lo cual indica que, en general, la autoestima es inestable, con una predominante tendencia a decaer dependiendo del contexto y la situación a la que se enfrenten.

Cabe destacar que, categóricamente, el nivel de autoestima bajo es el que muestra un predominio en los adolescentes con un 42%, seguido del nivel medio (39%) y el nivel de alto (19%);

en concordancia con los resultados, el estudio de Pilco y Jaramillo (2023) en la ciudad de Ambato-Ecuador obtiene una media de 26.96 y un porcentaje categórico de 36.1% en el nivel de autoestima baja, el 34.4% en el nivel medio y el 29.5% en el nivel alto. Concluyen que los problemas de autoestima en los adolescentes pueden desencadenarse debido a los cambios biológicos, hormonales y emocionales propios de la edad, sin embargo, si no se tratan adecuadamente pueden provocar problemas moderados o graves de salud mental. A partir de la investigación de Ávila y Cañas (2023), en una

unidad educativa fiscomisional de la provincia de Cotopaxi, donde se obtuvo como resultado baja autoestima en el 74% de los evaluados, se puede inferir que el factor sociocultural tiene relación con los bajos niveles de autoestima, dado que las dos investigaciones fueron realizadas en Cotopaxi. Adicional a esto, los estudiantes evaluados pertenecen a instituciones públicas en las que prima un nivel socioeconómico medio-bajo, el cual también podría considerarse un aspecto influyente en el nivel de autoestima. Para Vergara et al. (2021), la baja autoestima se relaciona con un autoconcepto negativo reforzado por situaciones adversas, conflictos o crisis. Como se ha mencionado, el inicio de la adolescencia representa una época de cambios que genera crisis en los individuos; las limitadas herramientas de afrontamiento afectan la consolidación de la autoestima, desarrollando en los adolescentes sentimientos de desvalorización, temor, vergüenza, miedo al rechazo, poca tolerancia a la frustración y problemas en cuanto a su autoconfianza, afectando de esta manera su desarrollo y desenvolvimiento social.

En cuanto a las habilidades sociales, la media obtenida equivale a un nivel de satisfacción medio con un predominio en las habilidades de planificación que incluyen aspectos como la adecuada toma de decisiones y la identificación y resolución de problemas. Por el contrario, se encuentra que la población evaluada presenta una mayor dificultad en la categoría de habilidades sociales avanzadas que engloba: pedir disculpas, admitir y corregir errores, participar en actividades sociales y comunicarse de manera asertiva. Esto concuerda con el estudio de Llamazares y Urbano (2020), quienes afirman que un déficit en cuanto a una comunicación asertiva puede generar en los adolescentes sentimientos de inseguridad y miedo a no ser apreciados por sus pares, afectando negativamente su autoestima. De igual manera, Andrade et al. (2019), en su investigación, estipulan que un déficit de habilidades sociales puede generar relaciones conflictivas con sus pares o retraimiento social. Los adolescentes con un nivel de habilidades sociales medio muestran deficiencias en ciertas dimensiones y un uso competente en otras. Esto es determinado por el contexto o la situación a la que se enfrentan.

Los resultados obtenidos equivalentes a una baja autoestima y deficientes habilidades sociales, presentes en la mayoría de los evaluados, determinan la existencia de una correlación positiva fuerte correspondientes al .001 de significancia. En concordancia, Galindo et al. (2023), en su estudio de una población de jóvenes brasileños institucionalizados, cuyas edades oscilan entre los 10 y 18, obtuvieron como resultado bajos puntajes en autoestima y habilidades sociales en los adolescentes más jóvenes, y concluyen que, a menor edad, mayor es la dificultad que presentan para desenvolverse socialmente y enfrentar situaciones estresantes. Los sentimientos de frustración generados a la par de dichos eventos y la poca tolerancia a la misma refuerzan negativamente el autoconcepto y afectan la autoestima de los adolescentes. Por otro lado, a pesar de que los resultados difieren con una investigación similar realizada por Valera y Jaramillo (2023) en el cantón Baños-Ecuador, en la cual se obtuvo una puntuación alta en los niveles de autoestima y habilidades sociales, coincide en que las variables están estrechamente relacionadas puesto que, mientras más bajo sea el nivel de autoestima, más deficientes serán las habilidades sociales y viceversa. Para Calvo y Manteca (2016), en su investigación cualitativa con adolescentes españoles entre 12 y 14 años, los bajos niveles de autoestima y las deficientes habilidades sociales traen consecuencias negativas en el ámbito escolar, ya que fungen como barrera en el proceso de transición de la escuela al colegio, dificultando la adaptación y afectando el rendimiento académico de los adolescentes, para quienes se vuelve sumamente importante el estatus y aspecto social; se identifica en los mismos sentimientos de preocupación y miedo referentes a la relación con sus pares y sus docentes.

Respecto al análisis sociodemográfico, se determinó que en las mujeres predomina un nivel de autoestima bajo y un nivel de habilidades sociales medio, contrario a los hombres, quienes presentan un nivel de autoestima medio y un nivel de habilidades sociales bajo. En concordancia parcial con estos datos se encuentra el estudio de Tacca et al. (2020) en Lima, Perú, en el que los varones obtuvieron un puntaje superior al de las mujeres en cuanto a la autoestima. Dicho

estudio explica que los estereotipos de belleza y los roles de género tienen una repercusión mayor en la autoestima de las mujeres en contextos con una ideología machista fuertemente arraigada. Para Sigüenza et al. (2019), los logros personales suelen influir de manera positiva en la autoestima de los hombres, mientras que las mujeres ven reforzada su autoestima por la validación de fuentes externas, razón por la cual sus niveles de habilidades sociales tendrían un mayor desarrollo en comparación a los hombres.

En cuanto a las habilidades sociales, las mujeres obtuvieron un promedio mayor al de los hombres en todas las dimensiones. Estos resultados coinciden con Carrera y Barrera (2019) quienes concluyeron en su muestra de 506 estudiantes de la ciudad de Ambato-Ecuador, que las mujeres tienen un nivel levemente mayor en cuanto a las habilidades conversacionales, lo que beneficia la interacción con sus pares y la integración a grupos sociales. A la par, el estudio de Torres et al. (2020), con estudiantes de la ciudad de Loja-Ecuador, encontró que las mujeres tienen un nivel mayor de habilidades sociales asociado al grado de empatía, lo que favorece la capacidad de una comunicación asertiva y un adecuado rendimiento académico. En síntesis, las mujeres presentan un mejor desarrollo de las habilidades sociales, principalmente en la dimensión de planificación, interacción y comprensión de

sentimientos, debido a que el desarrollo de la inteligencia emocional y la empatía suele ser superior en comparación al de los varones (González y Molero, 2022).

La investigación se muestra innovadora, ya que se centra en la relación recíproca entre la autoestima y las habilidades sociales en una etapa específica de la vida, como es el inicio de la adolescencia, en la que evolutivamente se presentan cambios significativos, y explora las diferencias de las variables entre hombres y mujeres. Este tipo de estudios da pie a que se obtenga más conocimiento sobre cómo estas variables pueden ser determinantes positivos o negativos en el desarrollo personal y el desenvolvimiento social de los jóvenes y la relación que podrían llegar a tener con otros factores sociodemográficos.

4.1. Limitaciones de la investigación

Se presenta, como principal limitación, que la población de 12 años es la menos estudiada en cuanto a autoestima y habilidades sociales a pesar de ser el punto central entre la niñez a la adolescencia. Adicional a esto, para futuras investigaciones, una población más grande y diversa en contextos socioculturales y económicos contribuiría a comparar, refutar y generalizar los resultados obtenidos.

5. Conclusiones

Los adolescentes de 12 años de una unidad educativa de Latacunga presentaron un nivel de autoestima bajo y un nivel de habilidades sociales medio con una predominancia satisfactoria en la dimensión de planificación, y una marcada dificultad en las habilidades sociales avanzadas. Adicionalmente, se corrobora la hipótesis sobre la existencia de una correlación positiva fuerte entre las variables.

Al analizar los resultados en conjunto con la literatura se determina que, tanto la autoestima como las habilidades sociales, juegan un papel fundamental al inicio de la adolescencia, puesto

que consolidan las bases de su desarrollo biológico, psicológico y social. El bajo nivel de autoestima que predomina en la población estudiada resulta alarmante, ya que se ve afectado su autoconcepto y autoconfianza, provocando sentimientos de inferioridad y dificultades para comunicarse con los demás; por otro lado, las deficientes habilidades sociales, especialmente las avanzadas, generan un desarrollo social poco satisfactorio, lo que limita en los adolescentes el adecuado establecimiento de relaciones socioafectivas.

La autoestima y las habilidades sociales mantienen una relación recíproca: si la autoestima muestra niveles deficientes, las habilidades sociales también se verán afectadas. De igual forma, si las habilidades sociales muestran alteraciones es muy probable que la autoestima no se encuentre en niveles adecuados.

En cuanto a la distinción por sexo, las mujeres presentan un nivel de autoestima bajo y un nivel de habilidades sociales medio, contrario a los hombres, quienes presentan un nivel de

autoestima medio y un nivel de habilidades sociales bajo. Esto puede verse influenciado por factores como roles de género, estándares de belleza e ideologías que impactan, de diferente manera, en hombres y mujeres.

La afectación severa en ambas variables puede concluir en problemas de salud mental, afectar el bienestar de los adolescentes en sus diversas esferas y dificultar el traspaso de la educación básica media a la básica superior; por tal motivo, los datos y resultados de este estudio contribuyen como base para futuras investigaciones.

6. Referencias bibliográficas

- Abadie, S. (2023). Identidad y adolescencia desde la perspectiva filosófica del reconocimiento. *Equinoccio. Revista de Psicoterapia Psicoanalítica*, 4(1), 13-31. <https://doi.org/10.53693/ERPPA/4.1.1>
- Andrade, J., Mendoza, M., Zapata, K. y Sierra, L. (2019). Relación entre conflictos de la adolescencia y habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de Risaralda. *Pensamiento Americano*, 13(25), 52-61. <https://doi.org/10.21803/pensam.13.25.385>
- Atienza, F., Moreno, Y. y Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 22(1-2), 29-42.
- Ávila, M. y Cañas, M. (2023). Niveles de satisfacción con la vida y su relación con la autoestima en adolescentes. *Revista Psicología UNEMI*, 7(12), 23-34. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol7iss12.2023pp23-34p>
- Calvo, A. y Manteca, F. (2016). Barreras y ayudas percibidas por los estudiantes en la transición entre la educación primaria y secundaria. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en educación*, 14(1), 49-64. <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.1.003>
- Carrera, E., y Barrera, H. (2019). Diferencias de habilidades sociales entre adolescentes de las unidades educativas fiscales y particulares. *Revista Cognosis*, 4(4), 59-72. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v5i4.2109>
- Daza, E. y Estévez, D. (2017). *Adaptación de la lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein en Ecuador* [Tesis de pregrado, Universidad Central de Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/12870>
- Díaz, D., Fuentes, I. y Senra, N. (2018). Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. *Revista Conrado*, 14(64), 98-103.
- Donayre, M. (2017). Relación entre resiliencia y habilidades sociales en un grupo de adolescentes de Lima Norte. *PsiqueMag*, 6(1), 113-131.
- Eddy, L. (2014). La identidad del adolescente. Cómo se construye. *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 2(2), 14-18.
- Erikson, E. (1988). *El ciclo vital completado*. Editorial Paidós.
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C. y Yapuchura, C. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>

- Feixa, C. (2020). Identidad, juventud y crisis: el concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 11-26. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.72>
- Galindo, C., Acoli, R., Lima, M., Barreira, A. y Colares, V. (2023). Habilidades sociais e autoestima de adolescentes em situação de acolhimento. *Psicologia, Saúde & Doenças*, 24(2), 524-536. <https://doi.org/10.15309/23psd240209>
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, J. y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Ediciones Martínez Roca
- González, A. y Molero, M. (2022). Diferencias de sexo en habilidades sociales y creatividad en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista Fuentes*, 24(1), 116-126. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2022.17471>
- González, A. y Molero, M. (2022). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: Una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 113-123. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.15111>
- González, J., Franco, D., Marín, J. y Restrepo, S. (2019). Habilidades sociales y riesgo suicida en adolescentes de una institución educativa de la ciudad de Armenia (Quindío, Colombia). *Revista Ciencias de la Salud*, 17(1), 18-33. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7611>
- Hernández, J., Espinosa, F., Rodríguez, J., Chacón, J., Toloza, C., Arena, M., Carrillo, S. y Bermúdez, V. (2018). Sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson: definición, propiedades y suposiciones. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5), 587-595.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C.P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas: cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill.
- Hidalgo, S., Martínez, I. y Sospedra, M. (2022). Autoestima y procrastinación en el ámbito académico: un meta-análisis. *Revista Fuentes*, 24(1), 77-89. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2022.19907>
- Iman, M. y Yanac, E. (2019). *Habilidades sociales en estudiantes del sexto grado de primaria de una institución pública del Callao*. [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/8794>
- Jaimes, C., Cruz, L., Vega, E., Balladares, P. y Matta, H. (2019). Habilidades sociales en estudiantes adolescentes de un centro preuniversitario de Lima Norte. *Health Care & Global Health*, 3(1), 39-43.
- León, G. y Betina, A. (2020). Autoestima y habilidades sociales en niños y niñas del Gran San Miguel de Tucumán, Argentina. *Revista Argentina de Salud Pública* 11(42), 22-31.
- Llamazares, A. y Urbano, A. (2020). Autoestima y habilidades sociales en adolescentes: el papel de variables familiares y escolares. *Pulso*, (43), 99-117. <https://doi.org/10.58265/pulso.4801>
- Martínez, G. y Alfaro, A. (2019). Validación de la escala de autoestima de Rosenberg en estudiantes paceños. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 17(17), 83-100.
- Monroy, J., Velázquez, G. y Galindo, E. (26-28 de septiembre de 2019). *Niveles de autoestima, autoconcepto y autoimagen en adolescentes de Iztapalapa* [Ponencia]. Congreso Internacional de Educación, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.
- Moral, J., Román, J., López, S., García, E., Pérez, J., Rosa, A. y Urchaga, J. (2021). Autoestima y práctica deportiva en adolescentes. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 21(81), 157-174. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2021.81.011>
- Papalia, D., Duskin, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill.
- Pendones, J., Flores, Y., Espino, G. y Arnoldo, F. (2021). Autoconcepto, autoestima, motivación y su influencia en el desempeño académico. Caso:

- alumnos de la carrera de Contador Público. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23). <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1008>
- Pérez, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*, 3(41), 22-32.
- Pilco, V. y Jaramillo, A. (2023). Funcionalidad familiar y su relación con la autoestima en adolescentes de la ciudad de Ambato. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (21), 110-123. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.07>
- Pujapat, A. y Kunchikui, W. (2021). Nivel de autoestima de los estudiantes de nivel primario, San Rafael, Amazonas, 2018. *Revista Científica UNTRM: Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 26-33. <https://doi.org/10.25127/rcsh.20214.709>
- Richard, D. y Vallejos, M. (2020). *Propiedades psicométricas de las Escalas de Autoestima de Rosenberg y de Asertividad de Rathus en estudiantes del nivel secundario del Colegio Unión de Ñaña, Lima, 2019* [Tesis de maestría, Universidad Privada Antenor Orrego]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/3090>
- Rojas, C., Zegers, B. y Förster, C. (2009). La escala de autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista Médica de Chile*, 137(6), 791-800. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872009000600009>
- Rosas-Castro, A. (2021). Habilidades sociales: Instrumentos de evaluación. *Polo del conocimiento*, 6(57), 337-3357. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i4.2565>
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Pres
- Sánchez, A., De La Fuente, V. y Ventura, J. (2021). Modelos factoriales de la Escala de Autoestima de Rosenberg en adolescentes peruanos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 26(1), 47-55. <https://doi.org/10.5944/rppc.26631>
- Sánchez, P. y Gómez, M. (2020). Redes sociales, autoeficacia académica y bienestar: estudio con adolescentes de la zona Maya de Yucatán. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(3), 74-81. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13305>
- Sigüenza, W., Quezada, E. y Reyes, M. (2019). Autoestima en la adolescencia media y tardía. *Espacios*, 40(15), 19-26
- Sosa, S. y Salas-Blas, E. (2020). Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes secundarios de San Luis de Shuaro, La Merced. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 40-50. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.394>
- Tacca, D., Cuarez, R. y Quispe, R. (2020). Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria. *International Journal of Sociology of Education*, 9(3), 293-324. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5186>
- Tomás-Rojas, A. y Lescano, G. (2003). *Situación de las habilidades sociales en escolares del Perú: Implementación de la línea base de las habilidades sociales a nivel nacional*. Ministerio de Educación del Perú.
- Torres, S., Hidalgo, G., y Suárez, K. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(15), 267-276.
- Valera, G. y Jaramillo, A. (2023). Relación entre habilidades sociales y autoestima en adolescentes del cantón Baños, Ecuador. *CienciAmérica*, 13(1), 11-23. <https://doi.org/10.33210/ca.v13i1.426>
- Vergara, N., Fuentes, A., Gonzáles, H., Cadagan, C., Morales, S., Poblete, C. y Poblete, C.E. (2021). Efecto de la danza en la mejora de la autoestima y el autoconcepto en niños, niñas y adolescentes: Una revisión. *Retos*, 40, 385-392. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i40.76933>

Obstrucción del régimen de visitas de niños, niñas y adolescentes: un análisis desde la práctica judicial

Obstruction of the visitation regime of children and adolescents: an analysis from judicial practice

Autores:

José David Tapia Calle
Daniela Vanessa Delgado Cevallos
Universidad Católica de Cuenca, Ecuador

Autor de correspondencia:

Daniela Vanessa Delgado Cevallos
daniela.delgado@ucacue.edu.ec

● **Recepción:** 12 - julio - 2024
● **Aprobación:** 10 - octubre - 2024
● **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Tapia Calle, J. D. y Delgado Cevallos, D. V. (2024). Obstrucción del régimen de visitas de niños, niñas y adolescentes: un análisis desde la práctica judicial. *Maskana*, 15(2), 61 - 75. <https://doi:10.18537/mskn.13.02.02>

Obstrucción del régimen de visitas de niños, niñas y adolescentes: un análisis desde la práctica judicial

Obstruction of the visitation regime of children and adolescents: an analysis from judicial practice

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo identificar y analizar los factores que inciden en la conflictividad del régimen de visitas desde la perspectiva de jueces y el equipo técnico, para comprender los mecanismos de obstrucción y su impacto en las relaciones parentales. La información se obtuvo desde la Unidad de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, Cuenca, analizando casos del periodo 2015-2017. Se investigaron factores que influyen en la conflictividad familiar y los argumentos para obstaculizar el régimen de visitas en procesos judiciales contra el progenitor no custodio. Además, se exploraron contextos de desigualdad social que afectan el régimen de visitas tras la separación y se evaluó la eficacia de las normas jurídicas vigentes. La metodología cualitativa incluyó entrevistas y análisis documental. La investigación, de carácter exploratorio, reveló que la mayor conflictividad se encuentra en divorcios causales y que el progenitor custodio utiliza sistemáticamente mecanismos de obstrucción parental durante el proceso judicial.

Palabras Clave: Igualdad de género, régimen jurídico, familia, régimen de visitas, conflictividad familiar.

Abstract

This study aimed to identify and analyze the factors that affect the conflict in the visitation regime from the perspective of judges and the technical team, to understand the mechanisms of obstruction and its impact on parental relationships. The information was obtained from the Family, Women, Children and Adolescents Unit, Cuenca, analyzing cases from the period 2015-2017. Factors that influence family conflict and arguments to hinder the visitation regime in judicial proceedings against the non-custodial parent were investigated. In addition, contexts of social inequality that affect the visitation regime after separation were explored and the effectiveness of current legal regulations was evaluated. The qualitative methodology included interviews and documentary analysis. The exploratory research revealed that the greatest conflict is found in causal divorces and that the custodial parent systematically uses mechanisms of parental obstruction during the judicial process.

Keywords: Gender equality, legal regime, family, visitation regime, family conflict.

1. Introducción

La conflictividad en el régimen de visitas es un tema de gran relevancia en el ámbito judicial y familiar, especialmente cuando se trata de la relación entre padres e hijos. Esta investigación busca identificar y analizar los factores que influyen en dicha conflictividad, a través de las perspectivas de jueces, juezas y el equipo técnico auxiliar de las Unidades de Familia, mujer, niñez y adolescencia. Al comprender los mecanismos de obstrucción utilizados y su impacto en las relaciones parentales, se pretende proporcionar una visión integral que contribuya a mejorar la gestión y resolución de estos conflictos en el contexto judicial. Con un enfoque basado en la experiencia y el conocimiento de los profesionales involucrados, este estudio aspira a ofrecer recomendaciones prácticas para optimizar el régimen de visitas y proteger el bienestar de los niños, niñas y adolescentes afectados.

1.1. Definición y marco legal del régimen de visitas

De forma general, se establecerán visitas en favor del progenitor que no conviva con el menor de edad, es decir que no ejerza la guarda o custodia, con independencia que tenga o no la patria potestad. También puede establecerse en supuestos de custodia compartida, por ejemplo, cuando los periodos de alternancia con uno y otro progenitor sean muy amplios. “El Régimen de Visitas más que una garantía es un Derecho que tienen los padres al no tener la patria potestad o la custodia sobre el menor” (Cangas Oña et al., 2019, p.3).

Cabrera (2009) destaca que el propósito de las visitas es promover relaciones familiares esenciales, aunque advierte que este lazo puede ser usado para controlar la formación de los hijos, constituyendo una forma de violencia contra las mujeres. Desde la perspectiva de la doctrina de protección integral, el término “régimen de visitas” es inadecuado.

El Código Civil del Ecuador, en su artículo 115, exige que en las sentencias de divorcio se resuelvan las situaciones económicas, cuidado, alimentación y educación de los hijos menores, asegurando sus necesidades básicas tras la separación. El Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia, en sus artículos 122 y 123, establece que el juez debe regular el régimen de visitas considerando el cumplimiento de las obligaciones parentales e informes técnicos necesarios.

En el contexto jurídico ecuatoriano, la regulación del régimen de visitas se establece de la siguiente manera: el artículo 123 dispone que, para fijar y modificar el régimen de visitas, el juez aplicará lo estipulado en la regla No. 1 del artículo 106 y su inciso final; en este sentido la ley manda: si no hay acuerdo entre los progenitores o parientes, o si el acuerdo perjudica los derechos del niño, el juez regulará las visitas considerando el cumplimiento de las obligaciones parentales y los informes técnicos necesarios. El artículo 124, por su parte, establece que el juez puede extender el régimen de visitas a abuelos y otros parientes consanguíneos hasta el cuarto grado de la línea colateral, así como a otras personas con vínculo afectivo con el niño, sean parientes o no.

El artículo 125 también señala que cualquier persona que retenga indebidamente al niño, cuya patria potestad, tenencia o tutela haya sido asignada a otra persona, o que obstaculice el régimen de visitas, puede ser requerida judicialmente para entregar al niño de inmediato y estará obligada a indemnizar por los daños causados. Si no cumple, el juez puede decretar apremio personal y ordenar el allanamiento del inmueble donde se encuentra el niño para lograr su recuperación (Congreso Nacional del Ecuador, 2013).

La Constitución del Ecuador, en sus artículos 44 y 46, reconoce los derechos de la niñez y

adolescencia como derechos de grupos de atención prioritaria, promoviendo la corresponsabilidad parental como mecanismo de protección integral. El artículo 69 fomenta la maternidad y paternidad responsable, asignando a ambos progenitores la responsabilidad sobre sus hijos durante todo su desarrollo integral, incluso en caso de separación, estableciendo igualdad jurídica entre padre y madre (Asamblea Nacional del Ecuador, 2008).

El artículo 67 de la Constitución protege la dinámica y evolución de las familias modernas, garantizando los derechos de todas las familias, independientemente de su tipología, y legislando a favor de preservar sus vínculos y objetivos. A nivel internacional, la Convención sobre los Derechos del Niño, en su artículo 9 numeral 3, asegura que ningún niño sea separado de sus progenitores contra su voluntad y promueve el mantenimiento de vínculos personales y directos con ambos padres, salvo que sea contrario a su interés superior. El artículo 18 de la misma convención establece la responsabilidad compartida de ambos padres en el desarrollo integral de sus hijos (Convención de los Derechos del Niño, 2006).

1.2. La oficina técnica como órgano auxiliar de la administración de justicia especializada en familia, mujer, niñez y adolescencia

La Oficina Técnica en las Unidades Judiciales de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia está regulada por el Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia (Art. 260) y el Código Orgánico de la Función Judicial (Art. 235). Estas oficinas, integradas por médicos, psicólogos, trabajadores sociales y otros profesionales, actúan como órganos auxiliares de jueces especializados, realizando exámenes técnicos cuyos informes tienen valor pericial. Los profesionales de estas oficinas son parte de la carrera judicial administrativa (Congreso Nacional del Ecuador, 2013).

Ambos códigos subrayan la importancia de las oficinas técnicas en la administración de justicia, proporcionando informes técnicos especializados que ayudan a los jueces a tomar

decisiones informadas. La Guía de Actuación y Procedimientos para Miembros de las Oficinas Técnicas, creada por el Consejo de la Judicatura (2016), unifica procedimientos y regula las funciones de estos profesionales, cuya principal responsabilidad es cumplir con las órdenes judiciales de evaluación e investigación en áreas de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia (Congreso Nacional del Ecuador, 2009).

Los funcionarios de la oficina técnica actúan como peritos, proporcionando una perspectiva experta sobre los indicadores sociales que influyen en los conflictos judiciales. Aunque sus informes no son vinculantes, resultan determinantes en la emisión de resoluciones judiciales, ya que proporcionan una interpretación cualitativa y cuantitativa de las percepciones de las partes involucradas, revelando posibles maltratos, interferencias parentales y obstrucciones del régimen de visitas.

1.3. Sobre el concepto de obstrucción de vínculos parentales

El término obstruir, según el Diccionario de la Real Academia Española, significa “impedir o dificultar el paso o el acceso a algo, cerrando caminos o conductos” (Real Academia Española, 2014). Dentro de las dinámicas familiares, el término “vínculo” abarca las relaciones formadas no solo por convivencia, sino también por lazos fraternales (entre hermanos), conyugales (entre pareja), o paterno-filiales (entre padres e hijos), según el enfoque sistémico de la familia (Sauceda y Maldonado, 2003).

En el ámbito legal, el vínculo se define como la conexión entre personas por afinidad o consanguinidad, surgida del matrimonio, unión de hecho o nacimiento de un hijo. La “obstrucción” se entiende como la acción que impide el ejercicio o función paterna. La obstrucción de vínculos parentales es un concepto complejo que involucra aspectos legales, psicológicos y sociales, y requiere intervenciones y decisiones judiciales adecuadas para proteger el bienestar del menor de edad y preservar sus relaciones familiares de manera equitativa y saludable (Cabanellas, s.f.).

1.4. Alienación e interferencia parental

En 1985, Gardner definió el síndrome de alienación parental como un trastorno infantil que surge en disputas por la custodia de los niños, manifestado principalmente por una campaña de denigración del niño contra uno de los padres, sin justificación. La Comisión Nacional de los Derechos Humanos también lo define como una perturbación psiquiátrica que surge en disputas litigiosas de custodia de niños, especialmente cuando la disputa es prolongada y amarga.

Tras la muerte de Gardner, Aguilar (2004) definió la alienación parental como un trastorno que busca influir en la conciencia de los hijos para obstaculizar el vínculo con el padre no custodio, llegando a destruir la relación paterno-filial.

Gardner identificó las principales características del síndrome de alienación parental, que incluyen:

- Campaña de denigración: El progenitor alienante transmite conceptos negativos y falsos sobre el progenitor no conviviente al hijo.
- Falta de ambivalencia: El niño percibe a un progenitor como totalmente bueno y al otro como completamente malo.
- Racionalizaciones absurdas: El niño justifica su desprecio con motivos absurdos, respaldados por el progenitor conviviente.
- Fenómeno del pensador independiente: El progenitor alienante intenta demostrar que no ha influenciado en el pensamiento del hijo.
- Ausencia de culpa: Los hijos alienados se sienten seguros en sus alegaciones, respaldados por el progenitor alienante.
- Escenarios imprecisos: Los hijos programados no pueden detallar por qué no quieren ver al progenitor alienado.
- Apoyo reflexivo: El hijo apoya más al progenitor alienante en conflictos parentales.

- Animosidad hacia la familia del progenitor alejado: El hijo no desea mantener contacto con la familia y amigos del progenitor no conviviente (1985, p.42).

La interferencia parental es un término relacionado pero distinto al síndrome de alienación parental. Según Pérez y Antón (2019) se refiere a todas las conductas y estrategias del progenitor obstructivo que deterioran la relación del menor con el otro progenitor. Este término también se conoce como alienación parental y describe tanto las acciones como sus resultados en la relación entre el menor y el progenitor alienado.

Existe controversia sobre la alienación parental y el síndrome de alienación parental. La Organización Mundial de la Salud (OMS) no lo reconoce como síndrome y algunos movimientos de mujeres lo consideran un mecanismo de violencia masculina. El informe de la OMS del 18 de junio de 2018 incluye términos relacionados con la alienación parental en el CIE-11, no como un diagnóstico en sí, sino como un problema de relación entre cuidador y niño, identificado con el código QE52.0. Este código describe una insatisfacción sustancial y sostenida en la relación entre el cuidador y el niño, asociada con perturbaciones significativas en el funcionamiento. Se especifican problemas en la relación entre el cuidador y el niño, entre padres y niños, y alienación parental.

La OMS y la Asociación Americana de Psiquiatría no reconocen la alienación parental como “trastorno mental”. El término no se incorporó en el CIE-11 ni en el DSM-V, pero se describe bajo códigos relacionados a las relaciones entre padres e hijos (Colpsic, 2023). En el contexto socio-jurídico, se habla de alienación parental como un fenómeno que obstruye vínculos, pero no como un síndrome oficialmente reconocido.

1.5. Principio del interés superior del niño

Según UNICEF (2018) el principio del interés superior del niño promueve el reconocimiento y la implementación efectiva de los derechos de

todos los niños, niñas y adolescentes, asegurando su participación en la toma de decisiones y garantizando el ejercicio efectivo de sus derechos en todos los aspectos. Fundamentado en el Artículo 3 de la Convención sobre los Derechos del Niño, este principio establece tres dimensiones clave: la consideración primordial de los niños por todas las instituciones, el compromiso de asegurar su protección con igualdad de derechos y responsabilidades entre los progenitores, y la supervisión adecuada para garantizar el cumplimiento de las obligaciones del estado en sentencias y resoluciones judiciales.

En la Constitución del Ecuador (2008) el Artículo 44 establece este principio, exigiendo al Estado,

a la sociedad y a la familia promover y asegurar atención prioritaria y crear espacios necesarios para garantizar los derechos de los niños. Este principio prevalece sobre cualquier otro en conflicto, equilibrando sus derechos y deberes para fortalecer su crecimiento y protección integral. El Artículo 11 del Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia también manda aplicar el principio del interés superior del niño en la interpretación y aplicación de la ley. Esta norma es imperativa para todas las autoridades judiciales y administrativas, quienes deben tomar decisiones que garanticen la protección efectiva de los niños, asegurando un equilibrio justo y considerando la opinión del niño, niña o adolescente cuando pueda expresarla.

2. Materiales y métodos

Esta investigación es de tipo exploratorio con un enfoque predominantemente cualitativo, así como también con un abordaje hermenéutico. Se realizó mediante un estudio transversal que analizó 10 procesos identificados a criterio de expertos –Jueces y Juezas de la Corte Provincial de Justicia del Azuay-, bajo parámetros de inclusión y exclusión de casos tramitados entre el periodo 2015-2017, cumpliendo parámetros de suficiencia y representatividad en razón de ser los casos más complejos y emblemáticos tramitados durante el periodo seleccionado. Según Álvarez-Hernández y Delgado (2015, p. 26) “es un estudio observacional que mide tanto la exposición como el resultado en un punto determinado de tiempo”. Este estudio abarca una serie de procesos, análisis y recopilación de datos para obtener una perspectiva amplia y objetiva sobre el tema. En este estudio se utilizó el método exploratorio, que según Hernández Sampieri (2018) sirve

fundamentalmente para examinar, descubrir, encausar el rumbo y perfijar; a su vez, se hizo uso de un análisis descriptivo, que es útil para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno.

En el desarrollo de la investigación se realizaron entrevistas estructuradas, permitiendo un intercambio fluido entre el entrevistador y entrevistado mediante preguntas abiertas planteadas previamente con una duración aproximada de 15 min. La información recogida fue categorizada y analizada en base a las variables. Se entrevistó al universo completo, conformado por 15 jueces y juezas, 4 trabajadoras sociales y 3 psicólogas que conforman el equipo de técnico auxiliar del órgano jurisdiccional de la Unidad de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia del cantón Cuenca, provincia del Azuay.

3. Resultados y discusión

La siguiente información es resultado de la aplicación de entrevistas a 22 funcionarios que conforman el equipo de técnico auxiliar del órgano jurisdiccional de la Unidad de Familia, mujer, niñez y adolescencia del cantón Cuenca, provincia del Azuay y el análisis de 10 procesos tramitados, mismos que fueron evaluados por jueces y auxiliares de justicia, garantizando la objetividad de la información. La identidad de las partes y los números de juicios están resguardados en los archivos del investigador, protegiendo la privacidad de los casos de niñez y adolescencia. En el informe de investigación, conforme al Artículo 52 del Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia, no se revelan nombres de entrevistados, partes procesales, ni sujetos de derechos.

La primera pregunta formulada en la entrevista fue: ¿Cuáles son los factores que afectan la conflictividad del régimen de visitas de NNA en la ciudad de Cuenca?

Los hallazgos principales indican que los conflictos familiares se intensifican debido a problemas no resueltos entre los padres, especialmente el fracaso de su relación sentimental. La inmadurez emocional y la falta de comunicación efectiva perpetúan estos conflictos, afectando negativamente el régimen de visitas con los hijos. Las interferencias negativas de las familias de origen de ambos padres también agravan la situación. La falta de comunicación impide llegar a acuerdos y prioriza conflictos personales y venganzas, especialmente en casos de infidelidad, lo que aumenta la tensión post separación. La cultura y la percepción de la traición amplifican el conflicto, incrementando la probabilidad de ejercer poder y violencia entre los ex cónyuges, especialmente cuando uno inicia una nueva relación con la persona involucrada en la infidelidad.

Este contexto propicia futuros conflictos, incluyendo violencia de género y económica. La violencia de género se manifiesta cuando el

hombre controla el cuidado materno y ejerce poder económico al no cumplir con las pensiones alimenticias. Las mujeres, a su vez, pueden negar el régimen de visitas en respuesta a la falta de pago de pensiones y a nuevas relaciones del padre, utilizando a los hijos como medio de presión. Aspectos culturales y características sociodemográficas también son cruciales para un régimen de visitas efectivo. La falta de educación y un entorno rural pueden ser barreras significativas para cumplir con las decisiones judiciales. La desconfianza y concepciones erróneas sobre las ciencias psicológicas dificultan la adherencia a los tratamientos terapéuticos recomendados, afectando las visitas.

Esteretipos sociales que asumen que los hombres no pueden cuidar adecuadamente a sus hijos provocan resistencia por parte de las madres y continuas interferencias en la relación parental. En ocasiones, las madres influyen en sus hijos para que rechacen las visitas con el padre, basándose en temores que pueden estar fundamentados.

Las preguntas dos y tres planteadas en la entrevista fueron: ¿Qué derechos de los NNA se ven vulnerados al impedir el contacto con el progenitor no custodio? y, según su experiencia, ¿en qué situaciones resulta beneficioso un régimen de visitas abierto para los padres y el niño?

Los jueces y equipos técnicos identifican factores que vulneran los Artículos 21 y 22 del Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia, que garantizan a los niños, niñas y adolescentes el derecho fundamental de conocer a sus padres, recibir su cuidado y mantener relaciones afectivas continuas y frecuentes con ambos progenitores, a menos que afecten sus derechos y garantías. Este derecho no puede ser negado por la falta de recursos económicos. Además, los niños tienen derecho a vivir y crecer dentro de su familia biológica, con responsabilidad del Estado, la sociedad y la familia de tomar medidas

prioritarias (Congreso Nacional del Ecuador, 2013).

El derecho no se limita a la familia nuclear. El Artículo 124 amplía las condiciones del régimen de visitas a los ascendientes y otros parientes consanguíneos hasta el cuarto grado de la línea colateral y otras personas con vínculos afectivos con el niño. El Artículo 122 permite que, en casos de violencia física, psicológica o sexual, el juez puede negar el derecho de visita al progenitor agresor o regularlo de manera específica, evaluando la restricción según la gravedad de la violencia para abordar las causas de la suspensión del régimen de visitas (Congreso Nacional del Ecuador, 2013).

Los regímenes de visitas se consideran derechos plenamente garantizados cuando se establecen en entornos saludables para los niños. Jueces y equipos técnicos coinciden en que una regulación abierta de las visitas es beneficiosa para el desarrollo de los hijos, siempre y cuando las relaciones entre los progenitores se basen en una comunicación adecuada y no haya violencia. Sin embargo, un régimen de visitas sin restricciones no es aconsejable debido a la dificultad para su cumplimiento si una de las partes no lo respeta. El Artículo 125 establece que quien retenga ilegalmente a un hijo u obstaculice el cumplimiento del régimen de visitas puede ser requerido judicialmente para entregarlo de inmediato y será responsable de indemnizar los daños causados. Si no cumple con la orden judicial, el juez puede usar la fuerza pública para asegurar la recuperación del hijo (Congreso Nacional del Ecuador, 2013).

Se sugiere que los regímenes de visitas sean establecidos de manera limitada, considerando la dinámica funcional de la pareja y los acuerdos voluntarios que puedan alcanzar. Los canales de comunicación, una relación respetuosa, confianza, compromiso y responsabilidad entre las partes son clave para una regulación efectiva del régimen de visitas y la supervisión judicial. Los operadores de justicia y el equipo técnico reconocen los efectos negativos de la obstrucción de los lazos parentales en el régimen de visitas, afectando el estado emocional, desarrollo de identidad, autoestima, apego, paz y armonía

en la vida de los niños. Un operador de justicia menciona:

limitan su desarrollo integral completo, resultando en una reducción de la seguridad y la autoestima en cualquier niño. Todo ser humano tiene el derecho fundamental de ser criado y protegido por una familia, lo cual implica la presencia tanto del padre como de la madre en su vida (Entrevista, Juez).

Sin embargo, además de afectar su desarrollo integral, la obstrucción de los lazos parentales tiene repercusiones en la vida adulta futura de los niños y niñas, con secuelas que podrían repetirse en sus propias familias si no se han abordado profesionalmente para mitigar esas deficiencias afectivas. Esta situación destaca la importancia de intervenciones adecuadas para prevenir efectos negativos a largo plazo.

Definitivamente afecta su desarrollo, ya que los niños crecen sin la presencia de la figura paterna o materna según el caso, lo cual les impide un desarrollo integral. Bajo la influencia del progenitor, pueden crecer sin conocer ni relacionarse con su padre, madre o familia extendida, lo que especialmente se refleja en la adolescencia y la adultez con sentimientos de resentimiento infundados. (Entrevista, Juez).

Durante su crecimiento y en su perspectiva de la vida, esta situación puede resultar traumática para sus relaciones de pareja en el futuro, y sin duda afecta su psicología de manera significativa. (Entrevista, Jueza).

Los investigadores están de acuerdo en la necesidad de reformar el término “régimen de visitas” en la ley, un punto de vista compartido también por algunos jueces, quienes señalan:

En mi opinión, deberíamos modificar el término utilizado en la ley, ya que la palabra “visitas” es demasiado restrictiva. Un padre nunca debería ser considerado como una visita, sino que deberíamos hablar de un derecho de crianza o de acompañamiento en todos los aspectos de la vida del niño. Lo contrario constituye una violación de sus derechos y puede tener graves repercusiones psicológicas en su desarrollo futuro. (Entrevista, Juez).

Es crucial destacar que las repercusiones del fenómeno de obstrucción parental incluyen dificultades en el establecimiento de relaciones sociales saludables para los hijos con sus padres

y familias extendidas. Los hijos se convierten en testigos y víctimas de la violencia oculta entre sus padres y familiares, lo cual genera en ellos sentimientos de resentimiento que afectarán su desarrollo emocional. Según Aguilar (2010) las consecuencias de interrumpir la relación entre padres e hijos son variadas y pueden aparecer tanto a corto como a largo plazo. Los niños, desde una edad temprana, se ven inmersos en situaciones de tensión y conflicto entre sus padres, desarrollando sentimientos negativos y perjudiciales que suelen estar asociados con los adultos (p. 9).

Las preguntas tres y cuatro formuladas en la entrevista fueron: ¿De qué manera impacta en la vida de los NNA el bloqueo de los vínculos parentales durante el régimen de visitas? ¿Cuáles son los métodos utilizados para bloquear el régimen de visitas de los NNA?

Se analizaron 10 casos mediante expedientes judiciales, revelando que los mecanismos de obstrucción de los vínculos parentales en el régimen de visitas no se deben a un solo factor, sino a múltiples factores interrelacionados.

Factores identificados:

Económicos: La falta de pago de pensiones alimenticias es el principal motivo alegado por las madres para impedir que los padres vean a sus hijos. Los padres afirman que sus ex parejas condicionan el contacto con los hijos al cumplimiento de estas obligaciones económicas. Este conflicto de poder perjudica tanto a los hijos como a sus cuidadores.

Afectivos: La conflictividad familiar surge frecuentemente de hostilidades entre los progenitores debido a relaciones afectivas no resueltas, especialmente en separaciones conflictivas que dificultan acuerdos en beneficio de los hijos.

No se encontró un único factor predominante, sino una convergencia de factores económicos, afectivos, familiares, socioculturales y legales que intervienen en el proceso de obstrucción parental.

Además, en algunos casos, el deseo de uno de los progenitores de retomar la relación genera hostilidad, usando a los hijos como un medio para intentar forzar la reconciliación. Si uno de los progenitores se resiste, el otro tiende a impedir las visitas, buscando cualquier excusa para evitar el contacto.

Generalmente, el padre o madre custodio pone excusas para impedir las visitas del otro progenitor e influye negativamente en los hijos, explícita o indirectamente, creando en ellos un rechazo hacia el otro progenitor. Como resultado, los hijos mismos rechazan las visitas (Entrevista, Jueza).

Factores familiares: Los informes psicosociales indican que tanto la familia extendida como las familias ensambladas tienen un impacto significativo en la vida de los menores de edad. Después de la separación o el divorcio, los padres a menudo forman nuevas familias, introduciendo nuevas figuras como padrastros o madrastras, lo que afecta la convivencia y las relaciones familiares.

Estos nuevos miembros pueden influir en las decisiones y generar celos en el progenitor no custodio, afectando el contacto del niño con este. La influencia de la nueva pareja puede causar interferencias parentales, propiciando el temor de que el niño pierda su identidad con los padres biológicos debido a la nueva figura paterna o materna.

No establecer un horario de visitas que se ajuste a las necesidades reales de cumplimiento permite que terceros tomen esa decisión, cuando debería ser responsabilidad de los padres. Esto perpetúa la idea equivocada de que los hijos deben tener un tiempo limitado para compartir con sus padres. (Entrevista, Trabajadora Social).

El entorno familiar extendido del progenitor custodio también influye significativamente. Tíos, abuelos y hermanos mayores asumen roles de consejeros, mientras que los resentimientos y animadversiones hacia el progenitor no custodio, derivados de la separación y el abandono, obstaculizan el contacto adecuado de los hijos con su padre. El equipo técnico auxiliar de justicia identifica problemas como “la falta de cumplimiento de los horarios acordados, la

creación de situaciones ficticias y la interferencia de terceras personas” (Entrevista, Trabajadora Social).

El entorno familiar se reconoce como un espacio de riesgo donde ocurren interferencias parentales causadas por padres, abuelos y nuevas parejas, quienes encuentran diversas justificaciones. Según una jueza entrevistada en este estudio, las madres suelen esconderse, alegar que el niño no desea la visita, simular viajes, inventar enfermedades propias o de sus hijos. En casos más graves, acusan al progenitor que cumple con las visitas de ser violento o agresivo, sin aportar pruebas. Por otro lado, el equipo técnico auxiliar destaca que es común utilizar como excusa que el niño no tiene tiempo debido a sus propias actividades, aunque subraya que debería ser prioritario garantizar el cumplimiento del contacto con el padre o la madre (Entrevista, Juez).

Factores socio culturales: Los factores culturales no constituyen un impedimento directo para las visitas, pero ejercen una influencia implícita a través de estereotipos, percepciones sociales y roles de género establecidos. La idea de que los hombres no son capaces de cuidar a niños pequeños es un argumento frecuente en los casos de visitas, y las madres a menudo rechazan las visitas basándose en fundamentos de la doctrina de los “años tiernos”. Sin embargo, desde una perspectiva de género, esta razón no justifica la negación del rol de cuidado por parte del padre.

El miedo de los progenitores a menudo los lleva a negarse a permitir visitas en los hogares del otro progenitor, debido a temores basados en casos previos de retención indebida del hijo/a durante las visitas. Esto puede llevar al otro progenitor a recurrir a la policía especializada para recuperar al menor o iniciar acciones legales por retención indebida, como está establecido en el Código de la Niñez y la Adolescencia. Según los operadores de justicia, la “retención indebida y la ocultación de los niños y adolescentes” son prácticas comunes en estos casos (Entrevista Juez).

En el contexto cultural, los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres están marcados por funciones específicas: las mujeres como

cuidadoras principales y los hombres como proveedores económicos. Esta división perpetúa ideas arraigadas de exclusividad en la crianza, donde se observa un ejercicio de poder entre géneros. “Las madres a menudo confunden comunicación con autorización, restringiendo las visitas según su criterio, mientras que el progenitor custodio busca controlar la relación decidiendo si se cumplen las visitas con diversas excusas” (Entrevista, Jueza).

Las preguntas cinco y seis formuladas en la entrevista fueron: ¿Cómo han funcionado los instrumentos legales para asegurar el derecho de visita de los NNA? ¿Qué obstáculos legales podrían estar limitando el cumplimiento adecuado del régimen de visitas?

Factores legales, eficacia y necesidad de reformas.
- Las acusaciones de violencia intrafamiliar, abuso sexual, maltrato hacia los NNA, y otros procesos legales contra los progenitores no custodios son elementos cruciales en este estudio. Según los operadores de justicia, uno de los métodos de obstrucción parental es “iniciar múltiples procesos legales simultáneos, argumentando riesgos en el hogar del progenitor, cuestionando su idoneidad como padre o madre para cuidar a su hijo/a, y desacreditando su capacidad parental” (Entrevista, Jueces).

La investigación permitió identificar que los jueces y juezas son conscientes de que los progenitores custodios emplean las boletas de auxilio para restringir el contacto con los hijos. Sin embargo, es crucial señalar que estas boletas se emiten a veces como medida de protección a favor de la madre y en otras ocasiones también a favor de los hijos. Las denuncias de violencia intrafamiliar presentadas por las madres son una de las principales medidas de protección, aunque muchas veces no resultan en una condena judicial por los hechos denunciados. Esto conduce a que las boletas de auxilio, emitidas al momento de la denuncia, sean utilizadas posteriormente para impedir que el progenitor se acerque durante las visitas con los hijos. Varios jueces han expresado esta situación como “el uso indebido de las boletas de alejamiento” (Entrevista, Jueza).

Por otro lado, denuncias de presunta violencia psicológica han llevado a casos prolongados en la fiscalía estatal, impidiendo que el progenitor vea a sus hijos/as. Según operadores de justicia, “medidas como cambio de domicilio se han usado de manera indebida. Acusaciones de abuso sexual a menores también han bloqueado visitas, incluso sin sentencia.” En algunos casos, las visitas se permiten con supervisión especializada. (Entrevista, Juezas).

Según Bermúdez (2008), la obstrucción del vínculo con los hijos abarca desde negativas simples del progenitor custodio hasta denuncias para alejar legalmente al otro progenitor, buscando impunidad. Inculcar maliciosamente rechazo hacia el progenitor no conviviente es una estrategia perniciosa que afecta tanto al progenitor como psicológicamente a los hijos.

Según los jueces y juezas, las normativas son efectivas y apropiadas para proteger los derechos del niño. No obstante, destacan la importancia crucial del equipo técnico auxiliar y la Dirección nacional de policía especializada en niñez-DINAPEN- en asegurar el cumplimiento y seguimiento de los procesos. Se menciona que “las medidas legales como las órdenes de apremio y el allanamiento del domicilio suelen ser eficaces para garantizar que se cumplan las órdenes judiciales y asegurar el derecho de los niños a mantener visitas con sus progenitores.” (Entrevista, Jueza).

Sin embargo, los colaboradores del sistema judicial expresan dudas sobre la efectividad del sistema cuando no existen espacios adecuados para realizar visitas supervisadas por profesionales en ciencias psicosociales. “Aunque se busque el apoyo de la DINAPEN para facilitar estas visitas, la decisión final de permitir las recae principalmente en el progenitor custodio” (Entrevista, Trabajadora Social).

Es fundamental aplicar e interpretar las normas de manera oportuna y rigurosa para asegurar que sean efectivas. Un juez subrayó

(...) la importancia de las normas fundamentales en derechos humanos internacionales, la Constitución y el Código de Niñez y Adolescencia, que garantizan

estos derechos. Los operadores de justicia deben enfocarse en la equidad por encima de formalidades superfluas, asegurando un debido proceso que proteja el derecho de defensa sin excesivas ceremonias (Entrevista, Juez).

Se han encontrado limitaciones considerables en la aplicación efectiva de las normas más allá del régimen coercitivo del Artículo 125 del Código Orgánico de la Niñez y la Adolescencia. En la práctica judicial, su implementación es limitada y, en algunos casos, ha resultado en repercusiones administrativas y penales para los operadores de justicia, como el juicio por prevaricato enfrentado por un juez, a pesar de existir disposiciones legales para apremio personal contra progenitores que interfieren con el régimen de visitas (Entrevista, Juez).

A pesar de las opiniones divergentes entre los operadores de justicia, es esencial que los principios de protección infantil guíen la aplicación completa del marco legal existente para garantizar eficazmente los derechos en cuestión. Un entrevistado señaló que los instrumentos legales disponibles son adecuados y que un juez en un sistema judicial especializado puede emplear aquellos que considere apropiados, sin necesidad de que estén explícitamente establecidos en los instrumentos legales (Entrevista, Juez).

Ordeñana y Barahona (2016) destacan la relevancia del papel del Estado en la protección de los derechos, respaldado por precedentes jurisprudenciales y un marco teórico doctrinal a nivel internacional y nacional. Recomiendan al Estado implementar políticas públicas eficaces, programas de apoyo familiar, programas educativos para padres, y puntos de encuentro para supervisar visitas en situaciones complejas. También proponen fortalecer los equipos técnicos y recursos para ofrecer tratamiento especializado a padres y madres, con énfasis en la sensibilización sobre las órdenes judiciales y las repercusiones legales en caso de incumplimiento.

La justicia terapéutica se plantea como una herramienta recomendada, con intervención de la DINAPEN en casos complejos y como último recurso, manteniendo la corresponsabilidad parental. Es esencial capacitar a los profesionales del derecho en mediación y conciliación de

conflictos familiares, ya que su intervención puede influir en la exacerbación o resolución de los conflictos.

Reducir la intervención mediática de los abogados en los procedimientos legales es crucial, ya que su función principal es proporcionar asesoría efectiva que a menudo distorsiona los procesos. Además, sería beneficioso implementar programas educativos para padres, promoviendo que no dependan exclusivamente del sistema judicial o de terceros para resolver sus conflictos (Entrevista, Psicóloga).

Básicamente, se observa una generalizada falta de cumplimiento de las órdenes judiciales por parte de los progenitores en todos los casos estudiados. Esto plantea dudas sobre la efectividad de las normas para proteger los derechos de los hijos y asegurar el acatamiento de las decisiones judiciales. Además, “la resistencia y la falta de compromiso de los progenitores para participar en procesos terapéuticos que promuevan una mejor comunicación entre ellos agravan esta situación.” (Entrevista, Juez).

Los mecanismos en la obstrucción de vínculos parentales. - El análisis documental de los casos mostró que los mecanismos de obstrucción de los vínculos parentales en las visitas son variados y se corresponden con los factores que influyen en la obstrucción parental. Cuanto más complejo es el caso, más mecanismos se identifican,

aumentando la conflictividad entre los progenitores. Sin embargo, algunos mecanismos son más prevalentes que otros, como se muestra en la Figura 1.

El análisis revela que la interferencia parental es el mecanismo más comúnmente utilizado en todos los casos. El traslado o cambio de domicilio también es un mecanismo frecuente. Otros mecanismos identificados incluyen la falta de pago de alimentos, la falta de disposición al diálogo entre los progenitores, acusaciones de alcoholismo, y la falta de habilidades parentales. También se observan denuncias de violencia, temor a la nueva pareja del ex cónyuge, viajes imprevistos, enfermedades fingidas del niño, y la inserción de los hijos en múltiples actividades extracurriculares para evitar el contacto con el progenitor.

El temor de las madres a que el padre retenga a los niños después de las visitas es un mecanismo común en todos los casos, especialmente cuando los niños están empezando la etapa de la adolescencia. Además, el traslado domiciliario sin comunicación al progenitor no custodio es una táctica utilizada para complicar el régimen de visitas. En algunos casos, los traslados son usados como estrategia jurídica para trasladar la competencia del juicio a otra jurisdicción, lo que constituye una falta de lealtad procesal por parte de los abogados y abogadas.



Figura 1: Mecanismos de obstrucción identificados en casos de conflicto parental.

Fuente: Casos judiciales en estudio – Elaboración propia.

4. Conclusiones

Se evidencia la existencia de varios mecanismos de obstrucción de vínculos parentales en el régimen de visitas de niños, niñas y adolescentes que son sometidos a procesos judiciales por la conflictividad familiar de sus progenitores y familias ampliadas. Los mecanismos de obstrucción influyen de forma conjunta en la dinámica familiar, contexto que agrava el conflicto en las familias.

Los principales factores que afectan los vínculos parentales son de naturaleza emocional, económica, legal y cultural. De entre estos factores se resalta la obstrucción de vínculos como primer mecanismo de impedimento seguido de la falta de pago de las pensiones alimenticias. Los factores influyentes se asocian los unos a los otros, creando ambientes complejos para el sistema judicial,

resultando en consecuencias de orden jurídico para los progenitores obstrutores, así como también actos de violencia económica por parte de los obligados a cubrir las responsabilidades pecuniarias de los hijos.

La obstrucción de vínculos parentales es una forma de maltrato emocional y psicológico en la vida de los hijos. Los niños, niñas y adolescentes son víctimas directas y sus consecuencias pueden repercutir en su desarrollo integral a corto, mediano y largo plazo. El resultado final de la obstrucción puede resultar en secuelas por el denominado fenómeno social de alienación parental, teniendo como resultado final el alejamiento total del niño de la vida de uno de los progenitores.

5. Recomendaciones

A las organizaciones sociales de defensa de los derechos de la niñez y adolescencia, así como a los colegios profesionales de psicología, orientación familiar, derecho y trabajo social se recomienda elevar propuestas a la Asamblea Nacional del Ecuador para que se incluyan reformas a la institución jurídica del régimen de visitas en el Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia, fundamentalmente para crear mecanismos idóneos que garanticen de forma sostenible los vínculos parentales. Es importante visibilizar la aplicabilidad del derecho de familia de una manera más coercitiva, pues se evidencian constante incumplimiento de las resoluciones sin mayores consecuencias para los progenitores obstrutores.

Por su parte, se requiere desde la academia abordar el fenómeno por intermedio de la investigación e intervención social mediante vínculos con la colectividad, direccionado a crear espacios de prevención y afrontamiento de las crisis familiares, evitar procesos de obstrucción de vínculos parentales e intervención en crisis, fundamentalmente en las áreas de las carreras de trabajo social, orientación familiar y derechos. Es urgente la creación de los denominados puntos de encuentro familiar y escuelas para padres, con el objetivo de crear entornos neutros para que los progenitores y sus hijos puedan compartir espacios de convivencia cuando la conflictividad familiar sea grave.

6. Agradecimientos

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento al equipo técnico de la Unidad de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de Cuenca por su valioso aporte, su vasto conocimiento y su inestimable experiencia.

7. Referencias bibliográficas

- Aguilar, J. M. (2004). *Síndrome de Alienación Parental. Hijos manipulados por un cónyuge para odiar al otro*. Almuzara.
- Aguilar, A. (2010). El síndrome de Alienación Parental (SAP). Sus implicaciones en el Binomio custodia-Régimen de visitas. *Quadernos de criminología: revista de criminología y ciencias forenses*, (9), 6-11
- Álvarez-Hernández, G., y Delgado-DelaMora, J. (2015). Diseño de Estudios Epidemiológicos. I. El Estudio Transversal: Tomando una Fotografía de la Salud y la Enfermedad. *Boletín Clínico Hospital Infantil del Estado de Sonora*, 32(1), 26-34. <https://www.medigraphic.com/pdfs/bolclinhosinfson/bis-2015/bis151f.pdf>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador 2008*. Asamblea Nacional Constituyente. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Cabanellas, G. (s.f.). Diccionario Social | *Enciclopedia Jurídica Online*. <https://diccionario.leyderecho.org/obstruccion/>
- Cabrera, J. P. (2009). *Visitas; Legislación, Doctrina y Práctica*. Cevallos.
- Colpsic. (2023). Posición del Colegio Colombiano de Psicólogos-Colpsic, frente al concepto de alienación parental. *Colegio colombiano de psicologos*. <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2023/12/2023-11-16-Posicion-Gremial-sobre-Alienacion-Parental-Colpsic-2023.pdf>
- Cangas Oña, L. X., Machado Maliza, M. E., Hernández Ramos, E. L. y Tixi Torres, D F. (2019). Análisis del derecho a la convivencia familiar y el régimen de visitas a menores de Ecuador. *Uniandes Episteme*, 6(Especial), 820-833.
- Congreso Nacional del Ecuador. (2009). *Código Orgánico de la función Judicial*. CEP.
- Congreso Nacional del Ecuador. (2013). *Código Civil*. CNE. Comisión de Legislación y Codificación.
- Consejo de la Judicatura. (2016). *Guía de Actuación y Procedimientos para Miembros de las Oficinas Técnicas*. Dirección Nacional de Acceso a los Servicios de Justicia.
- Convención de los Derechos del Niño. (2006). *Convención de los Derechos del Niño*. ONU. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Gardner, R. (1985). *Recent Therapy in Divorce and Custody Litigation*. Academy Forum.
- Hernández Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.

Ordeñana, B., y Barahona, A. (2016). *El derecho de Familia en el nuevo paradigma Constitucional*. Cevallos.

Pérez Vallejo, A. M. y Antón Moreno, M. P. (2019). *Estudio Multidisciplinar sobre Interferencias Parentales*. Dykinson.

Real Academia Española. (octubre de 2014). Obstruir. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/obstruir?m=form>

Sauceda, J., y Maldonado, M. (2003). *La Familia: su dinámica y tratamiento*. Organización Panamericana de la Salud.

UNICEF. (2018). *Interés Superior del Niño*. Asamblea Nacional del Ecuador. <https://www.unicef.org/ecuador/media/2406/file/Inter%C3%A9s%20Superior%20del%20Ni%C3%B1o.pdf>

Políticas de desarrollo territorial rural y pueblos indígenas en el Noroeste Argentino (2020-2023): experiencias colaborativas situadas

Rural territorial development policies and indigenous peoples in the Argentine Northwest (2020-2023): situated collaborative experiences

Autores:

Macarena Del Pilar Manzanelli

**CONICET - Universidad Nacional de La Matanza,
Argentina**

María Paula Milana

**CONICET - Universidad Nacional de Salta,
Argentina**

Autor de correspondencia:

Macarena Del Pilar Manzanelli
mdpmanzanelli@gmail.com

- **Recepción:** 26 - julio - 2024
- **Aprobación:** 13 - noviembre - 2024
- **Publicación online:** 20 de diciembre de 2024

Citación: Manzanelli, M. y Milana, M. P. (2024). Políticas de desarrollo territorial rural y pueblos indígenas en el Noroeste Argentino (2020-2023): Experiencias colaborativas situadas. *Maskana*, 15(2), 77 - 91. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.05>



Políticas de desarrollo territorial rural y pueblos indígenas en el Noroeste Argentino (2020-2023): experiencias colaborativas situadas

Rural territorial development policies and indigenous peoples in the Argentine Northwest (2020-2023): situated collaborative experiences

Resumen

El artículo analiza dos proyectos de desarrollo territorial rural en el Noroeste Argentino destinados a pueblos indígenas: Territorios y Áreas Conservados por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales (Tucumán) y Proyecto de Inclusión Socio-económica en Áreas Rurales (Salta) (2020-2023). Desde abordajes etnográficos colaborativos y niveles de análisis macro, meso y micro, se indagó en criterios de interpelación hacia poblaciones indígenas y en las maneras en que éstas intervienen en su implementación. Ambos proyectos presentan ambigüedades: emplean lenguajes del desarrollo territorial rural sustentable, conservación ambiental e inclusión comercial con reconocimiento indígena de tolerancia, que moldean las demandas locales, mientras que se enmarcan en conflictos territoriales e incumplimientos del derecho indígena. No obstante, se observan potencialidades en sus implementaciones provenientes del quehacer, capacidades político-institucionales de los pueblos involucrados y sus articulaciones con técnicos/as, que les ha permitido ir más allá de los objetivos institucionales, para garantizar modos de vida comunitarios en el territorio.

Palabras Clave: Pueblo Diaguita, Pueblo Kolla, Tucumán, Salta, proyectos.

Abstract

The article analyzes two rural territorial development projects in the Argentine Northwest aimed at indigenous peoples: Territories and Areas Conserved by Indigenous Peoples and Local Communities (Tucumán) and the Socio-economic Inclusion Project in Rural Areas (Salta) (2020-2023). Using collaborative ethnographic approaches and macro, meso and micro levels of analysis, the article investigated criteria for addressing indigenous populations and the ways in which they intervene in their implementation. Both projects present ambiguities: they use languages of sustainable rural territorial development, environmental conservation and commercial inclusion with indigenous recognition of tolerance, which shape local demands, while they are framed in territorial conflicts and breaches of indigenous rights. However, potentialities are observed in their implementations arising from the work, political-institutional capacities of the peoples involved and their articulations with technicians, which have allowed them to go beyond institutional objectives, to guarantee community ways of life in the territory.

Keywords: Diaguita people, Kolla people, Tucumán, Salta, projects.

1. Introducción

En las últimas décadas, Argentina experimentó una serie de cambios institucionales y normativos para garantizar la participación de actores históricamente subalternizados (pueblos indígenas, campesinos, jóvenes, mujeres) en la gestión de sus territorios. Esta dirección fue adoptada por las llamadas políticas de desarrollo territorial o de desarrollo territorial rural (DTR),¹ cuyos itinerarios han ido cambiando desde enfoques dicotomizados de los espacios y de planificación estado-céntricos o top-down, hacia otros multidimensionales que combinan categorías de crecimiento económico con las de sustentabilidad, biodiversidad, ecodesarrollo, desarrollo endógeno e inclusión, además de la variable ambiental y del cambio climático (Manzanal, 2017; Lattuada, 2014; Merlinsky, 2020). Esta incorporación de dimensiones históricas, culturales e identitarias locales busca una gestión participativa bottom-up, con instancias de relacionamiento entre organismos de financiamiento internacional y organizaciones gremiales, empresarias y civiles (Lattuada, 2014; Manzanal, 2017; Marcos, 2019).

A ello se sumó, entre 2003 y 2015, el despliegue de dispositivos participativos en torno a los derechos de los pueblos indígenas, con la incidencia de organizaciones territoriales nacionales y regionales en la elaboración de políticas públicas y en el organigrama estatal (Milana, 2021; Manzanelli, 2021; Guiñazú, 2019). Cabe mencionar la Ley Nacional N° 26.160 de 2006, que declara la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que ocupan tradicionalmente las comunidades indígenas originarias de Argentina, suspende los desalojos y demanda un relevamiento técnico jurídico y catastral de todos los territorios indígenas. En estos casos, las políticas de desarrollo territorial deben dialogar con las políticas de reconocimiento territorial de los

pueblos indígenas –y con el corpus jurídico– que rigen en cada jurisdicción (nacional y provincial).

En el Noroeste Argentino (NOA), la provincia de Tucumán reconoció en 2006, en su constitución provincial (art.149), la preexistencia étnico-cultural, identidad, espiritualidad e instituciones propias que habitan en el territorio provincial. En Salta, la reforma de la Constitución provincial en 1998 (art.15) también significó el reconocimiento indígena, de su personería jurídica y su derecho a actuar en instancias administrativas y judiciales.

Como antecedentes centrales de la combinación de dispositivos de desarrollo territorial rural y de reconocimiento territorial indígena, en el NOA se destacan dos programas estatales financiados por el Banco Mundial (BM): el Programa Social Agropecuario (PSA, 1993-2013), ideado para mejorar las condiciones de vida de sus beneficiarios mediante la capitalización ofrecida por el mercado (Marcos, 2019); y los Programas de Desarrollo de Comunidades Indígenas (DCI, 2005-2008), centrados en favorecer el acceso al agua, vivienda, represas, microcréditos y mejoramiento genético de bovinos (García Salemi et al., 2015). En particular, el despliegue del PSA permite comprender cómo las transformaciones de su enfoque estuvieron asociadas tanto a las demandas de sus destinatarios como a los sucesivos estilos de gobierno nacional. Si en sus inicios el sujeto de intervención era el “pequeño productor” o productor minifundista, caracterizado por falta de tierra, capital e ingresos; hacia finales de la década de 1990 incluía mujeres, jóvenes e indígenas (Marcos, 2019, p. 124). En 2004, se incorporó el enfoque de “desarrollo socio-territorial” para la construcción de conocimiento con las poblaciones combinando saberes locales y técnicos, con las organizaciones presentes en el territorio como principales interlocutoras. En 2008, devino en Subsecretaría de Agricultura

¹Las políticas de desarrollo territorial rural fueron definidas como estrategias y acciones orientadas al sector de “pobres rurales”, incluyendo “pequeños y medianos productores, agricultura familiar, campesinos e incluso asalariados rurales” (Manzanal, 2017, p.7). Desde el 2000, fueron integradas bajo enfoques de desarrollo territorial, incluyendo la participación local.

Familiar (SsAF), posicionando dicha categoría como aglutinadora de formas de vida campesinas o indígenas, cuya situación desigual con respecto a otros actores requiere políticas adecuadas para su inclusión a la economía formal (Villarreal, 2018). A la categoría de pequeño productor se le añadieron características vinculadas con modos de vida en los territorios, derechos y demandas de pueblos indígenas (Milana, 2019; Marcos, 2019).

Esto tuvo su correlato en planes provinciales y regionales alineados con instrumentos de organismos internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del Fondo para el Medioambiente Mundial (FMAM). Lo ejemplifica la Iniciativa de Apoyo Global a “Territorios y Áreas Conservadas por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales” (TICCA) del PPD. La intervención del TICCA sobre poblaciones locales focaliza en la biodiversidad y conservación del territorio, asumiendo que su uso sostenible resulta eficaz para la lucha contra la pobreza de comunidades custodias y resilientes.

Posteriormente, entre 2015 y 2019, las restricciones presupuestarias, despidos de personal y ausencia de iniciativas que caracterizaron la gestión del gobierno nacional bajo la presidencia de Mauricio Macri, implicaron un retroceso en las políticas de desarrollo territorial. Solo se mantuvieron unos escasos programas donde la agricultura familiar olvidó su anterior amplitud e interlocución con una multiplicidad de actores (Nogueira et al., 2017). Uno de ellos fue el Proyecto de Inclusión Socio-económica en Áreas Rurales (PISEAR), financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrario (FIDA) y el BM. De igual forma, en este período el tratamiento estatal hacia los pueblos indígenas mutó desde una anterior interpelación como “titulares” de derechos hacia la revitalización de discursos donde prevaleció la figura indígena asociada a la barbarie, naturalizando violencias y deslegitimaciones hacia sus principales reclamos territoriales (Lenton et al., 2019).

Desde 2020, la pandemia del COVID-19 repuso la importancia tanto de estos abordajes como de los modos de vida en espacios rurales, y su rol

en términos ambientales, sociales y económicos (Sampaio Torrens, 2020). No obstante, la tendencia a desfinanciar estas áreas siguió profundizándose, como muestra el paso en 2022 de Secretaría a Instituto Nacional de Agricultura Familiar y Campesina (INAFCI).

En diálogo con el escenario arriba reconstruido, este artículo recurre a una perspectiva antropológica y etnográfica de las políticas públicas y sus modos de gestión de territorios específicos, con el fin de problematizar sus criterios y formas de interpelación hacia las poblaciones indígenas, así como las maneras en que dichas poblaciones intervienen en su implementación. Para ello, analiza dos experiencias de colaboración institucional como investigadoras del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en la implementación de proyectos en el NOA: el proyecto TICCA (Territorios y Áreas Conservados por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales) titulado “Resguardo de la diversidad biológica del territorio de la comunidad indígena del pueblo Tolombón, Nación Diaguita, Tucumán”, en el valle de Choromoro (provincia de Tucumán), y el Proyecto de Inclusión Socio-económica en Áreas Rurales (PISEAR), subproyecto de inversión rural “Agüita para beber en el Perchel de Pucará” (2020-2022), en el municipio de Santa Victoria Oeste (provincia de Salta). De esta manera, el objetivo del artículo es poner en perspectiva -con sus limitaciones y dificultades- la implementación de proyectos de desarrollo territorial dirigidos a los pueblos indígenas, focalizando en modos de intervención y participación, así como narrativas y lógicas en torno al territorio puestas de manifiesto a lo largo de la experiencia.

Los aportes de la antropología y la ciencia política permiten entender a las políticas como tecnologías políticas e instrumentos de poder (Shore, 2010, p. 21); conjunto de prácticas de gobierno discursivas y extradiscursivas (Álvarez Leguizamón, 2015) enmarcadas en construcciones de hegemonía cultural reguladas por la gubernamentalidad (Briones, 2015). Las políticas públicas conllevan narrativas, lenguajes, racionalidades y creencias sobre los fenómenos a intervenir que otorgan legitimidad a las acciones y posicionamientos de

los actores participantes. Asimismo, contienen esquemas clasificatorios hacia las poblaciones, permeados por la construcción de sujetos desde carencias o tolerancia folclorizada, incluyendo eco-discursos donde la población indígena es interpelada bajo una correspondencia con nociones de conservación (Trentini, 2011; Álvarez Leguizamón, 2015).

Los distintos actores intervinientes pueden influir en diversas instancias del proceso (Shore, 2010), mostrando cómo esta configuración hegemónica puede ceder ante la capacidad de agencia de los colectivos. En este sentido, se resalta la importancia de enfoques de las políticas públicas que revaloricen y promuevan problemáticas, modos de producción, relación con el territorio,

saberes, entre otros aspectos de las poblaciones locales (Manzanal, 2017, p. 27).

Las políticas de desarrollo territorial destinadas a sectores históricamente subalternizados, exhiben ambigüedades e identifican aspectos atendibles dada la conflictividad inherente a dichas políticas y la desigualdad simbólica y material estructural entre poblaciones y actores dominantes (Manzanelli, 2021). Estos enfoques recurren a la geografía crítica para situar al territorio como espacio vivido y heterogéneo, sensible a las acciones y resignificaciones de los distintos actores participantes, inserto en relaciones asimétricas de poder y dominación, y en lógicas más amplias de planificación y ordenamiento neoliberales y extractivistas (Manzanal, 2017; Saquet, 2021).

2. Materiales y métodos

En ambas investigaciones se partió de una metodología cualitativa, siguiendo el enfoque de la etnografía colaborativa y comprometida, entendida como los modos singulares y colectivos que adquiere la práctica de relacionamiento entre investigadores/as e interlocutores desde el inicio del trabajo de campo hasta el informe final, incluyendo las actividades que se realizan en conjunto (Lassiter, 2005; Katzer y Samprón, 2011). Este enfoque resalta el aspecto experiencial, vivenciado y sensible de la investigación y del trabajo de campo donde no solo intervienen aspectos descriptivos y explicativos, sino también afectivos. Así, el proceso resulta de múltiples situaciones donde se entretajan percepciones, emociones, deseos, y expectativas. Antes que técnicas y herramientas, las prácticas etnográficas colaborativas implican procesos dinámicos donde se toman estrategias de construcción de conocimiento mediadas por los compromisos con los colectivos y personas que se acompañan. Este abordaje situado habilita

acciones conjuntamente planificadas, buscando acercar respuestas adecuadas a demandas locales, así como construir preocupaciones públicas comunes, en muchos casos generando diagnósticos y recomendaciones para la implementación de políticas (Katzer, 2019).²

La singularidad de esta labor etnográfica implicó participar en los proyectos mediante una articulación inter-institucional entre los lugares de trabajo y aquellos responsables de la ejecución de cada proyecto, con trabajo de campo antropológico in situ durante su implementación, incluyendo entrevistas y conversaciones informales con técnicos, comuneros y referentes de organizaciones indígenas. Esto fue complementado con el relevamiento y análisis de distintas fuentes documentales (producciones académicas, documentación y normativas vinculadas).

² Las reflexiones teórico-metodológicas de las autoras se enriquecen del Grupo de Trabajo de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) "Antropología de la biopolítica: etnografías colaborativas: intermediaciones históricas y contemporáneas".

Para la contextualización y abordaje de ambos proyectos se diferenciaron tres niveles analíticos que, en conjunto, permiten recomponer una perspectiva territorial: (1) macro, considera configuraciones de poder político-económicas e institucionales mayores, permeadas por modelos de desarrollo extractivistas por desposesión en los territorios (Saquet, 2021; Harvey, 2005); (2) meso, incluye condiciones sociales, culturales, económicas, políticas que se despliegan en una región y que influyen en las metas de desarrollo fijadas, reorientando las políticas; y (3), micro, abarca instancias de participación y negociación local –acciones, sociabilidades, dinámicas cotidianas, técnicas, conocimientos, saberes y sentires– en articulación con prácticas y lenguajes del resto de actores. La diferenciación de estos niveles permite tensionar las características de las políticas con las problemáticas propias de los espacios sociales concretos, enfatizando en la singularidad del territorio, que requiere tener en cuenta procesos y actores situados.

En el caso del proyecto TICCA, el trabajo de investigación se realizó junto con el equipo apicultor de la comunidad Pueblo Tolombón (departamento de Trancas, valle de Choromoro, Tucumán, con reconocimiento formal de personería jurídica y relevamiento territorial), en las bases territoriales Potrero, Gonzalo, Rearte Sur y Tacanas Chicas. Pueblo Tolombón, territorio de 45.000 hectáreas, cuenta con 340 familias. El equipo apicultor, a cargo de la implementación del proyecto, se conformó en 2021 con doce comuneros de las bases territoriales Potrero, Gonzalo, Rearte y Tacanas Chicas, mayormente varones adultos y jóvenes (Manzanelli y Velardez, 2023). La investigadora lleva un trabajo de investigación desde el año 2017 con dicha comunidad iniciado por su tesis doctoral por una beca de CONICET. En torno al seguimiento del proyecto TICCA, el trabajo de campo implicó dos viajes por año desde 2021 a 2023, con participación en los encuentros del equipo apicultor –armado de cajones, almuerzos, capacitaciones y salidas al campo a “levantar” colmenas-. En los recorridos y encuentros se realizaron entrevistas y registros de actividades, las cuales fueron empleadas como antecedentes en presentaciones judiciales, en otros proyectos y para difundir información ante nuevos conflictos.

Por su parte, la experiencia del PISEAR tuvo lugar en la comunidad Pucará San Roque (con personería jurídica provincial y nacional reconocidas en 2001), paraje El Perchel, al cual se accede por un camino precario a 25 km de la cabecera del departamento Santa Victoria (provincia de Salta). El proyecto fue presentado y ejecutado entre 2019 y 2023 mediante técnicos idóneos de la Secretaría de Agricultura Familiar e Indígena (SAFCI), luego INAFCI, en el marco de una convocatoria titulada Plan de Acceso al Agua, con el objetivo de habilitar el acceso al agua corriente en un sector de la localidad sin descuidar el fortalecimiento organizacional. El interés en la iniciativa radica en haber dictado el primer taller de reflexión sobre equidad de género en la localidad a fines de 2022, en el marco de otras actividades de investigación que la autora lleva a cabo desde el año 2014 en la zona, muchas de ellas sistematizadas en su tesis doctoral (2019). Incluyó la realización de trabajo de campo antropológico antes y después del taller, con registros de las actividades y conversaciones informales con los pobladores, así como entrevistas a dos técnicos idóneos, tratándose de insumos que aportaron a la realización del informe técnico que fue elevado al INAFCI mediante una colaboración institucional con el CONICET.

La selección de ambos proyectos se debe a tres motivos. En primer lugar, ambos comparten la gestión de tópicos de intervención como el manejo territorial y su desarrollo, mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones destinatarias en el NOA, las cuales se encuentran en territorios denominados rurales, sustentabilidad de sus economías de producción, incluyendo la viabilidad ambiental. En segundo lugar, la implementación en ambos casos se dio en contextos de conflictos territoriales derivados de la falta de acceso a los derechos de propiedad comunitaria indígena, el incumplimiento del relevamiento territorial (Ley Nacional N° 26.160) y la dilación de los litigios en curso. En el caso del PISEAR, la comunidad forma parte de una demanda colectiva –en trámite actualmente– de reconocimiento de posesión y propiedad comunitaria, así como de daños y perjuicios, iniciada en 2012 contra el Estado nacional y provincial junto a cuarenta comunidades indígenas del departamento.

En tercer lugar, ambos proyectos poseen relevancia institucional en los territorios y poblaciones implementadas. El caso del proyecto TICCA resulta representativo ya que es un proyecto internacional que aglutina dichos tópicos bajo esa nueva categoría. Su importancia radica en que es el primer proyecto de esta índole en implementarse en la provincia de Tucumán y también en la comunidad Pueblo Tolombón de

modo participativo, luego de años de conflictos territoriales y judicialización de los mismos. Por su parte, el proyecto PISEAR fue el último ejecutado por el INAFCI en el Departamento Santa Victoria, y buscó responder a una demanda de la misma comunidad, mediada por sus técnicos idóneos y asegurar un derecho fundamental como el acceso al agua.

3. Resultados y discusión

3.1. Proyectos TICCA (Territorios y Áreas Conservados por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales)

En 2019 en Argentina se realizó una convocatoria de proyectos TICCA, mediante el ex Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación, para que Organizaciones de Base de pueblos originarios de Argentina presentaran propuestas para fomentar DTR en sintonía con la conservación de la bioculturalidad. Pueblo Tolombón se presentó con el proyecto titulado “Resguardo de la diversidad biológica del territorio de la comunidad indígena del Pueblo Tolombón, Nación Diaguita, Tucumán”. Para presentar el proyecto, la comunidad debió responder a los requisitos institucionales instaurados en 2016 cuando el PPD en Argentina realizó un trabajo base de identificación de TICCA. TICCA ha obtenido distintos significados de acuerdo con los territorios intervenidos y la participación de las poblaciones locales: desde “Territorios Indígenas de Conservación” (debatido en el Foro Indígena de Áreas Protegidas de América Latina y El Caribe, 2007), “Territorios y Áreas Conservadas por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales” (II Congreso Regional de Parques Nacionales

y Otras Áreas Protegidas de América Latina y El Caribe, 2007) a “Territorios de vida” (implementación desde 2016 en Argentina) (Cowan Ros y Alba, 2021).

Por ello, un primer eje de análisis fueron los criterios de inteligibilidad de los proyectos TICCA, en los cuales subyacen nociones de DTR y de las poblaciones objetivo. Estos fueron: la existencia de una comunidad indígena que demuestre vínculo y autorreconocimiento del área-territorio con prácticas de mejora de la naturaleza, alternativas económicas ambientalmente sustentables y una organización con capacidad decidir sobre el área (gobernanza) (Estrategia de implementación de la iniciativa TICCA en Argentina) (Manzanelli y Velárdez, 2023). Se añade, como se apreció en sucesivos espacios institucionales -documentos, reuniones formales de los TICCA entre Equipo de Acompañamiento de la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Coordinación TICCA en Argentina y las comunidades con proyectos-, que las comunidades originarias participantes fueron interpeladas como “custodias de los TICCA” y “guardianes ambientales” por sus aportes culturales-tradicionales al cuidado del medio ambiente y la biodiversidad.

³ La categoría TICCA surge en 2008 inserta en una gubernamentalidad internacional de desarrollo sustentable con perspectiva de Derechos Humanos. Clasifica territorios y áreas naturales caracterizados por “valores significativos de biodiversidad, beneficios ecológicos y culturales conservados por pueblos indígenas y comunidades locales a través de conocimientos, innovaciones, prácticas y otros medios efectivos” (TICCA, 2021).

La comunidad, así, trabajó en la formulación del proyecto traduciendo sus necesidades comunitarias en objetivos formales en concordancia al lenguaje institucional de los TICCA: “promover autonomía y autodesarrollo de la comunidad” y “evitar el desarraigo territorial de jóvenes” en restaurar el bosque nativo, mejorar la organización comunitaria y capacitarse en apicultura para optimizar su calidad de vida -desde el autoconsumo, a generar excedentes con acceso a formas de mercadeo, elaboración de productos alimenticios y artesanales- (TICCA, 2021).

Interesó, también, conocer el porqué de la selección del proyecto TICCA por parte de la comunidad. Diversos comuneros/as y autoridades valoraron que los proyectos TICCA se ejecutaban sin mediación de las provincias: “se trata de fondos directos hacia las organizaciones sin intervención de las reparticiones con las provincias [que] se traban” (Comunicación comunero, Base Potrero, julio 2021). El énfasis en la no intermediación de las provincias para ejecutar los fondos radica en antecedentes negativos en la relación entre la comunidad y la provincia: falta de una Consulta Previa, Libre e Informada, el mal uso de los fondos y la agudización de conflictos territoriales que, para Pueblo Tolombón, responde a la convivencia entre el poder de las familias terratenientes con el poder judicial/político de la provincia de Tucumán (Manzanelli, 2021), acrecentada entre 2015 y 2019.

Un segundo eje de análisis fue cómo el equipo apicultor resignificó categorías, objetivos y alcances del proyecto durante la implementación del proyecto. Un primer punto fue indagar qué entendían los/as comuneros/as por la categoría TICCA. Durante los encuentros se pudo contemplar que no se encontraban familiarizados/as con el concepto. No obstante, al compartir jornadas de armado de cajones y de recuperación de colmenas sobresalieron narrativas que enfatizaron en la importancia de desarrollarse en su territorio sin dañar el bosque nativo y en identificar que su rol como pueblos originarios organizados ha sido el de “custodios”, “guardianes de arroyos y montañas con plantaciones nativas sin químicos” (Comunicación con comunero, base Tacanas Chicas, enero 2022).

También resonó la idea de TICCA como “Territorios de vida”, terminología incluida en el lenguaje empleado por los proyectos que, para el equipo apicultor, remitía a prácticas territoriales comunitarias (recolección de miel, siembra, cuidado de ganado, pastoreo, recolección de leña, entre otras), y a la defensa del territorio y de la vida. El equipo apicultor señaló que junto con las prácticas territoriales se transmiten conocimientos, saberes y memorias de generación en generación -usos medicinales de plantas nativas que involucran a comuneros mayores en relación con las abejas-. Asimismo, destacó una experiencia de armado de apiarios de abejas en la base de Rearte (2023) con presencia de conflictos territoriales: situaron el apiario en un cerco de siembra que se encontraba en desuso desde hace unos años por los históricos litigios entre la familia de un miembro del equipo y el terrateniente López de Zavalía. Producto de instalar el apiario allí, el comunero apicultor (también autoridad de base) y su familia, recibieron notificaciones por parte del terrateniente instigando a retirar las colmenas caso contrario, las quemaría.

Un segundo punto consistió en indagar en uno de los objetivos del proyecto, generación de emprendimientos para la venta de miel, donde se articularon lógicas de comercialización y prácticas de autoabastecimiento de comuneros. Desde el grupo apicultor surgieron interrogantes en torno a producción y venta. Luego de la primera cosecha de miel se debatió sobre el modo de alimentación de las abejas: si con almíbar, lo cual conllevaba una mirada productivista dado que la alimentación era más redituable que dejándole a la abeja parte de su producción de miel; o desde una mirada de cuidado hacia las abejas, es decir, proveyéndoles su propia miel. Los/as comuneros/as indicaron que hasta ese momento: “no habíamos pensado en hacer número” (Comunicación con comunero, base Gonzalo, enero 2023) ni se encontraban totalmente familiarizados con aspectos comerciales. Si bien eran conscientes de los beneficios de la venta de miel, por el momento, se consideraba secundaria. El equipo rescató el haber formado grupo, generar intercambios y escucha con otros miembros de la comunidad.

Por último, se resalta que, a partir de este proyecto, Pueblo Tolombón conformó la Red TICCA (noviembre 2021) entre los 18 proyectos vigentes en ese momento, para constituir un espacio político de defensa del territorio y cumplimiento del marco de derecho indígena.

3.2. Proyecto de Inclusión Socio-económica en Áreas Rurales (PISEAR)

El Proyecto de Inclusión Socio-económica en Áreas Rurales (PISEAR) fue financiado parcialmente por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) desde fines de 2015, abarcando distintas regiones de Argentina como el NOA, priorizado por su alto nivel de pobreza rural, su precaria infraestructura, y la concentración de pequeños productores y pueblos originarios. Con el objetivo de “aumentar la inclusión socio-económica de las familias rurales pobres”, el PISEAR propuso tres líneas de acción: (a) fortalecimiento de capacidades asociadas a la organización, planificación y gestión para reducir la pobreza; (b) mejoramiento de infraestructura y servicios comunitarios; (c) implementación de un modelo de desarrollo piloto de formas sostenibles de acceso a los mercados (MAGyP, 2019, 3-4). Estas líneas definen cuatro componentes: (1) desarrollo de capacidades, mediante asistencia técnica para formular subproyectos y promoción de derechos; (2) mejora de condiciones de vida en zonas rurales, mediante inversiones a demanda, acceso a infraestructura y servicios públicos; (3) acceso sostenible a mercados, mediante alianzas productivas bajo acuerdos comerciales, financiamiento e inversiones destinadas a unidades familiares y gastos operativos, contemplando contraparte; (4) gestión del proyecto, con asistencia operativa de niveles central y provincial.

Para postular al subproyecto, la comunidad debía responder a los requisitos establecidos, por lo que un primer nivel de análisis implicó esclarecer los criterios de elegibilidad, basados en cierta carencia económica y delimitaciones espaciales. Al respecto, los grupos de productores familiares deben residir en ámbitos rurales y tener ingresos familiares provenientes de la producción agropecuaria e inferiores al doble del salario anual

del peón rural, y sus unidades de producción deben cumplir con estos requisitos: tener una superficie bajo riego mejor a las 5 hectáreas, tractor –si poseen– con más de 15 años, ganado menor a las 100 cabezas, mano de obra contratada –si se contrata– estacional. Para trabajadores rurales, los criterios son similares. Como en este caso se trataba de comunidad originaria, se requería además poseer una personería jurídica otorgada o en trámite, nacional o provincial.

En el caso del Perchel, la problemática planteada fue la falta de agua corriente que conducía a las familias a acarrear agua manualmente desde una vertiente a 5 km de distancia. Se caracterizaron los ciclos de producción, uso de tecnología y modos de comercialización destinados al autoconsumo o trueque. En relación a la producción, la problemática identificada fue el bajo estímulo a las actividades productivas, principalmente en familias jóvenes, debido a la falta de agua de riego para sus parcelas o corriente eléctrica, incidiendo en la migración por trabajo de varones a Salta y Jujuy. Como correlato, estas cargas de la actividad productiva recaen sobre las mujeres y las personas mayores que se quedan en el lugar.

Considerando esta caracterización, el objetivo del subproyecto fue construido por los técnicos y referentes de la comunidad como el de garantizar el derecho fundamental de acceso al agua a través de la creación de una red comunitaria de agua corriente a domicilio. En la dimensión ambiental, alcanzar este objetivo expresaría un “intento de adaptación” al cambio climático. Asimismo, al especificar cómo se daba la división intrafamiliar de tareas productivas, se reconocía que las mujeres realizaban la mayoría de las tareas domésticas, acarreo de agua, cuidados y pastoreo, mientras que los varones se dedicaban a tareas de labranza de la tierra, cuidado de bovinos, y toma de decisiones en el ámbito público. Por ello, se enunció que los cambios esperados conllevarían una distribución más equitativa de tareas y roles domésticos y agrícolas, siendo una temática a trabajar en talleres de género en el proyecto.

El segundo nivel de análisis estuvo vinculado a la perspectiva de género, con la finalidad de valorar roles y tareas cotidianas, fomentando una mayor participación política de mujeres y jóvenes. Aquí

se prestó colaboración para realizar un primer taller de reflexión sobre equidad de género en el salón de la comunidad de Pucará. Este, realizado en el transcurso de la implementación del proyecto, incluyó no solo a las familias beneficiarias sino a toda la comunidad. El taller comenzó con un ejercicio para generar confianza y mapear las distintas tareas según roles de género, donde cada participante daba su nombre, edad, situación conyugal e hijos, ocupaciones diarias y cuál de ellas era la que más le gustaba hacer. Luego se formó un grupo de mujeres y otro de varones para dibujar siluetas de varón/mujer en un afiche y asignarles palabras correspondientes a sentimientos, emociones y tareas que ya estaban escritas en tarjetas de colores. La mayoría de las tarjetas fueron ubicadas en el centro, reflejando las tareas compartidas, mientras que el resto fue asignado a las mujeres, dejando a los varones sin tareas específicas.

En cuanto a la dinámica, la primera dificultad fue el desconocimiento del propósito del taller. La fragmentación del subproyecto también limitó la participación, ya que la mayoría había concurrido por el mismo o para avanzar con algo similar. Otra dificultad estuvo asociada a la incomodidad de las mujeres para presentarse y participar:

debían encargarse del almuerzo comunitario, por lo que hubo que esperar, mientras que otras habían concurrido temprano y luego estaban apuradas por irse. Cuando debían hablar, muchas se levantaron de la silla y salieron de la sala: se presentaron 4 mujeres de 13, mientras que 14 varones ya se habían presentado. La disposición de las mujeres en una esquina del salón, en tanto los hombres permanecían sentados adelante, dio cuenta de que ellos son quienes más lo habitan. Finalmente se dio cierre a la actividad mixta y se invitó a las mujeres a quedarse en el salón, donde identificaron dificultades de participar en las reuniones derivadas de sus tareas cotidianas, así como la poca valoración de sus roles, la menor realización de tejidos y de trabajo con la tierra, del desuso de plantas medicinales locales... Aludieron a la motivación mutua para reunirse, conformar un grupo de mujeres y avanzar en la creación de proyectos de invernaderos, espacios para tejer, bordar, agua para mejorar la siembra y cosecha de sus productos. Posteriormente se realizó otro taller, a cargo de la Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy, además de actividades con la estación Abra Pampa del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), y las instituciones locales.

4. Discusión

Las experiencias de los proyectos TICCA y PISEAR fueron descriptas y analizadas poniendo de relieve criterios de elegibilidad y modos de interpelación a las poblaciones indígenas, así como las formas en que dichas poblaciones intervienen en su implementación, sin descuidar limitaciones y potencialidades. A nivel macro, el análisis se centró en contextualizar cómo los proyectos se insertaron en dispositivos de DTR y de reconocimiento formal de poblaciones subalternizadas desplegados durante las últimas dos décadas en el NOA. Se evidenció cómo ambos proyectos, por un lado, reproducen modos de definir al desarrollo bajo esta mixtura de categorías, tal como se mostró en la genealogía de proyectos de DTR de la última

década. Entre las categorías se encuentran: inserción productiva-social, con soluciones a las faltas materiales atribuidas, sustentabilidad y conservación ambiental. Por otro, evidencian modos de definir a la población objetivo y de nombrar problemáticas bajo esquemas prefijados de inclusión y/o tolerancia folclorizada, a pesar de los reconocimientos formales a la diversidad y de los enfoques de desarrollo endógeno-participativo (Álvarez Leguizamón, 2015; Marcos, 2019).

El caso del TICCA se insertó en proyectos que combinan el reconocimiento de la inequidad simbólica-material rural, abordajes desde una lógica productiva y de inserción comercial al

mercado de dichas poblaciones y narrativas basadas en una correspondencia de índole indigenista-conservación ambiental (Trentini, 2011). La participación de poblaciones originarias en áreas naturales-rurales con actividades económicas de subsistencia es legitimada por la valoración estatal positiva que otorgan las condiciones culturales de sus medios y modos de vida tradicionales sostenibles para conservar la biodiversidad. Pueblo Tolombón también cumplió con los criterios de clasificación inteligible estatal para ser avalada como destinataria-beneficiaria del proyecto: una comunidad indígena rural con personería jurídica ante el INAI en un área-territorio natural con bosques nativos, con antecedentes de correspondencia cultural-territorial de conservación del ecosistema como la recolección de miel; es decir, “custodia de los TICCA”, “guardián ambiental” y “resiliente al cambio climático”.

El caso del PISEAR se caracteriza por la dificultad para formularlo, cumplir con los requisitos y disponer de la documentación actualizada, como la de reconocimiento de personería jurídica que se exige en el caso de las comunidades, junto a la documentación bancaria que resulta difícil de conseguir por los propios tiempos burocráticos de las instituciones, por la lejanía con respecto a los territorios y la falta de conectividad. Esto tiene un soporte en el otorgamiento del financiamiento, que también revela demoras y, en contextos inflacionarios, limita los alcances de toda mejora que se quiera hacer en el espacio. En lo que respecta a la equidad de género, su abordaje muestra variadas limitaciones, porque si bien permite nombrar y problematizar un conjunto de situaciones y condiciones que afectan a las mujeres, estas requieren abordajes integrales, de largo plazo, adecuados y concretos.

A nivel meso -condiciones socioculturales, económicas, políticas y territoriales que caracterizan un territorio y que influyen en las metas de desarrollo fijadas-, se evidencia que estos proyectos en tanto prácticas de gobierno discursivas y extradiscursivas se sitúan en escenarios de fuerte desigualdad. Así, un análisis de las políticas públicas de territorio y desarrollo debe considerar las relaciones asimétricas de poder particulares en las cuales las poblaciones-

objetivo se enmarcan (Manzanal, 2017). Lo dicho resulta paradójico ante un amplio marco normativo indígena y estrategias de desarrollo territorial locales que refrendan positivamente la relación directa entre diversidad cultural, saberes tradicionales, usos sustentables territoriales y conversación. Dicha conflictividad ha incidido en la baja participación indígena en proyectos y las dificultades para su ejecución in situ. Ambos proyectos se insertan en contextos locales de conflictividad entre pueblos originarios y familias terratenientes, incumplimiento del derecho indígena y connivencia del poder político-judicial con las provincias. Por ello, Pueblo Tolombón valoró que en la convocatoria a proyectos TICCA las provincias no interviniesen en la ejecución de los fondos.

En el caso del proyecto PISEAR, en Santa Victoria Oeste, la limitación relativa a la falta de títulos comunitarios de la tierra en toda la extensión del departamento y los litigios desde el año 2013, de reconocimiento de posesión y propiedad comunitaria del territorio, afectó al proyecto ya que en sus últimas instancias de presentación los técnicos a cargo se encontraron con cierta reticencia a aceptar su postulación, debido a la falta del título, para lo cual se debió recurrir a documentos estatales y modificar el proyecto, especificando entre otras cosas que las instalaciones no serían fijas sino “móviles”, en caso de que los aparentes dueños los expulsaran del territorio (M.D. técnico territorial, conversación, abril 2024). En este punto cabe resaltar el rol de los/as técnicos/as, en la medida que puede habilitar al mismo tiempo prácticas no monopólicas, así como desiguales (Manzanal, 2017, p. 28).

Por lo tanto, a nivel macro y meso, se evidencia que estos modos de interpelación, basados en el reconocimiento de carencia de dichas poblaciones, económica-productiva y/o cultural tradicional en línea con la conservación de la naturaleza, solapan dificultades, delimitan y prefijan la canalización de las demandas locales. Así, coincidimos con la observación de Villareal (2018) de que programas como PISEAR y TICCA reflejan un abordaje de la denominada “inclusión” en tanto creación y fortalecimiento de capacidades para incrementar ingresos mediante

la inserción de las poblaciones en el mercado formal, sin atender a cuestiones estructurales clave: conflictos territoriales, “el acceso desigual a bienes (tierra agua); la organización de dichos sectores subalternizados en las políticas públicas; las implicancias sociales de esa exclusión y de las estrategias tomadas para su pretendida inclusión” (2018, p.9).

A nivel micro se consideraron las articulaciones y praxis políticas de los colectivos organizados para llevar adelante la gestión de los proyectos. En concordancia con el planteo de que las configuraciones hegemónicas (políticas gubernamentales) no son omnipresentes, se identificaron potencialidades que conducen a la política colectiva surgida del quehacer de las comunidades con saberes y dinámicas territoriales propias. Pueblo Tolombón y la Comunidad Aborigen Pucará han permeado sus demandas en torno a la defensa del territorio en función de los objetivos explícitos presentados en los proyectos ligados a las categorías de desarrollo más amplias.

En el proyecto TICCA, se valora la capacidad política-institucional de comuneros y comuneras para adecuar sus necesidades territoriales al lenguaje formal de los TICCA, reconvirtiéndolo (a TICCA en tanto dispositivo gubernamental legitimado) en un antecedente importante frente a los conflictos y causas judiciales. Ejemplo in situ es la decisión del equipo apicultor de establecer

un apiario en la base de Rearte en un cerco de siembra que ya contaba con litigios entre la familia del comunero apicultor y terratenientes de la zona. Asimismo, en la práctica, el proyecto fue más allá de los objetivos adecuados a categorías de inclusión y conservación ambiental-indígena. En este proceso emergieron espacios de intercambio no prefijados donde la comunidad pudo afianzarse. Así, si bien la categoría TICCA no les era familiar, sí lo fue el término “Territorio de vida” estrechamente vinculado con su necesidad de “autodesarrollo”. También se destaca la capacidad de comuneros/as de formar parte de la Red TICCA como espacio político amplio de defensa del territorio y cumplimiento del marco de derecho indígena, más allá de la ejecución de los proyectos en sí.

En cuanto al PISEAR, se destaca el rol de técnicos idóneos. En algún momento previo, durante asambleas y reuniones comunitarias, se “generan necesidades” que traducen las categorías de los dispositivos y las resignifican. Estas iniciativas son conversadas y compartidas con los técnicos idóneos, que son quienes permanecen atentos a las posibilidades de financiamiento. Así, más allá de las limitaciones enunciadas, se consideran importantes “para mejorar un poquito la calidad de vida de nuestras comunidades” (M.D. técnico territorial, conversación, abril 2024). Hasta el momento, este proyecto fue el último que se logró ejecutar en la zona.

5. Conclusiones

Luego del análisis de los casos en sus tres niveles, se concluye que los proyectos TICCA y PISEAR, reflejan una serie de ambigüedades: por un lado, sus discursos combinan nociones del desarrollo territorial rural sustentable de cuidado ambiental, mientras que, por el otro, se despliegan mediante prácticas de intervención que deben lidiar en escenarios de conflictos territoriales acompañados de incumplimiento del derecho indígena. A estas narrativas institucionales de

desarrollo territorial rural inclusivo le subyacen modos de participación con sesgos paternalistas y folclorizados que moldean sus demandas. No obstante, también se observan potencialidades provenientes de la agencia de los pueblos involucrados, quienes han resignificado dichos proyectos mediante quehaceres, dinámicas territoriales y articulaciones comunitarias, yendo más allá de sus objetivos institucionales en pos de la defensa de los modos de vida en el territorio.

Considerando la mirada situada de las políticas de desarrollo, el análisis realizado resalta la importancia y potencialidad de las instituciones destinadas a promover y garantizar el desarrollo territorial, mediadas por personas y colectivos con sus críticas y demandas; especialmente ante contextos de desarticulación de instituciones y políticas estatales estrechamente relacionadas con los proyectos en cuestión, como lo muestra la actual gestión del gobierno nacional en Argentina. Finalmente, en este tipo de trabajos donde el territorio, desarrollo y su gestión son tópicos

centrales, el abordaje epistemológico/práctico relativo a una mirada multidimensional del territorio, inserto en relaciones asimétricas de poder y al campo de las etnografías colaborativas y comprometidas, se presta como un enfoque fructífero para potenciar procesos de desarrollo participativos y autónomos. Desde allí se pudo identificar que el accionar colectivo de las poblaciones resulta indispensable para poder atender los desafíos pendientes de las políticas de desarrollo territorial desde enfoques colaborativos y sustentables.

6. Agradecimientos

Este artículo es resultado del trabajo en conjunto con pueblos y organizaciones indígenas Qullamarka, Organización de Comunidades Aborígenes de Nazareno (OCAN), Warmis de Nazareno, comunidad de Pucará y Pueblo Tolombón; técnicos del ya inexistente Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (INAFCI); de intercambios y aprendizajes del Grupo de Trabajo de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) “Antropología de la biopolítica: etnografías colaborativas: intermediaciones

históricas y contemporáneas” y evaluadores; y de financiamientos otorgados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) y el proyecto de investigación CyTMA2 C2DER-076, proveniente del Programa de la Investigación Científica, Transferencia de Tecnología e Innovaciones de la Universidad Nacional de la Matanza con apoyo la de Secretaría de Políticas Universitarias mediante la Resolución N°582/2022.

7. Referencias bibliográficas

Álvarez Leguizamón, S. (2015). *Neocolonialismo, capitalismo, pobreza y resistencias subalternas*. Protohistoria Ediciones.

Borrini-Feyerabend, G. y J. Campese (2017). *Autofortalecer los TICCAs -Orientaciones y recursos para procesos por pueblos indígenas y comunidades locales custodios de los TICCAs – borrador para ser usado por socios de la GSI y el Consorcio TICCAs*.

Briones, C. (2015). Políticas indigenistas en Argentina: Superficies de emergencia de la

hegemonía neoliberal y de la “nacional y popular”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (21), 21-48. <https://doi.org/10.7440/antipoda21.2015.02>

Cowan Ros y L. Alba (2021). Áreas de Conservação Indígenas e Comunitárias: uma nova noção no ambientalismo internacional. *Brazilian Journal of Animal and Environmental Research*, 5(3), 2664–2682. <https://doi.org/10.34188/bjaerv5n3-008>

- García Salemi, A.C., Ríos, A.D. y Ceconello, M.M. (2015). Políticas públicas aplicadas a pueblos originarios de la provincia de Tucumán, Argentina: efectos en aspectos socio-organizacionales. *Revista agronómica del noroeste argentino*, 35(2), 21-26.
- Guiñazú, S. (2019). La Ley 26.160, una herramienta en defensa de las territorialidades. *Papeles de Trabajo*, 13(23), 8-13.
- Harvey, D. (2005). *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. CLACSO.
- Katzer, L. Y Samprón, A. (2011). El trabajo de campo como proceso. La «etnografía colaborativa» como perspectiva analítica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 1(2), 59-70. <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/59>
- Katzer, L. (2019). La etnografía como modo de producción de saber colaborativo. Reflexiones epistemológicas y metodológicas. En L. Katzer; Chiavazza, H. (Eds.), *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina* (pp. 49-85). Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Lassiter, L. E. (2005). Collaborative Ethnography and Public Anthropology. *Current Anthropology*, 46(1), 83-106. <https://doi.org/10.1086/425658>
- Lattuada, M. (2014). Políticas de desarrollo rural en la Argentina: Conceptos, contexto y transformaciones. *Temas y debates*, (27), 13-47. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i27.274>
- Lenton, D., Rodríguez, M. E., Szulc, A., Matarrese, M., Trentini, F., Tolosa, S., ... & Goñi, J. (2019). Apuntes antropológicos sobre pueblos indígenas y violencias en la Argentina contemporánea. *Quehaceres. Revista del departamento de Antropología*. (4), 4-18. <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/quehaceres/article/viewFile/3249/2091>
- Manzanal, M. (2017). Desarrollo, territorio y políticas públicas: una perspectiva desde el desarrollo rural y territorial. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, (46), 5-31. https://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2018/01/Mabel-Manzanal_Desarrollo-territorio-y-pol%C3%ADticas-p%C3%BAblicas_Una-perspectiva-desde-el-desarrollo-rural-y-territorial.pdf.
- Manzanelli, M.D.P. (2021). Modelos de desarrollo en tensión: ¿nuevos horizontes en clave cultural? Reflexiones a partir de propuestas de Propiedad Comunitaria Indígena y experiencias territoriales de dos pueblos diaguitas, Los Chuschagasta y Tolombón (noroeste argentino, 2015-2019). *Revista Nuestramérica*, 9(17), 1 - 21 <https://doi.org/10.5281/zenodo.6371741>
- Manzanelli, M. y Velárdez, M. (2023). Políticas de desarrollo territorial y conservación. La participación de Pueblo Tolombón en los proyectos TICCA. PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales, XXI(XXXV), 77-98 <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s22507671/manzanellietal>
- Marcos, F. (2019). Desarrollo rural y constitución de nuevas categorías de sujetos de gobierno: el caso del Programa Social Agropecuario (1993-2013). *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 9(17), 119-140. <https://doi.org/10.18294/rppp.2019.2647>
- Merlinsky, M.G. (Coord.) (2020). *Cartografías del conflicto ambiental en la Argentina 3*. Fundación CICCUS.
- Milana, M. P. (2019). *Procesos organizativos indígenas entre los valles Interandinos* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Buenos Aires].
- Milana, M. P. (2021). El rol de las políticas públicas (participativas) en la puesta en agenda de organizaciones kollas de Salta (2003-2015). *Revista PUBLICAR en Antropología y Ciencias Sociales*, XIX(XXXI), 83-103.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, MAGyP (2019). *Proyecto de Inclusión Socio Económica en las Áreas Rurales. Manual Operativo*. Presidencia de la Nación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/00-manual_operativo_-_cuerpo_principal_0.pdf

Nogueira, M. E., Urcola, M. A., y Lattuada, M. J. (2017). La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar en la Argentina: Estilos de gestión y análisis de coyuntura (2004-2014 y 2015-2017). *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 2(4). <https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/revistaalasru/article/view/273>

Sampaio Torrens, J. C. (2020). Políticas Públicas De Desarrollo Territorial Rural: Instrumentos Para Enfrentar La Crisis». *Eutopía. Revista De Desarrollo Económico Territorial*, (18),11-28. <https://doi.org/10.17141/eutopia.18.2020.4663>

Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública: Reflexiones sobre la “formulación” de las políticas. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (10), 21-49. <https://doi.org/10.7440/antipoda10.2010.03>

Saquet, M. A. (2021). *Conciencia de clase y de lugar, praxis y desarrollo territorial*. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20211029122803/Conciencia-de-clase.pdf>

TICCA. (2021). *Territorios y áreas conservados por pueblos indígenas y comunidades locales*. <https://ticca.agro.uba.ar>

Trentini, F. (2011). Entre la conservación y la legitimidad: el caso de la comunidad maliqueo y el Parque Nacional Nahuel Huapi. *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, (4) 61-75.

Villarreal, F. (2018). La inclusión de la Agricultura Familiar. Discusión de su uso en programas de desarrollo rural en Argentina. *Mundo agrario*, 19(41), e091. <https://doi.org/10.24215/15155994e091>

Conocimiento didáctico del contenido en docentes de ciencias naturales Una mirada desde el estrés emocional y la profesionalización

Pedagogical content knowledge in natural science teachers
A perspective from emotional stress and professionalization

Autores:

Edison Camilo Marín Álvarez
Bartolomé Vázquez Bernal
M. Ángeles de las Heras Pérez
Universidad de Huelva, España

Autor de correspondencia:

Edison Camilo Marín Álvarez
camilomarin66@yahoo.es

- **Recepción:** 05 - agosto - 2024
- **Aprobación:** 13 - noviembre - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Marín Álvarez, E., Vázquez Bernal, B. y De las Heras Pérez, M. (2024). Conocimiento didáctico del contenido en docentes de ciencias naturales Una mirada desde el estrés emocional y la profesionalización. *Maskana*, 15(2), 93 - 109. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.06>

Conocimiento didáctico del contenido en docentes de ciencias naturales. Una mirada desde el estrés emocional y la profesionalización

Pedagogical content knowledge in natural science teachers. A perspective from emotional stress and professionalization

Resumen

Este trabajo identificó posibles relaciones entre el conocimiento didáctico del contenido (CDC), prácticas pedagógicas y emociones (estrés y Burnout), mediatizados a través de la profesionalización docente. La metodología fue cualitativa; en grupos focales, con un conjunto de docentes de una institución educativa pública en Colombia. Se usaron encuestas, entrevistas, observación participante y el cuestionario (CBP-R) que mide el estrés-Burnout. De igual manera, se construyó una matriz de referencia derivada de las bases del conocimiento profesional del profesorado (BCPP) y las dimensiones técnica, práctica y crítica desde la hipótesis de la complejidad, estableciéndose un sistema de códigos. Como resultado, se encontraron síntomas de agotamiento emocional o burnout en algunos docentes, evidenciados por los instrumentos y validados desde la observación participante. Igualmente se reveló poco desarrollo en la profesionalización docente, dado que sus prácticas pedagógicas se percibieron orientadas a una visión tradicional, y se correspondieron con la dimensión técnica (no deseable) según la hipótesis de la complejidad, lo que afecta negativamente el CDC; sin embargo, los profesores piensan que su ejercicio profesional transita por las dimensiones deseables; considerándose aquí que el estrés – Burnout actúa como filtro que altera la percepción de los docentes de su CDC.

Palabras Clave: Emociones, burnout, conocimiento didáctico del contenido, profesionalización docente, enseñanza.

Abstract

This article identified potential relationships between pedagogical content knowledge (PCK), pedagogical practices, and emotions (stress and burnout), mediated through teacher professionalization. The methodology was qualitative, involving focus groups with a set of teachers from a public educational institution in Colombia. Surveys, interviews, participant observation, and the Burnout Assessment Questionnaire (CBP-R), which measures stress and burnout, were used. Similarly, a reference matrix was constructed based on the foundations of professional knowledge for teaching (PCK) and the technical, practical, and critical dimensions from the complexity hypothesis, establishing a coding system. As a result, symptoms of emotional exhaustion or burnout were found in some teachers, evidenced by the instruments and validated through participant observation. There was also little development in teacher professionalization, as their pedagogical practices were perceived to be oriented towards a traditional view, corresponding to the technical dimension (undesirable) according to the complexity hypothesis, which negatively affects PCK; however, teachers believe that their professional practice traverses the desirable dimensions. It is considered here that stress and burnout act as a filter that alters teachers' perception of their PCK.

Keywords: Emotions, burnout, pedagogical content knowledge, teaching, teaching profession.

1. Introducción

Para Ley-Leyva (2022), en la actualidad se promueven mejoras en el sector educativo, con un papel fundamental en el profesorado, proponiendo pasar de una transmisión de conocimientos monótona y memorística, con evaluaciones basadas en exámenes alejados del contexto, a una formación humanista, que construya conocimientos, habilidades y valores para desenvolverse en la sociedad. Según Farías et al. (2022) el profesor requiere un alto grado de compromiso con el proceso pedagógico, llevándolo a la formación integral de las personas, más allá de la enseñanza de contenidos. Según estos últimos autores, aunque se tengan docentes dedicados a su labor, en ocasiones algunas condiciones no permiten que desarrollen su trabajo adecuadamente, como la cantidad de estudiantes por aula, la infraestructura de las instituciones, la falta o tipo de materiales, la carga administrativa y el volumen de trabajo, limitando el éxito de su labor.

Estas situaciones, como afirman Puertas et al. (2022) pueden generar episodios de estrés emocional en los docentes, que de no contar con las competencias emocionales para su gestión, pueden derivar en un estrés crónico o síndrome de Burnout, con síntomas como cansancio, dificultad para levantarse en las mañanas, quejas, negativismo, dolores de cabeza, insomnio, conflictos interpersonales, aislamiento, baja capacidad de trabajar en grupo, baja calidad del servicio, entre otros (Saborío e Hidalgo, 2015; Savio, 2008; Martínez, 2010; Illera, 2006), afectando no solo al individuo sino también a las personas del entorno.

Este trabajo se centra en analizar cómo el estrés emocional incide en la percepción del docente frente a uno o varios elementos del conocimiento didáctico del contenido (en lo que resta CDC), repercutiendo de manera negativa en su profesionalización.

2. Marco teórico

El conocimiento didáctico del contenido, tal como menciona Shulman (1986), distingue los tipos de conocimientos que debe poseer un docente para enseñar: el conocimiento del contenido, que organiza para la enseñanza; el conocimiento didáctico del contenido, relacionado con la comprensión de lo que facilita o dificulta el aprendizaje de un tema particular (práctico) y el conocimiento del currículo, concerniente a temas, materiales e indicaciones para determinados momentos. Así mismo, Shulman (1987) propone el conocimiento profesional base, que debe tener el docente para la enseñanza y que posibilite oportunidades a los estudiantes para aprender.

Posteriormente, emergieron otras propuestas muy sugerentes, llegándose en actualidad a

un consenso relativo, como lo ratifica Gess-Newsome (2015) al considerar que las bases del conocimiento profesional de los docentes, deben incluir el conocimiento de la evaluación, la pedagogía, el contenido, los estudiantes y el currículo, en lo que es conocido como Conocimiento Básico Profesional del Profesorado (BCPP); que es canónico, y sustentado en los tipos de conocimientos propuestos por Magnusson et al. (1999), y sin cerrar la posibilidad a incluir otras categorías de conocimiento surgidas de la acción; adicionalmente, Carlson et al. (2019) proponen un nuevo modelo del CDC, centrado en la práctica a lo largo del tiempo, dando forma a la misma y mediándose con los resultados de los estudiantes; considerándose tres dominios para el CDC: el personal, el promulgado y el colectivo.

Con el fin de acercarse a la asimilación del CDC de los docentes, se utilizó la hipótesis de la complejidad, la cual es una herramienta construida en la metodología y que redundó en la capacidad de diseñar cuestionarios, entrevistas y analizar la información; su noción central es el “desarrollo de la competencia del profesorado para interactuar, junto con su alumnado, de forma emancipadora con el entorno social y sostenible con el natural, a través de la acción y la reflexión orientada a la praxis” (Vázquez et al. 2007; 2019; Retana, 2021). Desde dichos autores, esta se divide en dimensiones, las cuales comprenden lo siguiente:

- Dimensión Técnica: espacio dominado por la aplicación eficiente y eficaz del conocimiento educativo y con una carga de rutinas y esquemas de acción auto-consistentes, con una visión de sí mismo que parecería completo y suficiente. Se considera un obstáculo.
- Dimensión Práctica: la acción se une a compromisos de valor particular, y es distinguido por una reflexión desde la resolución de problemas prácticos. Dimensión de transición.
- Dimensión Crítica: incorpora criterios morales y éticos, permitiendo más complejidad en los mismos y determinado por un nivel máximo de libertad. Es la dimensión deseable.

Aquí, el concepto del CDC e hipótesis de la complejidad encuentran correspondencia con la profesionalización docente; esta última referida, según Sánchez y García (2002) y Lanas et al. (2022), al perfeccionamiento permanente, continuo, intencional y sistemático en el desarrollo de componentes de la didáctica de los docentes. Este proceso, para Olivares et al. (2023), parte desde el análisis y reflexión como construcción educacional, pero también se relaciona, según Martínez (2000) y Presidencia de la República de Colombia (2002), con los intentos de racionalizar y conducir la formación de estos, las competencias profesionales y el desempeño, incorporando al profesorado en la política del “conocimiento especializado”, al régimen laboral y profesional.

Desde esta perspectiva, se está de acuerdo con Nemiña et al. (2009) en que la profesionalización docente conlleva cambios en apreciaciones,

afectos y acciones que aumentan la efectividad del trabajo del profesor, centrado en lo cognitivo y emocional, esto último como un aspecto transversal, y que reviste gran importancia en el proceso educativo. Para Goleman (1996) las emociones son impulsos que conducen a actuar de manera automática, con numerosas mezclas y matices; en esa misma línea, Bisquerra (2009) las considera como un estado complejo del organismo, que predispone a una acción como respuesta a un acontecimiento externo o interno; sumado a esto, Reeve (2010) plantea que estas también hacen parte de fenómenos sociales, puesto que el individuo comunica la emoción a los demás a partir de posturas, señales faciales y vocales.

Adicional a lo anterior, para Ochoa et al. (2019), las aulas de clase son ambientes emocionales, donde se experimenta ansiedad, sorpresa, alegría, aburrimiento, entre otras; el docente también puede experimentar emociones hacia su asignatura y a la enseñanza, las cuales son transmitidas a los estudiantes. A juicio de Benavidez y Flores (2019), las emociones son primordiales para el aprendizaje, pero poco tenidas en cuenta. La formación docente, en palabras de Hernández (2017), se ha enfocado en métodos y recursos didácticos, técnicas, planes, programas y políticas educativas, pero con un vacío en el desarrollo profesional; esto último es fundamental, ya que como dicen Marchesi y Díaz (2017), el docente en su trabajo siempre está en presencia de expresiones emocionales positivas, negativas, y con diferente intensidad; cuando priman las negativas el profesor se percibe quemado, desvalorizado o agobiado. Por lo tanto, las emociones desde la óptica de Retana et al. (2019) se perciben como una oportunidad para que el docente y sus alumnos compartan estrategias de regulación emocional.

En consecuencia, un déficit en la regulación emocional en los docentes puede conducir, entre otras alteraciones, al síndrome de Burnout, el cual para Martínez (2010) es un proceso de respuesta para acontecimientos que se experimentan en la cotidianidad, se desarrolla de manera secuencial con relación a rasgos y síntomas globales, y tiende a variar de persona a persona. Con base en Saborío e Hidalgo (2015), se identifican

3 componentes del Burnout: el cansancio o agotamiento emocional, la despersonalización y la falta de realización personal; los cuales se pueden presentar de manera paulatina y cíclica, pueden repetirse en el tiempo, experimentarse los tres componentes repetidamente, en diferentes momentos de la vida, en el mismo o diferente trabajo, y con un nivel leve, moderado, grave y extremo.

Desde Souza et al. (2023), el Burnout presenta una prevalencia variable en los docentes, y como principales factores de riesgo se cuenta con los problemas de infraestructura, altas demandas laborales, mala calidad de relaciones interpersonales y factores de violencia en las instituciones. Dentro de las consecuencias de este síndrome, Ribeiro et al. (2023) describen: dolor en el sistema músculo-esquelético, problemas de sueño, fatiga, entre otros; los cuales generan insatisfacción laboral y ausentismo. De igual forma, para Ordóñez et al. (2023), el estrés y

agotamiento laboral no solo generan problemas de salud física y mental en los individuos y su familia, también repercuten en las organizaciones, dado que se evidencia una relación entre el ausentismo, la rotación y la productividad, con los problemas de salud relacionados con el estrés laboral, los cuales son prevenibles.

De acuerdo a lo anterior, se propusieron los siguientes objetivos:

- a. Identificar la presencia de elementos del síndrome de Burnout en un grupo de docentes, a partir de la aplicación del cuestionario revisado de Burnout.
- b. Analizar la profesionalización y el conocimiento didáctico del contenido, a partir de las prácticas pedagógicas de los docentes.
- c. Establecer las posibles relaciones entre el conocimiento didáctico del contenido, las prácticas pedagógicas y las emociones, para promover propuestas de mejora frente a la profesionalización docente.

3. Materiales y métodos

La investigación parte en una institución educativa oficial (pública) en Colombia, con un grupo de 4 docentes que conforman el total del departamento

de ciencias naturales de la institución y presentan las siguientes características (Tabla 1):

Docente	Edad años	Formación	Experiencia laboral años
1	42	Licenciatura biología Especialización en tecnología educativa	15
2	50	Ingeniería de alimentos Especialización en tecnología educativa	18
3	40	Licenciatura en biología y salud Maestría en educación	19
4	63	Licenciatura en biología y química Especialización en derechos humanos	40

Tabla 6: Características profesionales de los docentes participantes de la investigación.
Fuente: Elaboración propia.

Las características de su formación base son similares; el contexto de los grupos en donde desarrollan su ejercicio profesional también: tienen asignados estudiantes de educación básica secundaria. Esta área ha presentado los resultados más débiles en las pruebas internas y externas realizadas a los estudiantes, y la mayoría de los docentes han obtenido valoraciones poco satisfactorias en las evaluaciones de desempeño anual docente que realizan los directivos. Estas características hacen oportuna la necesidad de analizar los procesos de enseñanza.

De otro lado, la investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, con un diseño que comprende estudios de tipo exploratorio, multivariable, longitudinal y de interacciones, como se representa (Figura 1) a continuación:

y crítica) a la que apuntaba. Para su análisis se utilizaron medidas de tendencia central (moda y promedio), buscando la inclinación en las respuestas de los participantes, esto para el caso del cuestionario de escala de Likert, el cual fue validado por pares. Por otra parte, se realizaron entrevistas cuyo guion se diseñó a la luz de las BCPP, con la finalidad de conocer posturas directas de los participantes, y que también fueron validados por pares. Otro instrumento utilizado fue el Cuestionario Burnout del Profesorado revisado CBP-R de Moreno et al. (2000) en su versión original, que, según estos mismos autores, permite conseguir información de las fuentes de estrés, provenientes del contexto laboral del docente y una medida específica del Burnout; dicho cuestionario es un instrumento de experto.

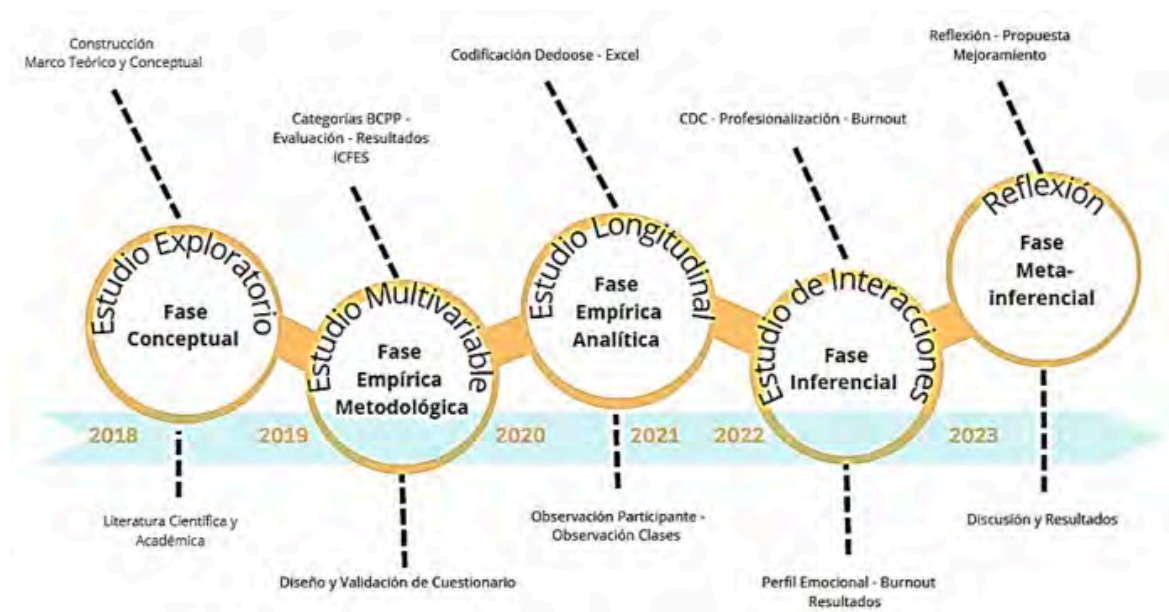


Figura 1: Estructura general de la investigación.

Fuente: Elaboración propia.

Como instrumentos de primer orden, se utilizó la observación participante realizada desde el año 2018 hasta el año 2022, en donde el investigador, docente también del centro educativo, registró en video y audio reuniones de área, reuniones informales de docentes y clases. De igual manera, se utilizaron encuestas con escala tipo Likert, estructuradas con cada elemento de las BCPP, junto con las dimensiones de reflexión según la hipótesis de la complejidad (técnica, práctica

Por otro lado, como instrumento de investigación de segundo orden, se utilizó la herramienta Dedoose® (software de análisis cualitativo y mixto de datos), con la que se realizó el proceso de codificación de la información recolectada en la observación participante, y que se analizó teniendo como fundamento las BCPP y la hipótesis de la complejidad. A partir de estos últimos elementos se estableció un sistema de análisis o tabla de categorías que comprende

categorías, subcategorías, niveles de complejidad (dimensiones), descriptores, autores (sustento teórico) y códigos que se usaron en el análisis de la información. En total se cuentan con 20 códigos de cada dimensión, tal y como se ilustra a continuación (Figura 2):

CATEGORIA	SUBCATEGORIA	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DEL BCPP	CÓDIGOS
Evaluación	Objeto	D.T: Evaluación centrada en la calificación.	D.T: EOC
		D.P: Evaluación centrada en la recolección de información y toma de decisiones respecto al nivel de aprendizaje de los estudiantes.	D.P: EOA
		D.C: Evaluación centrada en la recolección de información, la reflexión y la toma de decisiones.	D.C: EOR
	Contenidos	D.T: Se evalúa la comprensión de contenidos científicos conceptuales, enfocándose en la medición del nivel alcanzado por los estudiantes respecto a los objetivos preestablecidos.	D.T: CCC
		D.P: Evaluación de conceptos junto con procedimientos (habilidades y destrezas).	D.P: CCP
		D.C: Se evalúa el desarrollo de la competencia científica a través de la integración entre los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, en torno al trabajo práctico y grupal basado en problemas del contexto cotidiano.	D.C: CCA

Figura 1: Fragmento de la matriz de codificación derivada de las BCPP y la hipótesis de la complejidad.

Fuente: Elaboración propia.

4. Resultados y discusión

Este apartado se centrará en presentar y discutir los resultados obtenidos de la investigación, en armonía con los objetivos previamente determinados, así:

- Identificación de la presencia de elementos del síndrome de Burnout en un grupo de docentes, a partir de la aplicación del cuestionario Burnout del profesorado revisado.

Tras la aplicación del cuestionario CBP-R para el análisis de las escalas (estrés de rol, agotamiento emocional, despersonalización, falta de realización, supervisión, condiciones organizacionales, preocupaciones profesionales y falta de reconocimiento profesional) que dan información de la presencia del estrés emocional

docente o Burnout, y teniendo en cuenta que, a mayor medida en la escala, mayor presencia de elementos del síndrome, se encontró, de acuerdo a las respuestas de cada docente y la puntuación en las escalas, lo siguiente:

El docente 1 obtuvo todas las escalas de análisis en el nivel bajo, con excepción de la escala “falta de reconocimiento profesional”.

El docente 2 alcanzó siete de las ocho escalas de análisis en el nivel medio, lo que sugiere posibles síntomas de agotamiento emocional, estrés o Burnout; por tanto, un apoyo emocional permitiría contar con los mecanismos para hacerle

frente a las situaciones, evitando la agudización de los síntomas de manera grave o crónica. Este profesor presenta gran cantidad de ausentismo laboral y varios síntomas del síndrome antes descritos, con lo que se ratifica este hallazgo.

El docente 3 tuvo todas las escalas de análisis en el nivel bajo, indicando poca tendencia a desarrollar síntomas de estrés y Burnout.

El docente 4 experimentó cinco escalas de análisis en el nivel bajo; sin embargo, las tres restantes en nivel medio (estrés del rol, supervisión y condiciones organizacionales). Estas categorías son muy importantes en la caracterización de esta condición, por sus repercusiones a nivel personal y laboral. Esto podría explicar que el docente presenta gran cantidad de episodios de discusiones con estudiantes, directivos y algunos compañeros, y también ausentismo laboral debido a síntomas del síndrome tales como problemas de sueño, migrañas, entre otros.

En consecuencia, se interpreta que los docentes 2 y 4 presentan síntomas de agotamiento emocional o Burnout los cuales no solamente son evidenciados con la aplicación del instrumento, sino que se validan con los registros de la observación participante, como se muestran con las expresiones de algunos docentes, donde se entrelazan sus prácticas pedagógicas con aspectos emocionales. Esto se ilustra en el fragmento de texto a continuación:

Gloria: Una mamá mandó un memorando a la institución porque se les está exigiendo mucho, porque tengo atropellado al niño con trabajos y tareas – que son supersencillas- y uno dice, me salvé de este, pero después me mandan otro por lo mismo, en donde entre líneas le dicen a uno no exija tanto, entonces qué se va a poner uno a ganarse más problemas, todo el estrés de este año, todo lo que me ha pasado, yo quedé muy triste con la parte de la exigencia, porque aquí no se puede hacer. Eso es un cambio desde las directivas hasta el último miembro de la comunidad.¹

Con lo anterior, se pone de manifiesto la necesidad de comprender la relación entre la docencia y la salud mental, tal y como lo subrayan Bernal y Donoso (2013), al afirmar que en los sistemas

actuales de educación el agotamiento emocional es un riesgo real para los docentes, puesto que las tensiones acumuladas por el desarrollo de su labor afectan el campo emocional de estos. Para dichos autores se hace necesario una cultura preventiva específica para los profesores; identificando necesidades, divulgando información y tomando acciones desde los mismos docentes, desde la autogestión de las emociones, o como sostiene Mérida et al. (2020), desde el fomento de la educación emocional, que brinde al docente los elementos suficientes para hacer frente a las exigencias y factores estresores de su labor; pero también desde directivos, y entes gubernamentales que administran el sector educativo para que promuevan ambientes laborales que posibiliten la salud mental de los docentes como uno de los requisitos de mejora en la calidad de la educación.

Asimismo, puede considerarse que esta investigación aporta a lo propuesto desde estudios como los de García et al., 2021; Manzano, 2020; Muñoz Quintero, 2014; Tabares-Díaz et al., 2020; Vega-Feijoó et al., 2020; Villamizar y González, 2024, en donde se identifican la prevalencia y los niveles del síndrome de Burnout en docentes de educación básica, con herramientas como las encuestas, y principalmente con el cuestionario Maslach Burnout Inventory, precursor del cuestionario utilizado en el presente trabajo; de igual manera, se hace énfasis en la vulnerabilidad de la población docente la hora de sufrir este tipo de afectaciones emocionales relacionadas con su ejercicio profesional.

- Analizar la profesionalización docente y el conocimiento didáctico del contenido a partir de las prácticas pedagógicas de los docentes.

Con la aplicación del cuestionario de escala tipo Likert se hallaron relaciones entre las BCPP y las prácticas pedagógicas de los profesores al enmarcarlas en las dimensiones técnica, práctica y crítica según la hipótesis de la complejidad; mostrando así el pensamiento de los docentes acerca de sus propias prácticas pedagógicas de la siguiente manera:

¹ Fragmento de texto codificado como memo en la herramienta Dedoose®.

Las respuestas de los docentes 1 y 2 presentaron valores en orden creciente, desde la dimensión técnica, luego la práctica y más altos en la crítica, apreciándose así una progresión. Se infiere que estos profesores conscientemente conocen el deber ser en sus prácticas pedagógicas y lo manifiestan de manera explícita en el instrumento.

En los valores de las respuestas de los profesores 3 y 4 se tienen cifras muy cercanas para cada dimensión. Esto se interpreta como poca distinción de las dimensiones en las afirmaciones del instrumento o una posición consciente de su deber ser en las dimensiones práctica y crítica, pero reconociendo la posición técnica en la que están anclados sus procesos pedagógicos (Tabla 2).

Desde otro ángulo, mediante la observación participante se recolectó información de lo que hacen los docentes en sus prácticas pedagógicas y su cotidianidad profesional. Se obtuvo información de las clases, las reuniones de área, los encuentros académicos e informales de colegas. Estos datos se subieron a la herramienta Dedoose®; allí se realizó el etiquetado de fragmentos de información con los códigos contruidos en el sistema de categorías. Los análisis se realizaron en dos fases, una grupal y otra individual.

A nivel grupal, gran cantidad de la información codificada se enmarcó en la dimensión técnica y pertenecía mayormente a las categorías currículo y evaluación. Se percibe un protagonismo de estos

Afirmación	Docente 1	Docente 2	Docente 3	Docente 4	Dimensión	Moda
1	3	3	4	3	D.C	3
2	1	2	2	2	D.T	2
3	3	3	4	4	D.P	3 y 4
4	4	3	4	3	D.C	3 y 4
5	2	2	4	4	D.T	2 y 4
6	3	3	4	3	D.P	3
7	3	3	4	3	D.C	3
8	3	2	4	2	D.T	2
9	4	2	2	3	D.P	2
10	4	4	4	4	D.C	4
11	1	1	1	1	D.T	1
12	4	4	4	4	D.P	4
13	4	4	4	2	D.C	4
14	3	2	2	3	D.T	2 y 3
15	4	4	4	4	D.P	4

Escala Tipo Likert	
Opción	Valor
Totalmente de acuerdo	3
De acuerdo	3
Algo de acuerdo	3
Nada de acuerdo	3

Promedio dimensiones			
Docente	Técnica	Práctica	Crítica
1	1763158	2842105	3921053
2	2736842	3026316	3131579
3	3052632	3578947	3710526
4	3578947	3684211	3736842

Tabla 6: Codificación de instrumento escala tipo Likert. ²

Fuente: Elaboración propia.

² La tabla superior, muestra una parte de la codificación de la encuesta tipo Likert, las respuestas de cada docente, la dimensión a la que corresponde cada ítem o afirmación y la moda. La segunda tabla, abajo a la izquierda, muestra la equivalencia entre las respuestas y el valor numérico con el que se responde el instrumento. Y la última tabla, abajo a la derecha, muestra los promedios de las respuestas por cada una de las tres dimensiones por docente del instrumento codificado.

factores en las prácticas pedagógicas. El conteo de aplicación del código, es decir, la cantidad de fragmentos para la investigación etiquetados con códigos, se asignaron, en su mayoría, para los docentes 2 y 4.

A nivel individual, los docentes 2 y 4 tuvieron el mayor peso en la información durante la codificación, dado que durante los encuentros de docentes lideraban la vocería, describían problemáticas de sus clases o con directivos, y presentaban sus opiniones de los tópicos de las reuniones de manera extensa.

Los fragmentos de información codificados, para cada uno de los docentes, presentaron las siguientes características:

Docente 1: La información se obtuvo principalmente de la observación de sus clases. En las reuniones, el profesor se dedicaba a abstraerse en actividades de calificación de evaluaciones y talleres. Sus participaciones se limitaban a aspectos personales y alejados de lo pedagógico. A la información recolectada se le aplicó un código de la dimensión técnica y otro de la práctica.

Docente 2: La información se etiquetó bajo diez códigos. De estos, ocho pertenecen a la dimensión técnica. El grueso de participaciones se orientó a aspectos emocionales inmersos en procesos académicos, como el manifestar agotamiento por los malos resultados académicos de los estudiantes, entre otros.

Docente 3: Se etiquetó la información con seis códigos, solo uno en la dimensión técnica, los cinco restantes en la dimensión práctica. Muchas de sus intervenciones rodeaban el ámbito personal, con poca vinculación explícita al ejercicio profesional.

Docente 4: La codificación se realizó mediante treinta y dos códigos, veintisiete pertenecientes a la dimensión técnica. Se presentó una gran cantidad de información de orden pedagógico, pero con una marcada carga emocional, lo cual reveló una fuerte relación entre las BCPP, las prácticas pedagógicas y las emociones.

En consecuencia, contrastan estos resultados que reflejan lo que los docentes hacen en sus prácticas pedagógicas y que muestran una alta tendencia a la dimensión técnica, con lo analizado en el instrumento anterior, donde se mostró que según lo que los profesores pensaban de sus prácticas pedagógicas, estos transitaban de manera progresiva de la dimensión técnica y práctica a la crítica, siendo disonante lo que piensan los docentes con lo que hacen, y mostrando, según los resultados analizados, poco desarrollo en su profesionalización. Asimismo, los resultados de los docentes 2 y 4 encuentran correspondencia con lo que asevera Vicente de Vera y Gabari (2019) en cuanto a que los docentes que presentan prácticas pedagógicas adheridas a una visión tradicional y no alcanzan sus objetivos se ubican en la dimensión técnica y muestran mayor probabilidad de incidencia de agotamiento emocional. Igualmente, esto coincide con Anzelin et al. (2020), quienes consideran que, dependiendo de las experiencias en las prácticas pedagógicas, el docente experimenta determinadas emociones.

Dados estos resultados, se comparte con Vaillant (2019) que la profesionalización docente constituye un desafío para afrontar las transformaciones sociales, políticas, económicas y el desajuste entre las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y las competencias de los docentes, dado que, como lo confirma Vicente de Vera y Gabari (2019), blindo al docente para afrontar las demandas de su trabajo y evitar el agotamiento emocional, estrés o Burnout. Esto también fortalece su conocimiento didáctico del contenido, el cual encontrará correspondencia con sus prácticas pedagógicas. Respecto a estas últimas, Baloco (2020) y Álvarez et al. (2022) argumentan que propiciar desde las instituciones educativas espacios de capacitación y cualificación docente en competencias, conocimientos, enseñanza, elementos digitales y habilidades interpersonales permite fortalecer su nivel profesional.

Adicional a lo anterior, se encuentra concordancia con los análisis realizados por (Fonseca et al., 2021; Retana, 2022) en donde se relaciona e interpreta el CDC de los docentes a partir de sus prácticas pedagógicas, desde la observación y el análisis de contenido, generando

información que posteriormente se codificó; esta investigación proporciona el aporte de vincular la profesionalización docente como eje articulador de las reflexiones frente al CDC y las prácticas pedagógicas de los docentes.

- Establecer las posibles relaciones entre el conocimiento didáctico del contenido, las prácticas pedagógicas y las emociones para promover propuestas de mejora frente a la profesionalización docente.

De acuerdo a los datos recolectados, se percibió en las reuniones de profesores poca discusión frente a aspectos como el aprendizaje de los estudiantes, estrategias didácticas o mecanismos de evaluación diferentes a la calificación, dando un indicio de por qué la mayoría de los docentes presentan prácticas pedagógicas orientadas a la dimensión técnica en esos mismos aspectos, y también, para comprender por qué se presentaron los siguientes sucesos durante las clases observadas, vinculados directamente con la profesionalización:

Docente 1: Se ceñía a menudo a transmitir linealmente las temáticas, utilizando un libro de texto guía y extrayendo de allí los talleres y trabajos para los estudiantes. El desarrollo curricular fue lento, los conceptos no se ligaban a la cotidianidad y el ambiente de clase se percibía tranquilo.

Docente 2: Aplicó varias estrategias didácticas, aunque como lo expresó él mismo, se preocupaba exclusivamente por cumplir la planeación curricular. Realizaba preguntas a los estudiantes, pero no mostraban interés y las cuestiones fueron el significado de conceptos. Las clases estaban orientadas a la toma de nota y los talleres y tareas fueron la consulta de definiciones y el registro en el cuaderno para su calificación. Las evaluaciones fueron test de tipo memorístico.

Docente 3: Explicaba las temáticas utilizando diferentes recursos de apoyo como imágenes, videos o ejemplos cotidianos. Realizaba en algunas ocasiones actividades experimentales. Los talleres estaban enfocados a consultas de conceptos y las evaluaciones fueron de tipo test de preguntas cerradas.

Docente 4: Durante las clases fue el único protagonista y los estudiantes espectadores pasivos, limitados a responder si habían comprendido o no la temática. En muchas clases, el docente se volvía sobre los temas pasados para agregar contenidos o para corregir los errores de este mismo en clases pasadas. La autoridad se ejercía con fuertes llamados de atención. En ocasiones se presentaban discusiones con estudiantes y la clase estaba condicionada a la toma de nota constante, para calificarla posteriormente y el examen como estrategia evaluativa dominante.

En estas descripciones de las clases, se advierte que principalmente los docentes 2 y 4, además de presentar enmarcado su CDC en la dimensión técnica y contar con varias escalas de medida de estrés emocional en un nivel medio, tuvieron interacciones desfavorables con los estudiantes, claramente mediadas por las emociones, con lo que se puede validar una relación entre el CDC, las prácticas pedagógicas y las emociones. Igualmente, es pertinente afirmar que la visión del CDC del docente, que en los casos señalados se inclina por una dimensión técnica, y la relación con las emociones, constituyen un filtro que obstaculiza el desarrollo del mismo conocimiento didáctico del contenido y está ligado estructuralmente a la poca mejora en su profesionalización. Esto se afirma, dado que no se percibieron elementos orientados al desarrollo en la profesionalización docente. En la mayoría de los participantes, las prácticas pedagógicas estaban ancladas en procesos rutinarios y tradicionalistas, no se observaron cambios que buscaran promover la efectividad de las clases, ni se consideraron los aspectos cognitivos o emocionales de los estudiantes que son fundamentales. Además, y desde la posición de Nemiña et al. (2009), sus acciones no mostraron introspección en el que se tuviera en cuenta los estudiantes, ni su propio desarrollo profesional.

Los hallazgos en esta investigación mostraron la necesidad de fomentar acciones que tiendan a mejorar la profesionalización docente, desenfocada de demandas burocráticas remitidas solo a procesos evaluativos, que han fundamentado la calidad de los docentes en las políticas educativas, y ubicar en un lugar

importante el aspecto emocional. Este paso contribuiría a comprender que la mejora parte desde múltiples factores interrelacionados y que aquí se han presentado, como el conocimiento didáctico del contenido y las afectaciones por variables como las emociones. Estas últimas motivan o desalientan la actualización profesional docente y la mirada reflexiva hacia su propio actuar pedagógico.

Es de resaltar que, aunque estudios como (Tafurt,

2020; Valencia et al., 2022) caracterizan el CDC de docentes de educación básica, analizan sus elementos, y relacionan de forma contundente la profesionalización docente y la mejora en las prácticas pedagógicas con dicho CDC, esta investigación proporciona un panorama poco explorado, en donde evidencia cómo estos elementos son susceptibles a alterarse a partir del componente emocional.

5. Conclusiones

A partir del estudio realizado en un grupo de docentes de ciencias naturales, donde se exploraron las posibles relaciones entre el conocimiento didáctico del contenido, las prácticas pedagógicas y las emociones, y cómo estas últimas afectan de manera transversal los demás aspectos, incidiendo en la profesionalización docente, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

a) Las emociones se relacionan de manera sinérgica con el conocimiento didáctico del contenido y las prácticas pedagógicas de los docentes.

Es posible vincular causalmente las emociones que experimentan los docentes, las cuales actúan como filtro que altera el desarrollo del CDC y se materializa en el aula, creando un proceso de retroalimentación en donde emociones positivas o gestión emocional efectiva posibilita la progresión en la reflexión frente a las prácticas pedagógicas, enriqueciendo el CDC; pero también las emociones negativas o estrés emocional (Burnout) obstaculizan la progresión en los procesos de reflexión (dimensiones hipótesis de la complejidad) perpetuando prácticas pedagógicas poco deseables, lo que genera ambientes de aula o resultados que llevan a la aparición de emociones negativas, retroalimentando el proceso (Figura 3), tal y como se reflejó en los resultados. Allí la estructura emocional del docente se correspondía con determinadas dimensiones de

su CDC, las cuales se materializaban en el aula, en prácticas pedagógicas que no promueven la profesionalización y generan emociones negativas.

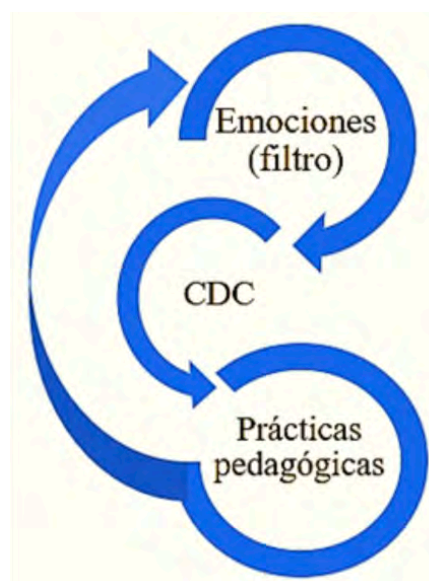


Figura 3: Relación entre el conocimiento didáctico del contenido, las emociones y las prácticas pedagógicas.

Fuente: Elaboración propia.

b) El análisis del conocimiento didáctico del contenido, desde las prácticas pedagógicas de los docentes, permite acercarse al nivel de profesionalización de estos últimos.

Asumiendo la profesionalización como el elemento central para el mejoramiento continuo del docente, que permite la introspección, la capacitación constante y el análisis de su labor desde el contexto, se puede considerar, de acuerdo a lo encontrado en la investigación, que esta como elemento central en el proceso docente es el reflejo del CDC y cómo se lleva este al aula, pero también es el producto de la interacción de estos factores con el ámbito emocional del docente, presentándose la siguiente interrelación (Figura 4):



Figura 4: Se puede observar aquí la relación y retroalimentación entre el CDC, las prácticas pedagógicas y las emociones; estos elementos gran alrededor de la profesionalización docente como eje articulador.

Fuente: Elaboración propia.

Esto implica que las propuestas que apunten a fortalecer el nivel de profesionalización docente deberían de orientar su mirada en comprender el CDC del profesorado y cómo se concretiza en las prácticas de aula. De esta manera se pueden proponer acciones de mejora que generen impactos significativos.

c) La comprensión de la relación entre el conocimiento didáctico del contenido, las prácticas pedagógicas y las emociones de los docentes, permite promover propuestas de mejora pertinentes y efectivas frente a la profesionalización docente.

La efectividad de la enseñanza depende de muchos factores interrelacionados, tales como el docente, el estudiante, el contenido, el contexto, los recursos educativos, el ambiente de aprendizaje, entre otros. Esto es respaldado por una amplia base teórica. Por tanto, la comprensión del CDC, el cual agrupa estos y otros elementos,

y su relación con lo que ocurre en el aula en las prácticas pedagógicas, y la consideración del impacto de las emociones, constituye una oportunidad de promover propuestas que sí logren mejorar los procesos educativos, desde un enriquecimiento en la profesionalización docente, el contexto y las necesidades reales de cada profesor, suscitando mejoras emanadas desde este mismo, partiendo de un proceso de reflexión que le permita comprender su propio desarrollo profesional, sus fortalezas y debilidades, al igual que la motivación al cambio y al mejoramiento.

d) El estrés emocional o síndrome de Burnout es una realidad circundante en la profesión docente, e impacta de manera negativa los procesos educativos.

El manejo poco asertivo de las emociones y el surgimiento de síntomas relacionados con estrés emocional impactan de manera negativa los procesos educativos, cuyas principales consecuencias son el debilitamiento de los ambientes de aprendizaje a partir del manejo negativo de situaciones en el aula, propiciando malestar, problemas de comunicación con los estudiantes y/o colegas. Asimismo, conlleva problemas de salud para el individuo, como agotamiento, problemas digestivos, dificultades para dormir y ausentismo laboral. También, las dificultades en el ámbito emocional obstaculizan los procesos de profesionalización docente, llevando a prácticas pedagógicas ancladas a rutinas de tipo tradicionales, memorísticas y que no propician el desarrollo de competencias ni de aprendizajes significativos para los estudiantes, y menos aún para los mismos docentes.

e) Las políticas educativas, además de fijar su atención en la infraestructura escolar, la cantidad de estudiantes y la aplicación de pruebas estandarizadas, que miden la efectividad del proceso educativo, deben intensificar su interés por la salud mental de los docentes, como factor clave del sistema educativo.

Todos los procesos en el sistema de educación se relacionan directa o indirectamente con el docente, puesto que este es quien concretiza el currículo y los planes escolares, hace uso de los recursos y acompaña directamente los procesos

formativos de los estudiantes. Si la gestión emocional y la salud mental del docente presenta dificultades, las interacciones, los ambientes de aula, estrategias didácticas y evaluación pueden sufrir afectaciones que perjudican no solo a los mismos profesores sino también a toda la comunidad educativa, limitando la posible mejora de dicho proceso.

f) Es fundamental enriquecer los procesos investigativos respecto a la salud mental de los docentes y su relación con los resultados de los procesos educativos, con el fin de hacer más

notorias sus implicaciones, y buscar una atención más efectiva a los profesores, contribuyendo así a la mejora de su quehacer y del sistema escolar.

g) Puede ser interesante profundizar en el estudio del proceso de evaluación de desempeño anual docente y su relación con las emociones, contemplando si dicho proceso tiene en cuenta este aspecto como insumo utilizado en la mejora de la profesionalización docente, o si dicha evaluación se limita al ámbito punitivo y burocrático, pudiendo afectar aún más la estructura emocional.

6. Referencias bibliográficas

Álvarez, D., Avalos, I., Cuevas, M., y Fernández, M. (2022). Retos de la profesionalización docente en educación superior. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 513-518. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2022.n1.v1.2409>

Anzelin, I., Marín, A., y Chocontá, J. (2020). Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza aprendizaje. *Sophia*, 16(1), 48-64. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.16v.1i.1007>

Baloco, C. (2020). El liderazgo como factor clave para el mejoramiento de la profesionalización docente y la calidad educativa. *Revista de Ciencias de la Educación, Docencia, Investigación Tecnológicas de la Información: CEDOTIC*, 5(1), 177-194. <https://doi.org/10.15648/cedotic.1.2020.2203>

Benavidez, V., y Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neurodidáctica. *Wimb Lu*, 14(1), 25-53.

Bernal, A., y Donoso, M. (2013). El cansancio emocional del profesorado. Buscando alternativas al poder estresante del sistema escolar. Cuestiones pedagógicas. *Revista de Ciencias de la Educación* (22), 259-285. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9842>

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis.

Carlson, J., Daehler, K. R., Alonza, A. C., Barendsen, E., Berry, A., Borowski, A., ... Hume, A. (2019). The refined consensus model of pedagogical content knowledge in science education. En A. Anne Hume, R. Cooper, y A. Borowski (Eds), *Repositioning Pedagogical Content Knowledge in Teachers' Knowledge for Teaching Science*, (pp. 77-94). Springer.

Farías, V., Saucedo, R., Herrera, A., y Fuentes, M. C. (2022). El papel del docente en su proceso histórico y su función ante la sociedad en diversos contextos. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0 (RTED)*, 13(2), 5-15. <https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.238>

Fonseca, Y., Sánchez, A., y Sua, Y. (2021). El Conocimiento Didáctico del Contenido sobre una Clase de Lenguaje. *Educación y Ciencia*, (25), e11644. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e11644>

García, R., Sánchez, L., Dueñas, F., y Meza, A. (2021). El síndrome de burnout y sus consecuencias en la salud mental de los docentes. *Revista Sinapsis*, 1(19).

- Gess-Newsome, J. (2015). A model of teacher professional knowledge and skill including PCK: Results of the thinking from the PCK Summit. En A. Berry, P. Friedrichsen, y J. Loughran (Eds), *Re-examining pedagogical content knowledge in science education*, (pp. 28-42). Routledge.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Hernández, V. (2017). Las competencias emocionales del docente y su desempeño profesional. *Alternativas en Psicología* (37), 79-92. <https://www.alternativas.me/26-numero-37-febrero-julio-2017/147-las-competencias-emocionales-del-docente-y-su-desempeno-profesional>
- Illera, D. (2006). Síndrome de burnout, aproximaciones teóricas. Resultado de algunos estudios en Popayán. *Revista de la Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad del Cauca*, 8(3), 21-29.
- Lanas, E., Barreda, L., y Ascuy, A. (2022). Análisis de la concepción y conceptualización de la profesionalización docente universitaria en Ecuador. *Revista Conrado*, 18(87), 336-345.
- Ley-Leyva, N. (2022). El papel del docente de educación básica en el contexto actual. *Revista Científica Portal de la Ciencia*, 3(1), 27-37.
- Magnusson, S., Krajcik, J., y Borko, H. (1999). Nature sources and development of pedagogical content knowledge for science teaching. En J. Gess-Newsome, y N. G. Lederman (Eds.), *Examining pedagogical content knowledge: The construct and its implications for science education*, (pp. 95-132). Kluwer Academic Publishers. https://link.springer.com/chapter/10.1007/0-306-47217-1_4
- Manzano, A. (2020). Síndrome de burnout en docentes de una Unidad Educativa, Ecuador. Horizontes. *Revista de investigación en ciencias de la educación*, 4(16), 499-511. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.132>
- Marchesi, Á., y Díaz, T. (2017). *Las emociones y los valores del profesorado*. SM, Ed.
- Martínez, A. (2000). Malestar docente y profesionalización en américa latina. *Revista española de Educación Comparada* (6), 87-112.
- Martínez, A. (2010). El síndrome de burnout. Evolución conceptual y estado actual de la cuestión. *Vivat Academia. Revista de comunicaciones* (112), 42-80.
- Mérida, S., Extremera, N., Quintana, C., y Rey, L. (2020). Sentir ilusión por el trabajo docente: inteligencia emocional y el papel del afrontamiento resiliente en un estudio con profesorado de secundaria. *Revista de Psicología y Educación*, 15, 67-76. <https://www.rpye.es/pii?pii=186>
- Moreno, B., Garrosa, E., y González, J. (2000). La evaluación del estrés y el burnout del profesorado: el CBP-R. *Revista de Psicología del Trabajo y las Organizaciones*, 16(2), 151-171.
- Muñoz Quintero, A. M. (2014). *La indagación como estrategia para favorecer la enseñanza de las ciencias naturales* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].
- Nemiña, R., García, H. M., y Montero, L. (2009). Desarrollo profesional y profesionalización docente, perspectivas y problemas. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 13(2), 1-13.
- Ochoa, J., Marcos, J., Méndez, F., Mellado, V., y Esteban, M. R. (2019). Emociones académicas y aprendizaje de biología, una asociación. Enseñanza de las ciencias. *Revista de investigación y Experiencias Didácticas*, 37(2), 43-61. <https://raco.cat/index.php/Ensenanza/article/view/356153>
- Olivares, G., Travieso, N., y González, T. (2023). Relación dialéctica entre competencias, desempeño profesional y la profesionalización docente en la Educación Superior. *Revista Maestro y Sociedad*, 20(1), 126-136.
- Olivares, G., y Noa, G. (2023). Estudio comparado de la educación virtual en Cuba y América latina: dimensiones y profesionalización docente. *Revista Científica del Amazonas*, 34-47.

- Ordóñez, Z., Sánchez, J., Martínez, M., y Soberanes, A. (2023). Burnout syndrome present in the process of rehabilitation in teachers at the primary level. *British Journal of Psychology Research*, 11(1), 1-9.
- Presidencia de la República de Colombia. (19 de junio de 2002). *Decreto 1278 de 2002. Decreto por el cual se expide el estatuto de profesionalización docente*. Ministerio de Educación. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86102_archivo_pdf.pdf
- Puertas, P., González, G., Melguizo, E., Valverde, M., Ortega, M., y Ubago, J. (2022). Evolución de la producción científica del síndrome de burnout, inteligencia emocional y práctica de actividad físico-saludable en docentes. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 359-368. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEAP/article/view/2364/2044>
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción*. McGraw-Hill / Interamericana editores.
- Retana, D. (2022). El conocimiento didáctico del contenido sobre los seres vivos. El caso de una maestra de ciencias de enseñanza primaria. *Revista Latinoamericana de Educación Científica, Crítica y Emancipadora*, 1(2), 1-31
- Retana, D., Vázquez, B., De las Heras, M., y Jiménez, R. (2021). Las causas del cambio emocional en el clima de aula desde la hipótesis de la complejidad. *Revista Interdisciplinar Sulear*, 4(9), 170-190. <https://revista.uemg.br/index.php/sulear/article/view/5150/3415>
- Retana-Alvarado, D. A., y Vázquez-Bernal, B. (2019). Educación científica basada en la indagación: análisis de concepciones didácticas de maestros en ejercicio de Costa Rica a partir de un modelo de complejidad. *Revista Educación*, 43(2), 1-32. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.32427>
- Ribeiro, B. M. D. S. S., Martins, J. T., y Ribeiro, B. A. D. S. S. (2023). Occupational violence and burnout among teachers: a narrative review. *Revista Brasileira de Medicina do Trabalho : publicacao oficial da Associacao Nacional de Medicina do Trabalho-ANAMT*, 20(3), 472-480. <https://doi.org/10.47626/1679-4435-2022-602>
- Saborío, L., y Hidalgo, L. (2015). Síndrome de burnout. *Medicina Legal de Costa Rica - Edición Virtual*, 32(1), 119-124.
- Sánchez, M. C., y García, A. (2002). Formación y profesionalización docente del profesorado universitario. *Revista de Investigación Educativa*, 20(1), 153-171. <https://revistas.um.es/rie/article/view/97551>
- Savio, S. (2008). El síndrome del Burn out: un proceso de estrés laboral crónico. *Hologramática*, 1(8), 121-138. https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/590/hologramatica08_v1pp121_138.pdf
- Shulman, L. S. (1987). Knowledge and teaching: foundations of the new reform. *Harvard Educational Review*, 57(1), 1-22.
- Shulman, L. S. (1986). Those who understand: knowledge growth in teaching. *Educational Researcher*, 15(2), 4-14.
- Souza, M. C. L. de., Carballo, F. P., y Lucca, S. R. de. (2023). Factores psicosociales y síndrome de burnout en profesores de la enseñanza básica. *Psicología Escolar e Educacional*, 27. <https://doi.org/10.1590/2175-35392023-235165>
- Tabares-Díaz, Y., Martínez-Daza, V., y Matabanchoy-Tulcán, S. (2020). Síndrome de Burnout en docentes de Latinoamérica: Una revisión sistemática. *Universidad y Salud*, 22(3), 265-279. <https://doi.org/10.22267/rus.202203.199>
- Tafurt, A. (2020). *Caracterización del conocimiento didáctico del contenido en ciencias naturales de dos profesores rurales de primaria* [Tesis de Maestría, Universidad Católica de Manizales].
- Vaillant, D. (2019). Formación inicial del profesorado de educación secundaria en América Latina - dilemas y desafíos. Profesorado, *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 23(3), 35-52. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i3.9516>

Valencia, J., Ayala, J., y Mondragón, E. (2022). Conocimiento didáctico de contenido en el marco de la enseñanza para la comprensión de la educación física escolar: revisión sistemática. *Retos*, (43), 243–255.

Vázquez Bernal, B., Jiménez Pérez, R., y Mellado Jiménez, V. (2019). El conocimiento didáctico del contenido (CDC) de una profesora de ciencias: reflexión y acción como facilitadores del aprendizaje. *Enseñanza de las Ciencias*, 37(1), 25-53. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.2550>

Vázquez, B., Jiménez, R., y Mellado, V. (2007). El desarrollo profesional del profesorado de ciencias como integración de la reflexión y la práctica. La hipótesis de la complejidad. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 4(3), 372-393. <https://revistas.uca.es/index.php/eureka/article/view/3783>

Vega-Feijoó, P., García-Herrera, D., Ochoa-Encalada, S., y Erazo-Álvarez, J. (2020). Síndrome de Burnout: Un estudio con docentes de Educación Básica. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1), 246. <https://doi.org/10.35381/r.k.v5i1.782>

Vicente de Vera, I., y Gabari, I. (2019). La resiliencia como factor protector del estrés crónico en docentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(3), 159-175. <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v9i3.332>

Villamizar, G., y González, J. (2024). Presencia y niveles del síndrome de burnout en docentes de modalidad alterna en un colegio de Colombia. *Diá-Logos*, 16(28), 31–42.

Impact of Substance Use and Gender-Based Violence on Mental Health and Decision-Making under risk and under ambiguity: Insights from the Iowa Gambling Task in Incarcerated Populations

Impacto del consumo de sustancias y la violencia de género en la salud mental y la toma de decisiones bajo riesgo y ambigüedad: perspectivas de la Tarea de Iowa en población encarcelada

Autores:

Azahara Leonor Miranda Gálvez
José Luis Mata Martín
University of Granada, España

Autor de correspondencia:

Azahara Leonor Miranda Gálvez
azaharamg@ugr.es

- **Recepción:** 19 - julio - 2024
- **Aprobación:** 06 - diciembre - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Miranda Gálvez, A. y Mata Martín, J. (2024). Impact of Substance Use and Gender-Based Violence on Mental Health and Decision-Making under risk and under ambiguity: Insights from the Iowa Gambling Task in Incarcerated Populations. *Maskana*, 15(2), 111 - 130. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.07>



Impact of Substance Use and Gender-Based Violence on Mental Health and Decision-Making under risk and under ambiguity: Insights from the Iowa Gambling Task in Incarcerated Populations

Impacto del consumo de sustancias y la violencia de género en la salud mental y la toma de decisiones bajo riesgo y ambigüedad: perspectivas de la Tarea de Iowa en población encarcelada

Resumen

Research on inmates' decision-making, health, temperament, and psychopathology highlights the importance of mental health and rehabilitation in prisons. The study focuses on the high prevalence of mental disorders, examining personality and decision-making, particularly in those with substance abuse and domestic violence histories. It emphasizes the need for targeted interventions in correctional settings. This study assessed decision-making under ambiguity and risk in 51 male inmates from the Provincial Prison of Granada, including those with histories of drug abuse, domestic violence, or neither. Decision-making was evaluated using the Iowa Gambling Task, while mental and physical health were measured with the SF-36, personality with the TCI-R, and psychopathology with the MCMI-IV. No significant differences in decision-making were found across prisoner groups. However, those with substance abuse and domestic violence histories exhibited consistently poor

Abstract

La investigación sobre la toma de decisiones, la salud, el temperamento y la psicopatología de los reclusos destaca la importancia de la salud mental y la rehabilitación en las prisiones. El estudio se centra en la alta prevalencia de trastornos mentales, examinando la personalidad y la toma de decisiones, particularmente en aquellos con antecedentes de abuso de sustancias y violencia doméstica. Se enfatiza la necesidad de intervenciones específicas en los entornos penitenciarios. Este estudio evaluó la toma de decisiones bajo ambigüedad y riesgo en 51 reclusos varones de la Prisión Provincial de Granada, incluyendo a aquellos con antecedentes de abuso de drogas, violencia doméstica o ninguno de estos. La toma de decisiones se evaluó mediante la tarea de Iowa Gambling, mientras que la salud mental y física se midió con el SF-36, la personalidad con el TCI-R, y la psicopatología con el MCMI-IV. No se encontraron diferencias significativas en la toma de decisiones entre los grupos de reclusos.

decision-making. The domestic violence group scored significantly lower in Block 5 compared to those without such histories. This group also showed greater physical limitations, emotional dependency, and compulsive behaviors. The substance abuse group exhibited higher novelty seeking, antisocial behavior, aggression, borderline personality disorder symptoms, alcohol abuse, and depression. The study underscores the impact of substance abuse and domestic violence on decision-making, psychological traits, and physical health among incarcerated men. It highlights the need for tailored interventions to address specific cognitive and behavioral issues, which could enhance rehabilitation outcomes and reduce recidivism.

Palabras Clave: ecision-making, substance abuse, domestic violence, rehabilitation, psychopathology.

Sin embargo, aquellos con antecedentes de abuso de sustancias y violencia doméstica mostraron una toma de decisiones consistentemente deficiente. El grupo de violencia doméstica obtuvo puntuaciones significativamente más bajas en el Bloque 5 en comparación con aquellos sin tales antecedentes. Este grupo también presentó mayores limitaciones físicas, dependencia emocional y comportamientos compulsivos. El grupo de abuso de sustancias mostró mayor búsqueda de novedad, comportamiento antisocial, agresividad, síntomas de trastorno de personalidad límite, abuso de alcohol y depresión. El estudio subraya el impacto del abuso de sustancias y la violencia doméstica en la toma de decisiones, los rasgos psicológicos y la salud física entre los hombres encarcelados. Destaca la necesidad de intervenciones personalizadas para abordar problemas cognitivos y conductuales específicos, lo que podría mejorar los resultados de la rehabilitación y reducir la reincidencia.

Keywords: Toma de decisiones, abuso de sustancias, violencia doméstica, rehabilitación, psicopatología.

1. Introduction

In recent years, research within correctional environments has significantly expanded, aiming to understand the complexities of prison life better and develop effective rehabilitation strategies (Derlic, 2020; Santora et al., 2014). A key area of focus has been former inmates' social reintegration challenges, with studies highlighting the difficulties they encounter in reintegrating into society (Larsen et al., 2019; Miranda et al., 2022). In parallel, mental health has been identified as a critical factor for prisoners in managing stress (Kristofersson & Kaas, 2013; Unver et al., 2013) and navigating the inherent tensions of the prison environment. Research indicates that addressing mental health needs can lead to significant reductions in psychological disorders such as depression (Alemayehu et al., 2019; Girma et al., 2021; Tadesse et al., 2022), anxiety (Leigh-Hunt & Perry, 2015; Stawinska-

Witoszynska et al., 2021), and self-destructive behaviors (Stijelja & Mishara, 2022; Vinokur & Levine, 2019). These findings underscore the importance of mental health interventions in correctional settings, suggesting a critical gap in understanding how such interventions can support long-term rehabilitation and successful reintegration.

In comparison to the general population, a significantly higher proportion of incarcerated individuals struggle with mental health disorders (Butler et al., 2022; Zgoba et al., 2020). Prevalence rates among prisoners vary widely, ranging from 15% to 82%, with higher figures typically associated with conditions such as antisocial personality disorder and substance abuse disorder (Beaudette & Stewart, 2016; Brinded et al., 2001; Magaletta et al., 2010).

This indicates a critical need for specialized mental health care within correctional settings. In addition to these conditions, prisoners also exhibit elevated rates of depression, anxiety, and stress-related disorders (Fazel & Baillargeon, 2011; Liu et al., 2021), further complicating their rehabilitation and reintegration efforts. Systematic reviews highlight the disproportionately high incidence of major depression and psychosis in this population (Fazel & Danesh, 2002; Fazel & Seewald, 2012), suggesting that addressing these mental health issues is crucial for reducing recidivism and supporting successful reentry into society. These findings point to a significant gap in the comprehensive mental health care needed within correctional systems.

In addition to mental health challenges, incarceration exacerbates pre-existing conditions (Kaeble et al., 2015). Furthermore, concerns about inmates' physical health are well-documented, with numerous studies highlighting significant deterioration and underscoring the necessity of comprehensive healthcare services within prison settings (Allen et al., 2010; Dumont et al., 2012). Recent investigations continue to explore the intricate interplay between physical and mental health issues among incarcerated populations (Applegate et al., 2024).

Individuals with mental health disorders and substance use disorders are disproportionately represented in carceral systems, with multiple reviews highlighting significantly elevated rates of substance use disorders among this population (Fazel et al., 2006; 2017). Epidemiological research has established a strong link between drug use and intimate partner violence, emphasizing the need for integrated interventions (Moeller & Dougherty, 2001). Furthermore, certain personality disorders, such as antisocial personality disorder and substance use disorder, have been notably associated with both drug abuse and domestic violence (Vicens et al., 2011), suggesting that these factors may act synergistically in exacerbating violent behaviors. Impulsivity and mood disorders are also critical risk factors that may increase the likelihood of violent behavior, particularly in individuals involved in both drug use and domestic conflicts. These findings underline the complexity of

addressing violence in correctional populations, pointing to the need for targeted therapeutic strategies that address both substance abuse and the psychological factors contributing to violent behavior.

In the realm of personality assessment, the literature investigating personality dimensions in prison populations using the TCI-R is sparse (Allnutt et al., 2008; Balcioglu et al., 2021). Previous studies indicating that novelty-seeking is a prominent trait in the assessment of risk and behavior in drug abusers (Churchwell et al., 2012; Hartman et al., 2013; Howard et al., 1997). This trait is characterized by a strong inclination toward seeking new experiences and a tendency toward impulsivity, potentially contributing to heightened experimentation with psychoactive substances and increased engagement in risky behaviors. Moreover, the MCMI-IV (Millon et al., 2015) is a widely used tool that has been frequently applied in correctional settings to explore various dimensions of personality (Fakhrzadegan et al., 2017; Hamzeloo et al., 2016; Mohíno et al., 2008; Retzlaff et al., 2002; Young et al., 2011; Yousefi et al., 2022). Previous research has highlighted the link between personality disorders and intimate partner violence, with common disorders among perpetrators including narcissistic, antisocial, histrionic, obsessive-compulsive, and borderline personalities (Collison & Lynam, 2021; Craig, 2003; Ehrensaft et al., 2006).

Dependency in perpetrators of gender-based violence can manifest in various forms, including control and possessiveness (Johnson, 2006; Monterrosa & Hattery, 2023), as well as emotional manipulation (Capezza et al., 2021; Johnson & Greenberg, 1995; Kuijpers et al., 2021), within a cycle of violence aimed at maintaining the bond with the victim. In contrast, compulsivity in these individuals (Macía et al., 2022; Van Hoey et al., 2021) is characterized by repetitive aggressive behaviors despite negative consequences, driven by a lack of impulse control. This highlights the complex psychological dynamics at play in gender-based violence. Additionally, drug consumption has been linked to increased impulsivity (Jentsch et al., 2014; de Wit, 2009; Verdejo-García et al., 2019) and violence (Hines & Douglas, 2012; Jarnecke et al., 2022;

Zhong et al., 2020), suggesting that substance use can exacerbate violent tendencies. These findings underscore the need for addressing both dependency and compulsivity, as well as the role of substance abuse, in the prevention and treatment of gender-based violence.

We focused primarily on the Iowa Gambling Task (IGT; Bechara et al., 1994; Bechara, 2007) to investigate decisional competencies. The IGT has proven invaluable for assessing decision-making capabilities, particularly among incarcerated individuals (Flórez et al., 2017; Hughes et al., 2015; Nestor et al., 2018; Yechiam et al., 2008). The IGT is a computerized neuropsychological task designed to measure decision-making. The IGT is considered a useful method for assessing decision-making and was developed as a task to evaluate risk predictions during decision-making (Bechara et al., 1994; Steingroever et al., 2018). In the IGT, participants are presented with 4 virtual decks of cards (labeled A, B, C, and D) and are asked to choose 100 times from these decks. In each selection, they win or lose money with the deck they selected, and the goal is to win as much money as possible. With each selection, participants can win or win and lose simultaneously; each deck differs in the ratio of gains to losses. The decks labeled C and D are considered advantageous, as they result in more monetary gains and fewer losses in the long term. Participants were not initially informed about each deck's relative risks and benefits; they acquired this information through feedback. Over time, with each selection, participants gradually became aware of the relative risks and benefits, which helped them understand the long-term effects of each deck.

The IGT learning process is gradual; numerous IGT studies have shown that during the early stages of the IGT, probabilities are unknown to participants. However, in the later stages, participants learn to choose more frequently from the advantageous decks (Krain et al., 2006; Toplak et al., 2010). Therefore, the IGT is typically delineated into two phases. The initial phase, encompassing the first 40 trials, is characterized by decision-making under ambiguity, wherein participants are unaware of the payoff probabilities. This phase gradually transitions into the late stage,

during which participants, particularly those without cognitive impairments, develop insights into the advantageous decks. The final 60 trials are indicative of decision-making under risk, as participants have assimilated knowledge from the initial phase and adjust their choices accordingly (He et al., 2012; Feldmanhall et al., 2016). In decision-making under ambiguity, individuals do not know the probabilities of positive and negative outcomes associated with their choices. Conversely, in decision-making under risk, these probabilities are known and can be considered when making decisions (Brand et al., 2007; Lauriola et al., 2007; Schultz et al., 2008).

Typically, healthy participants demonstrate a learning curve in the Iowa Gambling Task (IGT), gradually favoring advantageous decks over disadvantageous ones as they gain experience (Crone et al., 2004; Werner et al., 2009). In contrast, studies focusing on incarcerated individuals have revealed impaired decision-making abilities (Block et al., 2010; De Brito et al., 2013; Dolan et al., 2012; Miura & Fuchigami, 2016; Ross & Hoaken, 2011), suggesting a potential link between pathological decision-making patterns and criminal behavior. This impaired decision-making may reflect underlying cognitive and emotional factors that contribute to poor judgment and risky behaviors in incarcerated populations, highlighting the need for interventions aimed at improving decision-making skills to reduce recidivism.

Decision-making under ambiguity and risk has been extensively studied in problem gamblers. These individuals demonstrate various impairments in decision-making, with addiction linked to deficits under both risk conditions (Brand et al., 2005) and ambiguity (Roca et al., 2008). Similarly, in substance dependence, impaired decision-making under risk is frequently observed, highlighting a form of choice impulsivity prevalent among those with substance use disorders (Dixon et al., 2003; Petry & Casarella, 1999; Lawrence et al., 2009; Zois et al., 2014). In contrast, individuals prone to incarceration tend to make riskier choices under both ambiguous and risky conditions compared to healthy participants. However, conflicting findings exist, as some research suggests no

significant differences in overall performance between incarcerated adult offenders and non-incarcerated counterparts (Hughes et al., 2015).

Prison rehabilitation plays a crucial role in the social reintegration of incarcerated individuals. Educational programs that promote coping skills and resilience have been shown to be effective (King et al., 2022; Link & Williams, 2017). However, prisons face significant limitations in implementing appropriate initiatives, such as health education and coping strategies, which contribute to the relapse of many individuals following their release (Kant & Donovan, 2013). Furthermore, incarcerated individuals often face complex needs, such as substance abuse, mental health issues, and lack of housing, which not only hinder their reintegration but also increase the risk of recidivism (Andrews et al., 2006).

Therefore, the main goal of this study was to thoroughly evaluate decision-making competence

and conduct a comprehensive assessment of health-related variables, personality traits, and psychopathological disorders within correctional settings. Central to this investigation was the exploration of how decision-making abilities under conditions of risk and ambiguity vary among inmates with histories of drug abuse and domestic violence as compared to those without such backgrounds. Additionally, the study aimed to uncover and analyze observed differences in various mental health variables among these distinct groups of inmates. This research contributes to a deeper understanding of decision-making processes and mental health dynamics in incarcerated populations, offering insights that could inform targeted interventions and rehabilitation strategies within correctional environments.

Assessing these factors is critical for understanding this population's health needs and designing appropriate future interventions.

2. Materials and methods

2.1 Participants

The study included 51 inmates from the Provincial Prison of Granada. The sample was composed of three distinct groups: 15 inmates with a history of drug abuse, 20 inmates with a history of domestic violence, and 16 inmates with no history of drug abuse or domestic violence. All participants were male, aged 23 to 50 years ($M = 36.6$; $SD = 8.34$).

The participants volunteered to participate in the study, and among those who expressed their willingness, an additional selection process was carried out based on the established criteria. This process was supervised by the specialized technical staff at the correctional facility. The selection involved a detailed analysis of their criminal histories, which were rigorously evaluated to ensure that the participants met the study's criteria. Criminal records were a key factor in the selection process, as the aim was

to obtain a representative sample of different categories of inmates who met the program's requirements. The selection was based on the inmates' criminal histories as well as assessments using specific scales designed to measure the severity of addiction and incidents of domestic abuse. Inclusion criteria ensured a representative sample of the target populations within the correctional facility.

Due to errors in the coding of the questionnaires, the final sample size for the data collected from the administered questionnaires was 45, while the sample size for the IGT performance was 51.

Exclusion criteria were rigorously applied to maintain the integrity of the study. Inmates were excluded if they were older than 50 years, had significant physical illnesses, or suffered from

major psychiatric disorders such as schizophrenia and/or major depression. Additionally, inmates currently undergoing psychopharmacological treatment were also excluded from the study to avoid confounding effects on the research outcomes. All participants provided written informed consent.

Concerning the inclusion criteria, a detailed investigation of the participants' criminal histories was conducted to ensure they met the specific requirements for each group. For the drug abuse history group, only individuals with a history of substance abuse were included, excluding those with a history of domestic violence. In the case of the domestic violence group, participants with a history of domestic violence were selected, excluding those with a history of drug abuse. Finally, the third group was the control group, which consisted of participants who did not meet either of the two criteria, meaning they had no history of substance abuse or domestic violence. This rigorous selection process ensured a homogeneous and appropriate sample for analyzing the differences between the groups regarding their characteristics and behaviors.

The UGR Ethical Committee approved the experimental protocol (IRB-#2994/CEIH/2022) that complied with the APA ethical standards and the Declaration of Helsinki.

2.2 Measures

Iowa Gambling Task. Participants completed a computerized adaptation of the Iowa Gambling Task (IGT) developed by Bechara (2007). Over 100 trials, participants were tasked with maximizing monetary gains by selecting cards from four decks labeled A to D. Decks A and B presented significant potential gains alongside substantial losses (disadvantageous decks). In contrast, decks C and D offered smaller immediate wins but resulted in greater overall gains in the long run (advantageous decks). The mean net score is used as a measure of the subjects' learning process. A positive net score indicates that the participants have learned throughout the test. Conversely, a negative net score suggests that they have not learned the contingencies associated with the decks.

Regarding its psychometric properties, the IGT demonstrates good reliability, with internal consistency coefficients ranging from 0.60 to 0.80 and moderate to high test-retest reliability, with correlations between 0.60 and 0.80 (Schmitz et al., 2020).

Measures of performance. To analyze the behavioral data from the IGT, the trials are divided into five blocks, each consisting of 20 trials. Performance is evaluated by tallying the total number of advantageous choices and subtracting the total number of disadvantageous decisions made across the blocks of the IGT (Crone et al., 2004). This allows us to observe the IGT learning curve, where participants typically initially favor the disadvantageous decks (A and B). Still, over the course of the blocks, this preference shifts towards the advantageous decks (C and D).

Short Form-36 Health Survey (SF-36; Spanish adaptation by Alonso et al., 1995). The SF-36 questionnaire, which measures various aspects of physical and mental well-being in individuals, was administered to assess physical and mental health variables. The Short Form-36 Health Survey (SF-36) is one of the most widely used and evaluated generic health-related quality of life (HRQL) questionnaires. The SF-36 Health Survey consists of 36 items assessing positive and negative health states. The questionnaire covers 8 scales, representing the most used health concepts in major health surveys and aspects closely related to illness and treatment. The 36 items cover the following scales: Physical Functioning, Physical Role, Bodily Pain, General Health, Vitality, Social Functioning, Emotional Role, and Mental Health. Spanish adaptation of the SF-36, developed by Alonso et al. (1995), has been extensively validated and demonstrates strong psychometric properties (Vilagut et al., 2005). The instrument shows high reliability, with Cronbach's alpha coefficients exceeding 0.70 and reaching over 0.90 on scales such as Physical Functioning and Physical Role. Test-retest reliability studies also reported coefficients above 0.75, indicating temporal stability.

The TCI-R (Temperament and Character Inventory-Revised; Spanish version by Gutiérrez-Zotes et al., 2004) was used to assess personality

traits based on Cloninger's psychobiological model. This inventory evaluates temperament through dimensions such as Novelty Seeking, Harm Avoidance, Reward Dependence, and Persistence, and character through Self-Directedness, Cooperativeness, and Self-Transcendence, providing a comprehensive understanding of behavioral tendencies, emotional responses, and interpersonal dynamics. The Spanish adaptation demonstrates robust psychometric properties, with Cronbach's alpha coefficients exceeding 0.70 and high test-retest reliability (correlations > 0.80). Its factorial structure aligns with the theoretical model and shows adequate convergent and discriminant validity. The TCI-R is widely used in clinical settings for diagnosing and monitoring psychological disorders and in research on personality and psychotherapy.

The MCMI-IV (The Clinical Multiaxial Inventory, Millon et al., 2015) is used to assess personality disorders and other psychopathological conditions. It consists of 195 true/false items. It is a self-report tool designed to help clinicians identify personality pathology and psychopathy in adults (18 years or older) undergoing psychological or psychiatric evaluations or treatment. The MCMI-IV provides valuable clinical information through 25 scales, including 15 personality pathology scales, 10 clinical syndrome scales, and 3 modifying indices, such as an inconsistency scale and a validity scale. The instrument demonstrates high reliability and validity, with strong internal consistency (Cronbach's alpha coefficients above 0.80) and excellent test-retest reliability (correlations between 0.80 and 0.90). Regarding validity, it shows a clear factorial structure aligned with Millon's model, effectively measuring personality disorders and distinguishing between them. Additionally, it has high predictive validity, making it a reliable tool for predicting clinical diagnoses and treatment responses.

2.3 Procedure

After providing informed consent, participants were seated in the lab and completed all the questionnaires outlined in the study. After completing the questionnaires, participants

proceeded to the Iowa Gambling Task (IGT) (Bechara et al., 1994). During the IGT, each trial began with all four decks displayed simultaneously on the screen. Participants selected one deck using the left mouse button from the four available options during each of the 100 trials. Cumulative gains from their selections were continuously visible throughout the task, ensuring participants received ongoing feedback about their choices. After finishing the task, participants were asked whether they believed any deck was more advantageous than the others. If they indicated a preference, they were asked to identify which deck they considered the most favorable based on their experience during the task.

2.4 Analyses

For the behavioral analysis of the IGT, we investigated decision-making under ambiguity and risk across different groups of inmates (those with histories of drug abuse, domestic violence, or neither). Decision-making under ambiguity was assessed by analyzing the decks chosen in the first 40 trials when participants were unaware of the payoff probabilities. Decision-making under risk was evaluated based on the final 60 trials, where participants had acquired knowledge from the initial phase and adjusted their choices accordingly (Feldmanhall et al., 2016). ANOVAs examined differences in decision-making performance under ambiguity and risk among the groups. Separate ANOVAs were also performed to analyse differences in net scores among the groups. ANOVAs were used to compare multiple groups and determine whether the observed differences were statistically significant. Additionally, separate ANOVAs were conducted for the net scores of each group to obtain a more precise view of overall performance.

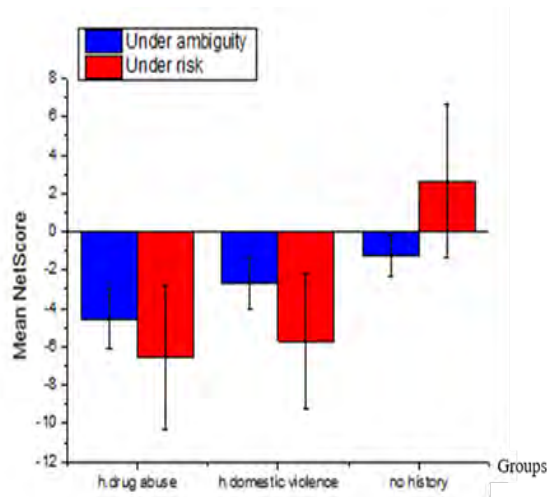
Unifactorial analysis of variance (ANOVA) was conducted for the variables measured by the questionnaires, using cohorts of inmates with varying historical backgrounds as the independent factor and questionnaire scores as dependent variables. Unifactorial ANOVA was employed, which is suitable for comparing responses based on a single independent variable (in this case, the historical background of the inmates). This

approach allowed for an exploration of how these backgrounds (substance abuse, domestic violence, or none) influenced their responses, providing a more comprehensive understanding of their psychological and behavioral characteristics.

All statistical analyses were performed using IBM SPSS Statistics 24 (IBM Corp., 2016). The significance level was set at .05; Greenhouse-Geisser adjustment was applied as necessary, and partial η^2 was used to measure effect size.

3. Results

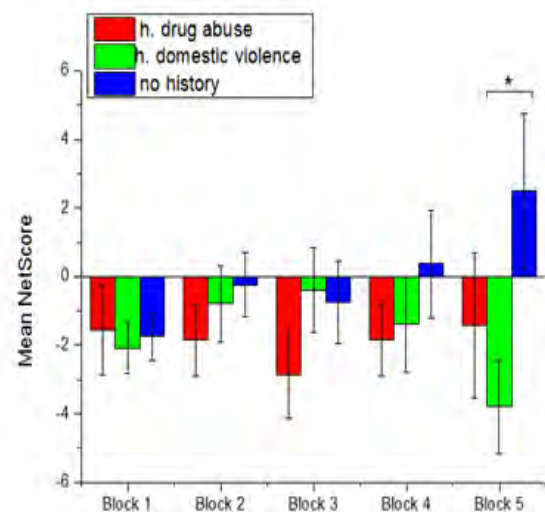
There were no significant differences between prison groups in the decision-making variables under ambiguity ($F_{(2,48)} = 1.32, p = .27$) and decision-making under risk. ($F_{(2,48)} = 1.7, p = .19$).



Note. Net score under ambiguity and risk. The figure illustrates that both the drug abuse history group and the domestic violence history group exhibit increasingly disadvantageous decision-making across the blocks, indicating a lack of learning. In contrast, the group without a history of drug abuse or domestic violence demonstrates some learning of contingencies over the blocks, although these differences are not statistically significant.

Figure 1. Net Score Under Ambiguity and Risk
Source: Own

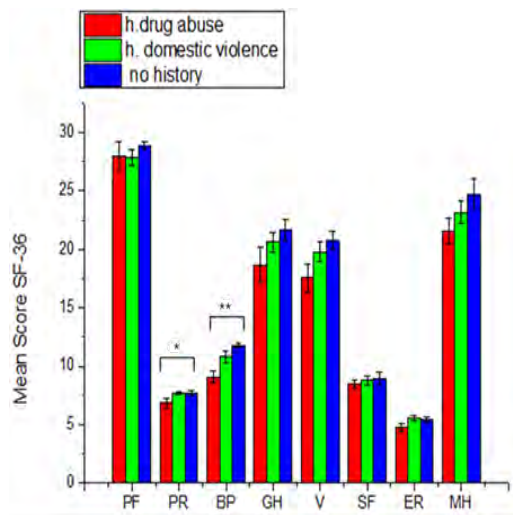
In Figure 2, notable findings revealed significant differences in Net Score among groups in Block 5 ($F_{(2,48)} = 3.19, p = .05$). Specifically, these differences are significant between the group with a history of domestic violence and the group without a history of drug use or domestic violence ($F_{(1,34)} = 6.67, p < .05$).



Note. Significant differences in Net Score were observed in Block 5, especially between the group with a history of domestic violence and the group without a history of drug abuse or domestic violence. * $p < .05$.

Figure 2. Net Score Differences Among Groups Across IGT Blocks
Source: Own

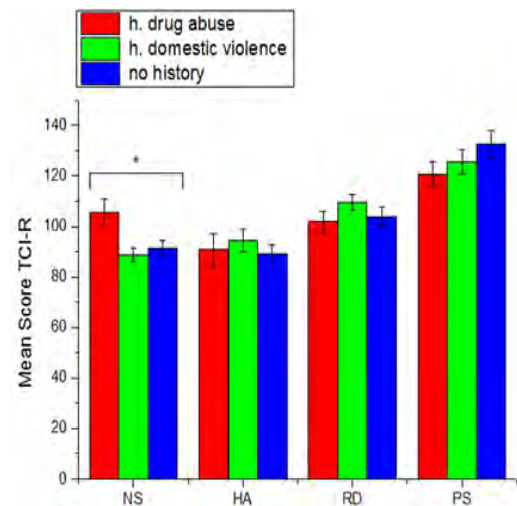
In the comparative analysis for the Short Form-36 Health Survey (SF-36; Alonso et al., 1995), statistically significant differences were identified among the groups in the “Physical Role” variable ($F_{(2,44)} = 3.646, p = 0.035$). Individuals with history of drug abuse reported a more limited perception of their ability to perform physical activities and fulfill daily responsibilities, in contrast to individual with history of domestic violence, who reported a more positive perception in this aspect. Regarding the “Bodily Pain” variable, participants with no history of drug abuse or domestic violence expressed a more acute and frequent perception of the physical pain they experienced ($F_{(2,44)} = 11.392, p < .001$).



Note. Traits. Physical Functioning (PF); Physical Role (PR); Bodily Pain (BP); General Health (GH); Vitality (V); Social Functioning (SF); Emotional Role (ER); Mental Health (MH). * $p < .05$ ** $p < .001$

Figure 3. Mean scores for the Short Form-36 Health Survey (SF-36)

Source: Own



Note: Traits. Novelty Seeking (NS); Harm Avoidance (HA), Reward Dependence (RD); Persistence (PS) * $p < .05$

Figure 4. Scores of Personality Traits (TCI-R).

Source: Own

	H. drug abuse	H. D. violence	No history	
	M	M	M	p
Schizoid	62.78	44.69	49.43	.228
Avoidant	52.14	39.07	29.93	.084
Dependent	65.21	85.76*	63.06	.048 *
Histrionic	75.85	76.30	57.81	.086
Narcissistic	64.21	70.00	54.93	.431
Antisocial	78.71*	46.76	45.37	.003 *
Agressive	62.21*	32.30	41.87	.013 *
Compulsive	81.07	98.15*	103.12	.009 *
Passive	45.85	25.53	32.18	.130
Self-Defeating	51.07	45.69	34.81	.228
Shizotypal	69.00	53.92	50.18	.150
Borderline	59.78*	41.07	34.50	.005 *
Paranoid	74.78	68.30	64.87	.720
Anxiety	47.57	45.23	37.50	.321
Histrionic	52.78	52.76	39.06	.141
Hypomania	66.57	59.38	51.43	.363
Neurosis	50.14	49.46	36.18	.098
Alcohol	81.35*	36.00	29.68	.000 *
Drug use	84.64*	39.30	37.62	.000 *
Psychotic	65.71	44.69	42.37	.069
Depression	41.78*	32.07	16.31	.008 *
Delusion	76.28	80.30	72.25	.790

Note: The asterisks indicate the most significant results within the table.

Table 1. Results on the MCMI-IV (The Clinical Multiaxial Inventory, Millon et al., 2015)

Source: Own

For the TCI-R (Temperament and Character Inventory-Revised; Spanish version by Gutiérrez-Zotes et al., 2004), significant differences were identified in the “Novelty Seeking” (NS) dimension ($F_{(2,44)} = 6.01, p = 0.005$). The group with a history of drug abuse exhibited higher scores in novelty seeking compared to other groups.

For the MCMI-IV (The Clinical Multiaxial Inventory, Millon et al., 2015), significant differences were found in the scores of various areas among the groups. In the group with a history of domestic violence, higher scores were observed in the areas of dependency ($F_{(2, 42)} = 3.28, p < .05$) and compulsivity ($F_{(2,42)} = 5.38, p < .05$), suggesting a greater tendency toward

emotional dependence and compulsive behavior patterns in this group. In contrast, the group with a history of drug abuse showed elevated scores in variables related to drug use ($F_{(2,42)} = 17.44, p < .001$), antisocial behavior ($F_{(2,42)} = 6.84, p < .05$), aggressiveness ($F_{(2,42)} = 4.89, p < .05$), borderline personality disorder ($F_{(2,42)} = 6.17, p < .05$), alcohol abuse ($F_{(2,42)} = 22.41, p < .001$), and depressive symptoms ($F_{(2, 42)} = 5.48, p < .05$).

Table 1 presents the median scores obtained by each group across the different variables assessed using the MCMI-IV. Additionally, the table highlights the differences observed between groups, emphasizing those cases where the differences are statistically significant.

4. Discussion

This study examined performance on the Iowa Gambling Task (IGT, Bechara et al., 1994) among a sample of incarcerated males, categorized into three groups based on their history: drug abuse, domestic violence, and no history of drug abuse or domestic violence. Additionally, we assessed other relevant variables in this population, such as the mental and physical health of the participants, as well as specific personality traits. This comprehensive approach enabled us to identify patterns and correlations that could be crucial for developing more effective interventions to enhance decision-making and overall well-being among incarcerated individuals.

The incarcerated population shows elevated rates of mental disorders compared to the general population (Gilmour, 2014). Disorders such as antisocial personality disorder and substance abuse are particularly prevalent among prisoners (Beaudette & Stewart, 2016; Brinded et al., 2001; Diamond et al., 2001). In our study, we found distinct perceptions among inmates regarding their physical condition and bodily pain, which varied based on their history. Specifically, prisoners with a history of drug abuse reported a more restricted perception of physical capability

and a higher incidence of bodily pain compared to other inmate groups. This suggests a possible correlation between drug use and physical decline (Cooper et al., 2022). Conversely, offenders involved in domestic violence exhibited a more positive perception of their physical abilities.

Regarding the personality variables studied in the research, one of the instruments used to assess specific dimensions was the TCI-R (Temperament and Character Inventory-Revised; Spanish version by Gutiérrez-Zotes et al., 2004). Our study found that individuals with a history of drug abuse scored notably higher in the novelty-seeking dimension. This aligns with prior research highlighting novelty-seeking as a prominent trait among drug users, influencing their risk assessment and behaviors (Churchwell et al., 2012; Hartman et al., 2013; Howard et al., 1997). Additionally, numerous studies have utilized the MCMI-IV (Millon et al., 2015) to explore various facets of personality within correctional settings (Fakhrzadegan et al., 2017; Hamzeloo et al., 2016; Mohino et al., 2008; Retzlaff et al., 2002; Young et al., 2011; Yousefi et al., 2022). Our investigation examined

MCMI-IV score profiles and found significant differences across different groups, revealing distinct psychological profiles. Specifically, individuals with a history of domestic violence exhibited higher scores in dependency and compulsivity, suggesting heightened tendencies toward emotional dependence and compulsive behaviors within this demographic. These findings parallel research by Teva et al. (2023), who observed elevated levels of compulsivity among violent prisoners, although their study did not specifically focus on perpetrators of gender-based violence. Our findings reveal that individuals with a history of drug abuse exhibit elevated scores in multiple domains, including antisocial behavior, aggressiveness, traits of borderline personality disorder, alcohol abuse, and depressive symptoms. These results emphasize the prevalence of antisocial tendencies observed in prior studies (Gori et al., 2014; Matsumoto et al., 2006). They also highlight the frequent occurrence of aggression and the presence of complex psychological issues such as borderline personality traits, concurrent substance abuse, and depression within this population of drug abusers.

Previous studies have employed the *IGT* (Bechara et al., 1994) to assess decision-making in prison populations (Nestor et al., 2018; Yao et al., 2019; Yechiam et al., 2008). While findings regarding *IGT* performance among incarcerated or justice-involved adults have been inconsistent, the majority suggest that adult offenders generally exhibit poorer performance on the *IGT* compared to community controls (Yechiam et al., 2008). Despite this, there remains a notable gap in the literature regarding exploring ambiguity and risk paradigms within this context. This study addresses this gap by pioneering an approach that integrates both paradigms. Our findings indicate no significant differences in decision-making under ambiguity or risk among different groups, reflected in comparable net scores across these conditions. Specifically, participants from diverse backgrounds within the prison setting exhibited similar tendencies in making uncertain and risky decisions.

Despite the lack of significant group differences, a notable trend emerged in task performance across blocks. Both the group with a history of drug abuse and the group with a history of domestic violence displayed a pattern of increasingly disadvantageous decision-making as the task progressed. Consistent with previous research, inmates tended to select disadvantageously and performed poorly on the *IGT* (Yechiam et al., 2008). Prior studies have suggested that a preference for disadvantageous decks in the *IGT* is associated with psychological factors such as an emphasis on gains over losses and difficulties in learning from feedback (Busemeyer & Stout, 2002; Yechiam et al., 2005). These tendencies may indicate underlying cognitive or behavioral issues related to the participants' histories.

Conversely, the group without a history of drug use or domestic violence showed some improvement over the course of the task, although these improvements did not reach statistical significance. This suggests a potential for more adaptive decision-making strategies in this group, possibly due to greater cognitive flexibility or learning capabilities. Moreover, significant differences in net scores were observed in Block 5, particularly between the group with a history of domestic violence and those without such histories. This finding underscores the nuanced differences in decision-making processes that specific background factors may influence.

One of the limitations of this study is that, although the inclusion and exclusion criteria were adjusted to ensure homogeneity within the groups, the sample did not include an external control group outside the prison setting. The participants in the control group were inmates without a history of drug abuse or domestic violence. However, they were still incarcerated individuals with other backgrounds that could have influenced the results. In future studies, it would be beneficial to adjust the inclusion and exclusion criteria to incorporate a broader range of factors and to increase the sample size. Additionally, it would be valuable to include a control group of participants without criminal records or prison history, allowing for more representative and robust results and a more accurate comparison between the populations studied.

In summary, this study has underscored the complexity of decision-making processes among incarcerated individuals with diverse backgrounds, highlighting the critical importance of considering individual histories when assessing cognitive functioning in correctional settings. By examining distinct groups based on their histories of drug abuse, domestic violence, or absence thereof, alongside assessments of mental and physical health and specific personality traits, we have identified subtle patterns that could

inform more effective intervention strategies. These findings are pivotal for designing tailored rehabilitation programs that address the specific needs of each inmate, aiming ultimately to enhance decision-making skills and overall well-being post-incarceration. Future research should delve deeper into the underlying mechanisms driving these findings to refine targeted interventions and support strategies for diverse prison populations, thereby improving their prospects for successful reintegration into society.

5. Conclusion and Implications

In conclusion, our study identified distinct patterns in decision-making and psychological profiles among inmates influenced by factors such as drug abuse and domestic violence. Drug abusers exhibited lower reported physical capabilities and higher levels of bodily pain, whereas individuals with histories of domestic violence reported more positive perceptions of their physical abilities. Both groups struggled

to learn from feedback and prioritize long-term outcomes in decision-making tasks. These findings underscore the need for tailored interventions to enhance decision-making skills and well-being among released inmates. It is critical to address specific needs such as physical rehabilitation and emotional management for individuals with a history of drug use and anger management and communication skills for those with violent behaviors.

6. Bibliographical references

Alemayehu, F., Ambaw, F., & Gutema, H. (2019). Depression and associated factors among prisoners in Bahir Dar Prison, Ethiopia. *BMC psychiatry*, 19(1), 88. <https://doi.org/10.1186/s12888-019-2071-1>

Allen, S., Flaherty, C., Gretchen, E. (2010). Throwaway Moms: Maternal incarceration of the criminalization of female poverty. *Journal of Women and Social Work*, 25(2), 160–172.

Allnutt, S., Wedgwood, L., Wilhelm, K., & Butler, T. (2008). Temperament, substance use and psychopathology in a prisoner population: implications for treatment. *The Australian and New Zealand journal of psychiatry*, 42(11), 969–975. <https://doi.org/10.1080/00048670802415350>

Alonso, J., Prieto, L., y Antó, J. M. (1995). La versión española del SF-36 Health Survey (Cuestionario de Salud SF-36): un instrumento para la medida de los resultados clínicos. *Medicina Clínica*, 104(20), 771-776.

Andrews, D.A., Bonta, J. and Wormith, S.J. (2006), The recent past and near future of risk and need assessment, *Crime & Delinquency*, 52(1), 7-27.

Applegate, B. K., Pasquire, N., & Ouellette, H. M. (2024). The Prevalence of Physical and Mental Health Multimorbidity Among People Held in U.S. Jails. *Journal of correctional health care: the official journal of the National Commission on Correctional Health Care*, 30(1), 7–13. <https://doi.org/10.1089/jchc.23.05.0040>

- Balcioglu, Y. H., Kirlioglu Balcioglu, S. S., Oncu, F., & Turkcan, A. (2021). Psychopathy, temperament, and character dimensions of personality as risk determinants of criminal recidivism in schizophrenia patients. *Journal of forensic sciences*, 66(6), 2340–2353. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.14834>
- Beaudette, J. N., & Stewart, L. A. (2016). National Prevalence of Mental Disorders among Incoming Canadian Male Offenders. *Canadian journal of psychiatry. Revue canadienne de psychiatrie*, 61(10), 624–632. <https://doi.org/10.1177/0706743716639929>
- Bechara, A., Damasio, A. R., Damasio, H., & Anderson, S. W. (1994). Insensitivity to future consequences following damage to human prefrontal cortex. *Cognition*, 50(1-3), 7–15. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(94\)90018-3](https://doi.org/10.1016/0010-0277(94)90018-3)
- Bechara, A. (2007). *Iowa Gambling Task Professional Manual*. Psychological Assessment Resources, Inc.
- Block, R. A., Hancock, P. A., & Zakay, D. (2010). How cognitive load affects duration judgments: A meta-analytic review. *Acta psychologica*, 134(3), 330–343. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2010.03.006>
- Brand, M., Fujiwara, E., Borsutzky, S., Kalbe, E., Kessler, J., & Markowitsch, H. J. (2005). Decision-making deficits of korsakoff patients in a new gambling task with explicit rules: associations with executive functions. *Neuropsychology*, 19(3), 267–277. <https://doi.org/10.1037/0894-4105.19.3.267>
- Brand, M., Recknor, E. C., Grabenhorst, F., & Bechara, A. (2007). Decisions under ambiguity and decisions under risk: correlations with executive functions and comparisons of two different gambling tasks with implicit and explicit rules. *Journal of clinical and experimental neuropsychology*, 29(1), 86–99. <https://doi.org/10.1080/13803390500507196>
- Brinded, P. M., Simpson, A. I., Laidlaw, T. M., Fairley, N., & Malcolm, F. (2001). Prevalence of psychiatric disorders in New Zealand prisons: a national study. *The Australian and New Zealand journal of psychiatry*, 35(2), 166–173. <https://doi.org/10.1046/j.1440-1614.2001.00885.x>
- Busemeyer, J. R., & Stout, J. C. (2002). A contribution of cognitive decision models to clinical assessment: Decomposing performance on the Bechara gambling task. *Psychological Assessment*, 14(3), 253–262. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.14.3.253>
- Butler, A., Nicholls, T., Samji, H., Fabian, S., & Laverne, M. R. (2022). Prevalence of Mental Health Needs, Substance Use, and Co-occurring Disorders Among People Admitted to Prison. *Psychiatric services (Washington, D.C.)*, 73(7), 737–744. <https://doi.org/10.1176/appi.ps.202000927>
- Capezza, N. M., D’Intino, L. A., Flynn, M. A., & Arriaga, X. B. (2021). Perceptions of Psychological Abuse: The Role of Perpetrator Gender, Victim’s Response, and Sexism. *Journal of interpersonal violence*, 36(3-4), 1414–1436. <https://doi.org/10.1177/0886260517741215>
- Churchwell, J. C., Carey, P. D., Ferrett, H. L., Stein, D. J., & Yurgelun-Todd, D. A. (2012). Abnormal striatal circuitry and intensified novelty seeking among adolescents who abuse methamphetamine and cannabis. *Developmental neuroscience*, 34(4), 310–317. <https://doi.org/10.1159/000337724>
- Collison, K. L., & Lynam, D. R. (2021). Personality disorders as predictors of intimate partner violence: A meta-analysis. *Clinical psychology review*, 88, 102047. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.102047>
- Cooper, J. A., Onyeka, I., O’Reilly, D., Kirk, R., & Donnelly, M. (2022). Record linkage studies of drug-related deaths among former adult prisoners who have been released to the community: a scoping review protocol. *BMJ open*, 12(3), e056598. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2021-056598>
- Craig A. D. (2003). Interoception: the sense of the physiological condition of the body. *Current opinion in neurobiology*, 13(4), 500–505. [https://doi.org/10.1016/s0959-4388\(03\)00090-4](https://doi.org/10.1016/s0959-4388(03)00090-4)

- Crone, E. A., & van der Molen, M. W. (2004). Developmental changes in real-life decision making: performance on a gambling task previously shown to depend on the ventromedial prefrontal cortex. *Developmental neuropsychology*, 25(3), 251–279. https://doi.org/10.1207/s15326942dn2503_2
- De Brito, S. A., Viding, E., Kumari, V., Blackwood, N., & Hodgins, S. (2013). Cool and hot executive function impairments in violent offenders with antisocial personality disorder with and without psychopathy. *PloS One*, 8(6), e65566. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0065566>
- Derlic D. (2020). A Systematic Review of Literature: Alternative Offender Rehabilitation-Prison Yoga, Mindfulness, and Meditation. *Journal of correctional health care: the official journal of the National Commission on Correctional Health Care*, 26(4), 361–375. <https://doi.org/10.1177/1078345820953837>
- Diamond, P. M., Wang, E. W., Holzer, C. E., 3rd, Thomas, C., & des Anges Cruser (2001). The prevalence of mental illness in prison. *Administration and policy in mental health*, 29(1), 21–40. <https://doi.org/10.1023/a:1013164814732>
- Dixon, M. R., Marley, J., & Jacobs, E. A. (2003). Delay discounting by pathological gamblers. *Journal of applied behavior analysis*, 36(4), 449–458. <https://doi.org/10.1901/jaba.2003.36-449>
- Dolan, P., Hallsworth, M., Halpern, D., King, D., Metcalfe, R., & Vlaev, I. (2012). Influencing behaviour: The mindspace way. *Journal of Economic Psychology*, 33(1), 264–277. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2011.10.009>
- De Wit H. (2009). Impulsivity as a determinant and consequence of drug use: a review of underlying processes. *Addiction biology*, 14(1), 22–31. <https://doi.org/10.1111/j.1369-1600.2008.00129.x>
- Dumont, D. M., Brockmann, B., Dickman, S., Alexander, N., & Rich, J. D. (2012). Public health and the epidemic of incarceration. *Annual review of public health*, 33, 325–339. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-031811-124614>
- Ehrensaft, M. K., Cohen, P., & Johnson, J. G. (2006). Development of personality disorder symptoms and the risk for partner violence. *Journal of abnormal psychology*, 115(3), 474–483. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.115.3.474>
- Fakhrzadegan, S., Gholami-Doon, H., Shamloo, B., & Shokouhi-Moghaddam, S. (2017). The Relationship between Personality Disorders and the Type of Crime Committed and Substance Used among Prisoners. *Addiction & health*, 9(2), 64–71.
- Fazel, S., Bains, P., & Doll, H. (2006). Substance abuse and dependence in prisoners: a systematic review. *Addiction (Abingdon, England)*, 101(2), 181–191. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2006.01316.x>
- Fazel, S., & Danesh, J. (2002). Serious mental disorder in 23000 prisoners: a systematic review of 62 surveys. *Lancet (London, England)*, 359(9306), 545–550. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(02\)07740-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(02)07740-1)
- Fazel, S., & Baillargeon, J. (2011). The health of prisoners. *Lancet (London, England)*, 377(9769), 956–965. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(10\)61053-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(10)61053-7)
- Fazel, S., & Seewald, K. (2012). Severe mental illness in 33,588 prisoners worldwide: systematic review and meta-regression analysis. *The British journal of psychiatry: the journal of mental science*, 200(5), 364–373. <https://doi.org/10.1192/bjp.bp.111.096370>
- Fazel, S., Yoon, I. A., & Hayes, A. J. (2017). Substance use disorders in prisoners: an updated systematic review and meta-regression analysis in recently incarcerated men and women. *Addiction (Abingdon, England)*, 112(10), 1725–1739. <https://doi.org/10.1111/add.13877>
- FeldmanHall, O., Glimcher, P., Baker, A. L., & Phelps, E. A. (2016). Emotion and decision-making under uncertainty: Physiological arousal predicts increased gambling during ambiguity but not risk. *Journal of experimental psychology. General*, 145(10), 1255–1262. <https://doi.org/10.1037/xge0000205>

- Flórez, G., Vila, X. A., Lado, M. J., Cuesta, P., Ferrer, V., García, L. S., Crespo, M. R., & Pérez, M. (2017). Diagnosing Psychopathy through Emotional Regulation Tasks: Heart Rate Variability versus Implicit Association Test. *Psychopathology*, 50(5), 334–341. <https://doi.org/10.1159/000479884>.
- Gilmour H. (2014). Positive mental health and mental illness. *Health reports*, 25(9), 3–9.
- Girma, B., Taye, A., Wondimu, W., & Sinaga, M. (2021). Factors associated with depression among prisoners in Mizan prison institute, southwest Ethiopia. *International journal of prisoner health*, 10.1108/IJPH-11-2020-0093. Advance online publication. <https://doi.org/10.1108/IJPH-11-2020-0093>
- Gori, A., Craparo, G., Sareri, G. I., Caretti, V., Giannini, M., & Meringolo, P. (2014). Antisocial and psychopathic personalities in a sample of addicted subjects: differences in psychological resources, symptoms, alexithymia, and impulsivity. *Comprehensive psychiatry*, 55(7), 1580–1586. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2014.05.023>
- Gutiérrez-Zotes, J. A., Bayón, C., Montserrat, C., Valero, J., Labad, A., Cloninger, C. R., & Fernández-Aranda, F. (2004). Inventario del Temperamento y el Carácter-Revisado (TCI-R). Baremación y datos normativos en una muestra de población general. Temperament and Character Inventory Revised (TCI-R). Standardization and normative data in a general population sample]. *Actas españolas de psiquiatría*, 32(1), 8–15.
- Hamzeloo, M., Mashhadi, A., & Salehi Fadardi, J. (2016). The Prevalence of ADHD and Comorbid Disorders in Iranian Adult Male Prison Inmates. *Journal of attention disorders*, 20(7), 590–598. <https://doi.org/10.1177/1087054712457991>
- Hartman, C., Hopfer, C., Corley, R., Hewitt, J., & Stallings, M. (2013). Using Cloninger's temperament scales to predict substance-related behaviors in adolescents: a prospective longitudinal study. *The American journal on addictions*, 22(3), 246–251. <https://doi.org/10.1111/j.1521-0391.2012.12010.x>
- He, H., Martinsson, P. and Sutter, M. (2012) Group Decision Making under Risk: An Experiment with Student Couples. *Economics Letters*, 117, 691-693. <http://dx.doi.org/10.1016/j.econlet.2011.12.08>
- Hines, D. A., & Douglas, E. M. (2012). Alcohol and drug abuse in men who sustain intimate partner violence. *Aggressive behavior*, 38(1), 31–46. <https://doi.org/10.1002/ab.20418>
- Howard, M. O., Kivlahan, D., & Walker, R. D. (1997). Cloninger's tridimensional theory of personality and psychopathology: applications to substance use disorders. *Journal of studies on alcohol*, 58(1), 48–66. <https://doi.org/10.15288/jsa.1997.58.48>
- Hughes, N., Williams, W. H., Chitsabesan, P., Walesby, R. C., Mounce, L. T., & Clasby, B. (2015). The prevalence of traumatic brain injury among young offenders in custody: a systematic review. *The Journal of head trauma rehabilitation*, 30(2), 94–105. <https://doi.org/10.1097/HTR.0000000000000124>
- Jarnecke, A. M., Leone, R. M., Kirby, C., & Flanagan, J. C. (2022). Intimate Partner Violence and Couple Conflict Behaviors: The Moderating Effect of Drug Use Problem Severity. *Journal of interpersonal violence*, 37(1-2), NP1170–NP1196. <https://doi.org/10.1177/0886260520922369>
- Jentsch, J. D., Ashenhurst, J. R., Cervantes, M. C., Groman, S. M., James, A. S., & Pennington, Z. T. (2014). Dissecting impulsivity and its relationships to drug addictions. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1327, 1–26. <https://doi.org/10.1111/nyas.12388>
- Johnson, S. M., & Greenberg, L. S. (1995). The emotionally focused approach to problems in adult attachment. In N. S. Jacobson & A. S. Gurman (Eds.), *Clinical handbook of couple therapy* (pp. 121–141). The Guilford Press.
- Johnson M. P. (2006). Conflict and control: gender symmetry and asymmetry in domestic violence. *Violence against women*, 12(11), 1003–1018. <https://doi.org/10.1177/1077801206293328>

- Kaeble, D., Glaze, L., Tsoutis, A., & Minton, T. (2015). *Correctional populations in the United States*. Bureau of Justice Statistics.
- Kant Jha, C., & M Donovan, D. (2013). Prison, a missing target to address issues related to drug detoxification and rehabilitation: Nepalese experiences. *International journal of prisoner health*, 9(4), 208–219. <https://doi.org/10.1108/IJPH-06-2013-0027>
- King, C., Cook, R., Giang, L. M., Bart, G., Hoffman, K., Waddell, E. N., & Korthuis, P. T. (2022). Incarceration and compulsory rehabilitation impede use of medication for opioid use disorder and HIV care engagement in Vietnam. *Journal of substance abuse treatment*, 134, 108451. <https://doi.org/10.1016/j.jsat.2021.108451>
- Krain, A. L., Wilson, A. M., Arbuckle, R., Castellanos, F. X., & Milham, M. P. (2006). Distinct neural mechanisms of risk and ambiguity: a meta-analysis of decision-making. *NeuroImage*, 32(1), 477–484. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2006.02.047>
- Kristofersson, G. K., & Kaas, M. J. (2013). Stress management techniques in the prison setting. *Journal of forensic nursing*, 9(2), 111–119. <https://doi.org/10.1097/JFN.0b013e31827a5a89>
- Kuijpers, K. F., Blokland, A. A. J., & Mercer, N. C. (2021). Gendered Perceptions of Intimate Partner Violence Normality: An Experimental Study. *Journal of interpersonal violence*, 36(3-4), NP1412–1440NP. <https://doi.org/10.1177/0886260517746945>
- Larsen, B. K., Hean, S., & Ødegård, A. (2019). A conceptual model on reintegration after prison in Norway. *International journal of prisoner health*, 15(3), 282–292. <https://doi.org/10.1108/IJPH-06-2018-0032>
- Lauriola, M., Levin, I. P., & Hart, S. S. (2007). Common and distinct factors in decision making under ambiguity and risk: A psychometric study of individual differences. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 104(2), 130–149. <https://doi.org/10.1016/j.obhdp.2007.04.001>
- Lawrence, A. J., Luty, J., Bogdan, N. A., Sahakian, B. J., & Clark, L. (2009). Problem gamblers share deficits in impulsive decision-making with alcohol-dependent individuals. *Addiction (Abingdon, England)*, 104(6), 1006–1015. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2009.02533.x>
- Leigh-Hunt, N., & Perry, A. (2015). A systematic review of interventions for anxiety, depression, and PTSD in adult offenders. *International journal of offender therapy and comparative criminology*, 59(7), 701–725. <https://doi.org/10.1177/0306624X13519241>
- Link, A. J., & Williams, D. J. (2017). Leisure Functioning and Offender Rehabilitation. *International journal of offender therapy and comparative criminology*, 61(2), 150–170. <https://doi.org/10.1177/0306624X15600695>
- Liu, J., Lambert, E. G., Jiang, S., & Zhang, J. (2022). The connection between work attitudes and Chinese correctional staff burnout. *Journal of Criminology*, 55(4), 568–585. <https://doi.org/10.1177/26338076221127710>
- Macía, P., Estevez, A., Iruarizaga, I., Olave, L., Chávez, M. D., & Momeñe, J. (2022). Mediating Role of Intimate Partner Violence Between Emotional Dependence and Addictive Behaviours in Adolescents. *Frontiers in psychology*, 13, 873247. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.873247>
- Magaletta, P. R., Diamond, P. M., Weinman, B. M., Burnell, A., & Leukefeld, C. G. (2010). Preentry Substance Abuse Services: The Heterogeneity of Offender Experiences. *Crime & Delinquency*, 60(2), 193–215. <https://doi.org/10.1177/0011128710362055>
- Matsumoto, T., Okada, T., Chiba, Y., Ando, K., Yoshikawa, K., & Wada, K. (2006). *Nihon Arukoru Yakubutsu Igakkai zasshi = Japanese journal of alcohol studies & drug dependence*, 41(1), 59–71.
- Millon, T., Millon, C., Davis, R. D., & Grossman, S. (2015). *MCMI-IV: Millon Clinical Multiaxial Inventory-IV*. Pearson Assessments.

- Miranda, R. B., Goldberg, A., & Bermúdez, X. P. D. (2022). Social reintegration programs for former inmates in Brazil: is there a gender perspective? Programas de reinserção social para egressos do sistema prisional no Brasil: há um olhar para o recorte de gênero? *Ciencia & saude coletiva*, 27(12), 4599–4616. <https://doi.org/10.1590/1413-812320222712.13012022>
- Miura, H., & Fuchigami, Y. (2016). Impaired executive function in 14-to 16-year-old boys with conduct disorder is related to recidivism: A prospective longitudinal study. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 27(2), 136-145.
- Moeller, F. G., & Dougherty, D. M. (2001). Antisocial personality disorder, alcohol, and aggression. *Alcohol Research & Health*, 25(1), 5–11.
- Mohíno, S., Kirchner, T., & Forns, M. (2008). Personality and coping in young inmates: a cluster typology. *Psychopathology*, 41(3), 157–164. <https://doi.org/10.1159/000115953>
- Monterrosa, A. E., & Hattery, A. J. (2023). Mapping Coercive Violence. *Violence against women*, 29(9), 1743–1763. <https://doi.org/10.1177/10778012221125499>
- Nestor, P. G., Woodhull, A., Newell, D., O'Donovan, K., Forte, M., Harding, S., & Pomplun, M. (2018). Clinical, Social, and Neuropsychological Dimensions of the Intersection of Addiction and Criminality. *The journal of the American Academy of Psychiatry and the Law*, 46(2), 179–186. <https://doi.org/10.29158/JAAPL.003745-18>
- Petry, N. M., & Casarella, T. (1999). Excessive discounting of delayed rewards in substance abusers with gambling problems. *Drug and alcohol dependence*, 56(1), 25–32. [https://doi.org/10.1016/s0376-8716\(99\)00010-1](https://doi.org/10.1016/s0376-8716(99)00010-1)
- Retzlaff, P., Stoner, J., & Kleinsasser, D. (2002). The use of the MCMI-III in the screening and triage of offenders. *International journal of offender therapy and comparative criminology*, 46(3), 319–332. <https://doi.org/10.1177/0306624X02463006>
- Roca M., Torralva T., López P., Cetkovich M., Clark L., Manes F. (2008). Executive functions in pathologic gamblers selected in an ecologic setting. *Cognitive and Behavioral Neurology*, 21, 1-4.
- Ross, E. H., & Hoaken, P. N. S. (2011). Executive Cognitive Functioning Abilities of Male First Time and Return *Canadian Federal Inmates*. *Canadian Journal of Criminology and Criminal Justice*, 53(4), 377–403. <https://doi.org/10.3138/cjccj.53.4.377>
- Santora, L., Arild Espnes, G., & Lillefjell, M. (2014). Health promotion and prison settings. *International journal of prisoner health*, 10(1), 27–37. <https://doi.org/10.1108/IJPH-08-2013-0036>
- Schultz, W. P., Khazian, A. M., & Zaleski, A. C. (2008). Using normative social influence to promote conservation among hotel guests. *Social Influence*, 3(1), 4–23. <https://doi.org/10.1080/15534510701755614>
- Schmitz F, Kunina-Habenicht O, Hildebrandt A, Oberauer K, Wilhelm O. (2020). Psychometrics of the Iowa and Berlin Gambling Tasks: Unresolved Issues with Reliability and Validity for Risk Taking. *Assessment*, 27(2), 232-245. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1177/1073191117750470>
- Stawinska-Witoszynska, B., Czechowska, K., Moryson, W., & Wieckowska, B. (2021). The Prevalence of Generalised Anxiety Disorder Among Prisoners of the Penitentiary Institution in North-Eastern Poland. *Frontiers in psychiatry*, 12, 671019. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.671019>
- Steingroever, H., Pachur, T., Šmíra, M. et al. Bayesian techniques for analyzing group differences in the Iowa Gambling Task: A case study of intuitive and deliberate decision-makers. *Psychonomic Bulletin & Review*, 25, 951–970 (2018). <https://doi.org/10.3758/s13423-017-1331-7>
- Stijelja, S., & Mishara, B. L. (2022). Preventing suicidal and self-Injurious behavior in correctional facilities: A systematic literature review and

- meta-analysis. *EClinicalMedicine*, 51, 101560. <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2022.101560>
- Tadesse, E., Merdassa, E., Abdisa, E., & Tolossa, T. (2022). Magnitude and associated factors of depression among prisoners in Wollega zones, Oromia region, Ethiopia: A cross-sectional study. *PloS One*, 17(3), e0260920. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0260920>
- Teva, I., Marín-Morales, A., Bueso-Izquierdo, N., Pérez-García, M., & Hidalgo-Ruzzante, N. (2023). Personality characteristics in specialist and generalist intimate partner violence perpetrators. *Clinical psychology & psychotherapy*, 30(1), 86–96. <https://doi.org/10.1002/cpp.2778>
- Toplak, M. E., Sorge, G. B., Benoit, A., West, R. F., & Stanovich, K. E. (2010). Decision-making and cognitive abilities: A review of associations between Iowa Gambling Task performance, executive functions, and intelligence. *Clinical psychology review*, 30(5), 562–581. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.04.002>
- Unver, Y., Yuce, M., Bayram, N., & Bilgel, N. (2013). Prevalence of depression, anxiety, stress, and anger in Turkish prisoners. *Journal of forensic sciences*, 58(5), 1210–1218. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.12142>
- Van Hoey, J., Moret-Tatay, C., Santolaya Prego de Oliver, J. A., & Beneyto-Arrojo, M. J. (2021). Profile Changes in Male Partner Abuser After an Intervention Program in Gender-Based Violence. *International journal of offender therapy and comparative criminology*, 65(13-14), 1411–1422. <https://doi.org/10.1177/0306624X19884170>
- Verdejo-García, A., García-Fernández, G., & Dom, G. (2019). Cognition and addiction. *Dialogues in clinical neuroscience*, 21(3), 281–290. <https://doi.org/10.31887/DCNS.2019.21.3/gdom>
- Vicens, E., Tort, V., Dueñas, R. M., Muro, Á., Pérez-Arnau, F., Arroyo, J. M., Acín, E., De Vicente, A., Guerrero, R., Lluch, J., Planella, R., & Sarda, P. (2011). The prevalence of mental disorders in Spanish prisons. *Criminal behaviour and mental health: CBMH*, 21(5), 321–332. <https://doi.org/10.1002/cbm.815>
- Vinokur, D., & Levine, S. Z. (2019). Non-suicidal self-harm in prison: A national population-based study. *Psychiatry research*, 272, 216–221. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.12.103>
- Vilagut, G., Ferrer, M., Rajmil, L., Rebollo, P., Permanyer-Miralda, G., Quintana, J. M., Santed, R., Valderas, J. M., Ribera, A., Domingo-Salvany, A., & Alonso, J. (2005). El Cuestionario de Salud SF-36 español: una década de experiencia y nuevos desarrollos. *Gaceta Sanitaria*, 19(2), 135–140.
- Werner, N. S., Jung, K., Duschek, S., & Schandry, R. (2009). Enhanced cardiac perception is associated with benefits in decision-making. *Psychophysiology*, 46(6), 1123–1129. <https://doi.org/10.1111/j.1469-8986.2009.00855.x>
- Yao, X., Zhang, F., Yang, T., Lin, T., Xiang, L., Xu, F., & He, G. (2019). Psychopathy and Decision-Making: Antisocial Factor Associated with Risky Decision-Making in Offenders. *Frontiers in psychology*, 10, 166. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00166>
- Yechiam, E., Busemeyer, J. R., Stout, J. C., & Bechara, A. (2005). Using cognitive models to map relations between neuropsychological disorders and human decision-making deficits. *Psychological science*, 16(12), 973–978. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2005.01646.x>
- Yechiam, E., Kanz, J. E., Bechara, A., Stout, J. C., Busemeyer, J. R., Altmeyer, E. M., & Paulsen, J. S. (2008). Neurocognitive deficits related to poor decision making in people behind bars. *Psychonomic bulletin & review*, 15(1), 44–51. <https://doi.org/10.3758/pbr.15.1.44>
- Young, S., Wells, J., & Gudjonsson, G. H. (2011). Predictors of offending among prisoners: the role of attention-deficit hyperactivity disorder and substance use. *Journal of psychopharmacology (Oxford, England)*, 25(11), 1524–1532. <https://doi.org/10.1177/0269881110370502>
- Yousefi, F., & Talib, M. A. (2022). Predictors of personality disorders in prisoners. *Journal of medicine and life*, 15(4), 454–461. <https://doi.org/10.25122/jml-2021-0317>

Zgoba, K. M., Reeves, R., Tamburello, A., & DeBilio, L. (2020). Criminal Recidivism in Inmates with Mental Illness and Substance Use Disorders. *The journal of the American Academy of Psychiatry and the Law*, 48(2), 209–215. <https://doi.org/10.29158/JAAPL.003913-20>

Zhong, S., Yu, R., & Fazel, S. (2020). Drug Use Disorders and Violence: Associations with Individual Drug Categories. *Epidemiologic reviews*, 42(1), 103–116. <https://doi.org/10.1093/epirev/mxaa006>

Zois, E., Kortlang, N., Vollstädt-Klein, S., Lemenager, T., Beutel, M., & Mann, K. (2014). Decision-making deficits in patients diagnosed with disordered gambling using the Cambridge Gambling task: the effects of substance use disorder comorbidity. *Brain and Behavior*. 4(4), 484–494. <https://doi.org/10.1002/brb3.231>

Factibilidad de inversión en la producción de snacks en Santo Domingo de los Tsáchilas

Feasibility of investment in the production of snacks in Santo Domingo de los Tsáchilas

Autores:

Karla Ayala Ayala

Ebes Maldonado Bautista

Ximena García Zambrano

Johana Abril Ortega

Pontificia Universidad Católica del Ecuador -

Sede Santo Domingo, Ecuador

Autor de correspondencia:

Ebes Maldonado Bautista

edmaldonadob@pucesd.edu.ec



Recepción: 15 - julio - 2024

Aprobación: 06 - diciembre - 2024

Publicación online: 20 - diciembre - 2024

Citación: Ayala Ayala, K., Maldonado Bautista, E., García Zambrano, X. y Abril Ortega, J. (2024). Factibilidad de inversión en la producción de snacks en Santo Domingo de los Tsáchilas. *Maskana*, 15(2), 131 - 146. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.08>



Factibilidad de inversión en la producción de snacks en Santo Domingo de los Tsáchilas

Feasibility of investment in the production of snacks in Santo Domingo de los Tsáchilas

Resumen

Considerando la malnutrición de estudiantes por el consumo de snacks con grasas saturadas, este estudio evaluó la viabilidad financiera y de mercado para producir e implementar snacks saludables a base de plátano verde en Santo Domingo de los Tsáchilas. Las preguntas de investigación se centraron en: factores críticos de éxito, demanda óptima, diseño empresarial y sostenibilidad económica. Se empleó un enfoque mixto, combinando encuestas cuantitativas para identificar preferencias de consumo y un diagnóstico cualitativo de estrategias empresariales. Con un diseño descriptivo y muestreo probabilístico aleatorio, se analizaron datos de 379 estudiantes, identificando una alta aceptación de los snacks saludables en el mercado local. Después de realizar los estudios, se determinó que existe suficiente demanda en el mercado y puede ser abastecida con la oferta obtenida a través del cálculo de la capacidad instalada, la cual no representa mayor costo y permite generar utilidad para cubrir la inversión inicial del proyecto.

Palabras Clave: Análisis, estudio de mercado, finanzas y comercio, plan de estudios, producción alimentaria.

Abstract

Considering the malnutrition of students due to the consumption of snacks with saturated fats, this study evaluated the financial and market feasibility of producing and implementing healthy snacks based on green plantains in Santo Domingo de los Tsáchilas. The research questions focused on: critical success factors, optimal demand, business design and economic sustainability. A mixed approach was employed, combining quantitative surveys to identify consumption preferences and a qualitative diagnosis of business strategies. With a descriptive design and random probabilistic sampling, data from 379 students were analyzed, identifying a high acceptance of healthy snacks in the local market. After carrying out the studies, it was determined that there is sufficient demand in the market and can be supplied with the supply obtained through the calculation of the installed capacity, which does not represent a higher cost and allows generating profit to cover the initial investment of the project.

Keywords: Analysis market research, finance and trade, programme of study, food production.

1. Introducción

El presente estudio tiene como objetivo determinar la factibilidad en la producción y comercialización de snacks a base de plátano verde de una empresa con inicio de operaciones en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. Cabe mencionar que dicha investigación plantea la creación de dicha empresa, motivo por el cual se realizaron los diversos estudios. Por su parte, a pesar de las regulaciones que prohíben alimentos no saludables en las escuelas, persiste la falta de opciones nutricionales adecuadas, por ello la importancia de la identificación de factores exógenos y endógenos para establecer las potencialidades y limitaciones de la propuesta, evaluando aspectos técnicos, operativos y financieros para optimizar recursos y demostrar la viabilidad del proyecto. En consecuencia, la presente investigación se justifica en el Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025 y el Plan de Desarrollo de Ordenamiento Territorial de Santo Domingo 2030, conducentes en el desarrollo económico y la generación de empleo.

Las investigaciones realizadas por González (2022), Tacuri et al. (2022) y Oyarvide (2019), mencionan a empresas nacionales que producen snacks de plátano, con una destacada preferencia por la calidad y la fijación de precios accesibles al consumidor. Los autores mencionan una aceptación del producto en personas entre 5 y 30 años de edad, en la cual las redes sociales son una forma efectiva de publicidad. Además, se considera un frecuente consumo de snacks de plátano verde a nivel local, y se destaca el aumento de la malnutrición en niños y jóvenes, que es influenciada por los alimentos que ofrecen en bares de instituciones educativas, debido al incumplimiento de reglamentos dispuestos por el Sistema Nacional de Educación, donde se especifica proveer de alimentos saludables y nutritivos a estudiantes de establecimientos educativos.

Para la elaboración del marco teórico, se consideraron investigaciones realizadas por diversos autores que sirvieron como guía para el

desarrollo de los resultados. Es así que, teniendo cuatro objetivos de investigación, en el primero se realizó un diagnóstico situacional. El autor David (2013) menciona que se deben identificar factores internos y externos claves mediante el uso de matrices como son la EFI y EFE; es así que se consideraron las propuestas de otros autores para definir elementos que componen cada matriz con la utilización de diferentes herramientas administrativas. Dentro de este contexto, Zorita (2016) y Viniegra (2011) mencionan al plan de negocios como un instrumento importante para una efectiva gestión, Baca (2013) y De la Ossa et al. (2022), establecen temas con relación al direccionamiento estratégico, expresando lo indispensable que es definir la identidad y propósito de una empresa a través del planteamiento de la misión y visión.

Martínez (2023) señala la importancia de realizar el mapa de procesos para ilustrar las actividades llevadas a cabo por una empresa; por otra parte, Vergara et al. (2019) y Porter (2015), mencionan a la cadena de valor como una herramienta que permite descomponer los movimientos en diferentes categorías para determinar la creación y entrega de valor a clientes. Este último autor propone el modelo estratégico denominado como las 5 fuerzas de Porter, donde se evalúa la mejor posición en el mercado considerando la competencia existente. Finalmente, el análisis del FODA según el autor Sánchez (2020), permite observar de manera más detallada la situación de la organización referente a fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que esta puede presentar.

En el segundo objetivo de la investigación, determinar la viabilidad de mercado para la formulación de la propuesta estratégica, se realizó el estudio de mercado en función a la propuesta de los autores Baca (2013), David (2013) y Sapag et al. (2014), para establecer la oferta, demanda y demanda insatisfecha, mediante factores cuantitativos y cualitativos de la información obtenida, a través de la recopilación de datos en

fuentes primarias y secundarias. De igual forma, se efectuó un plan de marketing estratégico, con el discernimiento Kotler y Armstrong (2013) y Sainz (2013), que establecen que la mezcla y las estrategias de mercadeo deben contener objetivos, programas y medios de acción necesarios para un proceso administrativo ideal.

Por otro lado, el desarrollo del estudio técnico y organizacional como tercer objetivo, estuvo compuesto por el organigrama estructural y la normativa legal vigente, relacionada a las operaciones del proyecto. Estos aspectos fueron elaborados en función a los autores Laza (2019) y Sapag et al. (2014), para visualizar de forma clara y detallada los roles, responsabilidades y jerarquía institucional; conjuntamente, se elaboraron herramientas específicas, como la matriz de localización, capacidad instalada y cadena de suministros, señalados como base de procedimientos de los autores Méndez (2020), Collier y Evans (2009) y Laza (2019), quienes

mencionan que la selección adecuada de la localización del proyecto, como la capacidad de este y el establecimiento de partes involucradas, directa o indirectamente en la satisfacción del cliente, determinará el éxito o fracaso empresarial.

Como cuarto y último objetivo, se realizó el estudio económico-financiero, en base a los autores Sequeda (2014), Méndez (2020) y Baca (2013). Todos ellos proporcionaron fundamentos sólidos para realizar el correspondiente cálculo de la inversión inicial, de la mano con los indicadores de valuación, los cuales garantizaron la factibilidad del proyecto. Adicionalmente, se elaboraron las proyecciones de ingresos, costos y gastos, para evaluar así la rentabilidad del negocio a lo largo del tiempo y estimar aquellos cambios significativos. Finalmente, para proporcionar una visión anticipada de la viabilidad del proyecto, se realizaron depreciaciones, amortizaciones, punto de equilibrio y estado de resultados pro-forma.

2. Materiales y métodos

Este estudio emplea un enfoque mixto con una ruta principalmente de tipo cuantitativa, combinando métodos cualitativos para obtener una comprensión integral del fenómeno bajo estudio (Hernández y Mendoza, 2018). Es así que, para dar cumplimiento a la parte cuantitativa del estudio, se aplicaron encuestas físicas y en línea al mercado objetivo con el fin de identificar necesidades insatisfechas, frecuencia de consumo y preferencias de snacks de plátano verde en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. Una vez tabuladas dichas encuestas, se realizó un diagnóstico situacional para identificar procesos de producción, gestión financiera y estrategias comerciales de la empresa, complementado con un análisis exhaustivo de la información recolectada y dando cumplimiento a la parte cualitativa del estudio.

La investigación fue de tipo descriptiva, utilizando un modelo que detalla características y perfiles de personas, grupos y comunidades

(Hernández y Mendoza, 2018). Este enfoque permitió especificar elementos relevantes para el éxito del proyecto, proporcionando una comprensión detallada de variables importantes, como la percepción del producto, preferencias de marcas y frecuencia de consumo, elementos cruciales para la implementación de snacks a base de plátano verde en la provincia. Además, el estudio respaldó decisiones estratégicas en el planteamiento de propuestas basadas en la mezcla de marketing (producto, precio, plaza y promoción).

El estudio se centró en la población de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. Considerando las proyecciones publicadas por el INCE, hasta el 2020 indicaron una población de 458,580 habitantes, de los cuales 85,070 son estudiantes de 10 a 24 años en distintos niveles académicos (INEC, 2010). Este último valor se considera como grupo de enfoque principal dentro del proyecto de investigación, siendo,

por consiguiente, una población de 85 070 personas, de las cuales se determinará la muestra de estudio. Cabe mencionar que Santo Domingo es un área con una población diversificada y un crecimiento demográfico significativo, y la región en su totalidad ofrece un contexto adecuado para analizar la viabilidad de introducir snacks a base de plátano verde, considerando factores económicos, sociales y demográficos relevantes. Para la selección de la muestra se utilizó un muestreo probabilístico aleatorio, garantizando que toda la población tuviera la misma probabilidad de ser encuestada. La fórmula de Rosillo (2008) se empleó para determinar el tamaño de la muestra en poblaciones finitas, resultando en una muestra de 379 estudiantes:

$$n = \frac{Z^2 S^2 N}{E^2 N + S^2 Z^2} = \frac{(1,95)^2 (0,5) 2 (85070)}{(5\%)^2 (85070) + (0,5)^2 (1,95)^2} = 379$$

Donde:

N= Tamaño de la población

Z= Nivel de confianza

S= Varianza de la muestra

E= Porcentaje de error definido

Siguiendo el modelo de Hernández y Mendoza (2018), en primer lugar se determinó la población del proyecto, la cual permitió establecer la muestra de la investigación, estableciendo consigo categorías para el mercado objetivo en función al nivel académico al que pertenecen los estudiantes. En consecuencia, se dividieron dos grupos principales: Unidades Educativas (particulares, fiscales y fiscomisionales), con 79,540 estudiantes de 10 a 17 años, y Universidades (públicas y privadas), con 5,530 estudiantes de 18 a 24 años (Tabla 1).

Categoría	Breve wdescripción	Subcategoría	Frecuencias	Porcentaje de participación	Observación	Justificación
Estudiantes de Unidades Educativas de Nivel Básico y Medio	Constituido por niños y jóvenes de 10 a 17 años	Colegios Fiscales, Fiscomisionales y Particulares	354	93%	Encuesta presencial a 171 estudiantes de la Unidad Educativa NEUMAN y 183 estudiantes de la Unidad Educativa 24 de Mayo	Se llevaron a cabo 354 encuestas presenciales debido a la limitada utilización de herramientas digitales por parte de los estudiantes en las aulas de las unidades educativas.
Estudiantes de Unidades Educativas de Nivel Superior	Constituido por adultos de 18 a 24 años	Universidades Públicas y Privadas	25	7%	Encuestas en línea	Acceso fácil a las TICs, emplean herramientas digitales.
TOTALES			379	100%		

Tabla 1: Categorización

Fuente: Elaboración propia

La investigación utilizó encuestas físicas y online, basadas en un cuestionario con preguntas cerradas y escalas de hasta seis opciones de respuesta. Esta técnica, según Kotler y Armstrong (2013), permite la recolección precisa de datos primarios sobre las preferencias y comportamientos de compra de los consumidores. Se llevaron a cabo pruebas piloto para ajustar el cuestionario y asegurar su relevancia y claridad. Las encuestas se administraron tanto en formato físico como digital para maximizar la cobertura y obtener una muestra representativa (Tabla 2).

Para analizar los datos recolectados se utilizó un software estadístico que facilitó la interpretación y tabulación de la información, condescendiendo a estratificar las variables analizadas como necesidades insatisfechas, frecuencia de consumo y preferencia de consumo de snacks. Además, se realizaron análisis descriptivos para resumir la información en tablas y gráficos, ofreciendo una visualización clara de los resultados. Estos análisis fueron clave para identificar patrones y tendencias, apoyar las decisiones estratégicas y evaluar la viabilidad del proyecto de manera informada.

TOTAL ENCUESTADOS			
	OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
1	¿Piensa usted que los snacks son un alimento saludable?	Si	El 25,07% de los encuestados considera que los snacks son un alimento saludable, mientras que el 74,93% opina lo contrario. Esto indica una mayoría que no percibe los snacks como una opción saludable en la muestra encuestada.
		No	
		100%	
	OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
2	¿Ha consumido snacks a base de plátano verde?	Si	El 92,35% de los encuestados afirma haber consumido snacks a base de plátano verde, mientras que el 7,65% indica no haberlo hecho. Esto sugiere una alta prevalencia en el consumo de este tipo de snacks en la muestra encuestada
		No	
		100%	
	OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
3	¿Qué sabor de snacks de plátano verde es de su preferencia?	Natural	La preferencia de sabores en snacks de plátano verde varía, siendo el sabor a limón el más destacado con un 47,43%, seguido de cerca por el sabor natural, preferido por el 39,71% de los encuestados. El sabor picante es mencionado por el 7,14%, mientras que el sabor dulce representa el 3,43%. Además, un 2,29% indica preferir otro tipo de sabor.
		Limón	
		Picante	
		Dulce	
		Otro	
		100%	
	OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
4	¿En qué presentación prefiere los snacks de plátano verde?	Bolsas plásticas	Los resultados muestran que el 28,26% de los encuestados prefieren bolsas plásticas, seguido por el 11,74% que prefiere envases de cartón. Un 8,26% opta por envases en plásticos, mientras que el 6,09% prefiere envases en forma de tubo. Por otro lado, un significativo 45,65% indica que no considera importante el tipo de envase.
		Envases de cartón	
		Envases en plásticos	
		Envases en forma de tubo	
		No es importante el envase	
		100%	
	OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
5	¿Dónde suele comprar snacks de plátano verde?	Tiendas cerca de casa	La mayoría de las personas encuestadas suele comprar snacks de plátano verde en tiendas cerca de casa, con un 48,70%. El siguiente lugar más común es en la cafetería/bar, con un 28,70%. Los supermercados tienen un 12,61%, mientras que las tiendas en línea tienen un 10,00%. No se menciona que alguien compre snacks de plátano verde en tiendas virtuales según los datos proporcionados.
		Supermercados	
		Tiendas virtuales	
		En la cafetería/bar	
		Tiendas en línea	
		100%	
	OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
6	¿Con qué frecuencia suele consumir snacks de plátano verde?	Diariamente	Los hábitos de consumo de snacks de plátano verde varían entre los encuestados. Un 10,43% opta por este bocadillo diariamente, mientras que el 36,52% lo hace semanalmente. El 17,83% prefiere consumirlos quincenalmente, y un 20,87% lo hace mensualmente, mientras que un 14,35% indica una frecuencia trimestral. ⁷
		Semanalmente	
		Quincenalmente	
		Mensualmente	
		Trimestralmente	
		Nunca	
		100%	

		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
7	¿Qué cantidad de snacks a base de plátano verde consume diariamente?	Una vez	62,50%	Del 10,43% de personas que respondieron anteriormente que consumían estos snacks diariamente el 62,50%, consume snacks a base de plátano verde una vez al día. Un 29,17% lo hace entre dos y tres veces al día, mientras que un 8,33% opta por consumirlos de cuatro a cinco veces diarias.
		Entre dos a tres veces	29,17%	
		De cuatro a cinco veces	8,33%	
		Más de seis	0,00%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
8	¿Cuál es su marca preferida de snacks a base de plátano verde?	Tortolines	26,96%	“Platanitos” es la marca preferida de snacks de plátano verde con un 46,96%, seguida por “Tortolines” con un 26,96% y “Chifles Golden” con un 12,17%. Las marcas “Banchis” y “Chiflar” obtienen el 10,43% y el 3,48%
		Platanitos	46,96%	
		Banchis	10,43%	
		Chifles golden	12,17%	
		Chiflar	3,48%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
9	¿Cuál de los siguientes aspectos, es más importante para usted al elegir un snack de plátano verde?	Saludables	17,83%	La elección de snacks de plátano verde entre los encuestados se centra principalmente en el sabor, siendo este el factor más importante para el 42,17%. El precio también desempeña un papel destacado, con el 33,04% considerándolo crucial. Aspectos relacionados con la salud y las calorías son prioritarios para un segmento menor de participantes, mientras que la marca tiene una influencia limitada en la elección
		Fuentes de energía	1,30%	
		Bajos en calorías	3,04%	
		Libres de aditivos	2,17%	
		Marca	0,43%	
		Sabor	42,17%	
		Precio	33,04%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
10	¿Estaría dispuesto a probar un snack nutritivo elaborado a base de verde que no contenga grasas saturadas?	SI	95,28%	El 95,28% menciona que estaría dispuesto a probar un snack nutritivo a base de plátano verde sin grasas saturadas, mientras el 4,72% no estaría dispuesto a hacerlo.
		NO	4,72%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
11	¿Qué cantidad considera que es la adecuada para una funda de snack nutritivo de plátano verde?	30 gramos	26,03%	El 49,59% de los participantes considera que 50 gramos es la cantidad adecuada, seguido por un 26,03% que prefiere 30 gramos. Un 24,38% estima que 75 gramos es la cantidad apropiada.
		50 gramos	49,59%	
		75 gramos	24,38%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
12	¿Qué cantidad de dinero pagaría por una funda de snack nutritivo de plátano verde?	\$0,45	31,40%	La opción más popular es un precio de \$0,50 a \$0,75, con un 48,35% de los participantes dispuestos a pagar en este rango. Un 31,40% optaría por una funda con un costo de \$0,45, mientras que un 13,22% considera aceptable un rango de \$0,80 a \$1,05. Un segmento más reducido, el 7,02%, estaría dispuesto a desembolsar más de \$1,10 por dicha funda.
		\$0,50 a \$0,75	48,35%	
		\$0,80 a \$1,05	13,22%	
		Más de \$1,1	7,02%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
13	¿Cuál es su género?	Mujer	50,40%	El 50,40% de los encuestados se identificó como mujer, mientras que el 49,60% se identificó como hombre.
		Hombre	49,60%	
			100%	

		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
14	¿En qué zona reside?	URBANA	90,50%	Un 90,50%, reside en zonas urbanas, mientras que un 9,50% vive en áreas rurales.
		RURAL	9,50%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
15	¿Qué edad tiene?	10 AÑOS	10,03%	La mayoría de los participantes tienen entre 14 y 16 años, representando el 39,84%. Los encuestados de 10 a 13 años constituyen el 44,80%, mientras que aquellos de 17 a 24 años representan el 3,92%, indicando una concentración significativa en la adolescencia temprana y media.
		11 AÑOS	10,29%	
		12 AÑOS	12,66%	
		13 AÑOS	10,82%	
		14 AÑOS	13,46%	
		15 AÑOS	13,98%	
		16 AÑOS	12,40%	
		17 AÑOS	9,76%	
		18 AÑOS	0,53%	
		19 AÑOS	0,79%	
		20 AÑOS	2,64%	
		21 AÑOS	1,58%	
		22 AÑOS	0,79%	
		23 AÑOS	0,00%	
		24 AÑOS	0,26%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
16	¿En qué nivel de instrucción se encuentra?	Básica media	32,98%	La mayoría de los encuestados, un 36,15%, se encuentra en bachillerato, seguido por un 32,98% en básica media. Un 24,27% tiene educación en básica superior, mientras que el 6,60% en un nivel universitario.
		Básica superior	24,27%	
		Bachillerato	36,15%	
		Universidad	6,60%	
			100%	
		OPCIONES DE RESPUESTA	OPCIONES DE RESPUESTA	ANÁLISIS
17	¿Cuál es el ingreso aproximado de su familia mensualmente?	MENOS DE \$450	7,92%	La mayoría de los encuestados reporta ingresos en el rango de \$551 a \$800, abarcando un 45,38%. Por otro lado, los ingresos menores a \$550 y mayores a \$1000 representan el 23,75% y el 8,71%, respectivamente.
		DE \$451 A \$500	8,71%	
		DE \$501 A \$550	7,12%	
		DE \$551 A \$600	11,08%	
		DE \$601 A \$650	6,07%	
		DE \$651 A \$700	9,76%	
		DE \$701 A \$750	6,86%	
		DE \$751 A \$800	11,61%	
		DE \$801 A \$850	5,54%	
		DE \$851 A \$900	6,86%	
		DE \$901 A \$950	4,22%	
		DE \$951 A \$1000	5,54%	
		DE \$1001 EN ADE-LANTE	8,71%	
			100%	

Tabla 2: Resultados de la Encuesta

Fuente: Elaboración Propia

3. Resultados

3.1. Análisis endógeno y exógeno

La investigación inicia con el análisis de factores endógenos y exógenos que conlleven a definir la posición estratégica en el mercado local y nacional que tendrá el sistema en estudio; para lo cual, fue necesario construir la filosofía empresarial. Es así que la misión es ofrecer un snack a base de plátano verde como producto saludable para niños, adolescentes y jóvenes adultos, mediante un enfoque hacia la salud y la calidad, el cual se ve reflejado en el compromiso con los agricultores locales y el uso de tecnología avanzada.

Al evaluar sus fortalezas, se destaca el enfoque innovador en la producción de snacks, lo que permite fortalecer la competitividad en el mercado. No obstante, también se verifican debilidades, como la dependencia de proveedores locales, que afectan la disponibilidad de materias primas esenciales. Entre las oportunidades identificadas se destaca el desarrollo de estrategias de marketing, las cuales están dirigidas específicamente a un público joven, a través de canales predilectos por los consumidores potenciales. De igual manera, una amenaza mayor es la volatilidad económica y la intensa competencia, las cuales requieren estrategias flexibles en precios y promociones para mantener la resiliencia ante estos desafíos.

En conjunto, los análisis de los factores y las estrategias derivadas del FODA permiten al sistema maximizar sus fortalezas y oportunidades, al mismo tiempo que mitiga sus debilidades y amenazas (Tabla 3). Esto asegura una adaptación efectiva al entorno cambiante y la consecución de sus objetivos estratégicos a largo plazo en el dinámico mercado de snacks de plátano verde.

3.2. Estudio de mercado

Una vez aplicada la encuesta a la muestra objetiva, se obtuvo como resultado un porcentaje representativo de interés del consumidor con relación a los snacks de plátano verde sabor natural y de limón; aunque la mayor parte de encuestados consideraron a los snacks como productos poco saludables, existe la predisposición para consumir alimentos sin grasas saturadas elaborados a base de plátano verde.

Posteriormente, considerando los datos publicados por el INEC sobre el Índice de Precios al Consumidor, se proyectó el mismo para cinco años, considerando como año cero los datos obtenidos al 2023. Con estos datos y los resultados obtenidos en las encuestas, se realizó el cálculo de la capacidad instalada, estableciendo con ello

Fortalezas	Oportunidades	Debilidades	Amenazas
La empresa destaca su enfoque innovador en la producción de snacks de plátano verde.	Aprovechar propuestas legislativas para generar empleo juvenil y beneficiarse a través de deducciones fiscales asociadas.	La fuerte dependencia de proveedores locales puede generar riesgos en el suministro de materias primas.	Los cambios en la economía pueden afectar la demanda de productos y la disposición de los consumidores a gastar en nuevas ofertas.
La eficiencia operativa permite mantener bajos costos de producción, mejorando consigo la rentabilidad.	El aumento en el consumo de snacks saludables sugiere una creciente demanda en el mercado local y nacional.	La empresa enfrenta limitaciones financieras iniciales que pueden afectar la inversión y expansión.	Las tendencias de consumo son susceptibles a cambios rápidos.
Es el único proyecto en el mercado que ofrece snacks de plátano verde sin grasas saturadas comercializándolo en bolsas ecológicas.	Posibilidad estratégica de desarrollar productos que promuevan la salud y se ajusten a pautas nutricionales y culturales al alinearse con los estándares de la FAO.	No existe una cartera de clientes fija debido a que es un producto nuevo en el mercado.	La lealtad del consumidor hacia las marcas consolidadas podría dificultar la penetración en el mercado y requerir estrategias profesionales de marketing.

Tabla 3: Análisis FODA

Fuente: Elaboración propia

la oferta, demanda y demanda insatisfecha, las cuales fueron proyectadas para cinco años.

Es relevante mencionar que, al ser un producto nuevo en el mercado con inicio de operaciones, no se puede atender el total del porcentaje de la demanda. Es así que, teniendo una producción anual de 60.259,40 unidades, se dividió este valor para la demanda insatisfecha del primer año, obteniendo así un nivel de 1,86% de la demanda insatisfecha que el proyecto podría cubrir, la cual se encuentra dentro de los parámetros requeridos (Tabla 4).

A su vez, un resultado relevante en el estudio de mercado permitió identificar que el 74,93% de personas no consideran a los snacks como un producto saludable; sin embargo, el 95,28% de encuestados están dispuestos a probar un snack nutritivo elaborado a base de plátano verde que no contenga grasas saturadas. Estos resultados conllevaron a elaborar un plan de marketing con estrategias enmarcadas en los debidos planes de acción, sin olvidar el desarrollo amplio de las 4P's del marketing, que acogen datos relevantes

que permiten dar a conocer el producto y su marca, con lo cual determinamos que una ventaja notoria frente a la competencia es la forma y composición del producto (Tabla 5).

3.3. Estudio organizacional

En este estudio, se procedió a determinar la constitución de la empresa como una sociedad anónima por las características que esta presenta; entre los requisitos fiscales y normativa legal identificadas están las relacionadas con la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros, para la correspondiente constitución jurídica, el Servicio Nacional de Derechos Intelectuales para registro de la marca, el SRI para la obtención del respectivo RUC, la ARCSA, el Ministerio de Trabajo, el IESS, el Municipio y el cuerpo de bomberos, entre otros documentos que completen las obligaciones previas al funcionamiento de la entidad.

Asimismo, como parte de este estudio se describieron las funciones de cada departamento, con las operaciones involucradas en cada uno. Es

Proyección de la demanda insatisfecha				
N°	Año	Demanda	Oferta	Demanda Insatisfecha
0	2023	3.298.881	51.342	3.247.538
1	2024	3.315.771	50.838	3.264.933
2	2025	3.315.970	48.661	3.267.309
3	2026	3.316.368	43.975	3.272.392
4	2027	3.330.628	36.661	3.293.967
5	2028	3.334.958	27.561	3.307.397

Tabla 4: Proyección de la demanda insatisfecha

Fuente: Elaboración propia

Producto	Precio
Añadir un snack sabor limón y picante	Ofrecer descuentos a instituciones educativas a partir del quinto mes de compra
Agregar un aderezo en algunas fundas de snacks como complemento	Establecer precios similares a los de la competencia
Plaza	Promoción
Vender en línea por medio de la red social Instagram	Hacer uso de la red social TikTok para dar mensajes promocionales
Asociarse con empresas de logística	Realizar publicidad llamativa con personas influyentes de la ciudad

Tabla 5: Mezcla de marketing

Fuente: Elaboración propia

así que la gerencia general será la responsable de la supervisión del proyecto, toma de decisiones y coordinación de tareas; el jefe de operaciones planificará y ejecutará las actividades operativas; los operarios garantizarán la eficiencia y calidad en el proceso productivo; el jefe de comercialización liderará las estrategias de marketing y ventas, y el vendedor será el responsable de la exploración y atención de clientes, como también de la gestión del producto.

3.4. Estudio técnico

Para el análisis del estudio técnico se elaboró una matriz de localización, la cual permite determinar la ubicación de la instalación y de los recursos necesarios mediante la evaluación de 13 factores clave de éxito con una puntuación relevante de 7.36, para el lugar donde tendrá las operaciones la empresa. Entre los criterios que se evaluaron, se encuentra la disponibilidad de materias primas, proximidad a clientes, condiciones de seguridad y acceso a capital, aspectos que potencialmente impulsarían el reconocimiento y éxito empresarial.

Posteriormente, con el cálculo de la capacidad instalada del proyecto, se describió la manera óptima de operar, mediante el uso eficiente del tiempo y los recursos disponibles en cada área, así como la distribución adecuada de la planta. En este sentido, el flujo de trabajo es coherente, desde la recepción de materias primas, hasta el empaquetado y transporte de productos terminados, con una producción mensual estimada de 5.022 unidades, bajo condiciones normales de trabajo.

Para alcanzar la eficiencia es necesario establecer la cadena de suministros para el proyecto, la cual inicia con la adquisición de materias primas, principalmente plátanos verdes frescos de proveedores locales. Estos insumos serán transportados a la fábrica donde se procesan para convertirlos en snacks. Los productos terminados,

se distribuyen a través de los canales hasta los puntos de venta, asegurando la disponibilidad y entrega eficiente a los consumidores finales. Un flujograma detallado ilustró todas las etapas involucradas en el proceso de producción y distribución, proporcionando una visión clara de cada paso realizado (Figura 1).

3.5. Estudio económico-financiero

Para completar la investigación se procedió a realizar el estudio económico-financiero compuesto por diversas variables. En primer lugar, se identificaron y cuantificaron todos los datos asociados con la inversión inicial, incluyendo los costos relacionados al proyecto, gastos en infraestructura, costos operativos y de mantenimiento, además de otros gastos imprevistos. A su vez, se realizaron proyecciones de los ingresos esperados a partir de diferentes escenarios de mercado, considerando variables como la demanda, los precios y la competencia.

El análisis de la inversión inicial llevó consigo a la realización de indicadores de valuación, los cuales, tomando como referencia las proyecciones realizadas de ingresos, costos, gastos, amortizaciones, depreciaciones y el estado de resultados pro-forma, garantizaron la factibilidad de inversión del proyecto. Es así que el análisis reveló un Valor Actual Neto (VAN) positivo, indicando que el proyecto es económicamente viable.

Adicionalmente, se realizaron proyecciones de flujo de caja y se calcularon otros indicadores clave, como la Tasa Interna de Retorno (TIR) y el período de recuperación de la inversión (PAYBACK). En este sentido, los resultados mostraron que, bajo las condiciones asumidas, el estudio no solo cubrirá sus costos, sino que también generará un retorno significativo para los inversores, contribuyendo positivamente al desarrollo económico empresarial y provincial (Tabla 6).

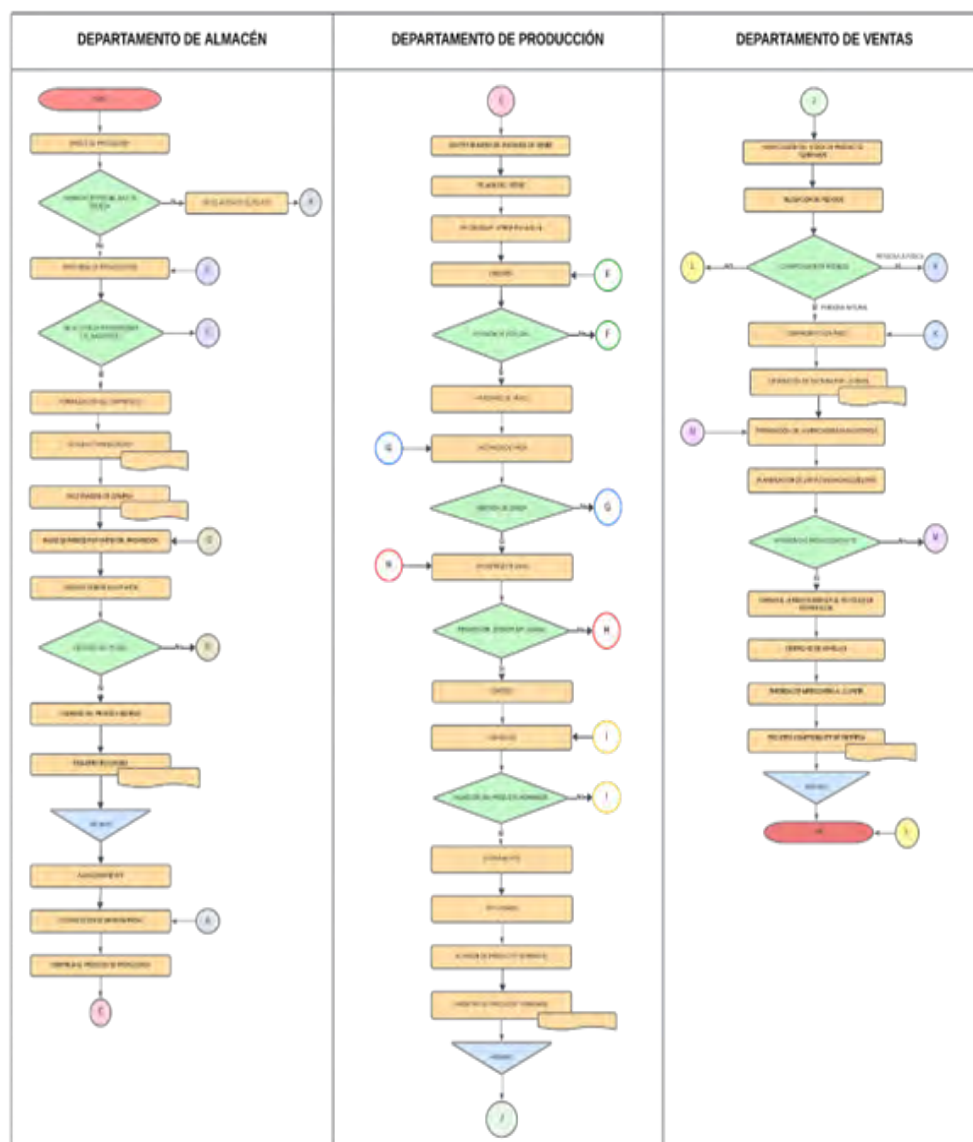


Figura 1: Flujograma de procesos
Fuente: Elaboración propia

Inversión Inicial		
Recursos Propios	29.192	70%
Recursos de Terceros	12.511	30%
Inversión Inicial Total	41.703	100%
Indicadores de Valuación		
WACC	TMAR	Beneficio Costo
9,90%	16,24%	1,39
Payback	TIR	Costo de Oportunidad
3 años, 4 meses, 27 días	17,65%	1,23

Tabla 6: Análisis de la Inversión Inicial

Fuente: Elaboración propia

4. Discusión

Una vez desarrollado el marco teórico, se determinó que la misión de la empresa se alinea con las propuestas de De La Ossa et al. (2022) y Baca (2013), estableciendo su propósito en la innovación en snacks saludables, con un enfoque en productos de calidad y objetivos que incluyen el liderazgo en el mercado educativo y universitario, la colaboración con agricultores locales y el bienestar del consumidor. De igual forma, la visión de la empresa, conforme a David (2013), se enfoca en metas claras y estrategias para alcanzarlas.

El análisis de factores internos es esencial para optimizar las actividades del proyecto. Para Martínez (2023) el mapa de procesos facilita la identificación de áreas de mejora a través de la división en macroprocesos de apoyo, operativos y estratégicos. Porter (2015), sugiere que la cadena de valor ayuda a mejorar la eficiencia y reducir costos, mientras que la Matriz EFI de David (2013) permite aprovechar las fortalezas y mitigar las debilidades para mejorar el rendimiento estratégico.

Para analizar los factores externos, se emplearon la matriz PESTEL, las Cinco Fuerzas de Porter y la matriz EFE, todas basadas en David (2013). La matriz PESTEL identifica factores externos positivos y negativos, mientras que con las Cinco Fuerzas de Porter se analiza la competencia clave desde el microentorno a la empresa. Seguidamente, los elementos identificados se consolidan en la matriz EFE, que organiza cada elemento en oportunidades y amenazas, en la cual las potencialidades del entorno superan a las limitaciones, sugiriendo un entorno favorable; finalmente, el análisis FODA, basado en el autor Sánchez (2020), combina elementos internos y externos para desarrollar estrategias específicas que conlleven al logro de los objetivos estratégicos propuestos.

El análisis de la oferta, según los autores David (2013) y Baca (2013), enfatizan el cálculo de la capacidad instalada y la proyecta para los próximos cinco años; es así que, mediante el uso

del índice del IPC, se aplicó dicha proyección, lo que facilitará la toma de decisiones estratégicas. En cuanto a la demanda, Sapag et al. (2014) destacan la importancia de esta para la viabilidad económica del proyecto. Para el estudio se obtuvo una alta preferencia por los snacks saludables, y una disposición significativa a pagar por ellos.

En el ámbito del marketing, Kotler y Armstrong (2013) subrayan la necesidad de entender el comportamiento del consumidor y formular estrategias efectivas. Para la investigación, se identificó que, por la percepción negativa de los snacks, se requiere de campañas que resalten los beneficios de productos saludables. Por otra parte, el plan de marketing desarrollado se centra en la promoción del producto; mediante la teoría del marketing mix de Kotler y Armstrong (2013), se proporciona un marco para enfrentar las desaprobaciones del mercado objetivo.

El estudio organizacional se encuentra basado en el autor Sapag et al. (2014); por lo tanto, se establece a la empresa como una sociedad anónima, beneficiándose de la estructura legal. Laza (2019), sugiere que un organigrama y un cuadro de funciones bien definidos facilitan una organización eficiente y mejoran la comunicación entre áreas funcionales. La evaluación de la localización, según Méndez (2020), asegura que la selección del lugar de funcionamiento minimiza costos y maximiza accesibilidad y seguridad. La planificación de la capacidad de producción se basa en Collier y Evans (2009), y la cadena de suministro bien planificada se realiza conforme al autor Laza (2019), garantizando la disponibilidad y entrega de productos.

El estudio económico, se basa en la propuesta de Sequeda (2014), Méndez (2020) y Baca (2013), quienes establecen que una inversión inicial equilibrada, compuesta por aportes de socios y financiamiento externo, es crucial para el éxito del proyecto. Los indicadores de valuación confirman la viabilidad financiera del proyecto, y las proyecciones financieras ayudan a planificar la eficiencia operativa; a través del

cálculo de depreciaciones y amortizaciones, se permite conocer el valor real de los activos anualmente, mientras que el punto de equilibrio y la proyección a cinco años del estado de resultados pro-forma son esenciales para evaluar la viabilidad y rentabilidad a largo plazo.

De este modo, al incorporar la nueva empresa en el mercado, se pretende mejorar la economía de pequeños agricultores, y a su vez la economía provincial, incentivando la sostenibilidad local y nacional. Al ser un producto elaborado sin grasas saturadas, sugiere el cuidado de la salud en niños, jóvenes y adultos. A su vez, al realizar nuevos estudios de mercado para actualizar

información relevante, sería ideal que la encuesta no se aplique en aquellas instituciones educativas consideradas en el levantamiento de información del proyecto. Sin embargo, esto podría ocasionar una diferencia considerable en las respuestas acerca de las preferencias de consumo, ya que los encuestados no serían los mismos que en el primer estudio realizado.

A la par con lo mencionado anteriormente, se debe tener en cuenta el límite de acceso al encuestar, debido a que muchas instituciones educativas no permiten la exposición de sus estudiantes, y por ende, el ingreso de personas externas para recopilar información personal de los mismos.

5. Conclusiones

La pertinente realización del diagnóstico situacional, como primer estudio efectuado para la identificación de factores exógenos y endógenos que puedan influir en la implementación de los snacks a base de plátano verde en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, proporcionó una comprensión completa del entorno en el que operará el negocio, permitiendo identificar junto con ello las oportunidades y amenazas, así como también las fortalezas y debilidades existentes.

Por otro lado, el estudio de mercado fue fundamental para formular una propuesta estratégica; dentro de este estudio, se evaluó la demanda del mercado y la oferta del proyecto, considerando variables como las preferencias del consumidor y la competencia existente, lo que garantiza el posicionamiento del producto en el mercado local. En consecuencia, el

porcentaje de demanda insatisfecha fue óptimo en consideración a la capacidad del proyecto.

El estudio técnico-organizacional fue crucial para garantizar el diseño óptimo y la eficiencia operativa de la capacidad instalada, el cual fue posible con la identificación de procesos clave, ubicación adecuada de las instalaciones y la estructura organizativa para el funcionamiento del negocio. A la par con ello, el estudio económico financiero a través de la evaluación de diferentes escenarios y la aplicación de la planeación financiera, fue esencial para determinar el análisis de sensibilidad y riesgo, además de la evaluación de variaciones en los costos de producción, cambios en los precios de venta, fluctuaciones en la demanda y otros factores económicos que pueden influir en los resultados financieros.

6. Recomendaciones

El empezar un proyecto implica actualización constante y mantenimiento de áreas para una mejora continua de los procesos llevados a cabo. Es por ello que el realizar análisis periódicos para

adaptar estrategias, según sea necesario, permitirá una mayor capacidad de respuesta a cambios en el entorno y ayudará a mantener la competitividad del negocio. Cabe recalcar que la aceptación

positiva del producto y la demanda creciente en el mercado sugiere realizar estudios continuos para monitorear cambios en las preferencias del consumidor y ajustar la oferta.

El analizar las tendencias del mercado y las estrategias de la competencia para identificar oportunidades de diferenciación y posicionamiento estratégico permitirá adaptar los productos a las necesidades y expectativas cambiantes de los consumidores, asegurando de esta manera una ventaja competitiva sostenible. Además, la implementación de prácticas de mejora continua y la evaluación periódica de los procesos productivos contribuirán a la

optimización de recursos y a la minimización de costos operativos.

Finalmente, se recomienda revisar periódicamente los escenarios financieros, de modo que estos se mantengan actualizados en función a los datos reales actuales del mercado, al igual que la revisión constante de la planeación financiera, teniendo en cuenta posibles cambios presentes en costos, ingresos y otros factores que puedan afectar la rentabilidad del proyecto. Asimismo, la implementación de estrategias de mitigación de riesgos, como la diversificación de proveedores y la gestión eficiente del capital de trabajo, es crucial para mantener la estabilidad financiera y asegurar el éxito del negocio a largo plazo.

7. Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos aquellos que han contribuido a la realización de esta investigación. En primer lugar, extendemos nuestra gratitud a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Santo Domingo (PUCESD), por su invaluable apoyo y orientación a lo largo del desarrollo de este estudio; a nuestras tutoras Ximena García

y Johana Abril, a nuestros padres, amigos y compañeros. También agradecemos de manera especial a la revista Maskana por brindarnos la oportunidad de compartir nuestro estudio con la comunidad académica, ya que su plataforma ha sido fundamental para la difusión de nuestro trabajo de titulación.

8. Referencias bibliográficas

Baca Urbina, G. (2013). *Evaluación de proyectos*. McGraw-Hill.

Collier, D., y Evans, J. (2009). *Administración de operaciones: Bienes, servicios y cadenas de valor*. Cengage Learning.

David, F. R. (2013). *Conceptos de administración estratégica*. Prentice-Hall Hispanoamericana.

De La Ossa Guerra, S. J., Obando, L. F. P., y Parra, W. C. (2022). Escuelas de la estrategia: Una mirada a la planeación de las universidades públicas en Colombia. *Revista de ciencias sociales*, 28(4), 335-350.

González, F. (2022). *Proyecto de emprendimiento para la creación de una empresa destinada a la producción y comercialización de productos alimenticios hechos a base de plátano verde en la ciudad de Ibarra, provincia de Imbabura, Ecuador* [Trabajo de Titulación, Universidad Técnica del Norte].

Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

INEC. (2010). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Sistema Estadístico Nacional de Ecuador. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/>

- Kotler, P. y Armstrong, G. (2013). *Fundamentos de marketing* (11a ed.). Pearson Educación.
- Laza, C. (2019). *Gestión de la atención al cliente/ consumidor*. UF0036. Tutor Formación.
- Martínez, E. (2023). *Proyecto y viabilidad del negocio o microempresa* (1a ed.). IC Editorial.
- Méndez Lozano, R. (2020). *Formulación y evaluación de proyectos: Enfoque para emprendedores*. Ecoe Ediciones.
- Oyarvide, O. (2019). *Plan de negocio para la elaboración y comercialización de chifles en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, 2018 [Informe de Titulación, Universidad Regional Autónoma de Los Andes]*.
- Porter, M. E. (2015). *Ventaja competitiva* (2nd ed.). Patria.
- Rosillo, J. (2008). *Formulación y evaluación de proyectos de inversión: Una visión integral para empresas manufactureras y de servicios*. Editorial Cengage Learning.
- Sainz, J. (2013). *El plan de marketing en la práctica* (18a ed.). ESIC Editorial.
- Sánchez, D. (2020). *Análisis FODA o DAFO: El mejor y más completo estudio con 9 ejemplos prácticos*. Bubok Publishing S.L.
- Sapag, N., Sapag, R., y Sapag, J. (2014). *Preparación y evaluación de proyectos*. McGraw-Hill.
- Sequeda, P. (2014). Finanzas corporativas y valoración de empresas al alcance de todos. Ediciones de la U.
- Tacuri, E., Vivas, J., López, F., y González, P. (2022). Preferencia de snack de plátano Musa SP en el cantón El Carmen, Ecuador. *RECIMUNDO*, 6(4), 618-623. [https://doi.org/10.26820/recimundo/6.\(4\).octubre.2022.616-624](https://doi.org/10.26820/recimundo/6.(4).octubre.2022.616-624)
- Vergara, O., Acevedo, Á., y González, Y. (2019). *Marketing responsable: Ventaja distintiva en la cadena de valor de las organizaciones*. *Journal of Management & Business Studies*, 1(1), 44–74. <https://doi.org/10.32457/jmabs.v1i1.292>
- Viniegra, S. (2011). *Entendiendo el plan de negocios*. Lulu.com.
- Zorita, E. (2016). *El plan de negocio*. ESIC Editorial.

Dossier

DIGITAL SPACES. La nueva espacialidad escenográfica



DIGITAL SPACES. La nueva espacialidad escenográfica

DIGITAL SPACES. The new scenographic spatiality

Pablo Llamazares Blanco

Fernando Zaparaín Hernández

Jorge Ramos Jular

Universidad de Valladolid, España

Resumen

El presente texto constituye la presentación del dossier DIGITAL SPACES, con el que se explora el potencial digital en la redefinición de la espacialidad contemporánea. A través de los artículos del dossier, se analizan propuestas de diversa naturaleza que examinan características de esa nueva espacialidad. Entre otras, desmaterialización, cinestesia, tridimensionalidad, inmersividad, interactividad o conectividad. Las distintas investigaciones presentadas profundizan en estudios de caso como instalaciones de iluminación, dispositivos tecnológicos, videojuegos y entornos virtuales, destacando aquellas estrategias creativas que contribuyen en la generación de un nuevo espacio aumentado. Se evidencia cómo esas propuestas generan espacios inmersivos que combinan lo visual, lo sonoro o lo táctil, redefiniendo la tradicional percepción del espacio. Se pone también de relieve la capacidad del medio digital para amplificar la realidad espacial preexistente, mediante la superposición de imágenes y narrativas visuales. Una nueva espacialidad escenográfica, donde lo digital posibilita nuevas y singulares formas de experimentación del espacio.

Palabras Clave: Espacio aumentado; espacio digital; escenografía digital; experiencias inmersivas y multisensoriales; tecnologías creativas.

Abstract

This text is the presentation of the DIGITAL SPACES dossier, which explores the digital potential in the redefinition of contemporary spatiality. The articles in the dossier analyse proposals of various kinds that examine the characteristics of this new spatiality. Among others, dematerialisation, kinaesthesia, three-dimensionality, immersiveness, interactivity and connectivity. The different research presented delves into case studies such as lighting installations, technological devices, video games and virtual environments, highlighting those creative strategies that contribute to the generation of a new augmented space. It is shown how these proposals generate immersive spaces that combine the visual, the sound and the tactile, redefining the traditional perception of space. It also highlights the capacity of the digital medium to amplify the pre-existing spatial reality by superimposing images and visual narratives. A new scenographic spatiality, where the digital enables new and singular forms of experimentation of space.

Keywords: Augmented space; digital space; digital scenography; immersive and multisensory experiences; creative technologies.



“En los últimos diez años, toda una serie de cosas bastante sorprendentes han recibido el nombre de esculturas: estrechos pasillos con monitores de televisión en los extremos; grandes fotografías documentando excursiones campestres; espejos situados en ángulos extraños de habitaciones; o líneas trazadas sobre la superficie del desierto” (Krauss, 1979, p. 30).

Así comenzaba Rosalind Krauss su manifiesto *Sculpture in the Expanded Field, de 1979*, con el que cuestionaba una tradición escultórica, en la que el objeto artístico había alcanzado su mayor grado de desarrollo. Una realidad a la que contribuyó la propuesta minimalista de autores como Donald Judd y Robert Morris, en el restablecimiento de las relaciones perceptivas que mediarían en un espacio experiencial compartido por la obra de arte y el espectador. Esto habría impulsado a las mayores cotas de expresión el desbordamiento de los límites entre disciplinas que reconocía Krauss, y que se venía gestando desde las Vanguardias. La espacialidad, desde su realidad creativa más amplia, habría experimentado desde entonces una rápida evolución hacia nuevas realidades fenomenológicas, en las que habría primado una experiencia surgida de la aprehensión subjetiva de estímulos sensoriales. Indiscutiblemente, las instalaciones artísticas que se erigieron como formato en las postrimerías del pasado siglo XX, fueron muy significativas en la adopción de nuevas estrategias inmersivas y multisensoriales. Pero en nuestros días, y a causa del gran protagonismo conferido a lo digital, cabe reflexionar sobre el papel que adquieren los medios digitales en la gestación de una nueva espacialidad en el arte y la arquitectura.

Los nuevos medios digitales, presentes en todos los ámbitos de la sociedad contemporánea, están ejemplificando una renovación de la creación actual en sus diferentes manifestaciones: instalaciones artísticas, artes escénicas, eventos y espectáculos, videojuegos, *videomappings* urbanos, aplicaciones arquitectónicas, etc. Así, este nuevo posicionamiento multimedia, que parte de la adopción de las múltiples e inconmensurables posibilidades del *software* digital, ha devenido en una nueva expresión escenográfica, generando configuraciones espaciales con un gran potencial innovador. Un hecho que favorecería las nuevas transformaciones que se están sucediendo con

respecto a la percepción del espacio, como consecuencia de esas posibilidades técnicas y estéticas de lo digital. Andrew Darley afirma que la cultura visual contemporánea ha evolucionado para centrarse en una estética, basada en “*la dimensión de la apariencia, de la forma y de las sensaciones*” (2002, p. 24). Un hecho que llevaría a deshacerse de prejuicios de enfoques previos, que consideraban estas nuevas manifestaciones vacuas y demasiado obvias como para constituir un verdadero objeto de estudio. Para el propio Darley, lo estético adquiere incluso más importancia que el significado, puesto que este tipo de realizaciones se dirigen eminentemente a los sentidos, para tratar de descifrar los procesos por los que dichas propuestas digitales se configuran. Una posición sustentada en los planteamientos de Jean Baudrillard, al afirmar que “*el montaje y la codificación requieren, en efecto, que el espectador lo reconstruya y lo descifre siguiendo el mismo proceso por el que la obra fue ensamblada*” (1983, pp. 119-120).

Se trataría de una posición activa a la que habrían invitado las propuestas de autores como Bill Viola, Bruce Nauman o Rafael Lozano-Hemmer que, desde la creación artística, han propuesto una nueva percepción del espacio con el montaje digital que presentan. Algo que sucede de igual manera en otros campos creativos como el diseño escenográfico de ópera, teatro y danza, familiarizados históricamente con la producción de montajes y decorados, de gran poder sorpresivo para el espectador. Referentes como Robert Lepage o Klaus Obermaier han sido pioneros en la adaptación digital de esos formatos, abriendo camino a nuevas propuestas como las de Adrien M & Claire B o Random International, que han apostado por una interactividad que, de nuevo, habla de los límites del espacio contemporáneo. Otros grandes eventos y espectáculos musicales, como los que diseña Es Devlin, también han apostado por una aplicación en el espacio de medios y recursos digitales, en la búsqueda de una experiencia integradora a nivel sensitivo. En suma, todo ello parece apuntar hacia un predominio de estrategias inmersivas y multisensoriales que, fundamentadas en lo digital y aplicadas desde unos enfoques transversales o interdisciplinarios, están redundando en una interesante acción reflexiva en torno a la propia espacialidad contemporánea.

A partir de lo anterior, la convocatoria de este dossier acogía con interés propuestas de artículos originales que trataran sobre hitos trascendentales de este devenir creativo que se apoya en lo digital, o casos concretos de estudio que hubieran contribuido a tal hecho. Y en lo que se refería al enfoque de las investigaciones, se proponía a su vez que estas se realizaran prestando especial atención a algunas de aquellas características que habrían caracterizado esta nueva espacialidad: desmaterialización, cinestesia, tridimensionalidad, aumento, inmersividad, interactividad o conectividad. A su vez, se promovían aproximaciones múltiples e interdisciplinarias al tema, realizadas desde ámbitos como el arte, la arquitectura, el teatro, la danza, el cine, etc. En definitiva, se trataba de una llamada para reflexionar sobre ese nuevo espacio escenográfico en distintos ámbitos, en un momento en el que la presencia de los medios digitales se ha hecho totalmente imprescindible en la creación contemporánea. La respuesta a esta convocatoria ha resultado de lo más satisfactoria, con contribuciones como las que finalmente se recogen y que se reseñan a continuación.

En primer lugar, Isabel Herrera González fija el foco de estudio en la definición misma del espacio. Y lo hace como si de un estado cero se tratara, a través del cuestionamiento de los límites del dibujo para la representación contemporánea de dicha espacialidad. Un planteamiento que parte de un contexto caracterizado por la disolución de categorías, la expansión artística y la evolución tecnológica. De una manera destacada, Herrera González recupera debates clásicos sobre representación y soporte, a la luz de las nuevas oportunidades que trae consigo la tecnología y los nuevos medios digitales. Algo que lleva a la autora a definir una singular interpretación de lo virtual y sus implicaciones en la disciplina del dibujo. A partir de todo ello, el estudio de Herrera González se reafirma en la noción expandida y emergente del dibujo contemporáneo, que sin duda posibilita la articulación creativa de un espacio de enorme potencial expresivo.

Por otro lado, la investigación de María Redondo Pérez se adentra de lleno en las acciones, cada vez más extendidas, que vienen proponiendo los festivales de iluminación desde los últimos

treinta años. Su organización creciente en ciudades de toda Europa ha llevado a la autora a analizar en profundidad cincuenta casos de estudio, poniendo el foco en el cariz experimental e inmersivo de estas propuestas, en la búsqueda de novedosas espacialidades contemporáneas. En esos términos, identifica la luz artificial como material básico en la generación de estas experiencias, que contextualiza en prácticas precedentes de movimientos como el Light Art. Movimientos que, precisamente, se basaban “*en las reacciones que el ojo humano tiene frente a la cualidad de la luz*” (Chavarría, 2002, p. 41). Y al margen de enfoques más habituales centrados en el estudio de estos festivales de iluminación como forma de espectáculo y atractores de turismo, Redondo Pérez disecciona sus lenguajes y estrategias creativas, en una profunda lectura de la transformación del espacio público que traen aparejadas estas propuestas lumínicas. Con ello, la investigación desde acciones creativas como el videomapping, las instalaciones ad hoc, la customización o lo escultórico, permite a la autora identificar toda una serie de categorías espaciales basadas en lo aumentado, la desmaterialización, la inmersividad o la interacción. En definitiva, se trata de estrategias que redefinen artísticamente los límites espaciales de las ciudades, alterando en términos fenomenológicos las percepciones sensitivas de la experiencia física de los espectadores.

En el caso de Miriam Ruiz Íñigo, su estudio cuestiona las nuevas posibilidades de la tecnología en el ámbito creativo, como nuevo vehículo en la generación de propuestas artísticas. En los últimos años, ha sido habitual la exploración, desde distintas disciplinas, de la relación que establece la tecnología con todos los agentes de la sociedad contemporánea. Ruiz Íñigo cuestiona específicamente el vínculo entre tecnología y naturaleza, analizando los términos en los que los nuevos desarrollos tecnológicos son capaces de reproducir artísticamente patrones naturales. Y lo hace desde el estudio de casos como la obra de Studio Drift, quienes han fundamentado parte de su trabajo en el estudio del comportamiento de algunas especies animales y vegetales. Prueba de ello son algunas de sus obras que integran luz y movimiento, en coreografías aéreas que evocan patrones propios de la naturaleza. En la misma

senda de exploración de otros estudios creativos como Otto Piene, Fujiko Nakaya o Random International, sus propuestas tratan de reformular el concepto de lo real desde nuevos medios creativos, cuestionando cuál es la reacción emocional del espectador ante una tecnología que emula la naturaleza (Escribano, 2019). Con buena intuición, el artículo de Ruiz Íñigo aborda de manera directa esta cuestión y la manera en la que se gesta una nueva realidad espacial, que incorpora en su experiencia nociones de conciencia, percepción e instinto.

Por su parte, Luis Barrero Pérez nos presenta un análisis de videojuegos, como escenarios de inmersión que introducen al jugador en una singular atmósfera cargada de estímulos. Concretamente, interesan en el estudio del autor aquellos efectos basados en la utilización del color, y sus variables de degradado, tono, saturación, monocromatismo o temperatura, que impactan de manera directa en la acción del juego. Como planteamiento de investigación, Barrero Pérez toma algunos de los escenarios del videojuego *Virginia* (Variable State, 2016), los ordena de acuerdo con distintos principios cromáticos, y los analiza desde su capacidad para promover una experiencia emocional narrativa. A partir de ese planteamiento, el autor reflexiona acerca de las posibilidades del color en la generación de unos espacios arquitectónicamente inmersivos, gracias a la determinación virtual de condiciones de profundidad, atmósferas y, en última instancia, sensaciones perceptivas. Cuestiones todas ellas que llevan a Barrero Pérez a su contextualización desde la actividad creativa de disciplinas afines como el cine o la arquitectura, donde el color también ha sido utilizado como un recurso imprescindible en la generación de estímulos sensitivos. Incluso, el autor abre la puerta a futuros análisis transversales centrados en la neuroarquitectura, como nuevo tema de investigación en auge, que está ganando protagonismo en el estudio arquitectónico de la espacialidad contemporánea. Un tema de enorme potencial y recorrido, pues los videojuegos han contribuido sobremanera en la promoción de nuevos espacios inmersivos, que incluso han servido de base en su aplicación digital en nuevas técnicas de rodaje cinematográfico como la técnica *Stagecraft* (Gottwald, 2022).

Yendo un paso más allá de la espacialidad implícita en los videojuegos, Valentina Rizzi se adentra en un nuevo espacio digital, explorado desde el hogar y el cuerpo. Así pues, desde el marco de la cultura visual y los estudios de arte contemporáneo, la investigación de Rizzi explora las nuevas expresiones del habitar contemporáneo, ante la amplificación espacial que posibilita la tecnología digital. La cada vez más extendida exploración con espacios virtuales, donde la realidad digital se moldea y redefine en un ejercicio continuo de especulación, lleva a Rizzi a proponer un nuevo marco de interpretación crítica de esta nueva espacialidad. Los nuevos entornos virtuales y sus herramientas de configuración propias, están proponiendo alternativas para la percepción y comprensión de esas nuevas realidades espaciales. Así lo demuestra la autora a partir de los estudios de caso analizados, con los que examina la representación del hogar y el cuerpo en los medios digitales. Una representación que *“no solo refleja la dinámica del mundo físico, sino que cada vez es más responsable de la generación de nuevos mundos y realidades”* (Tanni, 2020, p. 284).

En definitiva, todas las contribuciones a este dossier especial de la revista Maskana, promueven una interesante reflexión en torno a los recursos espaciales disponibles en la actualidad digital. Desde la espacialidad lumínica hasta la virtual, pasando por aquella mediada por dispositivos tecnológicos como drones, los nuevos *softwares* están posibilitando una notable interactividad e inmersividad en su experiencia. Se trata de unos espacios heredados de las instalaciones artísticas, que gestaron una nueva espacialidad basada en las relaciones entre objeto, sujeto y contenedor arquitectónico. Una realidad que abrió la puerta a nuevos formatos multimedia, expresados como nueva *obra de arte total*, donde la dimensión escénica cobraba mucho protagonismo. Con esos antecedentes, el surgimiento de la escenografía digital ha posibilitado un espacio aumentado, no solo hecho con luz y sonido, sino con la interacción activa de otros elementos de naturaleza digital. Un espacio plenamente contemporáneo, que se ejemplifica con los estudios de caso que recoge el presente *dossier*. Se trata de un compendio de investigaciones que, bajo la temática *DIGITAL SPACES*, abordan la nueva espacialidad que se

explora desde el Proyecto I+D *DIGITALSTAGE. Análisis espacial de instalaciones escenográficas digitales del siglo XXI* (ref. PID2021-123974NB-I00, 2022-2025), del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación, que promueve el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. En ese marco, se comprueba cómo los estudios aquí reunidos ponen de relieve algunas de las características de ese nuevo espacio digital, sobre el que habían teorizado previamente reconocidos expertos de la talla de Jameson (1991) o Dixon

(2007). Y entre otras cualidades, quizás sea la categoría de aumento aquella que más ha revolucionado la nueva espacialidad, por la amplificación de significados preexistentes. Algo que se logra con la superposición de imágenes y nuevas narrativas en el espacio, introduciendo e implementando un nuevo valor añadido a la espacialidad inicial. Unas nuevas condiciones que brindan la oportunidad de hablar de una espacialidad propia de la escenografía digital, perfectamente ilustrada con las contribuciones a este *dossier*.

Agradecimientos

Este artículo, así como la propia convocatoria del dossier, han sido desarrollados en el marco del Proyecto I+D *DIGITALSTAGE. Análisis espacial de instalaciones escenográficas digitales del siglo XXI* (ref. PID2021-123974NB-I00, 2022-2025), del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación 2021-2023 (Ministerio

de Ciencia e Innovación, Convocatoria 2021). Un proyecto de investigación que desarrolla el Grupo de Investigación Reconocido ESPACIAR. Categorías espaciales en arquitectura y otras disciplinas artísticas, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Valladolid (España).

Referencias Bibliográficas

Baudrillard, J. (1983). *Simulations*. Semiotext(e).

Chavarría, J. (2002). *Artistas de lo inmaterial*. Editorial Nerea.

Darley, A. (2002). *Cultura visual digital. Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*. Editorial Paidós.

Dixon, S. (2007). *Digital Performance. A History of New Media in Theatre, Dance, Performance Art, and Installation*. The MIT Press.

Escribano, G. (2019, 24 de abril). Arte digital y espacios virtuales a cargo de Random International. *ROOM Diseño*. <https://roomdiseno.com/random-international-espacios-virtuales/>

Gottwald, D. (2022). Total Cinema, Total Theatre, Total World: From Set as Architecture to Set as

Virtual Performer. *Disegno, Journal of Design Culture*, VI(1), 1233. https://doi.org/10.21096/disegno_2022_1dg

Jameson, F. (1991). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Ediciones Paidós.

Krauss, R. (1979). Sculpture in the Expanded Field. *October*, 8, 30-44.

Tanni, V. (2020). *Memestetica. Il settembre eterno dell'arte*. NERO Editions.

Variable State. (2016). *Virginia* (videojuego). 505 Games.

Didáctica del color en escenarios del videojuego. Influencias de la neuroarquitectura y el cine

Color teaching in video game environments. Influences of neuroarchitecture and cinema

Autores:

Luis I. Barrero
Universidad de Salamanca, España

Autor de correspondencia:

Luis I. Barrero
luisbarrero@gmail.com

- **Recepción:** 27 - julio - 2024
- **Aprobación:** 02 - noviembre - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Barrero, L. (2024). Didáctica del color en escenarios del videojuego. Influencias de la neuroarquitectura y el cine. *Maskana*, 15(2), 155 - 165. <https://doi.org/10.18537/mskn.15.02.10>



Didáctica del color en escenarios del videojuego. Influencias de la neuroarquitectura y el cine.

Color teaching in video game environments. Influences of neuroarchitecture and cinema.

Resumen

Uno de los objetivos en el diseño de escenarios para videojuegos es introducir al jugador en un ambiente generador de estímulos. Uno de los mecanismos para conseguir este objetivo es la utilización del color. Se ha partido del estudio de las influencias de otras artes, como lo son la arquitectura y la cinematografía, para finalmente abordar el empleo del color en el videojuego Virginia (Variable State, 2016). El análisis de diferentes conceptos cromáticos tales como degradado, tono, saturación, monocromatismo o temperatura, se ha materializado en la elección de secuencias opuestas conceptualmente en cuanto a su aplicación material. Finalmente, hemos podido comprobar las intenciones de los creadores del videojuego en cuanto al diseño del ambiente cromático en el que desarrollamos nuestras acciones como jugadores.

Palabras Clave: Videojuego, color, didáctica, neuroarquitectura, cine.

Abstract

One of the objectives in the design of scenarios for video games is to introduce the player to an environment that generates stimuli. One of the mechanisms to achieve this goal is the use of color. The study of the influences of other arts such as architecture and cinematography has been used to finally address the use of color in the video game Virginia (Variable State, 2016). The analysis of different chromatic concepts such as gradient, tone, saturation, monochromatism or temperature, has materialized in the choice of conceptually opposed sequences in terms of their material application. Finally, we have been able to verify the intentions of the creators of the video game in terms of the design of the chromatic environment in which we develop our actions as players.

Keywords: Video game, color, didactics, neuroarchitecture, cinema.

1. Introducción

Centraremos este artículo en el marco de investigación generado a partir de los game studies. La aparición de dichos estudios ha permitido establecer al videojuego como objetivo de muchos análisis que facilitan entender mejor su naturaleza. Este desarrollo ha comenzado a generar una bibliografía de fuentes sólidas sobre la que desenvolver nuevas pesquisas. Aunque es cierto que su vertiente más estudiada está asociada al concepto de gamificación, son muy variadas las investigaciones que abarcan áreas concretas propias de este arte de reciente creación.

Podemos comprender el videojuego no solo como una herramienta de entretenimiento sino como una disciplina artística que potencia la creatividad en diferentes ámbitos, ya sea en la generación de personajes, diseño de escenarios o creación de objetos y accesorios. Esta capacidad de generación aplicada al concept art nos ayuda a desplegar diferentes capacidades, comenzando por la visión espacial (Escribano, 2022).

El diseño del ambiente en el videojuego no solo se convierte en una herramienta para situar a nuestro avatar en el espacio: también se puede llegar a valorar como un generador de estímulos perceptivos que complementan nuestra experiencia que, a su vez, como aclara Zunzunegui (2003) está determinada por múltiples factores:

Por tanto, la percepción se basará en un proceso inferencia en el que, mediante la experiencia anterior, se deduce a partir de sensaciones habidas en un momento dado la naturaleza de los sucesos/objetos que aquella probablemente representa. En este marco teórico, nuestra experiencia visual sólo está parcialmente determinada por el input sensorial que

entra en combinación y contraste con la experiencia pasada, las expectativas, intereses y actitud mental del sujeto (p.36).

La experiencia asociada a una disciplina visual como es la del videojuego se complementa con estímulos espaciales corporales propios demandados por la interactividad. Es por ello que para pensar mejor los conceptos aplicados recurramos a analizar las influencias que la narrativa visual establece en el ámbito cinematográfico y la experiencia ambiental generada en el ámbito arquitectónico.

Las reflexiones establecidas se disponen a través del recorrido de diferentes secuencias del videojuego jugado por el autor y localizadas en diferentes ambientes. El orden de estos conceptos está asociado al protagonismo y trascendencia que tienen en este caso de estudio concreto, siendo conscientes de la posibilidad de ser utilizados en otros ejemplos con resultados diferentes. En este caso, nos centramos en el videojuego *Virginia* (Variable State, 2016).

Podemos establecer como objetivo general el análisis de varios espacios del videojuego. A través de ellos, se pretende establecer una didáctica asociada a conceptos cromáticos utilizados históricamente en la disciplina artística. Se pretende que esta investigación pueda apreciarse como un método de estudio aplicable a diferentes casos. No es objetivo, por tanto, desarrollar un análisis concreto y preciso de cada uno de los conceptos analizados individualmente. Se aspira a que la indagación se considere como un conjunto de análisis comparados a través de un diálogo de opuestos.

2. Materiales y métodos

La metodología se inicia con la realización de capturas de pantalla de aquellos escenarios del videojuego *Virginia* (Variable State, 2016) que se consideran que interpelan al jugador de manera trascendente, no como mero complemento sino como desencadenante protagonista de la experiencia emocional narrativa.

Una vez realizada la secuencia de capturas, se ordenan sobre la base de unos conceptos cromáticos principales establecidos. En este caso, serían los siguientes: degradado, tono, saturación, monocromatismo y temperatura. Se produce una nueva ordenación generando una lectura de opuestos teniendo como objetivo el análisis de contrarios que Tournier (2000) propone en su libro *El espejo de las ideas*:

Un concepto aislado ofrece a la reflexión una superficie lisa en la que aquélla no puede morder. En cambio, opuesto a su contrario, estalla o se hace transparente y muestra su estructura íntima. La primera sostiene que el pensamiento funciona con la ayuda de un número finito de conceptos clave, que pueden ser enumerados y elucidados. La segunda admite que dichos conceptos van a pares, pues cada uno posee un “contrario” ni más ni menos positivo que aquél. Estos conceptos van acoplados por contrarios. Pero hay que tener en cuenta que no se trata de oposiciones contradictorias (p.11).

Se trata de un análisis visual. A partir de este análisis se desarrollan los conceptos, partiendo de las características materiales concretas de los escenarios virtuales del videojuego. Esto nos lleva a abordar características más generales y abstractas del espacio cromático digital.

3. Resultados y discusión

3.1. Influencias

Debemos entender que el videojuego es un arte relativamente reciente, y que, en términos de diseño de escenarios, presenta una dualidad de características. Por un lado, las inherentes a la propia disciplina en términos de programación, memoria, capacidad gráfica, interactividad, mecánicas, inmersión y accesibilidad. Por otro lado, las heredadas de otras artes, tanto de aquellas artes audiovisuales (especialmente la cinematografía) como de la arquitectura.

La experiencia de la percepción cromática en las distintas disciplinas se produce de diferente manera. Para entender la influencia de la percepción visual del color en la experiencia espacial debemos remitirnos a las primeras experiencias de representación de este concepto. Son los impresionistas quienes intentan materializar el fenómeno a través de la

observación, como reconoce Claude Monet en una entrevista:

Paré un día en Vernon, vi la silueta de la iglesia tan extraña que pensé en dibujarla. Era el principio del verano y el tiempo era un poco fresco. De repente la fría niebla de la mañana fue borrada por los brillantes rayos del sol, el ambiente se caldeó, logrando que la bruma adherida a la áspera superficie del edificio y la envoltura vaporosa alrededor de la piedra que la había vuelto dorada se disolviesen lentamente. Esta observación fue el punto de partida para mi serie de la catedral. Me dije que no sería una mala idea estudiar el mismo tema en diferentes horas del día y recoger los efectos de la luz que modifican de forma tangible la apariencia y los colores del edificio de una hora a la siguiente (Thiébaud-Sisson, 2010).

Estos fenómenos atmosféricos representados en el arte pictórico pasan a convertirse en recursos narrativos en el arte cinematográfico. El color aplicado en los diferentes escenarios de una película nos permite conocer la situación emocional de los personajes o complementar la trascendencia de la acción o diálogo que estamos viendo (Figura 1). En la película *Azul* (Krzysztof Kieslowski, 1993), el empleo de un color frío que transmite frialdad y serenidad complementa la percepción que tenemos del personaje principal, enmarcándolo y ayudándonos a entender sus reacciones por el entorno en el que se encuentra. Ocurre todo lo contrario en la película *El gran hotel Budapest* (Wes Anderson, 2014) donde ya no se utiliza un solo color en la recepción, sino varios colores cálidos armónicos que representan la actividad frenética en la recepción del hotel y la cálida bienvenida que el propio escenario provee a sus clientes.

Mientras que la experiencia cromática espacial llevada a cabo en la representación audiovisual de la cinematografía permite un análisis claro a través de los diferentes fotogramas, que no dejan de ser imágenes que generan una experiencia visual cuando son percibidas como una secuencia desarrollada a una velocidad determinada, la experiencia espacial en los interiores arquitectónicos se presenta como más compleja. Debemos comenzar reflexionando sobre el hecho de que no vemos los colores como son físicamente, tal y como expresa Josef Albers: “En la percepción visual casi nunca se ve un color como es en realidad, cómo es físicamente. Este hecho hace que el color sea el más relativo de los medios de los medios que emplea el arte”

(Albers, 2017), donde estamos obligados a desarrollar nuestra capacidad de observación para analizar el espacio experimentado físicamente, y donde empezaríamos a hablar de una interacción compleja de los diferentes colores: “un mismo color evoca innumerables lecturas. En vez de aplicar mecánicamente o presuponer las leyes y normas de la armonía cromática, se trata de producir efectos cromáticos definidos a través de la apreciación de la interacción del color” (Albers, 2017). Esta interacción se puede producir de forma muy diferente (Figura 2). En la instalación *NY Apartment* (Suh, 2016) la luz filtrada a través de una malla de nylon de color azul convierte todo el espacio en una atmósfera monocromática que nos invita a quedarnos, a experimentar desde la ausencia de nuestra acción corporal, como usuarios de ese espacio. En este caso, el color tiene la capacidad de modificar nuestra predisposición a la acción. En la *Casa Gilardi* (Barragán, 1976), la experiencia es casi opuesta. La combinación de diferentes colores, fríos y cálidos, potencia la recepción de estímulos cromáticos que nos conducen e inducen a generar un desplazamiento, actividad propia en el pasillo de una vivienda. Por tanto, mediante esta comparativa, se puede llegar a entender cómo la experiencia corporal del espacio físico tiene influencia en la forma de diseñar los espacios del entorno virtual.

Cuando pasamos a analizar la disciplina del videojuego, el proceso de digitalización nos permite materializar otras de las nociones asociadas al color. Estas son formas particulares de energía definidas a partir de su longitud de onda, como aclara Tournier:

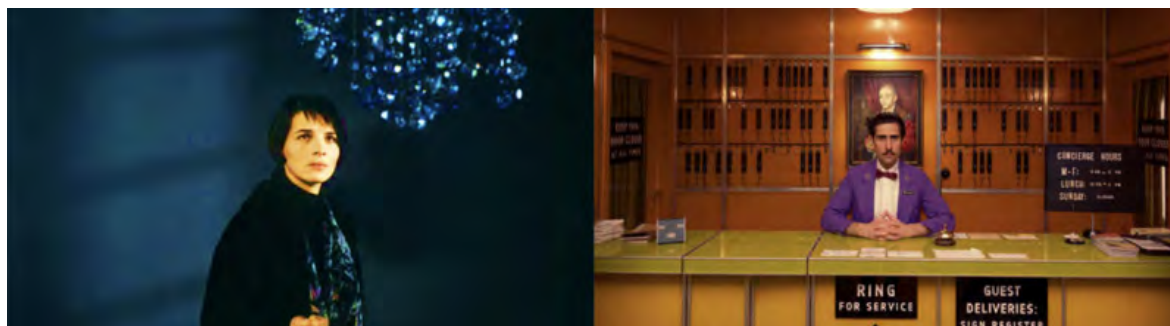


Figura 1: Tres colores: Azul de Krzysztof Kieslowski. (1993) y El gran hotel Budapest de Wes Anderson (2014)

Fuente: MK2 Diffusion; Walt Disney Studios Motion Pictures



Figura 2: NY Apartment, Do Ho Suh. MAC. 2016.y Casa Gilardi. Luis Barragán. 1976

Fuente: Jerry Birchfield; Facebook Casa Gilardi

La física y la química moderna también operan con esa distinción entre una fantasmagoría subjetiva y una realidad profunda que la sostiene, y que sólo la inteligencia puede reconstruir. A ese mundo oculto e inteligible, Platón y más adelante Kant lo llamaban el mundo “nouménico” (por oposición al mundo “fenoménico”). El átomo, con su núcleo y sus partículas, los neutrones y los electrones, son noúmenos que se ocultan tras el ilusorio colorido de nuestro decorado concreto. Los colores se definen por su longitud de onda desde el violeta (0,4 micrones) hasta el rojo (0,8 micrones). El color no es más que una forma particular de energía (Tournier, 2000).

Esta racionalización de la experiencia visual permite utilizar una clasificación detallada de los colores empleados en la imagen digital. Por lo tanto, favorece establecer protocolos de interacción claros en el diseño de los escenarios gamers, independientemente que el efecto cromático pueda ser también psicológico (Heller, 2004), y menos racional. Generar en el jugador una experiencia lo más inmersiva posible es uno de los objetivos en el diseño de ambientes, y

para ello se utilizan las influencias ya expuestas. Mientras que algunos escenarios (Figura 3) se vuelcan en describir la situación emocional de nuestro avatar solitario por el diseño de su entorno, como ocurre en *Mosaic* (Krillbite Studio, 2019), otros videojuegos se centran en reforzar la intensidad narrativa aplicada a la relación entre diferentes personajes, como ocurre en *Last Day of June* (Ovosonico, 2017).

3.2. Degradado y nitidez

Una vez realizado un breve recorrido por las influencias más determinantes en la experiencia espacial de los entornos físicos y virtuales y teniendo como herramienta de diseño principal el color, se abordan los conceptos más determinantes en la aplicación de esta herramienta concretados en el videojuego *Virginia* (Variable State, 2016). El concepto de degradado y nitidez se ha aplicado históricamente para establecer diferentes niveles de profundidad, lo que se radicaliza a partir del impresionismo, como aclara Aumont (2020):



Figura 3: Mosaic. Krillbite Studio. 2019. Last Day of June. Ovosonico. 2017

Fuente: Raw Fury; 505 Games

Esta nitidez convencional ha sido, prácticamente, la de toda la historia de la pintura, con pocas excepciones y hasta el impresionismo, que quiso, justamente, reaccionar contra ella cultivando lo difuminado. De hecho, habría que ir aún más lejos y separar claramente la expresión de la profundidad y nitidez uniforme de la imagen. Puede muy bien producirse una sin la otra, la profundidad puede sugerirse muy bien por un fondo difuminado y una imagen muy clara puede componerse de modo poco legible en profundidad y, por otra parte, la nitidez uniforme juega también con la ocupación de la superficie de la imagen (p. 236).

Esta radicalización o individualización del proceso de aplicación del concepto es la base para entender el fenómeno de la pixelización en la imagen digital. Debemos entender que la imagen generada por ordenador es descompuesta y cifrada como un cuadro de números. Estos números permiten operar sin degradar la imagen, algo que no ocurre con las técnicas analógicas de producción icónica. La imagen es conservada como información binaria y su información se concreta en la generación de píxeles “definidos cada uno de ellos por valores numéricos que indican su posición en el espacio de unas coordenadas, su color y su brillo (los píxeles con la misma luminosidad se llaman isophotos y definen espacios luminosos homogéneos)” (Gubern, 1996). De esta forma podemos generar diferentes escenarios según el grado de pixelización que apliquemos (Figura 4). Cuando la pixelización es baja, el espacio será poco concreto. Esto dificulta la percepción de sus límites y genera una atmósfera inquietante. El jugador no puede adelantarse a la aparición de un potencial peligro. Cuando la pixelización es muy

visible, se materializan no solo límites físicos, sino también lumínicos. Esto amplía la capacidad del jugador para orientarse.

3.3. Neutralidad y Tonalidad

La utilización de los diferentes tonos de color también determina nuestra experiencia inmersiva como jugadores. La utilización masiva de colores neutros potencia la soledad de nuestro avatar, y nos lleva a desarrollar actividades rutinarias tales como lavarse los dientes o maquillarse (Figura 5); es un espacio “neutro, sin sombras, seco, inodoro y homogéneo. Es un espacio enrarecido y transparente que no te hace sentir ni el grosor ni el peso de las cosas. Es un espacio pasajero que va fluyendo incesantemente y en el que un signo da a luz al signo siguiente” (Ito, 2000), y que, por lo tanto, no tiene una excesiva influencia en el jugador. Por otro lado, se utiliza un tono de color no neutro en el diseño del ambiente para remarcar una situación. En este caso, el uso del marrón nos habla del carácter doméstico del espacio vinculado a una familia, dialogando con la fuerte presencia del verde, que hace referencia simbólica a la esperanza del hallazgo de un hijo desaparecido. En el videojuego el uso del color permite una mayor identificación espacial, una herramienta para dar forma a lo que percibimos,

Las flores silvestres, por ejemplo, tienen los colores que tienen a fin de ser vistas. El que un cielo despejado parezca azul se debe a la estructura de nuestros ojos y a la naturaleza del sistema solar. Más bien es un receptor. Lo que parece una creación no es sino el acto de dar forma a lo que se ha recibido. Un parecido es algo que se deja atrás sin ser visto (p.42).

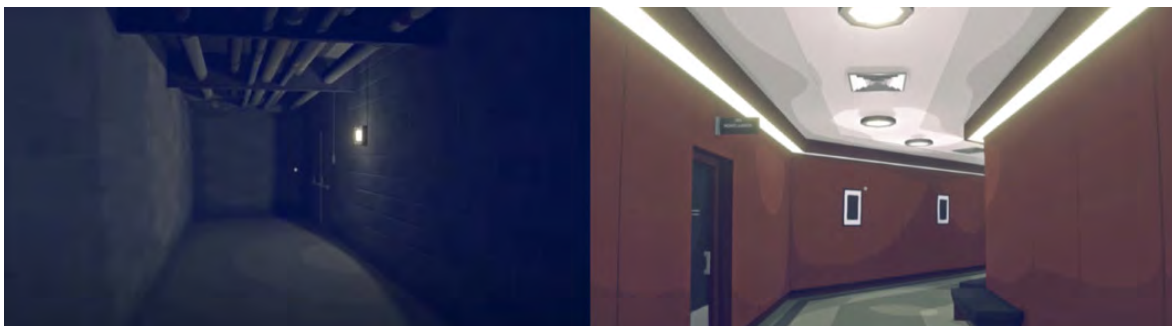


Figura 4: Virginia. Variable State. 2016

Fuente: 505 Games



Figura 5: Virginia. Variable State. 2016.

Fuente: 505 Games.

3.4. Saturación

Podemos definir la saturación como el grado de intensidad que tiene un color cuando lo percibimos en el espacio. La baja saturación puede llevarnos a ausencia de información, pero generalmente es interpretada como si “se hubiese coagulado en ellos un aire varias veces centenario” (Tanizaki, 2014), generando una sensación de tranquilidad y de momento para descanso emocional del jugador (Figura 6). La alta saturación en los espacios cromáticos nos lleva a entornos donde nuestro avatar debe interactuar o desarrollar movimientos rápidos y activos, ya sea por desplazamiento o por cambio de campo de visión. Esta obligación de forzar el reconocimiento de lo que nos rodea se determina por la deducción de lo que vemos como verdadero o falso. Nos encontramos en un ambiente tan definido que, como expresa Gombrich, resulta irreal:

Los contrastes fuertes y los contornos definidos pueden ocultar indicios valiosos. Huelga decir que también existe la posibilidad de retocar los diferentes registros de la imagen en interés de la verdad o la falsedad. La información transmitida por el proceso normal de ilustración es granular, las transiciones

suaves se transforman en pasos diferenciados, y estos pasos pueden ser tan escasos que resulten importunamente visibles o tan pequeños que apenas pueda detectarlos el ojo (Gombrich, 2000).

3.5. Monocromatismo y Policromatismo

Se producen consecuencias diferentes cuando utilizamos un único tono de color (monocromatismo) frente a la utilización de muchos tonos diferentes aplicados en diferentes puntos del espacio (policromatismo). Cuando se diseña el ambiente gamer no se suele utilizar un único tono de color, dado que la homogeneidad haría muy complicada la percepción del espacio. La variabilidad lumínica obliga a que se usen diferentes matices del mismo color. La aplicación al espacio de los diferentes matices de color en cuanto a las dimensiones también es diferente, como señaló Matisse: “un centímetro cuadrado de azul no es lo mismo que un metro cuadrado del mismo azul. El tamaño de la superficie cambia el tono. De la misma manera, un círculo azul no es lo mismo que ese mismo azul cuadrado”



Figura 6: Virginia. Variable State. 2016.

Fuente: 505 Games.

(Matisse, 1956). Aunque desarrollemos un escenario monocromático, los entornos previos y posteriores diferentes cromáticamente también influirán en la percepción de este único tono “el contorno también cambia el tono. Y esto es sólo el principio. Cualquier tono está modificado por su textura, por todos los tonos que le rodean, por el espacio que la imagen está creando” (Berger, 1997). En muchas ocasiones, cuando se diseña un espacio policromático, los contornos dejan de ser los responsables de la identificación de los diferentes objetos, pasando a ser los diferentes tonos de color los elementos determinantes de la percepción de su forma, como argumenta Berger:

Para el ojo humano, todo lo visible tiene un color. Cuando digo cuerpo digo cualquier cosa que tenga sustancia y se convierte en una cosa, deja de ser su color. En cuanto empiezas a mezclar pintura en la paleta o el cuadro, los colores van tomando un poco de sustancia, pero con frecuencia, no es la sustancia que esperabas. La sustancia no va más allá de la mierda. Si se alarga demasiado el proceso, la mezcla acaba irremediablemente convirtiéndose en mierda. Por eso cometes muchos errores, porque el proceso de manejar los colores y encontrar el tono justo es muy complejo y sus variantes infinitas (Berger, 1997, p.78).

Por lo tanto, de la tensión generada en un espacio monocromático y estático (Figura 7), que anuncia que un suceso importante va a ocurrir, pasamos a un espacio donde la demanda al jugador, dado su carácter policromático, es puramente de observación dinámica.

3.6. Temperatura

Cuando analizamos el círculo cromático podemos establecer dos áreas claramente diferenciadas; por un lado, la de los colores

fríos, y por otro lado, la de los colores cálidos. El azul, verde y magenta corresponderían al primer grupo, mientras el rojo, amarillo y naranja corresponderían al segundo. A cada uno de estos grupos se asigna una temperatura que tradicionalmente se ha relacionado con lugares existentes, fenómenos atmosféricos y conceptos simbólicos. “Portugal es el país que se encuentra en el lugar en que acaba la tierra y empieza el mar. Por eso, paradójicamente, el pasado tiene los colores del porvenir y de la esperanza” (Rossi, 2019). En el diseño de ambientes de videojuegos los tonos fríos se relacionan con los espacios más estáticos, que no demandan al jugador una excesiva actividad, y los tonos cálidos se relacionan con entornos activos de interactividad alta, como aclara Baudrillard:

Gombrich ilustra esto refiriéndose a las superpuestas cualidades afectivas inherentes a los colores, concretamente en el caso de las señales de tráfico; y Colquhoun cita la reciente adopción del rojo por los chinos para indicar marcha, acción y movimiento, y del verde para la parada, la inactividad y la cautela. Esta fácil inversión explica por sí misma el triunfo de la convención sobre la fisionomía en nuestra comprensión del significado de la forma (Baudrillard, 2006).

El color en el escenario también potencia la percepción del estado de ánimo de los personajes o avatares del videojuego. Esto se convierte en información valiosa que nos permite reaccionar de diferente forma, no a diálogos o interacciones directas sino al cambio en el diseño cromático del ambiente, como expone Labrador:

Estados de ánimo. Para remarcar el estado de ánimo de un personaje y hacerlo más evidente al jugador se puede usar el color. Cuando el protagonista esté enfadado o excitado, se puede virar el color de la

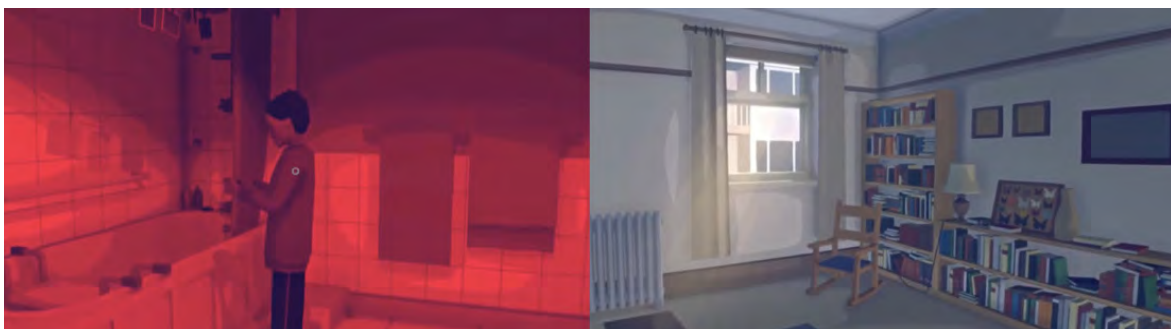


Figura 7: Virginia. Variable State. 2016.

Fuente: 505 Games.

imagen hacia el rojo, y para mostrar que está relajado o en paz, a verde o azul, dependiendo del contexto. Es básico buscar la empatía entre personajes y jugadores, y el uso del color ayuda claramente a este hecho. También se puede modificar el estado de ánimo del jugador del mismo modo. Exponerlo a determinadas paletas de color puede llegar a cambiarle el estado de ánimo, excitándolo o relajándolo según sea la escena (Labrador, 2020, p. 214).

En algunos casos, no conectamos visualmente el escenario con los personajes, dado que el protagonista es nuestro avatar, que como ocurre en el videojuego que analizamos interactúa en primera persona (Figura 8). De esta forma, nuestros sentimientos son los reflejados por

el ambiente que experimentamos. El espacio cromáticamente frío alude a nuestra situación estática de aturdimiento. Esto ocurre porque nos encontramos recién levantados. También remite a nuestra soledad y a la falta de calidez de un espacio doméstico. Esta frialdad refleja nuestra actitud al investigar un caso de desaparición relacionado con abusos de poder. El ambiente cálido refleja nuestro estado emocional. Esto sucede al visitar el escondite del niño desaparecido. No solo anticipa el encuentro de pruebas que ayuden a solucionar la investigación sino también supone un acercamiento personal a su situación emocional.



Figura 8: Virginia. Variable State, 2016.

Fuente: 505 Games.

4. Conclusiones

Una vez realizado el recorrido por los diferentes conceptos cromáticos materializados en diferentes escenarios del videojuego, podemos concluir que se ha cumplido con el objetivo marcado de origen. Este objetivo es incidir en la importancia de los colores del ambiente que percibimos mientras jugamos. Los colores influyen en nuestra experiencia de juego. Esto ocurre ya sea por lo que nos comunica físicamente el espacio, por la influencia sobre la percepción del estado de ánimo de los personajes, incluido nuestro propio avatar, o por el carácter simbólico que el empleo de determinados tonos de color puede tener.

Cuando el objeto del análisis es un videojuego, la metodología empleada implica una serie de características propias. En este caso, se experimenta mediante el juego. Se crea una selección de ambientes mediante la captura de

imágenes y se desarrolla una estrategia de orden y clasificación de estas capturas.

Al enfrentarnos a una disciplina artística tan joven, es indispensable la inclusión de otras disciplinas afines, tales como la cinematográfica o la arquitectura. Haciendo referencia a los primeros usos del color, la alusión al análisis del arte pictórico es obligada.

Los conocidos como game studies, que son estudios enfocados en el arte del videojuego, tienen ya un largo recorrido. Sin embargo, la base bibliográfica sobre el espacio digital, y más concretamente sobre el ambiente cromático, es inexistente, de tal forma que el estudio exige una analogía con los análisis científicos teóricos realizados sobre la percepción del color en otros campos.

Aunque la disciplina de la neuroarquitectura no ha sido citada como tal en el artículo, muchas de las reflexiones y referencias implícitas provienen de este campo. Este ámbito también muestra que no se han desarrollado suficientes estudios que formen un corpus científico.

Se debe tener presente que los artículos que aborden una temática análoga a la tratada en este estudio exigen el conocimiento de diferentes disciplinas. Es importante ser consciente del

valor que su aportación puede tener en el campo científico analizado. En este caso, para abordar la experiencia espacial del jugador en el videojuego, se utilizan fuentes de campos como la psicología, el arte, la arquitectura, la pintura, la cinematografía, los medios audiovisuales o la didáctica.

Se espera, que este texto contribuya al futuro desarrollo de diferentes análisis enfocados en los diseños de ambientes en el videojuego, donde la construcción del espacio digital se aborde desde su propia naturaleza creativa.

5. Referencias bibliográficas

Albers, J. (2017). *Interacción del color* (M. L. Balseiro, Trad.). Alianza Editorial.

Anderson, W. (2014). *El Gran Hotel Budapest* [Película]. Fox.

Aumont, J. (2020). *La imagen* (S. Mattoni, Trad.). La Marca.

Baudrillard, J. (2006). *Pantalla total* (J. J. Solar, Trad.). Editorial Anagrama.

Berger, J. (1997). *Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo visible*. Ardora Ediciones.

Escribano Belmar, B. (2022). El videojuego como recurso potenciador de la creatividad y la conciencia cultural en la educación artística. En D. Escandell Montiel y J. F. Merchán Sánchez-Jara (Coords.), *El videojuego como recurso pedagógico* (pp. 61-82). Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Gombrich, E. H. (2000). *La imagen y el ojo*. Debate.

Gubern, R. (1996). *Del bisonte a la realidad virtual*. Editorial Anagrama.

Heller, E. (2004). *Psicología del color: Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón* (J. C. Mielke, Trad.). Gustavo Gili.

Ito, T. (2000). *Escritos* (M. Suzuki, Trad.). Colegio de Aparejadores de Murcia.

Kieslowski, K. (1993). *Tres Colores: Azul* [Película]. MK2 Productions.

Krillbite Studio. (2019). *Mosaic* [Videojuego]. Raw Fury.

Labrador, E. (2020). *El uso del color en los videojuegos*. Héroes de Papel.

Ovosonico. (2017). *Last Day of June* [Videojuego]. 505 Games.

Rossi, A. (2019). *Autobiografía Científica* (M. P. Rodríguez, Trad.). Editorial Gustavo Gili.

Tanizaki, J. (2014). *El elogio de la sombra* (J. Escobar, Trad.). Siruela.

Thiébaud-Sisson, F. (2010). *Claude Monet, an Interview: 1900*. †Kessinger Publishing.

Tournier, M. (2000). *El espejo de las ideas* (L. M. T. Vila, Trad.). Editorial Acantilado.

Variable State. (2016). *Virginia* [Videojuego]. 505 Games.

Naturaleza vs Tecnología Reflexiones sobre la obra de Drift Studio y Zimoun

Nature vs Technology. Reflections on the work of Drift
Studio and Zimoun

Autores:

Miriam Ruiz Íñigo
Universidad de Beira Interior, Portugal

Autor de correspondencia:

Miriam Ruiz Íñigo
miruir@gmail.com

- **Recepción:** 26 - julio - 2024
- **Aprobación:** 13 - noviembre - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Ruiz Íñigo, M (2024). Naturaleza vs Tecnología.
Reflexiones sobre la obra de Drift Studio y Zimoun. *Maskana*,
15(2), 124 - 141. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.11>



Naturaleza vs Tecnología. Reflexiones sobre la obra de Drift Studio y Zimoun

Nature vs Technology. Reflections on the work of Drift Studio and Zimoun

Resumen

¿Es capaz el arte de emular a la naturaleza a través de la tecnología? ¿Pueden los algoritmos ayudarnos a transmitir emociones verdaderas? Esta cuestión, suscitada actualmente en muchos ámbitos artísticos, es objeto de debate especialmente desde la irrupción de las nuevas tecnologías. El presente artículo tratará de reflexionar sobre estas cuestiones a través del análisis del trabajo desarrollado por los artistas holandeses Drift Studio, cuya obra se centra en una interpretación poética de fenómenos naturales a través del uso de tecnologías de última generación, y del artista suizo Zimoun, que desarrolla su trabajo en el ámbito de las esculturas sonoras. Estos artistas, desde perspectivas completamente diferentes, plantean una visión personal sobre la relación del hombre con el mundo que le rodea, proponiendo nuevas miradas a la naturaleza a través de la tecnología.

Palabras Clave: Naturaleza, tecnología, arte, Drift Studio, Zimoun.

Abstract

Is art able to evoke nature through technology? Can algorithms help us to convey real emotions? This question, which is currently being raised in many artistic fields, is the subject of debate, especially since the emergence of new technologies. This article will try to reflect on these questions through the analysis of the work developed by the Dutch artists Drift Studio, whose work focuses on a poetic interpretation of natural phenomena through the use of new technologies, and the Swiss artist Zimoun, who develops his work in the field of sound sculptures. These artists, from completely different perspectives, offer a personal vision of man's relationship with the world around him, proposing new ways of looking at nature through technology

Keywords: Video game, color, didactics, neuroarchitecture, cinema.

¿Es capaz el arte de emular a la naturaleza a través de la tecnología? Esta cuestión, suscitada actualmente en muchos ámbitos artísticos, no tiene fácil contestación, y si la tiene, no es en ningún caso una respuesta inmediata. ¿Pueden los algoritmos ayudarnos a transmitir emociones verdaderas? ¿Podrían servir como motor generador de profundos sentimientos artísticos? El presente artículo tratará de desarrollar este planteamiento a través del análisis de obras de artistas cuyo trabajo es sensible a estos temas. Por un lado, el equipo holandés Drift Studio, que lleva años abordando de forma directa en su trabajo este tipo de cuestiones. Su obra, de marcado carácter escenográfico, establece vínculos con disciplinas afines como la arquitectura, la danza o la música mientras reflexiona sobre la relación entre el ser humano y el medio que lo rodea y la belleza de los fenómenos naturales. Por otro se estudiarán algunas propuestas del artista suizo Zimoun, que desde una perspectiva diferente trabaja en el ámbito de las esculturas sonoras con un marcado sentido arquitectónico. El uso de materiales cotidianos es la base de su trabajo y la utilización de mecanismos sencillos la estrategia con la que consigue evocar espacios naturales a través del sonido.

La naturaleza ha sido siempre una inagotable fuente de inspiración para profesionales tan dispares como matemáticos, biólogos, físicos, arquitectos, médicos¹ o artistas. Disciplinas como la Biomímesis proponen utilizar la naturaleza como fuente de inspiración para encontrar soluciones ingeniosas eficientes y sostenibles a problemas de toda índole (Benyus, 2012). El velcro, la forma de las alas de los aviones o el desarrollo de tejidos impermeables son algunos ejemplos de soluciones a las que se llegó a través de la observación del cardo, del plumaje de los búhos y de la flor de loto respectivamente. Por otra parte, el estudio y contemplación de la naturaleza ha llevado a la humanidad a hacer grandes descubrimientos en ámbitos fundamentales como el de la salud, pero también a crear las más excelsas obras artísticas tomándola como modelo (Koren, 2015).

La irrupción de la tecnología ha transformado de forma determinante nuestra manera de vivir y de relacionarnos con el entorno (Darley, 2000). No solo ha contribuido al desarrollo de grandes proyectos vinculados a la industria o a la investigación, sino que se ha convertido en una parte importante de nuestro día a día, hasta el punto de que nos resultaría casi imposible manejarnos sin ella. El mundo del arte no es una excepción, y no se sustrae al influjo de esta nueva era tecnológica. Ahora bien, ¿es posible que las obras artísticas hagan uso de la tecnología sin renunciar a la conexión con lo natural? ¿Hay artistas capaces de dar respuesta a esta pregunta?

Veremos en adelante cómo fenómenos procedentes del mundo animal, vegetal y mineral han servido de inspiración para el desarrollo de algunas obras contemporáneas. El estudio de determinadas prácticas en algunas especies animales ha maravillado a científicos de todos los tiempos. La capacidad constructora de las termitas, la complejidad del ADN del ajolote, o la plasticidad del movimiento de los cardúmenes, siguen maravillándonos incluso en el entorno plenamente tecnológico en el que se desarrolla nuestro día a día.

Otro de los comportamientos que asombran a la comunidad científica es la capacidad que tienen algunos animales de generar luz por sí mismos: el fenómeno de la bioluminiscencia. Entre ellos quizá el más llamativo sea, a pesar de su pequeño tamaño, el ejemplo de las luciérnagas. Estos insectos, de los que existen unas 2000 especies diferentes, utilizan la luz para comunicarse. El patrón lumínico depende de cada especie, y el color e intensidad de la luz varía en cada grupo. Hay lugares donde la vida de estos animales se convierte en un espectáculo, como sucede en el Santuario de luciérnagas localizado en una zona forestal de pinos, encinos y oyameles de Nanacamilpa de Mariano Arista, Tlaxcala, en Méjico (Figura 1). En esta zona las luciérnagas se reproducen en gran número, y se tiene constancia de su presencia ya desde la época precolombina. Su ciclo vital consta de cuatro etapas y es en

¹Sirvan como ejemplo las extraordinarias ilustraciones de Santiago de Ramón y Cajal sobre la anatomía del cerebro y del sistema nervioso. El museo del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts), acogió la exposición “The Beautiful Brain: The Drawings of Santiago Ramón y Cajal” con 80 dibujos del neurocientífico sobre el cerebro y las células del cerebro, (Swanson, 2017).

el último ciclo, que dura apenas unas semanas, en el que se reproducen. Las luciérnagas tienen localizados en su abdomen unos órganos fosforescentes que brillan cuando la luciferina se pone en contacto con el oxígeno para producir oxiluciferina. Los bosques de Nanacamilpa se convierten año tras año en un espectáculo extraordinario único en el mundo, en el que miles de pequeñas luces bailan su particular danza de apareamiento, dejando imágenes de hipnótica belleza.

La escena dura apenas unos segundos, pero transmite con sutileza la poética asociada a estos pequeños animales.

La empresa italiana de Efectos Especiales EDI, con sede en Milán, fue la encargada del desarrollo de los efectos de la película, y una parte del equipo se dedicó específicamente al desarrollo de los insectos que aparecen durante el metraje. Se hicieron modelos individuales de cada uno de los animales, y el mayor reto consistió en encontrar

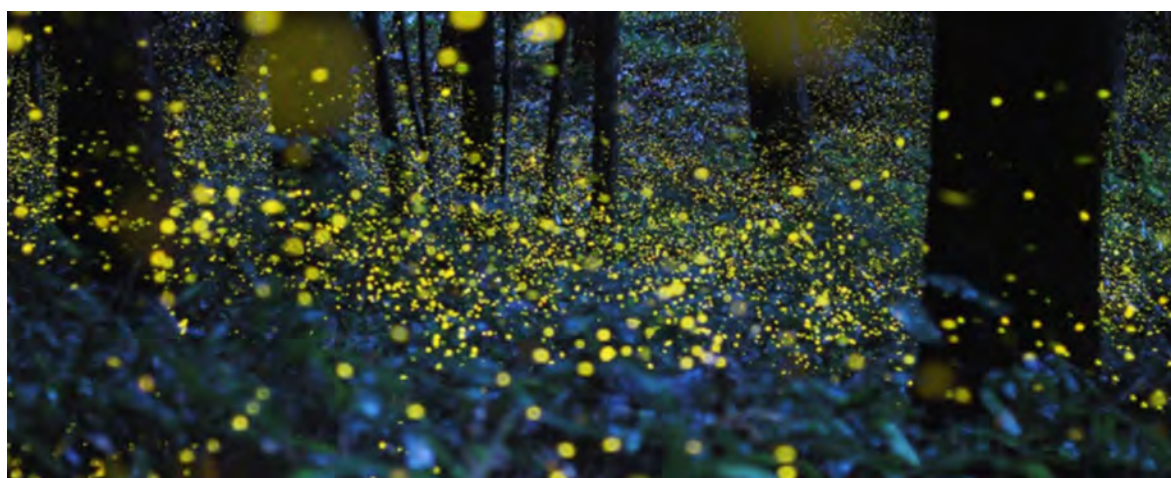


Figura 1: Santuario de Luciérnagas en los bosques de Nanacamilpa, Tlaxcala (Méjico)

Fuente: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/nanacamilpa-bosque-de-luciernagas-en-tlaxcala.html>

En la película italiana *Freaks Out*² se utiliza precisamente el movimiento de las luciérnagas para ilustrar la condición de uno de los personajes en su extraordinaria escena inicial, cuya ejecución hubiera sido imposible sin el uso de la tecnología y los recursos informáticos disponibles en la actualidad (Figura 2). El personaje en cuestión es Cencio, un albino domador de insectos, que forma junto a otros tres compañeros un pequeño circo ambulante en una Roma que sufre la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial. En la brillante presentación de los protagonistas de la historia al inicio del metraje, cobra especial relevancia la delicadeza con la que se muestra en pantalla el enjambre de libélulas amaestradas que se mueven siguiendo los gestos de su maestro. La escena reproduce de forma fiel su baile de apareamiento, ante un público que observa embelesado el mágico espectáculo.

un sistema que permitiera generar un movimiento creíble de los enjambres que aparecen a lo largo de la película. El excepcional trabajo realizado por los técnicos consigue recrear la delicadeza de esta ingrátida danza, así como la fascinación que produce su contemplación.

Pero no únicamente el mundo del cine recurre a la tecnología para reproducir sus ideas. En un entorno cada vez más tecnificado, son muchos los artistas que incorporan recursos digitales en el desarrollo de sus propuestas (Martín Prada, 2023). Es el caso de Drift Studio, el equipo artístico holandés fundado en 2007 y formado por Lonneke Gordijn y Ralph Nauta. Su trabajo propone una profunda reflexión acerca de la relación del ser humano con la naturaleza, y muchas de sus obras encuentran inspiración en el análisis y estudio del comportamiento de algunas

² Sirvan como ejemplo las extraordinarias ilustraciones de Santiago de Ramón y Cajal sobre la anatomía del cerebro y del sistema nervioso. El museo del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts), acogió la exposición “The Beautiful Brain: The Drawings of Santiago Ramón y Cajal” con 80 dibujos del neurocientífico sobre el cerebro y las células del cerebro, (Swanson, 2017).



Figura 2: Presentación del personaje de Cencio. Escena de la película *Freaks Out* de Gabriele Mainetti (2021)

Fuente: Fotograma de la película

especies animales y vegetales. El papel que desempeña la tecnología es el de proporcionar las herramientas necesarias para que las obras emulen las estrategias del entorno natural.

Una de las particularidades más destacadas del planteamiento de estos artistas es que introducen en sus obras la variable de la imprevisibilidad, lo que las hace especialmente atractivas. En sus instalaciones el movimiento no responde a patrones preestablecidos, y algunas de ellas son capaces de reaccionar a lo que sucede a su alrededor como si de un organismo vivo se tratara. Su trabajo se sustenta, por un lado, en un estudio metódico y analítico del comportamiento de determinados colectivos de animales y plantas, y por otro en el desarrollo de sistemas tecnológicos complejos que, a través de algoritmos, permitan emular patrones de movimiento presentes en la naturaleza. Uno de sus objetivos es el de encontrar una cierta poética en el frío mundo de la tecnología, siempre acompañada de una reflexión en torno a la posición del ser humano en el mundo y a su relación con el entorno natural. Su trabajo está en la línea de artistas como Rafael Lozano-Hemmer, Random International o Chris Ziegler, que también plantean obras capaces de reaccionar al movimiento del espectador, interactuando con él de forma activa y haciéndole partícipe de la misma.

Para *Drift Studio*, la luz y el movimiento son conceptos fundamentales que están muy presentes en la concepción y el desarrollo de sus obras. La búsqueda y estudio de estrategias naturales utilizadas por distintas especies es una de las herramientas fundamentales de su trabajo. Materiales naturales y elementos electrónicos se funden para reproducir de forma artificial la forma en la que se comportaría un ser vivo. Observar, analizar, interpretar, crear son acciones imprescindibles que pautan la secuencia de su proceso creativo.

Uno de los espectáculos más fascinantes que se pueden observar a simple vista en el cielo de muchas de nuestras ciudades es el vuelo de las bandadas de estorninos (Figura 3). Responden a un comportamiento complejo que surge a través de la suma de elementos individuales y de reglas simples de interacción entre ellos. Grandes científicos se han dedicado a estudiar el extraordinario movimiento sincronizado de estos grupos que, formados por miles de pequeños pájaros, son capaces de ejecutar las más complejas coreografías en el aire, creando formas fantásticas que se recortan en el cielo y provocan la admiración y el asombro de todo aquel que los contempla. El físico italiano Giorgio Parisi en su interesante artículo *En un vuelo de estorninos. Las maravillas de los sistemas complejos* (2023), explica cómo su fascinación por estos animales



Figura 3: Bandada de estorninos en Surrey

Fuente: www.surreywildlifetrust.org

le llevó a querer descubrir el misterio tras este impresionante vuelo sincronizado.³

En realidad, este comportamiento no es un alarde visual, sino un mecanismo de defensa. Ante la llegada de un depredador cada pájaro modifica su trayectoria de forma instantánea en perfecta sincronización con los compañeros que vuelan a su lado. Esto permite que se mantenga la unidad de la bandada, protegiendo así la integridad de cada uno de sus elementos.

En 2007, Draft Studio comienza a trabajar en la escultura *Flylight*, basada precisamente en esta conducta animal (Figura 4). La obra, *site-specific*, consta de una serie de lámparas cilíndricas de vidrio de 30 cms de longitud y 4 cms de diámetro que alojan una pequeña lámpara led que se ancla al techo de la sala emulando en su disposición a una bandada de pájaros en vuelo. Tal y como hiciera el profesor Parisi (2023), el equipo encabezado por Gordijn y Nauta pasó años analizando el movimiento de los estorninos para encontrar un algoritmo que reprodujera su extraordinario movimiento coordinado en pleno vuelo. Cuando consiguieron descifrarlo, desarrollaron un software con el que generaron una obra capaz de interactuar con el visitante a través de patrones lumínicos variables. La obra permanece dormida hasta que se activa con la llegada del/

los espectadores. El deambular del visitante va provocando el encendido de determinadas luces, y el espacio comienza así a transformarse de forma imprevisible. La percepción de la obra se va modificando en función de factores exógenos. Tal y como sucedía con el comportamiento de los pájaros, el conjunto de luminarias reacciona ante la llegada del depredador, en este caso el ser humano. Este, al caminar por la sala, empieza a ser consciente de que su presencia está alterando el equilibrio previo a su llegada, lo que plantea una reflexión sobre su propia condición. Aunque la obra transmite la idea de desplazamiento, en realidad es un elemento fijo cuya ilusión de movimiento se genera a través de un inteligente uso de la luz.

La instalación *Franchise Freedom* de 2018 también se desarrolla en base al movimiento en bandada, pero en esta ocasión el planteamiento se lleva a una nueva dimensión, tanto a nivel conceptual como de escala (Figura 5). La obra adquiere autonomía y movilidad propia, y su hábitat ya no es el recinto delimitado por las paredes de una sala de museo tradicional, sino el espacio abierto. La obra está compuesta por un conjunto de drones Intel® Shooting Star™ que interpretan una coreografía aérea dirigida por el software específico que desarrolló Draft Studio para *Flylight*. Cada dron tiene una fuente de luz,

³ Giorgio Parisi recibió prestigioso premio Nobel de Física en el año 2021 por su contribución a nuestra comprensión de los sistemas físicos complejos, como el algoritmo de vuelo de los estorninos.



Figura 4: Flylight, de Drift Studio (2007)

Fuente: Ronald Smits (Drift Studio)



Figura 5: Franchise Freedom, Art Basel Miami de Drift Studio (2017)

Fuente: James Harries

y su intensidad y color están influenciados por la distancia entre él y los drones que tiene alrededor, por lo que la percepción es siempre cambiante en función del movimiento del conjunto.

Es una instalación que adquiere su plenitud en la visión distante, tal y como sucede en las obras de land-art. La escala es, por tanto, un factor determinante. Si en *Flyligh* la relación del espectador con la obra se formulaba como un acercamiento individual, en este caso se plantea como experiencia colectiva. Sin embargo, hay algo en su expresión que reconocemos como cercano. La obra pone el acento en la cadencia del movimiento frente a la estricta mimesis del fenómeno en el que se inspira. Los estorninos se transforman aquí en neutros puntos de luz que pasarían desapercibidos si estuvieran aislados —tal y como sucedería con los pájaros individuales— pero que juntos transforman el cielo nocturno en un impresionante espectáculo, como si de un gran objeto vivo se tratara. El uso que se hace de los drones se aleja de la reproducción literal de imágenes o textos reconocibles, poniendo de nuevo su mirada en los patrones de la naturaleza.

Los espectadores no son ahora un agente activo, sino que pasan a ser un ente contemplativo frente a la obra, que se desarrolla de forma autónoma siguiendo sus propias reglas del juego. Luz y movimiento se funden en una suave coreografía que deja su impronta en la oscuridad de la noche.

El mundo de las plantas también tiene comportamientos sorprendentes susceptibles de convertirse en fuente de inspiración artística. Las nictinastias⁴ son movimientos de las plantas en respuesta a cambios en la iluminación de su entorno. Se produce una alternancia entre el plegamiento rítmico circadiano durante la noche y la apertura de las hojas o pétalos durante el día. Este fenómeno natural es controlado por cambios en la turgencia de las células de la planta. Cuando la luz es intensa, las células de la planta acumulan agua, lo que provoca un aumento del líquido intracelular que hace que las hojas o pétalos se abran, lo que habitualmente sucede durante el día. Por la noche, debido a que las células pierden

agua con la disminución de la luz, los pétalos de las flores se cierran.

La interpretación que *Drift Studio* hace de esta estrategia natural es la obra *Shylight*, una delicada instalación compuesta por un conjunto de esculturas textiles móviles (Figura 6). Por un lado, se inspiran en el movimiento nictinástico —aunque sin buscar la reproducción literal de ninguna especie— y por otro en el concepto de kinésica o lenguaje corporal. Cada pieza se ancla individualmente al techo a través de un cable vertical a una cierta distancia del resto. Cada una de estas “flores” está compuesta por múltiples capas de seda blanca cosidas entre sí que alojan una luz led en su interior. Cuando estos elementos se deslizan desde cierta altura, las capas se despliegan suavemente como si fueran pétalos a medida que el aire penetra en ellas, reflejando la luz que surge desde su interior. A continuación, se repliega lentamente para volver a su posición inicial y e iniciar un nuevo descenso. El sistema está programado para controlar en cada momento el movimiento específico de las piezas. Esta danza aparentemente aleatoria de elementos etéreos alude la elegancia con la que, por ejemplo, se mueven las medusas en el agua. La clave está en el diseño y cosido de las capas de seda que se superponen unas a otras, así como en la estructura metálica que les da forma y los puntos estratégicos en los que se une a la tela, todos ellos cosidos a mano. Un sistema basado en poleas mecánicas programadas y controladas desde un dispositivo electrónico tipo iPad o iPhone controla el movimiento. Pese a que el ritmo de apertura de las esculturas no responde a un patrón determinado, no existe el factor sorpresa puesto que una vez visto cómo funciona el mecanismo el misterio desaparece. Esto se explica porque la obra no está pensada para ser contemplada de forma estática. Su localización en el techo del hueco de una gran escalera barroca hace que su percepción se produzca con la persona en movimiento. Por tanto, la obra acompaña al visitante en su recorrido de subida o bajada hacia el acceso a las salas del museo. La obra se puede contemplar desde 2014 en el ala Philips del Rijksmuseum en Ámsterdam.

⁴ Nictinastia [nyctinasty] f. (Bot.). Movimiento nástico de flores u hojas provocado por cambios regulares de luz y temperatura. [nykt-vóç/vuktós gr. ‘noche’ + -i- gr. + nast- ναστός gr. ‘apretado’ + -iā gr. ‘cualidad’] <https://dicciomed.usal.es/palabra/nictinastia>



Figura 6: Shylight, de Drift Studio

Fuente: Bo van Veen

La naturaleza es capaz de ofrecer fenómenos sorprendentes en lugares inhóspitos. Hay una especie bioluminiscente cuyo hábitat son las laberínticas cuevas de Waitomo, en Nueva Zelanda: un extraordinario tipo de gusano que utiliza la luz para atraer y capturar a sus presas. En

un entorno en el que reina la absoluta oscuridad, la luz que emiten las larvas de este animal se refleja sobre unos hilos de seda, generando una atmósfera irreal muy sugerente. Estas pequeñas larvas son capaces de crear por sí mismas un espacio de sobrecogedora belleza (Figura 7).

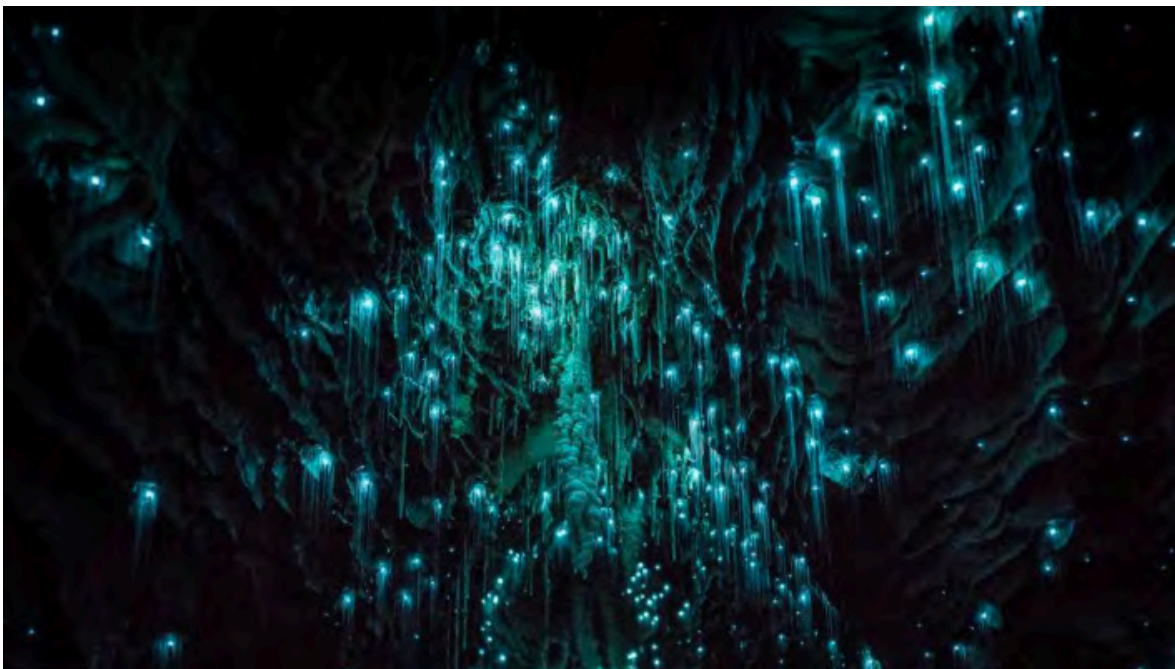


Figura 7: Larvas del gusano en el techo de las cuevas de Ruakari en Waitomo (Nueva Zelanda)

Fuente: Shaun Jeffers

En el año 2020 *Drift Studio* colabora con la directora Monique Wagemakers y la coreógrafa Nanine Linning para diseñar la escenografía de la primera ópera conocida — *L'Orfeo* del compositor italiano Claudio Monteverdi, del año 1607— por encargo de la *Nederlandse Reisopera* (Figura 8). La propuesta escenográfica es *Ego*, un gran bloque de 9 m x 4.5 m x 4.5 m tejido con 16 km de hilo de fluorocarbono japonés de gran resistencia controlado por motores que permiten una gran flexibilidad de movimiento. Dada la complejidad y tamaño de la pieza, se creó un telar en el propio estudio con supervisión manual durante todo el proceso de ejecución. La pieza tiene motores situados en sus ocho aristas, lo que permite que su movilidad se controle por un software específico desarrollado *ex profeso* para esta obra. Cuando los motores tensan las esquinas de forma equilibrada, *Ego* adquiere la forma de un bloque suspenso perfectamente ortogonal, pero al descompensar la tensión de unas aristas respecto a otras la escultura adopta formas de una plasticidad impactante. Como el hilo de nylon es transparente, no sería posible percibir estos cambios en la morfología de la

pieza si no fuera por su interacción con la luz. Cuando esta se refleja en los finísimos filamentos y se contrapone a la oscuridad del escenario, adquiere una presencia sutil y etérea que recuerda al interior de las cuevas de Waitomo. La maleabilidad de la escultura hace que esa luz se refleje de diversas formas en función del ángulo, transmitiendo sensaciones diferentes en función de la configuración que adquiere la pieza en casa escena. Se convierte así en un personaje más de la obra, que interactúa con los cantantes y subraya la psicología de cada personaje.

Las obras de *Drift Studio* analizadas hasta ahora se centran en comportamientos como el vuelo en bandada o las nictinastias, que tienen que ver fundamentalmente con la percepción visual, pero hay otros fenómenos naturales en los que lo auditivo ocupa un lugar protagonista. El crepitar del fuego, el ruido que hacen las gotas de lluvia al caer al suelo, el silbido del viento, el oleaje del mar o el borbotear del agua hirviendo nos llegan a través del oído. Hay algo atávico en estos sonidos que nos transporta en el tiempo y en el espacio a momentos compartidos por los



Figura 8: Escenografía de la ópera *L'Orfeo* de Claudio Monteverdi para la *Nederlandse Reisopera* (2020)

Fuente: Marco Borgrevve

humanos desde que habitamos el planeta tierra. La congoja que sentimos cuando escuchamos el rugir del viento o la necesidad de cobijo frente al percutivo sonido de la lluvia o al estruendo de un trueno, son sentimientos que han acompañado al ser humano durante miles de años.

El artista suizo Zimoun desarrolla su trabajo precisamente en el ámbito de la percepción auditiva. Sus instalaciones recrean paisajes sonoros reconocibles a través de un enfoque visual abstracto muy potente. Muchos de los sonidos que recrea en sus obras aluden a fenómenos sonoros de la naturaleza, desligándolos de la componente visual a la que van habitualmente asociados. Esta disociación no se traduce en un desinterés por la envolvente, sino todo lo contrario. Es por ello que sus obras son siempre site-specific, ya que cada espacio tiene unas condiciones acústicas concretas que vienen definidas por factores como la forma, la proporción y los materiales. De este modo el contenedor juega un papel tan crucial como el del contenido, siendo el resultado final una perfecta simbiosis entre ambos.

Sus esculturas sonoras se construyen con materiales sencillos: madera, cajas de cartón, bolas de fieltro o algodón, hilo, arandelas o papel que se unen a mecanismos que los activan poniéndolos en movimiento. Pero su acercamiento a la tecnología tiene un enfoque distinto al de *Drift Studio*. Mientras que los holandeses hacen uso de componentes y software de última generación para el desarrollo de sus obras, el suizo basa su trabajo en mecanismos muy básicos, fundamentalmente pequeños motores de corriente continua modificados. La contraposición entre la rigidez de los soportes fijos y la flexibilidad del movimiento de las piezas, genera un ambiente inmersivo de gran atractivo. Los títulos de las obras se limitan a describir los elementos que las componen (número de elementos y enumeración de los mismos) para no condicionar la interpretación de la obra.

Las instalaciones del artista suizo son habitualmente efímeras, y se desmontan cuando acaba el período de exposición⁵. Sin embargo, la obra *329 prepared dc-motors, cotton balls*,

toluene tank es la primera pieza permanente del autor y se localiza en el interior de un antiguo tanque de tolueno de 1951 en el municipio de Dottikon (Suiza). Anclados a la pared cilíndrica interior de 12.80 m de altura pintada de blanco, se disponen 329 pequeños motores siguiendo una trama regular distribuida de forma homogénea a lo largo de toda la superficie curva (Figura 9). De cada motor pende un cable y de cada cable una pequeña bola negra de algodón. En función de la modificación de los motores, cada una de estas bolas percute la pared con una cadencia diferente. La sonoridad que se percibe es la suma del sonido que producen cada pieza individual, que al no estar sincronizados generan patrones aleatorios que, en este caso, recuerdan al sonido de la lluvia. La forma circular del recinto y la gran escala del tanque hace que se genere una acústica envolvente de gran intensidad. El gran espacio cilíndrico se ilumina a través de una potente luz cenital que baña todo el espacio de forma uniforme y que resalta el movimiento de las pequeñas bolas negras sobre el envolvente lienzo blanco. La neutralidad visual del espacio contrasta con la concreción auditiva que nos remite a sonidos reconocibles.

Zimoun utiliza con frecuencia estas pequeñas bolas como elemento percutor; sin embargo, modificando el material de las esferas y la naturaleza del soporte al que van ancladas, consigue crear una amplia diversidad de efectos. En la obra *162 prepared dc-motors, felt, cardboard* de 2014, las bolas son de fieltro y el soporte una matriz de 9 x 18 cajas de cartón de 22.5 x 22.5 x 5.5 cms adosadas a una pared. El elemento de unión entre el soporte-motor y la bola de fieltro es un pequeño muelle que oscila de un lado a otro, generando una vibración que recuerda al borboteo del agua hirviendo. Leves modificaciones en los materiales utilizados y en los ritmos llevan a percepciones radicalmente diferentes.

Otras instalaciones, sin embargo, aluden a sonidos que pertenecen al mundo animal. Tal es el caso de la obra *663 prepared dc-motors, 3315m rope, steel washers ø 40mm* de 2018. Una matriz de pequeñas arandelas unidas individualmente

⁵ Se guarda registro en formato video de cada una de las obras, que se puede consultar en la web del artista



Figura 9: Interior y exterior de la obra 329 prepared dc-motors, cotton balls, toluene tank de Studio Zimoun

Fuente: Janis Weidner



Figura 10: 24 prepared dc-motors, latex polyester bands, rubber core balls ø 24 cm. Escenografía para el 'New Ballet Mécanique' de la Opera Ballet Vlaanderen de Bélgica con coreografía de Richard Siegal, 2023

Fuente: Captura de imagen del video Selected Works 4.3 Studio Zimoun (www.zimoun.net)

al techo mediante cuerdas que vibran con ritmo aleatorio, genera un sonido envolvente muy similar al de la estridulación de algunos insectos. La discordancia entre lo que creemos oír y la realidad material de lo que vemos, genera un contraste que agudiza nuestra percepción. Sus esculturas sonoras apelan a la memoria colectiva del hombre primario

En 2023 Zimoun colaboró con el Opera Ballet Vlaanderen de Bélgica para desarrollar la escenografía de la obra 'New Ballet Méchanique' ideada por el coreógrafo Richard Siegal. No existe una partitura musical propiamente dicha, sino que a una base rítmica tecno se superponen los sonidos generados por la interacción de los bailarines con los elementos que conforman la escenografía, como grandes cajas de cartón o bidones metálicos. En una de las escenas más poéticas del ballet aparecen esferas de 24 cms de diámetro suspendidas en el aire a modo de burbujas que se mueven lentamente de arriba hacia abajo y viceversa. Su condición de elementos casi levitantes confiere a la escena un cierto aire de ensoñación muy adecuado al carácter del ballet.

Podríamos decir que la obra de Zimoun bascula en torno al interesante contraste que se produce entre el extremado rigor geométrico en la disposición de los elementos y la aleatoriedad del movimiento de cada una de las piezas que forman el conjunto, dando como resultado paisajes sonoros sorprendentes.

Según el filósofo coreano Byung-Chul Han, hoy el mundo se vacía de cosas y se llena de información. La digitalización desmaterializa y descorporeiza el mundo, de tal forma que la información o no-cosas acaba por tener más importancia que las cosas mismas (Han, 2021). Pero tanto para Drift Studio como para Zimoun, lo corpóreo es una parte relevante e irrenunciable de la vida y del arte. Su mirada hacia los objetos es la del artesano que los construye con mimo con sus propias manos. El uso que hacen de la tecnología está supeditado a elementos tangibles y nunca se utiliza como recurso que sustituya a la realidad.

¿Por qué nos interpelan las obras de estos artistas? ¿Son acaso una reproducción fiel de fenómenos naturales o de comportamientos animales y eso es lo que nos atrae? No nos engañan, no buscan una mimesis total en la que nuestros sentidos confundan lo que es natural y lo que no. Cuando miramos hacia el cielo y vemos un conjunto de luces en suspensión sabemos que no son pájaros, pero aun así su contemplación causa un fuerte impacto sobre nuestras emociones (Pallasmaa, 1996). Cuando visitamos una sala de un museo con una serie de cajas de cartón suspendidas sobre nuestras cabezas sabemos que no se van a desplomar sobre nosotros, y sin embargo su sonido de amenaza de tormenta nos pone inmediatamente en alerta.

¿Es capaz la tecnología de emular sentimientos de seres vivos sin esconder su habitualmente fría condición? En mi opinión la clave está en el delicado equilibrio que existe entre el fenómeno al que hacen alusión y el grado de abstracción con el que se representa. En las obras analizadas de Drift Studio y de Zimoun, diría que en determinadas condiciones el arte es efectivamente capaz de emular a la naturaleza a través de la tecnología. Creo que el acierto de estos artistas radica en las coordenadas abstractas en las que se mueve su obra. La alusión al mundo de lo natural no se hace recurriendo a la simple copia, sino que profundiza en la esencia de los fenómenos de la naturaleza en los que se inspira para proponer una mirada propia cargada de poética. Lo aleatorio, lo inesperado, pero también lo geométrico y lo pautado se convierten en estrategias capaces de establecer sinergias con lo más profundo de nuestro ser.

Podríamos decir que el grado de empatía que el espectador establece con estas obras radica en el hecho de que el uso de la tecnología no se hace nunca de una forma gratuita, sino que va acompañado de una profunda reflexión en torno a papel que desempeñan dentro de la obra y por extensión en nuestras vidas. Huyendo de la banalidad se genera una conexión con verdades universales que trascienden culturas y tiempos conectándonos con la memoria colectiva compartida como seres humanos y proponiendo una nueva mirada a la naturaleza abierta a múltiples lecturas.

Referencias bibliográficas

Benyus, J. (2012). *Biomímesis: Innovaciones inspiradas por la naturaleza*. Ed. Tusquets.

Darley, A. (2000). *Cultura visual digital. Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*. Paidós.

Han, B. (2021). *No-cosas*. Ed. Taurus.

Koren, L. (2015). *Wabi-sabi para artistas, Diseñadores, Poetas y Filósofos*. SD Edicions.

Martín Prada, J. (2023). *Teoría del arte y la cultura digital*. Ed. AKAL.

Pallasmaa, J. (1996). *Los ojos de la piel*. Ed. Gustavo Gili.

Parisi, G. (2023). *En un vuelo de estorninos. Las maravillas de los sistemas complejos*. Ed. Paidós.

Swanson, L.W. (2017). *The Beautiful Brain. The Drawings of Santiago Ramón y Cajal*. Ed. Abrams Books.

Virtual Real Estates: Simulated Dwelling for Supervised Bodies

Inmobiliarias virtuales: viviendas simuladas para cuerpos supervisados

Autores:

Valentina Rizzi
Università Iuav di Venezia, Italy

Autor de correspondencia:

Valentina Rizzi
vrizzi@iuav.it

- **Recepción:** 29 - abril - 2024
- **Aprobación:** 06 - diciembre - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Rizzi, V. (2024). Virtual real estates: Simulated dwelling for supervised bodies. *Maskana*, 15(2), 141 - 152. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.12>

Virtual Real Estates: Simulated Dwelling for Supervised Bodies

Inmobiliarias virtuales: viviendas simuladas para cuerpos supervisados

Abstract

When engaging with the arts in the digital space, it is essential to adopt a critical perspective that considers the specificities of the navigated environment. What occurs when one digitally inhabits a space, and how does the discourse on inhabitation shift? This article focuses on the primary human spaces: the home and the body itself. The aim is to explore digital spaces in relation to the body to understand whether they can generate virtual spaces of critique through artistic practices. The configurations of these spaces, often depicted in extreme, grotesque, and ironic ways, effectively highlight both the contradictions and, at the same time, the potential of digital operativity when it comes to lived spaces.

Keywords: embodiment, home, critical artistic practices, AI aesthetics, digital ethics.

Resumen

Al interactuar con las artes en el espacio digital, es esencial adoptar una perspectiva crítica que considere las peculiaridades del entorno navegado. ¿Qué sucede cuando se habita digitalmente y cómo se desplaza el discurso sobre el habitar? El artículo tiene como objetivo centrarse en los espacios humanos primarios: el hogar y el propio cuerpo. La meta es explorar los espacios digitales en su relación con el cuerpo para comprender si pueden generar lugares virtuales de crítica a través de prácticas artísticas. Las configuraciones de estas galaxias, a menudo representadas de manera extrema, grotesca e irónica, ilustran bien las contradicciones y, al mismo tiempo, el potencial de la operatividad digital en lo que respecta a los espacios habitados.

Palabras Clave: embodiment, habitar, prácticas artísticas críticas, estética de IA, ética digital.

1. Introducción

Digital spaces are increasingly recognised as both subjects and contexts for exploration within contemporary visual arts. The distinctive languages of visualisation, representation, and interaction within these virtual environments actively shape current aesthetic discourse. Alongside this, an intensified focus on the body is extending into digital realms, where it is expressed through the amplification of extreme aesthetics, the formation of communities for knowledge exchange among diverse subjectivities, and the evolving exploration of what it means to “inhabit” digital spaces. Positioned within the disciplines of visual culture and contemporary art studies, this proposal centres on the concept of dwelling and examines the digital realm as a critical area for both analytical and experimental investigation. Building on these foundations, the present research seeks to advance our understanding of digital space as a habitable domain and as a powerful medium through which the arts can engage in critical discourse on the nature of dwelling.

In the first section, I will clarify the ethical positioning of the research with respect to artificial intelligence and its use in the cultural sector. The themes of AI and the virtual realm will be framed within the discourse of contemporary art practices and projects, with key essential references. The second section is dedicated to analysing the relationship between physical space and bodies within the digital realm. The evaluations presented begin by establishing a framework for understanding how bodies are both occupied and represented within digital spaces. In fact, digital spaces and digital bodies not only reflect the dynamics of the physical world but they are also increasingly responsible for generating new worlds and realities (Tanni, 2020, p. 284). In this way, they offer a compelling territory for exploring fundamental aspects of human life—such as the concept of dwelling discussed here. Notably, cultural techniques often precede conceptual frameworks, as algorithmic languages are embedded in a social matrix (Pasquini,

2023, p. 31). Building on these ideas, and in light of the era of the Superstorm (Biasetton, 2024), this paper considers which tools can support a conscious navigation of digital spaces, enabling an understanding of their impact on body and identity dynamics. Within this context, the web becomes a platform for digital critique, oscillating between mockumentary styles and the grotesque. These languages serve as a gateway to the last section of the text, which situates the discussion of the body and digital space within the theme of the home, examining it in light of contemporary commodification dynamics. In fact, the first experience of habitation is the one we have within our own body. In this context, it is valuable to explore the experiences of embodied inhabitation that exist on the internet and assess the extent to which the virtual can engage with critical discourse. Here, the digital and artificial intelligence emerge as powerful agents to discuss inhabiting paths and establish spaces for virtual debate, such as conferences, online communities, educational programmes. These experiences of digital forums are not only platforms for critical discussion but also spaces that encapsulate collective experiences, acting as catalysts for broader societal reflection. At the same time, they offer a space to observe the more extreme and speculative dimensions of the imaginaries they generate. This highlights the potential of digital spaces to function as “agonistic rooms” (Miessen, 2024)—environments that encourage active, critical exploration of spatial issues, where digital reality is shaped and redefined through exercises in spatial inquiry.

In light of these aims, this study will investigate, on one hand, how digital languages engage with discourses on the status of bodies—addressing issues of scale, the grotesque, and domestic labour—and, on the other, how the communicative forms and techniques of digital art can foster debates that progress from aesthetic concerns to ethical and social questions, ultimately challenging conceptions of the human as a physical body, an identity, and a social entity.

2. Materials and methods

The decline of public spaces and the influence of algorithmic forces on social media have driven design to seek new avenues for political action, notably in fiction and criticism. Over the past three decades, these domains have emerged as powerful tools for altering perceptions and engaging with concepts like ‘post-truth.’ As design researcher Sofia Gonçalves notes, fiction enables critique and exploration of reality’s contradictions without the constraints of factual accuracy (Biaasetton, 2024). This imaginative approach allows designers to explore alternative realities and understand our world, both present and future. According to Jon K. Shaw and Theo Reeves-Evison, fiction serves as a method to uncover hidden dynamics and establish a form of agency within these contexts (Biaasetton, 2024). Also, it is now clear that we have to think of technology as an effective agent force, both in its ontological and epistemological tracks. Media participate of the structure of things in the world, but they also shape how we perceive and understand it (Parikka, 2015). This research is situated within the realm of virtual worlds and their tools for configuration and exploration.

In this context, the discourse on artificial intelligence (AI) provides a crucial link. As the Italian professor and philosopher Matteo Pasquinelli points out, AI is embedded within social and economic systems, impacting both our interactions and our understanding of society. Pasquinelli argues that AI operates not just as a technological tool but as a social force that influences and reshapes our experiences and perceptions. The author, invoking the insights of Thomas Macho, underscores an important idea: cultural techniques often precede and shape conceptual frameworks. This notion suggests that our understanding and theoretical models are frequently built upon established cultural practices and techniques, rather than emerging in isolation. In other words, the methods and tools we use to interact with and interpret the world often influence and precede the development of the concepts we use to describe and analyse our experiences. This idea is particularly relevant

in the context of discussions about technology and society. For instance, in the realm of artificial intelligence (AI), the ways in which AI technologies are integrated into social practices and cultural techniques can profoundly impact the concepts and theories we develop about them. AI’s societal implications are not only shaped by theoretical frameworks but are also deeply influenced by the practical and cultural ways in which AI is employed and understood. By acknowledging that cultural techniques come before conceptualization, Pasquinelli, through Macho’s perspective, calls attention to the importance of examining the practical, often tacit methods and tools that precede and inform our theoretical and conceptual approaches (Pasquinelli, 2023). This approach highlights how our cultural practices and technological implementations can shape, challenge, and redefine the very concepts we use to understand, engage with and define the world (D’Abbraccio & Facchetti, 2021).

The integration of ethical reasoning into machine learning systems must also be considered, as these systems are poised to play increasingly central roles across diverse fields, including healthcare and criminal justice (Schaich Borg et al., 2024). Can it therefore be assumed that AI systems and the integration of ethical strategies in their development can also be applied to the arts? Certainly, as Steve Dixon writes, we know that digital media have opened great possibilities for the performance practices, in which the body is not only a subject of performance, but also an object through which digital media intervene and interface. In this context, the body can be ‘mediated’ or ‘virtualised’ through technology, creating new forms of expression and interaction (Dixon, 2007).

This perspective aligns with the role of fiction and criticism as described above: just as fiction allows designers to critique and reimagine reality, understanding AI as a social force helps us grasp its broader implications and hidden dynamics. Fiction and criticism, in this sense,

become essential in navigating the complexities introduced by AI. They offer methods to reveal and question the social functions of AI, thereby contributing to a deeper understanding of its role and impact. Both approaches enable designers and thinkers to challenge and reinterpret the realities shaped by technological advancements, highlighting the interplay between technology, society, and the evolving concept of agency. We also have to note how AI-generated media are deeply tied to the manipulation of pre-existing cultural object (Manovich & Arielli, 2023) Thus, fiction and criticism not only provide a means for exploring alternative realities but also serve as tools for critically engaging with the social dimensions of AI, helping to uncover and address its profound effects on contemporary life.

In this context, reflections on the visual apparatuses of research are framed, particularly in the section related to the right to housing, which consider the role of media as militant actions of participatory claims. In alignment with the question posed by the Centre for Research Architecture (CRA) in the volume *Militant Media*, how should these approaches be articulated within the context of events that lead to critical reactions aimed at proposing alternatives? What developments should be encouraged and demanded from visual arts, media practices, and social, anthropological, and visual knowledge? CRA adopts a research methodology that integrates the aesthetics of materials with a socially affective perspective towards the community, practiced from a situated and verified militancy within collectives. This approach is linked to an idea of transformative politics derived from feminist theories and struggles, which impacts spaces and institutions. In the spectrum of transformative approaches towards institutions, particular reference is

made to work of the Italian performer, scholar, and activist Ilenia Caleo. Within the logic of institutions as spaces of possibility, artistic practice serves as a channel for the radical reappropriation of such spaces (Caleo, 2021) for a relational revolution of the urban through the integration of imaginative perspectives.

To summarise, the scope of this work is centred on several key coordinates: a strong emphasis on an embodied digital perspective; an exploration of the transformations of the body through digital technologies and AI; an examination of how these bodily transformations—our primary ‘home’—can provoke a broader and more critical discourse on the concept of home; and, ultimately, an inquiry into whether virtual spaces can serve as platforms for debate, inspiration, and political renegotiation around issues such as dwelling.

The research, is situated within the context of contemporary Western art, draws on a broad literature base in visual arts, design, and project culture, adopting an embodied approach to dwelling informed by an enactivist neurophenomenological perspective. This approach enables a dynamic interrelation between the body and living spaces, grounding the visual research in a framework that seeks to illuminate critical interpretations of dwelling as explored by contemporary arts. Particular focus is given to works within digital realms that incorporate a strong audiovisual component, aiming to engage with the discourse on dwelling through the interpretive and expressive lens of the arts. The selected case studies predominantly consist of audiovisual works, which have been primarily disseminated online through their own websites or video art platforms.

3. Discussion

3.1. Extreme bodies: a matter of size

In the research examining the relationship between the body and the digital, one of the central elements is proportion. Numerous examples explore the distortion of human

characteristics, presenting monstrous and fantastical representations unapologetically. This form of experimentation, increasingly prevalent through AI and digital tools, also offers valuable insights into the visibility of the human figure within contexts of transformation.

Consider, for example, the children's book *The Shrinking of Threehorn* (Figure 1) by Florence Parry Heide and Edward Gorey (1971). The protagonist, a child named Threehorn, undergoes a peculiar transformation: he begins to shrink. This process of continuous diminution is met with indifference by his parents, who ignore his condition as it worsens. Eventually, Threehorn resigns himself to a passive existence, spending his time in front of the television. The narrative of the story explores themes of invisibility and neglect as the character's physical size decreases. This shrinking body serves as a metaphor for isolation and marginalization, emphasizing how changes in one's physical presence can alter their social and personal experiences. Threehorn's shrinking highlights how the body's scale affects one's interaction with their environment and their perceived value within it. The story illustrates how diminished physical presence can lead to a sense of abandonment and invisibility, shedding light on the emotional and social implications of changing dimensions.



Figure 1: Florence Parry Heide, Edward Gorey, *The Shrinking of Threehorn*, 1971, NY: Holiday House

Source: <https://foxedquarterly.com/sheila-rhodes-childrens-literature-literary-review/>

In contrast, Alexander Payne's 2017 film *Downsizing* presents the concept of shrinking as a practical solution to economic and environmental challenges (Figure 2). In the film, individuals undergo a process of miniaturization to reduce their ecological footprint and living costs. A person of 1.80 meters is reduced to a miniature size of 12 centimetres, allowing them to live in a lavish yet economically scaled-down world called Leisureland. *Downsizing* offers a perspective on how the shrinking body affects habitation. Here,

the reduction in physical dimensions is portrayed as a desirable solution to overpopulation and resource scarcity. The film explores how this drastic change in scale affects people's lifestyles, social interactions, and the concept of comfort within a downsized world. The dimension of the body directly impacts the quality of life, social dynamics, and the relationship between individuals and their environment.

These two narratives—the shrinking body in *Threehorn* and the miniaturization in *Downsizing*—provide valuable insights into the implications of body size and scale on inhabiting both physical and digital spaces. In digital environments, where the body may be represented or perceived differently, questions of scale and presence become crucial. For example, avatars in virtual worlds often grapple with issues of dimension and representation, influencing how users interact with digital spaces and with each other. The extremization of body size and scale, as explored in these stories, prompts us to consider the broader implications of physical presence on habitation. Whether through the lens of marginalization in *Threehorn* or the practical adjustments in *Downsizing*, the changing dimensions of the body reveal complex interactions between physical space, personal experience, and social dynamics. Understanding these factors can deepen our insights into how bodies inhabit and interact with various environments, both tangible and virtual.



Figure 2: Alexander Payne, *Downsizing*, 2017. Still video

Source: <https://www.primevideo.com/-/it/detail/Downsizing---Vivere-alla-grande/0IE6VVBHB8NOEZBO9RYWYV1VF2>

This duality—between the physical body and its digital counterpart—opens up rich avenues for exploration, particularly when considering the ways in which dimensions and their manipulations impact our experience of these spaces. The work of the Italian designer and researcher Marco Mancuso delves into how digital media shapes our understanding of the body, emphasizing that digital technologies transform our interaction with physical and virtual spaces. The body, as the primary mode of habitation, is increasingly represented and modified within digital contexts. This transformation includes how our physical presence is translated into digital forms and how these digital bodies interact with virtual environments (Mancuso, 2021). In digital spaces, the body is often represented through avatars or simulations, which can be modified in ways that challenge our perceptions of scale, realism, and identity. This transformation can lead to new forms of interaction and self-representation, where the boundaries between physical and virtual presence become blurred. For instance, avatars may embody exaggerated or minimized dimensions, affecting how users perceive and engage with their digital surroundings.

The work of Cool 3D World, a multimedia studio founded by Brian Tessler and Jon Baken, provides a notable example of how digital art can engage with bodily dimensions and representations. Established in 2015, Cool 3D World employs a distinctive retro aesthetic that blends 3D modelling with unsettling yet engaging visuals (Figure 3, Figure 4). Their work frequently features distorted and exaggerated bodily forms, aligning with a broader trend in digital art that examines the boundaries between physical and digital realms. The studio's approach has been characterised as “Weird CGI,” a term coined by the art historian and media expert Valentina Tanni (2020) to describe digital aesthetics that merge realistic forms with absurd and surreal content. This aesthetic creates a stark contrast between the precision of 3D modelling and the often grotesque and bizarre nature of the imagery. By manipulating dimensions and bodily forms in extreme ways, Cool 3D World challenges conventional notions of realism, prompting viewers to reconsider their understanding of the body and its representation within digital spaces.



Figure 3: Cool3DWorld

Source: <https://cool3dworld.com/about>

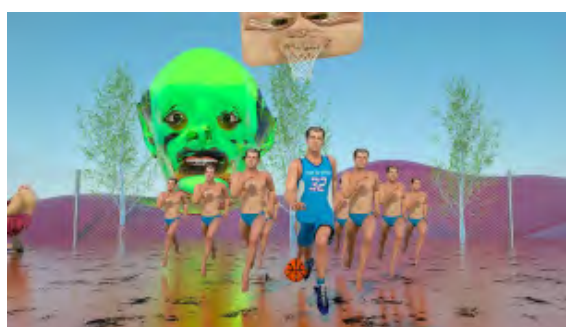


Figure 4: Cool3DWorld

Source: <https://www.artribune.com/progettazione/new-media/2017/03/animazione-3d-internet/>

The studio's work frequently juxtaposes familiar elements with unexpected ones, employing retro video game and commercial animation styles to subvert expectations and provoke critical reflection. This manipulation of scale and form underscores how digital technologies can offer novel interpretations of the body, pushing the limits of how we experience and conceptualise physicality within virtual contexts. The interplay between physical bodies and their digital representations raises important questions about how we inhabit and perceive these spaces. As Mancuso (2021) suggests, digital media not only alters our interaction with physical environments but also redefines the boundaries of bodily presence. Through their manipulation of dimensions, digital artists like those at Cool 3D World provide a lens through which we can

examine the effects of scale and distortion on our understanding of identity and space. The fusion of the real and the absurd in digital art challenges conventional notions of realism and bodily representation, highlighting the potential of digital media to reshape our experiences and perceptions. This fusion offers new ways to engage with both physical and virtual realms. As our interaction with digital environments becomes increasingly immersive, the exploration of bodily dimensions and their implications for digital habitation will remain a rich area for both inquiry and artistic experimentation. By using data disruptions as metaphors, the studio captures how extreme emotions impact thought, memory, and communication—introducing an element of chaos or disorder that embodies the emotion itself as a glitch.

Having established these key coordinates in relation to size and transformation, we now turn to the concept of embodied dwelling. This shift allows us to explore whether the aesthetic strategies of visualisation and analysis in contemporary contexts can create transformative opportunities and challenge existing institutional frameworks of knowledge.

3.2. Commodification in the digital: Homework in pixels

The contemporary discourse on dwelling through digital tools centres on two key dimensions: inhabiting the digital realm and employing the digital lens to interpret the concept of dwelling. These perspectives offer complementary and interconnected insights into how we live and conceptualise domestic space, the right to housing, and notions of everyday life and intimacy. Inhabiting the digital refers to the increasing integration of digital technologies into our daily lives and the transformation of living spaces. This dimension explores how virtual environments and interactive technologies influence and redefine our understanding of home and intimacy. Visual responses to this theme include works that use virtual reality, digital environments, and simulations to examine how digital life reshapes our experience of dwelling. These works explore how the digital not only changes the ways in which we live but

also alters our expectations and perceptions of what constitutes the “domestic.” In this context, the home extends beyond its traditional role as a physical space, becoming a fluid and dynamic concept shaped by digital interactions and new forms of virtual socialisation. Conversely, the digital lens for interpreting dwelling represents a critical approach that uses digital tools and techniques to analyse and represent the realities of living. Through the analytical power of digital technologies, this approach investigates the social and political structures that influence access to the right to housing and shape our understanding of what it means to “belong” in a home. Visual responses in this context focus on representations and interpretations that highlight disparities and challenges related to housing. These works use technology to expose issues of social justice, accessibility, and the dynamics of exclusion or inclusion. Often, they visualise and critique housing conditions through data, maps, and other digital representations, offering a deeper view of the problems and opportunities related to the right to housing. By examining visual responses to these two dimensions, we gain a more comprehensive and nuanced understanding of contemporary dwelling. Works that explore digital dwelling invite reflection on how technology influences our bodies in/and our domestic experiences, while those using the digital lens to interpret dwelling help us understand the social, political, and economic structures shaping the right to housing and the concept of home. Together, these perspectives offer a complex and multifaceted view of the debate on dwelling in the present.

Among contemporary works that address this theme by connecting it to digital design is *Amos' World* by Cécile B. Evans (Figure 5), a multimedia installation and fictional TV series that examines themes of control, isolation, and the relationship between architecture, technology, and the body. Centred on Amos, an architect who designs a utopian high-rise to enforce order and harmony, the narrative reveals how his rigid system ultimately fails to support the emotional and physical needs of the residents, who become isolated and distressed. Through the surreal, dystopian aesthetic of the building, Evans critiques modern structures that attempt

to shape human behaviour, highlighting how technological and architectural systems often disregard the complex, embodied experiences of individuals, leading to alienation rather than community. The work also explores how digital spaces create new forms of domesticity and identity. By integrating immersive technologies with narrative storytelling, Evans examines how virtual environments impact our perception of home and self. The piece challenges traditional notions of what constitutes a “home,” reflecting on how virtual realms can reshape our understanding of personal and communal spaces.

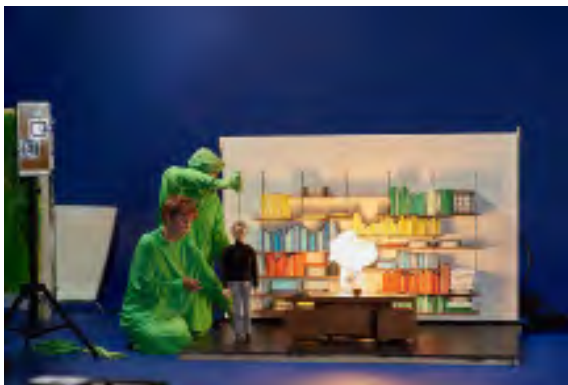


Figure 5: Cécile B. Evans, *Amos' World: Episode Three*, View on the set. Photo: Yuri Pattison

Source: Cécile B. Evans, *Amos' World*, les presses du reel, 2021, p. 141

In contrast, *Tips for a Successful Open House* (2024) by PZ Opassuksatit addresses the theme of home from a more tangible and social perspective. This work presents a satirical critique of public events, such as open houses, which are often seen as gateways to domestic stability and community integration. Through a combination of performance, installation, and participatory elements, Opassuksatit scrutinizes the rituals and expectations surrounding these events. The artist uses humour and critical analysis to question how societal norms, and external pressures influence our conception of a successful home and the role such events play in shaping our social identity. By comparing these two works, we gain insight into how contemporary art engages with the concept of home. While Evans's piece explores the impact of virtual environments on our sense of domesticity, Opassuksatit's work (Figure 6) examines the social rituals that define public perceptions of home. Both pieces offer advanced

perspectives on how the idea of home is evolving in response to technological and cultural shifts, contributing to a broader dialogue about the future of domestic spaces and social practices.



Figure 6: PZ Opassuksatit, *Tips for a successful Open House*, 2024

Source: @pztoday, 8 aprile 2024, https://www.instagram.com/p/C5f2UlltxJN/?img_index=1

To implement a systematic practice of renegotiating the terms of habitation, it is important to address the precariousness of habitation as a claim for domestic quality and spatial reappropriation of bodies. Supporting this perspective is the analysis of the work *Domestic Standard* by artist, designer, and researcher Nicholas Korody (Figure 7). Available on the platform dis.art, which emerged during the pandemic for audiovisual works, this piece is a video work that examines the paradoxes of the home as a site of production and labour. Among these paradoxes, the vision of a body-machine related to gender and the reconfiguration of the home in relation to various forms of digital content is also addressed. Korody draws from archives related to female domestic labour in Western society from the previous century, as well as more recent databases and online communities, referencing, for example, some famous commercials for products. Indeed, *Domestic Standard* explores both the transformation of gender-related domestic labour and its impact on representations of the home that involve caregiving work. The artist emphasizes the shift in the space of existence and possible analysis of the home-as-factory in its various manifestations on social platforms such as YouTube, TikTok, or Instagram.



Figure 7: Nicholas Korody, Domestic/Standard, 2020, video, 9'41"

Source: <https://dis.art/domesticstandard>

Digital spaces have seen the proliferation of formats related to home care work. From cleaning routines, where creators share and demonstrate their home cleaning habits with products and tips, to ASMR videos that capture people cleaning or tidying up the house. These are akin to oddly satisfying videos, and beyond the ability to select effective audiovisual stimuli, another crucial element is the creation of a sense of intimacy. This is why ASMR artists often stay very close to the camera, speak softly, address viewers directly, and make every effort to maintain eye contact. The aim is to evoke a feeling of comfort

and human warmth, striving to gratify the viewer with a specific form of personal attention (Tanni, 2023). Actions related to home cleaning also inspire other content on adult platforms, where creators focus on the fetish of movement as well as gender constructs. In this sense, we witness a translation of domestic labour into pixels and digital data. This impacts the online domestic imagination, the strategies with which certain products are presented to the customer, and the thematic inclinations that a given type of visual artifacts, thematically situated, must include.

4. Conclusions

Engaging with the theme of dwelling through an artistic perspective could be useful to enhance critical knowledge about digital media, to broaden discourse, amplify attention to spatial dynamics, and uncover speculative possibilities. Central to this discourse is the interaction with bodies and subjectivities that inhabit and move through these spaces. Digital narratives depicting dwelling often capture these interactions in ways that are both satirical and insightful, emphasizing how digital representations can reflect and critique the complexities of spatial existence.

When systematically structured, such research provides a robust basis for discussions and policy-making that prioritize human experience, acknowledging the limitations of human finitude, the notion of home, and the essential relational dynamics within spaces. This perspective calls for centering these elements in policy considerations, emphasizing the relational potential of spaces. Likewise, this focus should inform design practices, which, across diverse forms, should be transformative and generative, innovating in ways that reshape our engagement with space and

dwelling. By doing so, design can contribute to a richer, more nuanced understanding of inhabiting and interacting with both physical and digital environments.

As argued in this article, it is vital to consider dwelling from an embodied perspective, starting with the body as the fundamental point of reference. The case studies presented offer a range of speculative, futuristic ideas—perhaps not entirely feasible—but aimed at stimulating ongoing critical discussion. These suggestions are intended to provoke thought, encouraging continuous reflection on the ways in which

embodied experiences shape our understanding of space and existence. Particularly within the field of the arts, it is essential to examine how to direct more attention to critical issues such as inhabit conditions. Specifically, in the context of housing and its systemic commodification, it is crucial to identify avenues for analysis, discussion, and the framing of debates that address this pressing concern. Developing new discourses through the use of monstrous, fantastical, and ironic hypotheses, it is essential to channel the theme into the ‘white cube’ of artistic consciousness, while engaging all potential forms of agency.

5. Acknowledgments

This work has been conducted within the framework of the Research Project: “DIGITALSTAGE. Spatial Analysis of Digital Stage Installations of the 21st Century” (ref. PID2021-123974NB-I00, 2022-25), financed by the Government of Spain, MICIU/AEI /10.13039/501100011033, and the European Union.

6. Bibliographical references

Schaich Borg, J., Sinnott-Armstrong, W. & Conitzer, V. (2024). *Moral AI And How We Get There*. Penguin Books Limited.

Biasetton, N. (2024). *Superstorm. Design and Politics in the Age of Information*. Onomatopee.

Caleo, I. (2021). *Performance, materia, affetti: Una cartografia femminista*. Bulzoni.

D’Abbraccio, F. & Facchetti, A. (eds). (2021). *AI & Conflicts. Volume 1*. Krisis Publishing.

Dixon, S. (2007). *Digital Performance. A History of New Media in Theatre, Dance, Performance Art, and Installation*. MIT Press.

Mancuso, M. (2021). *Il corpo espanso al punto di incontro tra arte e design. Tecnologia e scienza per nuove modalità di relazione tra essere umano e contesto* [PhD Thesis, IUAV University of Venice].

Manovich, L. & Arielli, E. (2023). *Imagens IA e mídias generativas: notas sobre a revolução em*

curso. *Revista Eco-Pós*, 26(2), 16–39. <https://doi.org/10.29146/eco-ps.v26i2.28175>

Miessen, M. (Ed.), (2024). *Agonistic Assemblies. On the Spatial Politics of Horizontality*. Sternberg Press.

Parikka, J. (2015). *A Geology of Media*. University of Minnesota Press.

Pasquinelli, M. (2023). *The Eye of the Master. A Social History of Artificial Intelligence*. Verso.

Tanni, V. (2023). *Exit reality. Vaporwave, backrooms, weirdcore e altri paesaggi oltre la soglia*. Nero

Tanni, V. (2020). *Memestetica. Il settembre eterno dell'arte*. Nero

Transformación del espacio público en Europa a través de los festivales de iluminación

Transformation of public space in Europe through lighting festivals

Autores:

María Redondo Pérez

Universidad Politécnica de Madrid, España

Autor de correspondencia:

María Redondo Pérez

mariaredper@gmail.com

- **Recepción:** 29 - julio - 2024
- **Aprobación:** 07 - diciembre - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Redondo Pérez, M. (2024). Transformación del espacio público en Europa a través de los festivales de iluminación. *Maskana*, 15(2), 193 - 210. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.13>

Transformación del espacio público en Europa a través de los festivales de iluminación

Transformation of public space in Europe through lighting festivals

Resumen

En los últimos treinta años se ha disparado el número de festivales de iluminación artificial en Europa. Además de una política urbana atractora de turismo, estos festivales también sirven como espacio experimental para la creación de novedosas espacialidades contemporáneas. En este artículo se entiende que, aunque estos festivales se escudan en la promoción de prácticas locales, se encuentran inmersos en unas dinámicas globalizantes que dejan una huella en los productos artísticos. Se analizan los casos de 50 festivales europeos de iluminación atendiendo a las características de estas nuevas espacialidades que crean los artistas que participan en estos festivales. Se distinguen principalmente cuatro herramientas utilizadas por ellos: videomapping, instalaciones adhoc, customización, y esculturas. Y a través de estas herramientas se analizan múltiples estrategias para nuevas espacialidades: aumentar, desmaterializar, tridimensionalizar, atmósferas, inmersividad, remarcar, conciliar, e interactuar.

Palabras Clave: Light Art, festivales de iluminación, ciudades turísticas, diseño urbano, place-making.

Abstract

In the last thirty years the number of festivals of artificial lighting in Europe has skyrocketed. In addition to an urban policy that attracts tourism, these festivals also serve as experimental spaces for the creation of new contemporary spatialities. In this article it is understood that although these festivals shield themselves in the promotion of local practices, they are immersed in globalizing dynamics that leave an imprint on the artistic products. The cases of 50 European lighting festivals are analyzed in terms of the characteristics of these new spatialities created by the artists who participate in these festivals. Four main tools used by them are distinguished: videomapping, adhoc installations, customization, and sculptures. And through these tools, multiple strategies for new spatialities are analyzed: augmentation, dematerialization, three-dimensionalization, atmospheres, immersiveness, remarking, conciliation, and interaction.

Keywords: Light Art, light festivals, tourism cities, urban design, place making.

1. Fenomenología, festivalización del arte y globalización

Por sus cualidades físicas, la luz artificial es un material que permite la unión entre arquitecturas físicas y virtuales, posibilitando la creación de lo virtual dentro del espacio físico. Las obras de Light Art se inscriben en el ámbito de la experiencia fenomenológica, “entornos que confunden lo real con lo virtual, o sentimientos que difícilmente son nuestros y que, sin embargo, nos interpelan” (Foster, 2013, pp. 9-12). Según autores como Merleau Ponty, el mundo es lo que percibimos y vivimos (1993, p.18), por lo que, en términos fenomenológicos, estas experiencias virtuales son tan reales como las experiencias de lo material. El éxito de estas instalaciones radica en su capacidad para entender por separado el cuerpo físico y el cuerpo fenomenológico. Según Murray y Sixsmith, estas instalaciones pretenden “desestabilizar los límites experienciales del cuerpo de una persona, liberando así parcialmente el cuerpo fenoménico de las restricciones experienciales de la presencia física de una persona en el mundo real” (Murray y Sixsmith, 1999, p.319). Las instalaciones de Light Art construyen reinos inmateriales, transportando a los espectadores a mundos oníricos que reencantan el espacio o evocan una sensación extraña en lugares ya conocidos por los espectadores (Bennett, 2001, p.5).

En las últimas décadas hemos asistido al crecimiento exponencial del uso de la iluminación artificial para la concepción de instalaciones destinadas a remodelar la percepción del espacio. Las ciudades postindustriales buscan redefinirse como espacio de diversión, ocio y entretenimiento (Gotham, 2007, 823-824) que ofrecen a sus habitantes una serie de experiencias únicas que estos pueden consumir. En este sistema económico que potencia las experiencias, la creatividad se utiliza como una herramienta revalorizadora del producto ofrecido que busca captar la atención, no solo de los habitantes, sino también de potenciales inversores y turistas (Florida, 2005). Desde la década de 1990, se ha

producido un enorme aumento del número de festivales artísticos urbanos que sirven cada vez más para dinamizar las economías urbanas como “pilar del turismo urbano y de la elaboración de políticas urbanas” (Quinn, 2010, p. 266).

Entre todos los festivales artísticos destacan los de iluminación artificial. El uso de la iluminación como forma de espectáculo y como medio de atracción del turismo es un tema ampliamente estudiado (Giordano y Ong, 2017, Edensor y Millington, 2009; Gravari-Barbas, 2007). Los festivales de iluminación son una estrategia empleada por las políticas urbanas debido a su heterogeneidad y facilidad para atraer nuevos tipos de visitantes-consumidores (García-Ruiz, 2019, pp. 42-43). Además, al realizarse en horario nocturno, ayudan a mantener la economía nocturna de las ciudades y son una forma de aumentar el turismo en temporadas bajas.

El uso de la iluminación como forma de espectáculo es una estrategia que lleva empleándose desde el Barroco. En aquella época se utilizaban para el ensalzamiento de la monarquía y la religión (Horn, 2019). Ya en aquella época los festivales de iluminación servían como un espacio para la innovación arquitectónica, pues su finalidad era la de sorprender a los habitantes y experimentar con cosas que más adelante podrían llevarse a la arquitectura permanente (Herrán, 2020). Con la caída de las monarquías totalitarias surgieron nuevos festivales como Fete des Lumieres en Lyon o Blackpool Illuminations, los cuales tienen sus orígenes en el siglo XIX, y buscaban atraer a la clase trabajadora en su tiempo libre marcando el inicio de algunos festivales modernos. La reinención del Festival de Lyon a principios de los 90 y el éxito que tuvieron otros festivales como el de Eindhoven han llevado a una rápida expansión no solo por Europa, sino también alrededor de todo el mundo.

Esta rápida expansión enmarca a los festivales contemporáneos en el contexto de economía de lo creativo globalizante y neoliberal que defendía Florida (2005). Si bien muchos de estos eventos tratan de buscar en el pasado de la ciudad y la cultura una justificación para su existencia, los festivales de iluminación europeos contemporáneos beben de una red global de imaginarios. Al igual que el Barroco es reconocido como el primer estilo internacional, la iluminación artificial ha desarrollado su propio lenguaje de diseño. Este lenguaje común se desarrolla en la iluminación artificial a través de una aglomeración de gustos adquiridos. El “consentimiento estético” sería un producto inmaterial producido por las marcas de diseño, los arquitectos, diseñadores urbanos, eventos y exhibiciones, los cuales crearían sus propias narrativas sobre lo que sería “buen gusto” (Edensor, 2017, p. 97). Lo que sucede con este concepto de “buen gusto”, elaborado desde las esferas profesionales, es que suele emerger de una práctica y gusto “cosmopolita” que se centra más en las cualidades conectadas al arte y al diseño

que al contexto local. Es por eso que, aunque los festivales de iluminación artificial busquen defenderse de las acusaciones de ser prácticas de reproducción de eventos en masa alegando su arraigo al contexto local, este artículo examina estos festivales como distintas partes semejantes de un todo globalizado.

Esta investigación mantiene la premisa de que en los festivales de iluminación artificial se proponen nuevas formas de percibir el espacio urbano contemporáneo y global desde la creación artística. La iluminación artificial es una herramienta que otorga una gran flexibilidad para la creación de los espacios virtuales experimentales por lo que existen múltiples estrategias para la transformación del espacio público a través de las obras de arte. Por ello, se examinará que partes de estos festivales corresponden a la idiosincrasia local y cuáles a la cultura globalizante, además de distinguir las estrategias generativas de estas nuevas espacialidades.

2. Cincuenta festivales de iluminación en Europa

En esta investigación se analizan cuáles son las estrategias y herramientas empleadas por los artistas para estirar los límites perceptivos del espacio público contemporáneo. Para ello se han analizado 50 festivales de iluminación vigentes en Europa inaugurados a partir de los años 90. Si bien la muestra no incluye todos los festivales organizados en Europa en los últimos 30 años, incluye un gran número de ellos que es suficiente para encontrar patrones por comparación y asociación. La selección se basó en criterios de relevancia turística y diseño, considerando exclusivamente festivales europeos por su cercanía geográfica, lo que facilita intercambios y permite entenderlos como acciones locales conectadas a un contexto global.

La primera parte de la investigación busca comprender el lienzo que se emplea en la creación de estos festivales: cuál es la preexistencia

urbana o geográfica sobre la que trabajan. Se analizan gráficamente los mapas y las rutas de los festivales y su integración con el entorno urbano separándolos en 5 categorías: festivales que se realizan fuera de las ciudades; festivales que toman múltiples localizaciones; festivales que se despliegan por toda la ciudad; festivales que ocupan solo el centro o casco histórico; y festivales que se ubican en un punto concreto de la ciudad. La primera parte también analiza su proceso de creación. Saber cuándo se realizan estos festivales es una ayuda para entenderlos dentro de la red europea de festivales y así analizar cuáles son las sinergias que existen entre ellos. Entender cuándo se realizan estos festivales puede ayudarnos a encontrar algún patrón de relación entre los agentes implicados. Esto nos servirá para comprender el lienzo sobre el que se desarrollan estos festivales.

La segunda parte separa las obras de arte empleadas por estos festivales en 4 tipos: video mapping, utilización de proyectores de vídeo para desplegar una animación o imágenes sobre superficies reales; instalaciones ad-hoc, creadas a partir del espacio donde se instalan y que no tendrían sentido fuera de su contexto; customización, alteración de la iluminación artificial preexistente en el espacio con el fin de crear un efecto artístico; y esculturas, elementos preexistentes que el artista instala en el espacio del festival. Esta categorización es el resultado del análisis de las instalaciones

realizadas durante la última edición a través de las imágenes procedentes de los archivos públicos de los festivales. A través de estas categorías se pretenden analizar los distintos lenguajes y herramientas artísticos exhibidos en estos festivales, así como los efectos o acciones que se consiguen a través de estas herramientas: aumentar, generación atmosférica, conciliar, desmaterializar, inmersividad, interactuar, remarcar o tridimensionalizar el espacio. También se examinan estrategias comunes y divergentes, considerando la tensión entre lo local y lo global en estos festivales.

3. Estrategias y herramientas

3.1 Localización espacio temporal de los festivales

El número de festivales de iluminación artificial ha aumentado considerablemente en Europa en los últimos 30 años. En esta investigación se analizan 50 casos de estudio europeos, que si bien no son todos los casos que ha habido en Europa en los últimos años, sí corresponden a una amplia muestra del panorama actual.

En la tabla 1 podemos ver varios análisis. El primero de ellos es una línea del tiempo que marca el año de creación de esos festivales. Podemos distinguir varios momentos clave de su creación. La primera es en 2008, año de la crisis de la burbuja inmobiliaria. Antes de 2008 podemos ver cómo los festivales se creaban solo en algunos años, y no más de uno al año; en ese mismo año se crearon 3 de los festivales analizados y a partir de entonces podemos ver cómo esa cifra se mantiene bastante estable hasta 2015. En 2015 se produce otra pequeña burbuja con la creación de 5 festivales, y en 2018 se produciría una segunda burbuja en la que se crearon 9 festivales. Después de esto, posiblemente por culpa de la pandemia en 2019-2020, que redujo el turismo, y la guerra Rusia-Ucrania, que encareció los precios de la energía en buena parte de Europa, podemos ver cómo los números de creación de festivales han descendido a cifras inferiores a las de la franja 2008-2015.

En el segundo diagrama de la tabla podemos ver cómo se relacionan estos festivales según su posición geográfica y año de primera edición. La lista de los 50 festivales se ordena por año de inauguración, y se muestra su localización en el mapa. De esta forma podemos comprobar que dos de los festivales de la burbuja de 2015 se inauguraron en 2015 (25-26) y otros dos fueron en 2016 (28-29). También podemos comprobar que tres de los festivales inaugurados en 2018 se hacen en la zona de los Alpes (30-32-34). Asimismo, es posible comprobar cómo muchos de estos festivales se acumulan en la zona centroeuropea, en territorios entre el este de Francia, Bélgica, Países Bajos y Alemania, así como entre el Norte de Italia, Suiza, Austria y República Checa.

En el tercer diagrama se analizan las fechas en que se suelen realizar estos eventos. Si bien hay algunos casos de festivales que se realizan en las temporadas de primavera y verano, la mayor parte de los festivales se acumulan entre otoño e invierno. En esta línea cronológica podemos observar cómo, aunque los festivales se superponen los unos con los otros, especialmente aquellos que duran varias semanas, todos tienen su propia franja de tiempo en el año disponible

casi en exclusividad. Esto hace posible que la misma empresa organizadora, o los artistas de iluminación, puedan rotar entre festivales, pero a su vez también hace posible que aquellos turistas interesados en este tipo de festivales puedan recorrer su mayoría a lo largo del año. Esto es especialmente interesante en los casos de festivales que se encuentran cerca geográficamente, como es el caso de los festivales de Reino Unido o las zonas entre Alemania, Bélgica y Países Bajos.

La Tabla numero 2 analiza la ubicación geográfica de los festivales. Se logran diferenciar 5 tipos de casos distintos que, para esta investigación, se dividen por la escala que abarcan de mayor a menor. El primero son aquellos festivales que se realizan fuera de los núcleos urbanos, como son Blockheide Leuchtet (Austria), Lyskunstfestivalen (Dinamarca), y Polar Night Light Festival (Finlandia). El segundo tipo serían los festivales itinerantes como Lumiere (Reino Unido) y Reflektor (Finlandia) que cambian de ubicación anualmente pero siempre dentro del mismo país. La tercera serían aquellos festivales que abarcan toda o gran parte de la escala urbana de un único núcleo urbano, o su posición y escala cambian con cada edición. En esta categoría se encuentran la mayoría de los festivales. La cuarta categoría serían aquellos festivales que, si bien se inscriben en un único núcleo urbano, se relegan al casco antiguo del mismo, concentrando el turismo en un punto menos amplio de la ciudad. Este sería el segundo grupo más amplio. Entre los grupos tres y cuatro podemos encontrar 39 de los 50 festivales analizados. El quinto grupo son los festivales que se ubican en un punto concreto de las ciudades. En esta categoría entran festivales que se desarrollan a lo largo de solo una calle, como es el caso de Blackpool, que se hace solo en el paseo marítimo, o de festivales que se realizan en un edificio y sus inmediaciones, como son Kernel Festival, que emplea las fachadas de la Villa Real de Monza y el Duomo, o iMapp Bucharest, que usa la fachada del ayuntamiento.

En esta tabla también se analiza la cantidad de habitantes que tiene cada núcleo, así como la cantidad de visitantes que recibe el festival cada año, para poder entender la magnitud del evento en su entorno. No es lo mismo una ciudad como Berlín (3.5 millones), recibiendo 2 millones de

visitantes, que Alingsås (24.482 habitantes), recibiendo 70.000 visitantes, o el festival de Lyon (500.000 habitantes), que recibe más de 2 millones de visitas.

3. 2 Video Mapping

Algunos de los creadores de los festivales de iluminación consideran que estos eventos deben caracterizarse por la presencia de instalaciones de Light Art, mientras que los festivales de video mapping son un tipo de evento diferente. En la gráfica, sin embargo, podemos ver cómo la mayoría de los festivales integran obras de video mapping en su catálogo (Tabla 3). Los casos que generan una excepción en la muestra recogida son Chartres en Lumieres (3), Festival of Lights (Berlín) (6), Kernel Festival (Monza) (14), iMapp Bucharest (21), Schlosslichtspiele (Karlsruhe) (25), video mapping Festival (Lille) (38), y Lumiart (Dubrovnik) (40). Estos siete festivales solo cuentan con instalaciones de Videomapping en su catálogo. De estos casos, tres de ellos corresponden con festivales de iluminación que se encuentran situados en un punto específico de la ciudad: Kernel Festival, que emplea las fachadas de la Villa Real de Monza, o del Duomo para concentrar la mayor parte de actividad del festival; iMapp Bucharest, que crea un escenario en la fachada del ayuntamiento; y Schlosslichtspiele, donde utilizan la fachada de Karlsruhe Palace como telón de fondo. Los otros tres casos (Chartres, Berlín y Dubrovnik) también trabajan sobre edificios emblemáticos de las ciudades, pero trabajan en múltiples puntos de la ciudad.

La técnica del video mapping consiste en proyectar una serie de imágenes o videos (video) sobre una superficie existente atendiendo a sus propiedades físicas (volúmenes, formas, texturas...) para deformar la imagen que se proyecta (mapping) de forma que el espectador sea capaz de percibir la imagen proyectada sin distorsiones. A través de su técnica podemos entender dos cosas del video mapping. La primera es la necesidad de analizar en detalle la superficie sobre la que se proyecta, pues las imágenes proyectadas deben adaptarse en tiempo real a la superficie para que la obra pueda verse con claridad; la segunda es que una misma obra de Video mapping no

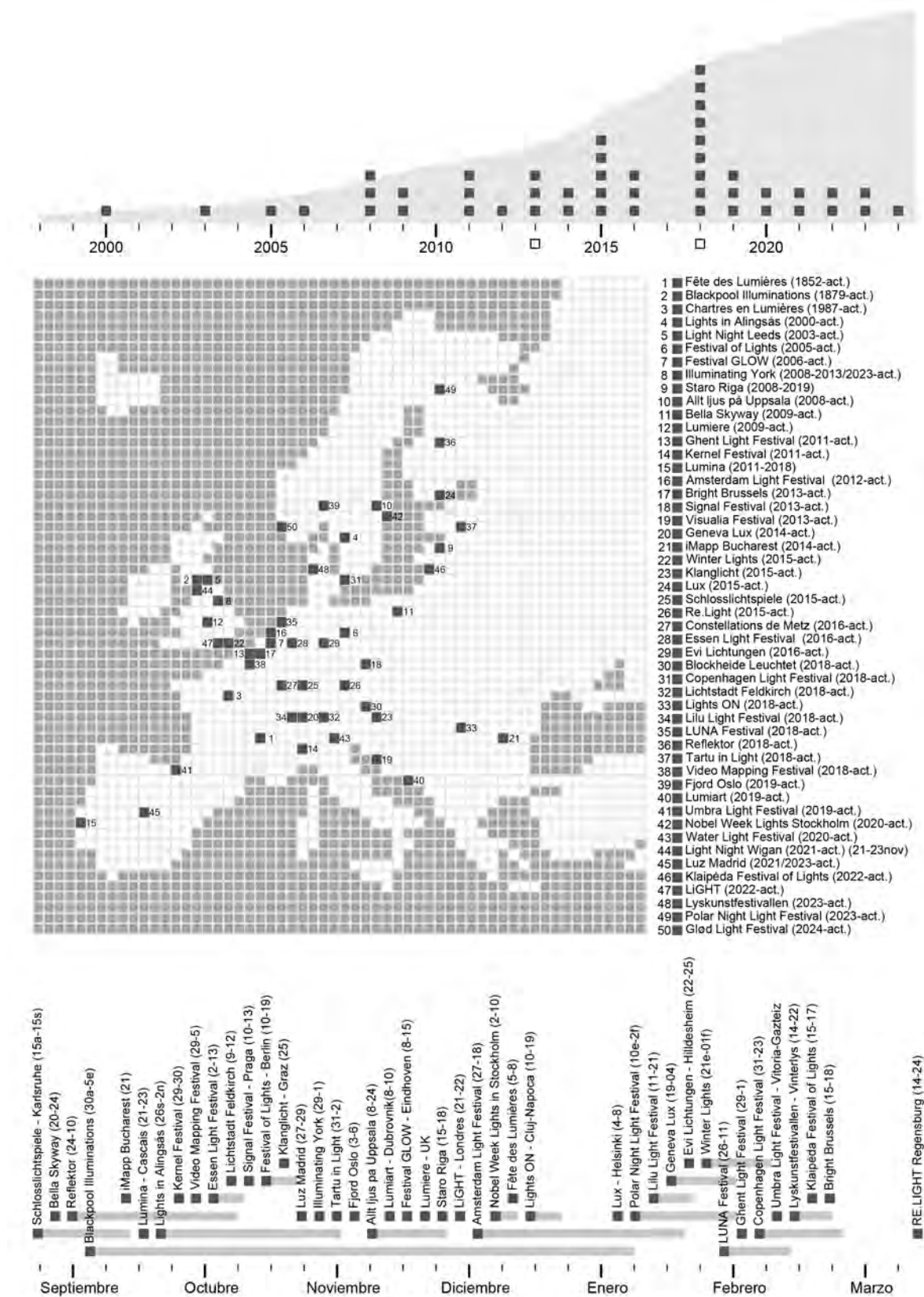


Tabla 1: Aumento de los festivales desde 1998, datos por año y en total. Relación cronológica y geográfica de su aparición. Relación de las fechas en que se realiza cada uno de los festivales

Fuente: Elaboración propia

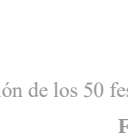
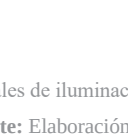
					1 ● Lyon (Francia) - 513.275 habitantes Fête des Lumières - +2.000.000 visitantes
					2 ⊕ Blackpool (Inglaterra) - 139.000 habitantes Blackpool Illuminations - +3.500.000 visitantes
					3 ● Chartres (Francia) - 38.875 habitantes Chartres en Lumières - +1.000.000 visitantes
					4 ● Alingsås (Suecia) - 24.482 habitantes Lights in Alingsås - 70.000 visitantes
					5 ● Leeds (Inglaterra) - 792.525 habitantes Light Night Leeds - 150.000 visitantes
					6 ● Berlin (Alemania) - 3.645.000 habitantes Festival of Lights - +2.000.000 visitantes
					7 ● Eindhoven (Países Bajos) - 223.209 habitantes Festival GLOW - 750.000 visitantes
					8 ● York (Inglaterra) - 195.400 habitantes Illuminating York - 50.000 visitantes
					9 ● Riga (Letonia) - 632.614 habitantes Staro Riga - sin datos
					10 ⊕ Uppsala (Suecia) - 177.074 habitantes Allt ljus på Uppsala - 90.000 visitantes
					11 ● Toruń (Polonia) - 199.469 habitantes Bella Skyway - 400.000 visitantes
					12 ● Multiples localizaciones (Inglaterra) Lumiere - 140.000 visitantes
					13 ⊕ Gante (Bélgica) - 262.219 habitantes Ghent Light Festival - 800.000 visitantes
					14 ⊕ Monza - 122.813 habitantes Kernel Festival - 66.800 visitantes
					15 ● Cascais (Portugal) - 200.000 habitantes Lumina - 2.000.000 visitantes
					16 ⊕ Amsterdam (Países Bajos) - 821.752 habitantes Amsterdam Light Festival - +1.000.000 visitantes
					17 ● Bruselas (Bélgica) - 1.209.000 habitantes Bright Brussels - 500.000 visitantes
					18 ● Praga (República Checa) - 1.309.000 habitantes Signal Festival - +4.500.000 visitantes
					19 ⊕ Pula (Croacia) - 56.540 habitantes Visualia Festival - 10.000 visitantes
					20 ⊕ Ginebra (Suiza) - 198.979 habitantes Geneva Lux - sin datos
					21 ⊕ Bucarest (Rumania) - 1.830.000 habitantes iMapp Bucharest - 60.000 visitantes
					22 ⊕ Canary Wharf - Londres (Inglaterra) - 8.982.000 hab. Winter Lights - 600.000 visitantes
					23 ⊕ Graz (Austria) - 283.869 habitantes Klanglicht - 100.000 visitantes
					24 ● Helsinki (Finlandia) - 631.695 habitantes Lux - 500.000 visitantes
					25 ⊕ Karlsruhe (Alemania) - 313.092 habitantes Schlosslichtspiele - +2.000.000 visitantes
					26 ● Ratisbona (Alemania) - 152.610 Re Light - sin datos
					27 ● Metz (Francia) - 117.492 Constellations de Metz - 950.000 visitantes
					28 ● Essen (Alemania) - 583.109 habitantes Essen Light Festival - 300.000 visitantes
					29 ● Hildesheim (Alemania) - 101.667 habitantes Evi Lichtungen - 60.000 visitantes
					30 ● Naturpark Blockheide (Austria) - 0 habitantes Blockheide Leuchtet - sin datos
					31 ● Copenhague (Dinamarca) - 602.481 habitantes Copenhagen Light Festival - 500.000 visitantes
					32 ● Vorarlberg (Austria) - 394.297 habitantes Lichtstadt Feldkirch - sin datos
					33 ● Cluj-Napoca (Rumania) - 333.607 habitantes Lights ON (2018-act.) - sin datos
					34 ● Lucerna (Suiza) - 81.592 habitantes Lilu Light Festival - sin datos
					35 ⊕ Leeuwarden (Países Bajos) - 107.691 habitantes LUNA Festival - sin datos
					36 ● Multiples localizaciones (Finlandia) Reflektor - 40.000 visitantes
					37 ● Tartu (Estonia) - 93.124 habitantes Tartu in Light - sin datos
					38 ● Lille (Francia) - 232.741 habitantes Video Mapping Festival - 170.000 visitantes
					39 ⊕ Oslo (Noruega) - 634.293 habitantes Fjord Oslo - 170.000 visitantes
					40 ● Dubrovnik (Croacia) - 42.615 habitantes Lumiart - sin datos
					41 ⊕ Vitoria-Gasteiz (España) - 249.176 habitantes Umbra Light Festival - 100.000 visitantes
					42 ● Estocolmo (Suecia) - 975.551 habitantes Nobel Week Lights Stockholm - 730.000 visitantes
					43 ● Bresanona (Italia) - 21.688 habitantes Water Light Festival - 130.000 visitantes
					44 ● Wigan (Inglaterra) - 103.608 habitantes Light Night Wigan - +20.000 visitantes
					45 ● Madrid (España) 3.223.000 habitantes Luz Madrid - 80.000 visitantes
					46 ● Klaipėda (Lituania) - 152.818 habitantes Klaipėda Festival of Lights - sin datos
					47 ● Londres (Inglaterra) - 8.982.000 habitantes LIGHT - sin datos
					48 ● Vinterlys - sin datos Lyskunstfestivalen - sin datos
					49 ● Kuusamo (Finlandia) - 15.142 habitantes Polar Night Light Festival - +700 visitantes
					50 ● Stavanger - 130.754 habitantes Gled Light Festival - sin datos

Tabla 2: Ubicación de los 50 festivales de iluminación artificial que conforman el estudio

Fuente: Elaboración propia

puede reproducirse en varios entornos de forma repetitiva sin pasar una transformación que la ajuste a la nueva superficie receptora.

Existen tres estrategias espaciales empleadas por los artistas de video mapping para alterar el espacio físico a través de la luz. Para esta investigación las catalogamos entre aumentar, desmaterializar y tridimensionalizar.

Definimos aumentar como la superposición de capas de información a la realidad física mediante la técnica de video mapping. En el festival Chartres en Lumières podemos ver cómo se superponen proyecciones que lo que buscan es resaltar las formas y volúmenes de los edificios a través de colores saturados. Por el contrario, el festival Lumiart y Video Mapping Festival en Lille lo que buscan es añadir capas de información que complementan el diseño original de los edificios. Estas proyecciones consiguen contar historias que no podríamos ver de otra forma. Así se proyectan no solo colores, sino escenas fantásticas que se superponen al edificio.

Definimos desmaterializar como la habilidad del video mapping de alterar la percepción de la superficie sobre la que se proyecta de forma que dejamos de percibir las formas y los volúmenes de las obras originales, a veces incluso llegando a difuminar su límite con el aire. En el caso de Kernel Festival vemos difuminados los límites entre fondo y figura a través del uso de las proyecciones que desvirtúan los límites físicos del edificio. Similar sucede en el caso de Luz Madrid, donde la proyección alcanza las primeras líneas de espectadores, lo que nos hace perder la sensación de profundidad entre figura y observador, creando un espacio completamente plano y que tampoco deja claros los límites entre los paramentos verticales y horizontales de la escena. En el caso de Festival of Lights, lo que se consigue es reducir a un espacio bidimensional la fachada y cúpula de la catedral de Berlín, con lo que se pierde la sensación de profundidad del edificio. Y similar sucede en Klanglicht, donde la proyección transforma un objeto tridimensional en una axonometría de apariencia bidimensional para el espectador.

Por último, definimos tridimensionalizar como la estrategia que, tras erosionar los límites físicos de la superficie sobre la que se proyecta, logra generar unos nuevos límites y volúmenes que poco o nada tienen que ver con la realidad física. Así, en los casos de Kernel Festival y Festival of Lights perdemos por completo la figura original del edificio, que se vuelve inmaterial en algunos puntos dando la falsa sensación de que lo físico ha dejado de existir y los volúmenes del edificio son los elementos virtuales.

3.3 Instalaciones Ad-Hoc

Para esta investigación se consideran instalaciones Ad Hoc (Tabla 4), aquellas que se crean específicamente para el festival atendiendo a las características de los espacios donde se van a instalar y siendo dependientes de los mismos. Este tipo de instalaciones se trabajan in-situ. Cada diseñador o equipo de diseñadores propone (o les es propuesto) una ubicación donde realizar la instalación, y a través de técnicas de iluminación resignifican el espacio original. Las instalaciones que siguen esta estrategia suelen emplear de fondo espacios naturales de las ciudades, o espacios monumentales que no estén muy definidos y que les permitan la suficiente libertad de creación y experimentación. Las obras creadas en estas instalaciones suelen buscar alterar los significados o la atmósfera de los espacios originales.

Al ser este tipo de instalaciones de carácter site-specific pero sin la necesidad de tener ninguna instalación preexistente, son las empleadas para la realización de los 3 festivales de la muestra que se realizan fuera de la ciudad. Blockheide Leuchtet (30), Lyskunstfestival (Ringkøbing-Skjern) (48), y Polar Night Festival (Ruka) (49). Además, en esta muestra se encuentran seis festivales que solo emplean este tipo de instalaciones: Lights in Alingsås (4), Amsterdam Light Festival (16), Blockheide Leuchtet (30), Reflektor (Finland) (36), Tartu in Light (37), y Polar Night Festival (Ruka) (49). La naturaleza Ad Hoc de las instalaciones de estos festivales se vuelve muy llamativa en el caso del festival Lights in Alingsås. Previo al festival se realiza un workshop de 8 días en el que estudiantes de iluminación de todo el mundo se ponen bajo la

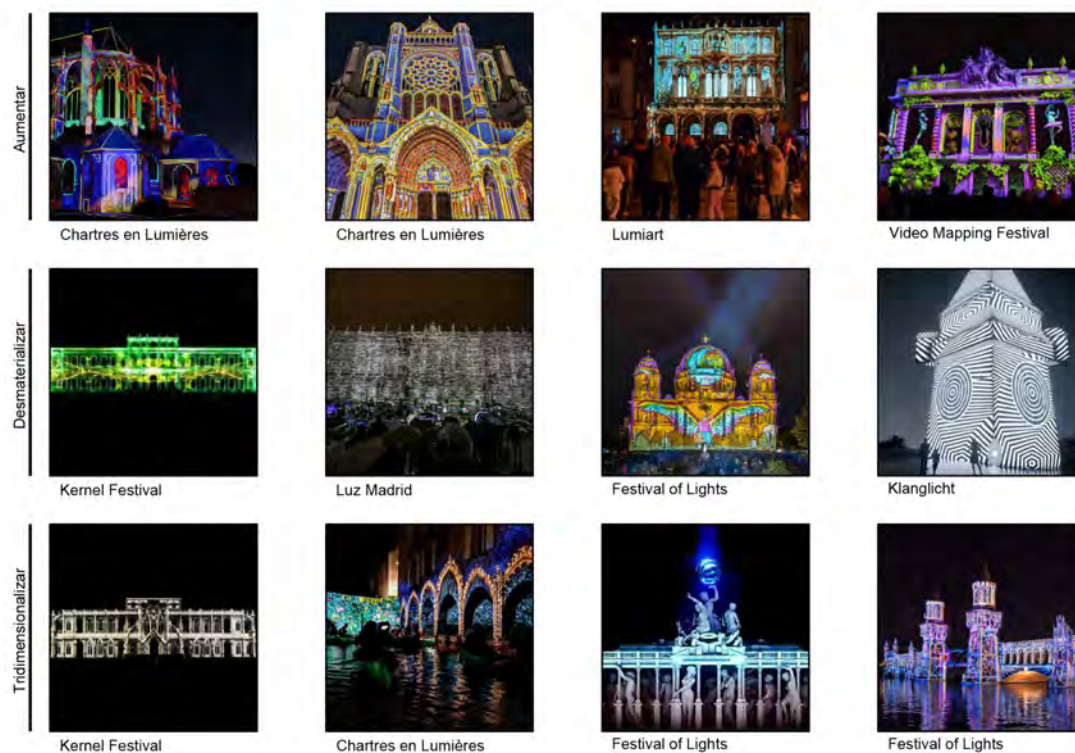
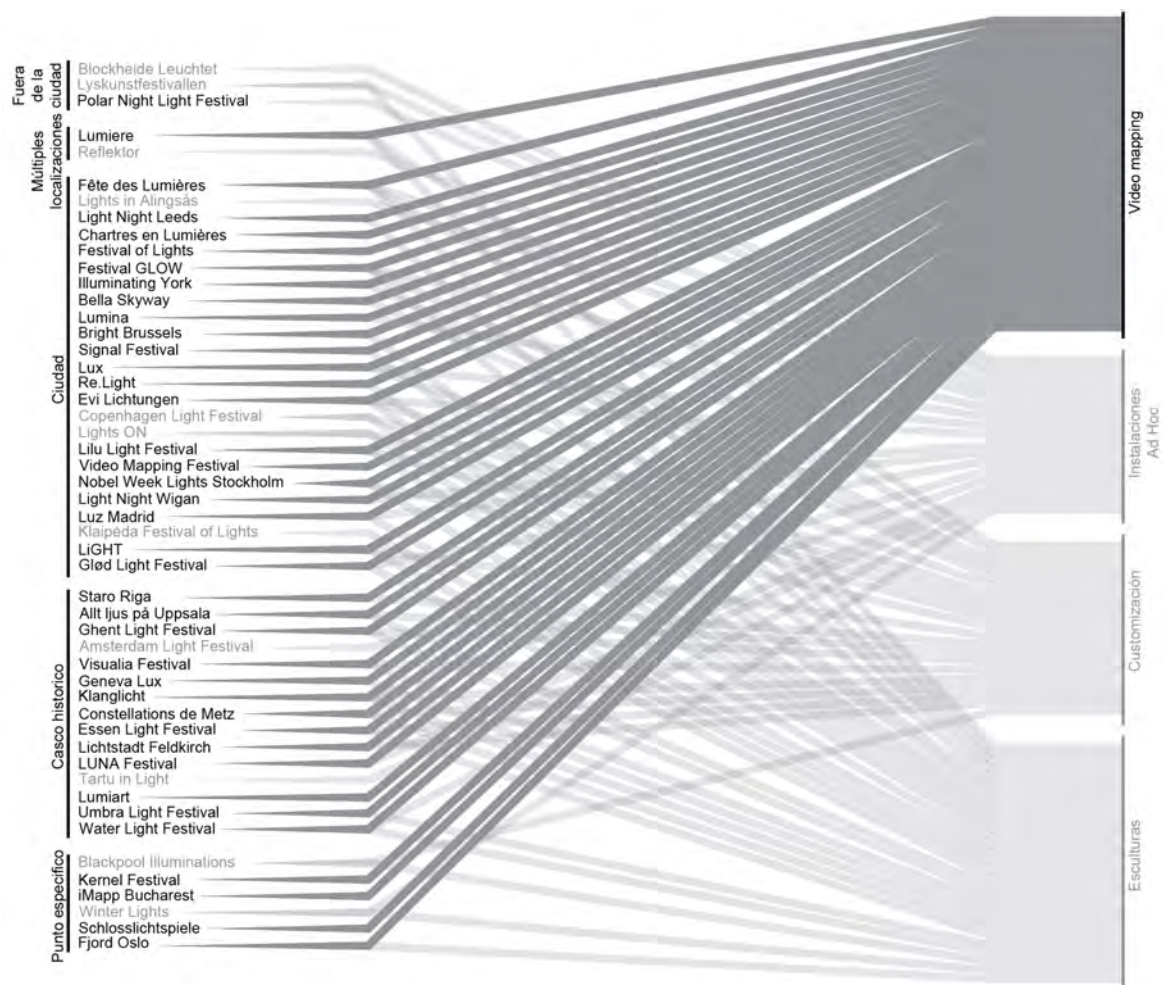


Tabla 3: Relación de la técnica video mapping con los 50 festivales. Características espaciales y ejemplos

Fuente: Elaboración propia

dirección de seis diseñadores de iluminación para diseñar y realizar las instalaciones del festival. Si bien los diseñadores ya tienen una idea del tipo de instalación que buscan, y saben con qué herramientas de iluminación pueden contar, todo el diseño y puesta a punto se realiza in-situ, por lo que los resultados no son predecibles antes de comenzar el workshop. Esta naturaleza del evento hace del festival sueco un espacio para la experimentación en iluminación.

Existen tres estrategias espaciales que se experimentan a partir de estas instalaciones. Para esta investigación las catalogamos entre aumentar, inmersividad y atmósferas.

Definimos aumentar como la capacidad de la iluminación artificial para superponer capas de información virtual sobre la información física existente. Esta información añadida puede provenir tanto de elementos preexistentes en el lugar como de historias que se quieren superponer al mismo. En el primer caso de Lights in Alingsås en un monumento generado con rocas dispuestas de forma concéntrica se crea una roca del tamaño de una persona que con el cambio de la luz pareciera ser solida o translucida contrastando con las rocas que tiene alrededor. El segundo caso de Lights in Alingsås la montaña cobra vida contando la historia del viaje del héroe; en un momento dado una grieta en la roca comienza a palpar con la luz simbolizando una herida y el renacer, como si la luz emergiese de su interior. En el caso de Ámsterdam, las bicicletas cuelgan de los muros del canal por lo que el diseño se basa en elementos que forman parte de la idiosincrasia de la ciudad. Y, por último, en Evi Lichtungen se crea un nuevo suelo dentro de la iglesia cuyo reflejo tiñe de colores las paredes y techos.

Las atmósferas se producen mediante una serie de elementos como son la iluminación, la representación de algún elemento, la sensación que dejan en el sujeto, el sonido o la actividad de las personas. Las instalaciones que buscan crear una atmósfera intentan transformar la realidad que conocemos resignificando la sensación que deja en nosotros. La transformación del bosque de Blockheide Leuchtet en un bosque encantado, o la fuente encantada de Lyon, buscan cambiar la atmósfera del lugar en través de un imaginario

colectivo virtual. Las instalaciones de Water Light Festival pretenden sumergir la ciudad bajo el agua, y las instalaciones de Polar Night Festival que se asemejan a una aurora boreal, rebuscan también en el imaginario colectivo del mundo real para transportar a los sujetos a lugares imaginarios.

Más allá de la atmósfera está la inmersividad, la cual se produce cuando el sujeto se ve interpelado por la obra de arte, que en este caso sería la atmósfera, y actúa acorde a ello. El reunirse en torno a un fuego en el bosque encantado de Blockheide Leuchtet o pasearse entre la niebla de Lux o las auroras de Lumina son ejemplo de ello.

3.4 Customización

Similar a las instalaciones Ad Hoc, las instalaciones basadas en la customización (Tabla 5) se crean específicamente para el festival tomando como base iluminaciones ya pertenecientes a los espacios donde se instalan. Estas instalaciones buscan generar cambios sutiles en la iluminación transformando los diseños funcionales que suelen tener las ciudades por otros que buscan ser más artísticos. Al contrario de lo que sucedía con las instalaciones Ad Hoc, no encontramos este tipo de instalaciones en los festivales que se desarrollan fuera del entorno urbano. Sin embargo, este tipo de instalaciones han sido el reclamo de la organización de algunos festivales. Es el caso de Fête des Lumières, que aprovecha el reclamo que supone el festival para los diseñadores de iluminación para repensar nuevas formas de iluminar la ciudad. De esta forma, algunas de las instalaciones propuestas durante el evento se mantienen tras la clausura.

Este tipo de instalaciones demuestra cómo pequeños cambios en el color o la posición de las luminarias son suficientes para cambiar la percepción del espacio físico y las sensaciones que este transmite. Es posible que esta sutileza sea la que haga que este tipo de iluminaciones sean las menos empleadas en festivales, y a su vez también hace que no existan festivales dedicados exclusivamente a este tipo de instalaciones. Por otro lado, comparten con las instalaciones Ad Hoc la dificultad de implantación, debido a su relación con el lugar donde se implantan,

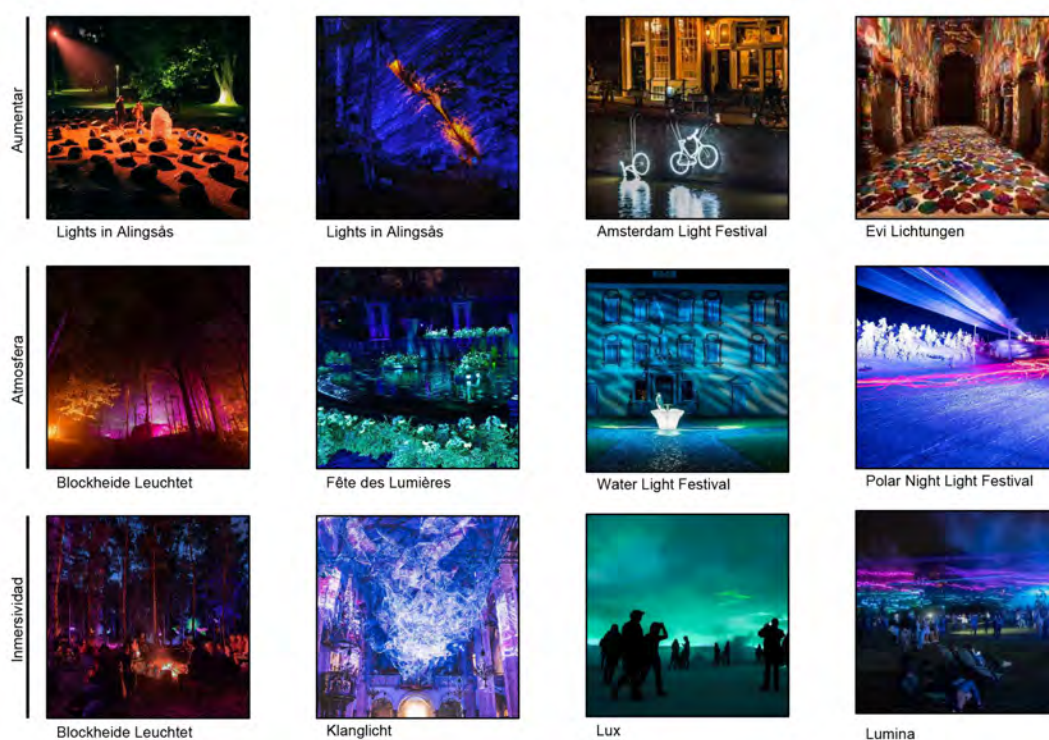
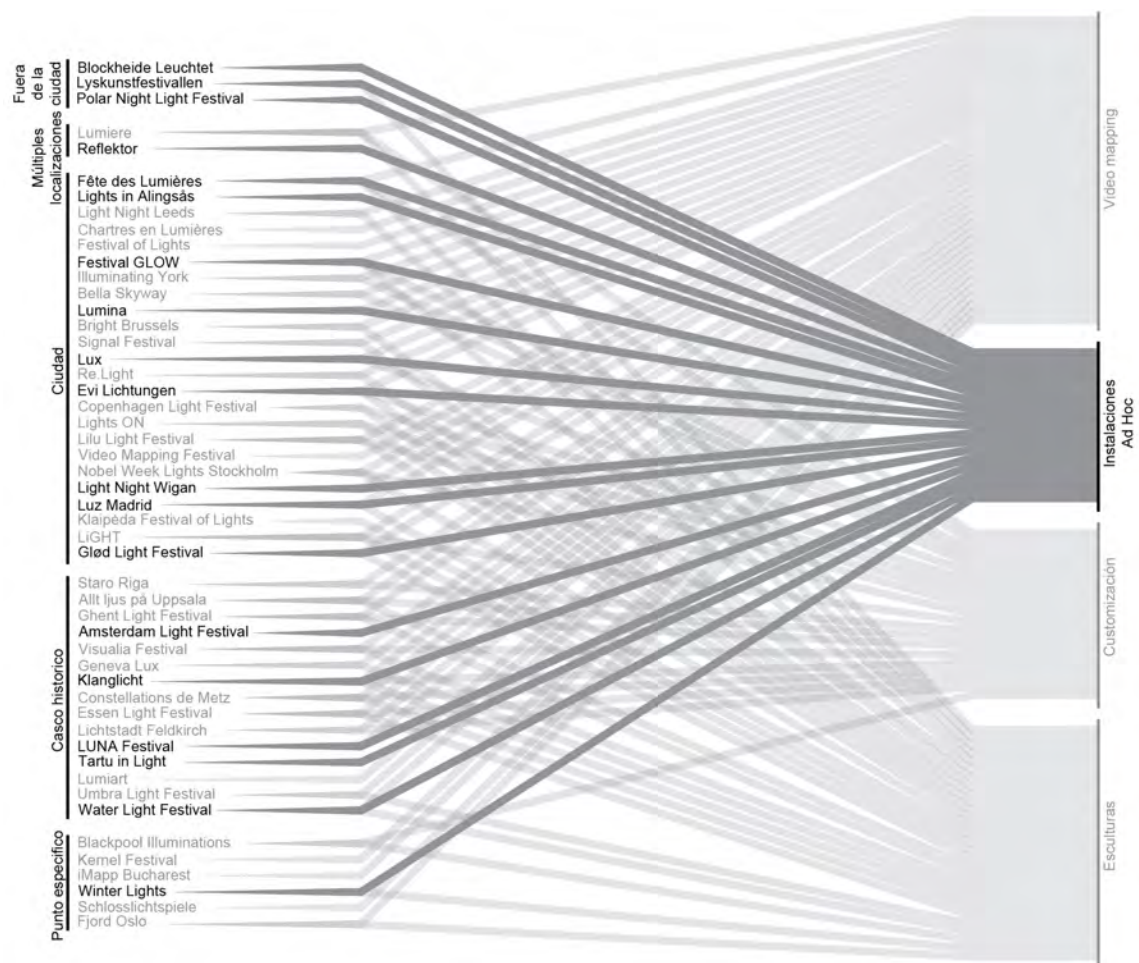


Tabla 4: Relación de las instalaciones Ad Hoc con los 50 festivales. Características espaciales y ejemplos

Fuente: Elaboración propia

haciendo que su reproducción inmediata sea más difícil de realizar y por tanto menos rentable que otros tipos de obras.

Este tipo de instalaciones emplean tres estrategias espaciales a la hora de alterar el entorno construido y esas serían: aumentar, remarcar y conciliar.

Al igual que las instalaciones de video mapping y las Ad Hoc, las instalaciones customizadas sirven para aumentar la realidad y ampliar el significado de muchos espacios. En el caso de Illuminating York, Constellations de Metz y Evi Lichtungen podemos ver resignificado el interior de tres iglesias con distintas instalaciones que simulan juegos con las entradas de luz de la iglesia, la aparición de la estructura ósea de una ballena en su interior como si fuera un acuario, o el hecho de remarcar el ábside mediante una corona de luz que ilumina todo el pasillo central. En el caso de Tartu se busca reinterpretar la ruina de la catedral a través del uso de luces que bañan las paredes, dándole un aspecto más dinámico a la ruina.

La segunda estrategia espacial busca remarcar ciertos elementos como hitos dentro de la ciudad. Siguiendo el mismo patrón con que comenzaron a iluminarse los rascacielos en los años 20, o ciudades como Las Vegas, algunas urbes aprovechan los festivales para resaltar elementos destacables de la localidad. En el caso de Blackpool Illuminations se busca destacar el paseo marítimo de Blackpool durante cuatro meses del año. Estas instalaciones se encargan de remarcar los edificios y comercios del paseo, así como de adornar las calles con motivos fantásticos que transportan al visitante a un lugar Disneyfificado. En el caso de Staro el puente se enmarca mediante el uso de luces, haciendo su presencia más notable durante la noche. En el caso de Essen el interior de la iglesia se remarca a través del uso de la iluminación, empleando cambios de color para remarcar la profundidad de la nave, así como distintas intensidades para demostrar la altura que alcanzan los distintos espacios. Por último, se destaca la imagen del cristo en la cruz al fondo empleando una gama cromática e intensidad distintas al resto de la nave, haciéndolo destacar en el espacio.

La tercera estrategia sería la de conciliar ciertos espacios o actividades de la ciudad para que se enmarquen también en el desarrollo de la festividad. En el caso de Fête des Lumières se cambia la iluminación de uno de los paseos de la ciudad, incluyendo una serie de luminarias nuevas entre los árboles que simulan ramas luminiscentes. En el caso de Lilo Light Festival también se cambia la naturaleza de un paseo bañando los árboles del paseo en rosa y azul, generando una sensación diferente dependiendo de hacia qué lado de la calle miremos. En el caso de Allt ljus på Uppsala desataca la fachada de uno de los edificios de la ciudad mediante el uso de bañadores de luz para integrar al edificio en un ambiente festivo. Por último, en el caso de Visualia, en vez de tratar de ocultar la industria portuaria de la ciudad, algunos de sus elementos se adornan mediante iluminación, empleándolos como telón de fondo del festival y mostrando la ciudad como un conjunto artístico.

3.5 Esculturas

La última estrategia serían las esculturas que se sitúan en la mayoría de estos festivales (Tabla 6). En este caso, las esculturas son elementos físicos transportables e independientes del entorno donde se encuentran. De esta forma, los artistas pueden crear estas instalaciones en su taller y transportarlas a más de un festival. Las escalas de estas instalaciones pueden variar desde pequeñas esculturas que se sitúen en algunos puntos de la ciudad hasta grandes estructuras que pueden albergar cientos de personas.

Entre las estrategias espaciales que emplean destacan: aumentar, inmersividad e interactividad.

En el caso de aumentar se trata de aumentar la realidad existente, descubrirla o reinventarla. Tales son los casos de los nenúfares de Uppsala, los cisnes de Lights ON, la luna de Evi Lichtungen o la hoguera de Glød Light Festival.

En el caso de la inmersividad las esculturas más grandes permiten a los visitantes entrar dentro de las realidades virtuales. Son el caso de las grandes puertas de GLOW Y Ghent Light Festival, que recrean la entrada a un palacio hecho con luces;

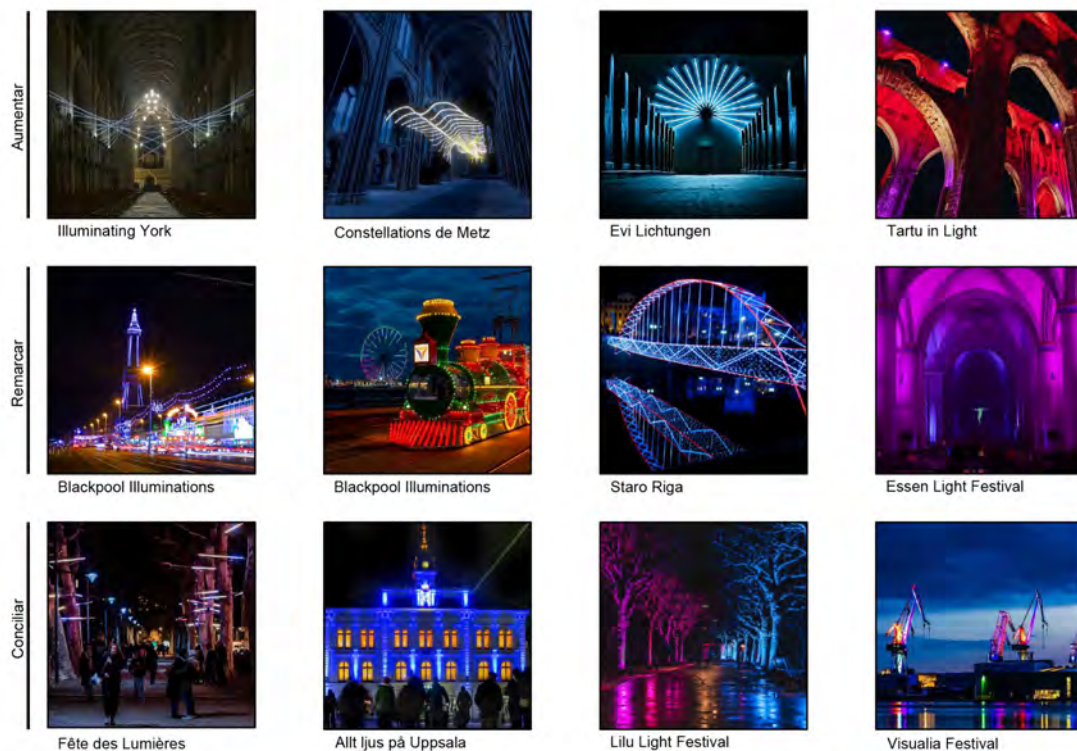
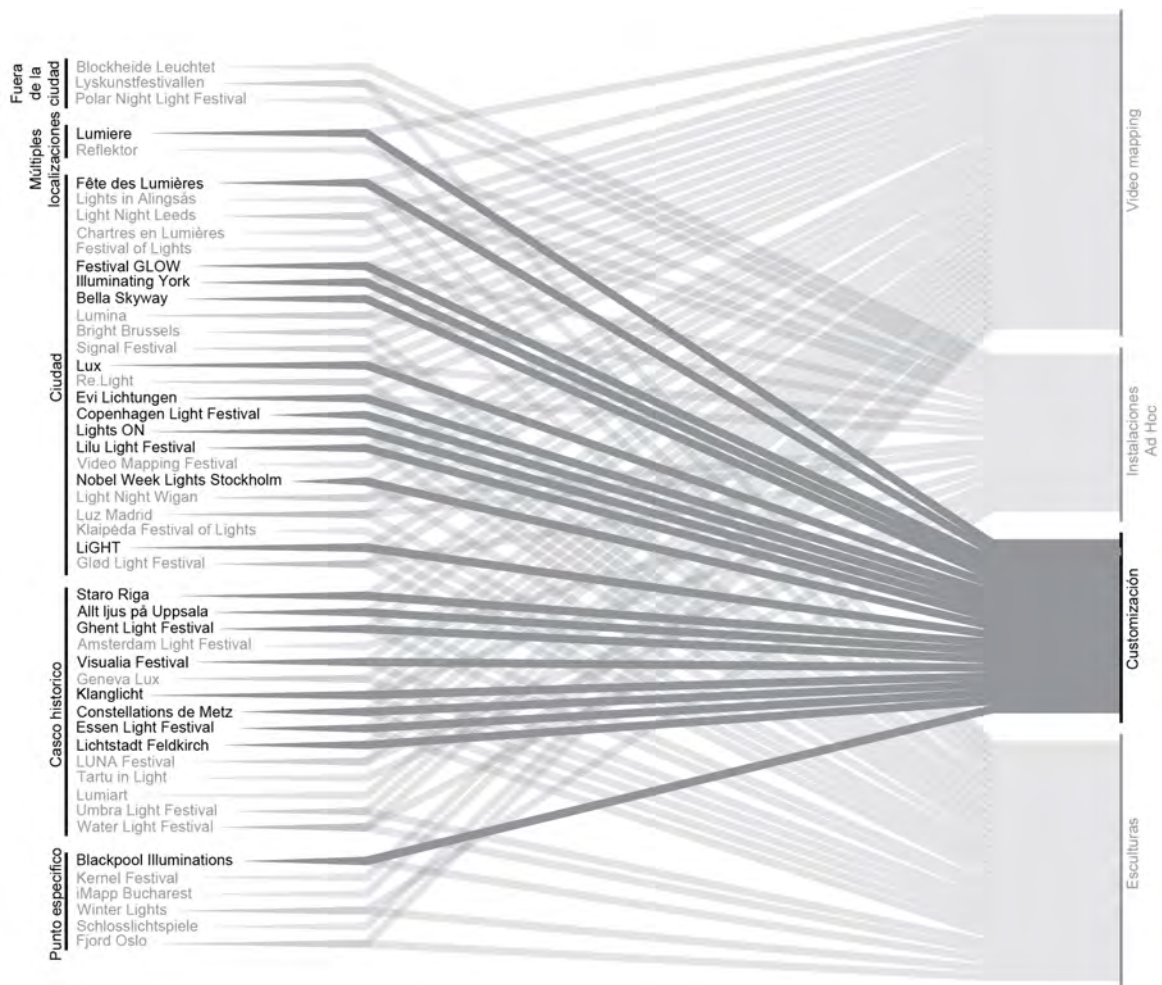


Tabla 5: Relación de las instalaciones customizadas con los 50 festivales. Características espaciales y ejemplos

Fuente: Elaboración propia

o los casos de Copenhagen Light Festival, en el que puedes pasearte entre los triángulos de neón, o las burbujas del festival de Leeds, que permiten al sujeto separarse de la realidad física que existe más allá de la escultura.

Por último, estas instalaciones están muy relacionadas con la interactividad de sus usuarios ya que permiten un desarrollo técnico mayor al no ser instalaciones que tengan que realizarse in situ. La aparición de pantallas como en Fête des Lumières, o dispositivos que reconocen la localización de los visitantes como Klanglicht son un ejemplo de ello. Pero otras instalaciones

lo que buscan es la interacción entre usuarios como es el caso de la nube de Gante o las bolas de nieve de Winter Lights.

Por último, las esculturas permiten algo que no podían hacer las anteriores obras. Al ser elementos transportables, están pueden ubicarse en varios festivales (Figura 1), lo que crea una sensación de hegemonía y conexión entre los festivales a través de estas obras. También sirven para generar un lenguaje común compartido, y producen una sensación de pertenencia para el turista que ha podido verlas con anterioridad en otras localizaciones.



Figura 1: Mapa de las conexiones entre festivales a través de la repetición de sus instalaciones

Fuente: Elaboración propia

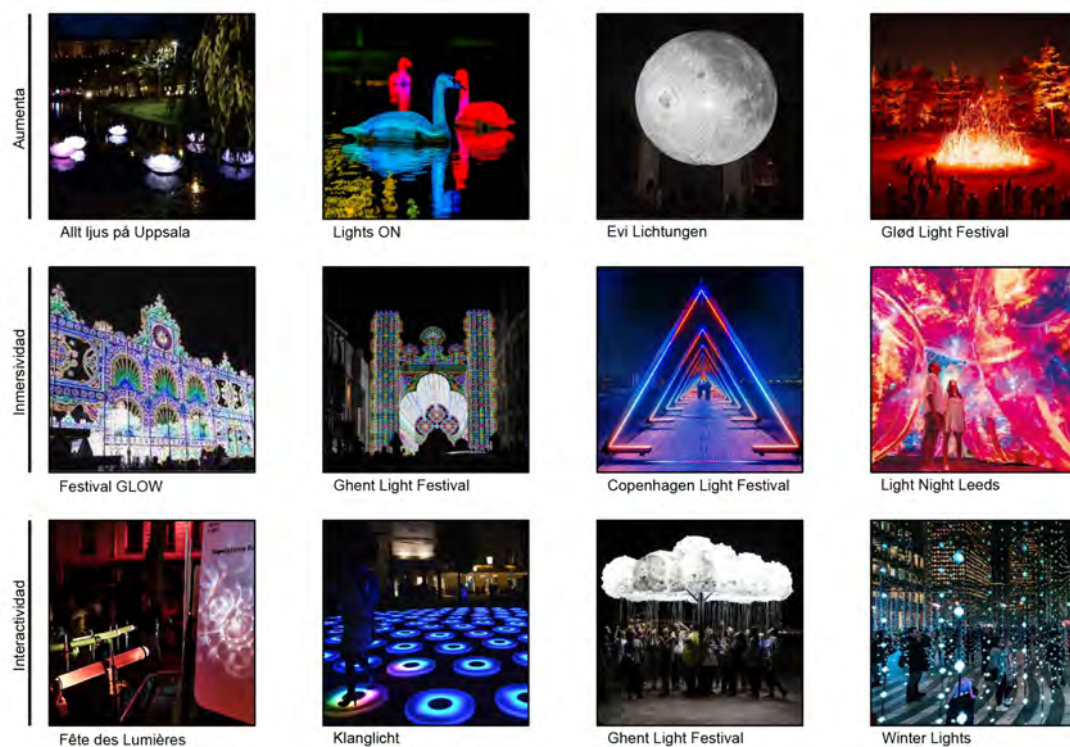
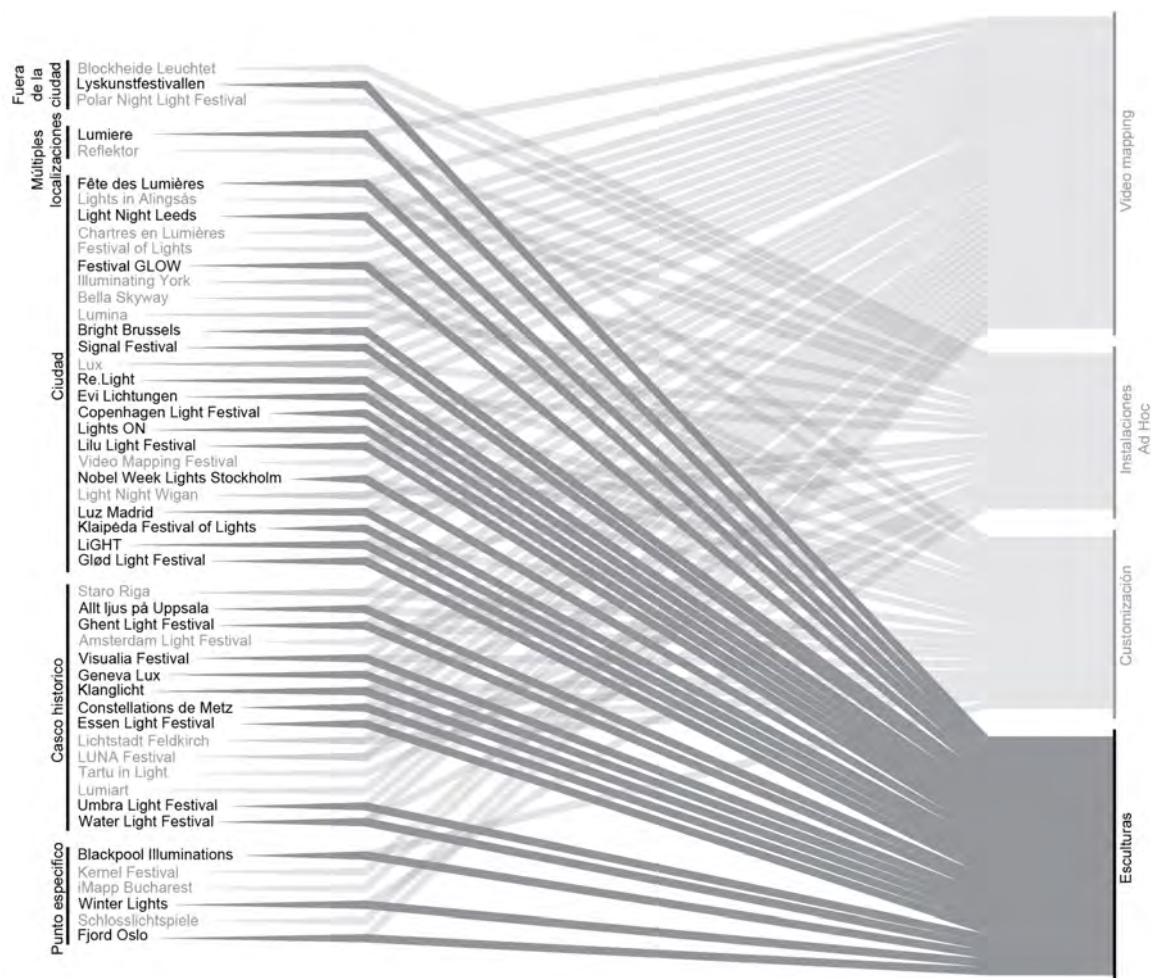


Tabla 6: Relación de las esculturas de Light Art con los 50 festivales. Características espaciales y ejemplos

Fuente: Elaboración propia

4. Festivales de iluminación, localización y globalización

Los resultados de esta investigación muestran que existen distintos tipos de festivales de iluminación artificial. Si bien Giordano y Ong defendían en su artículo que estos festivales no eran reproducciones en masa del mismo festival, los análisis espaciales muestran que hay varios elementos comunes en todos ellos. Las técnicas de video mapping, instalaciones ad-hoc y customización de las luminarias existentes, son tres herramientas que aportan una mayor distinción entre festivales pues necesitan el entorno físico preexistente para existir. Por el contrario, los festivales que contienen un gran número de esculturas pueden ser reproducidos en varias localizaciones prácticamente sin tener que hacer ningún cambio. Esta realidad sitúa a los festivales de iluminación a medio camino entre eventos globalizados y locales, pues la mayoría de ellos combinan más de dos tipos de instalaciones.

En cuanto a las nuevas espacialidades que generan podemos encontrar varias diferencias. En primer lugar, las técnicas de video mapping son las que más consiguen erosionar los límites de las arquitecturas físicas. Especialmente en los casos de las obras que buscan activamente desmaterializar o tridimensionalizar los espacios, el video mapping consigue eliminar casi por

completo la percepción de las preexistencias. En el otro lado del espectro estarían las customizaciones, las cuales alteran ligeramente el entorno construido haciendo que este tipo de instalaciones sean las menos demandadas por los festivales, pues su principal reclamo es la de sorprender a los visitantes. Solo existe un caso que se salta esta norma. Blackpool Illuminations, pese a mantener una estética menos artística, consigue ser el festival con mayor alcance de todos los analizados -aunque también hay que tener en cuenta que es el único que permanece activo durante 4 meses-. En palabras de Baudrillard, los espectadores ya no “buscan riqueza imaginativa en las imágenes; buscan el vértigo de su superficialidad, la pompa de su detallismo, la intimidad con su técnica” (Baudrillard, 1978).

A medio camino entre ambas estarían las atmósferas creadas mediante instalaciones Ad Hoc, las cuales añaden capas virtuales que alteran la percepción del espacio físico sin llegar a sobreponerse a él. Estas herramientas han demostrado ser muy efectivas en la transformación del espacio y estaría por analizar si verdaderamente su poco uso se debe a la necesidad que requiere prepararlas in situ, como es el caso del festival Lights in Alingsås.

5. Conclusiones

Al igual que sucedía en el Barroco, los festivales de iluminación artificial siguen siendo espacios encargados de la experimentación entre la arquitectura y el espacio público. Festivales como el de Lyon han aprovechado tener un evento con una gran acogida para replantear el Masterplan de iluminación de sus ciudades. La iluminación artificial es un elemento clave en las ciudades contemporáneas, un elemento que, por falta de

planeamiento, termina saturando a las mismas. Estos festivales pueden servir como puntos de inflexión para replantearnos cómo queremos que sean las ciudades por la noche, y al igual que hizo Lyon, comenzar a diseñar esa imagen.

De esta investigación pueden surgir otras sobre los distintos agentes que forman parte de los festivales. Tras ver las relaciones de intercambio

que existen entre ciertas obras de arte, cabe preguntarse qué artistas forman parte de estos festivales, saber si se repiten generando otra red de conexión o si existen eventos que apuestan por artistas nacionales o locales. También puede ser interesante investigar quiénes son los agentes encargados de su financiación y promoción, si se repiten entre festivales, o si son agentes locales o independientes. Atendiendo al turismo que atrae, puede ser interesante estudiar si existe un patrón que ayude a entender por qué unos festivales convocan a millones de visitantes mientras que otros atraen solo a unos miles. Puede analizarse si es por el tipo de instalación que se expone, su duración, la fecha, o la posición geográfica del lugar donde se hace el evento. Atendiendo a las

instalaciones, podría ampliarse este estudio a través de mapeos de las mismas y valorar cómo afectan al espacio físico. También podría verse si los festivales que se realizan en otros continentes tienen instalaciones similares, o si surgen otras tendencias artísticas. Asimismo, podrían estudiarse las similitudes y disonancias entre las instalaciones que se realizan en los espacios públicos y las que se ejecutan en los interiores de museos u otros espacios para el arte. En definitiva, si bien el campo de los festivales de iluminación ha sido muy analizado desde especialidades propias de la geografía, su análisis espacial por parte de la arquitectura todavía está por explorar, lo que deja la puerta abierta a múltiples líneas de investigación.

6. Referencias bibliográficas

- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Editorial Kairós.
- Bennett, J. (2001). *The Enchantment of Modern Life: Attachments, Crossings, and Ethics*. Princeton University Press.
- Edensor, T. (2017). *From light to dark. Daylight, illumination and gloom*. University of Minesota Press.
- Edensor, T., y Millington, S. (2009). Illuminations, class identities and the contested landscapes of Christmas. *Sociology*, 43(1), 103–121.
- Florida, R. (2005). Cities and the Creative Class. *City & Community*, 2(1), 3-19. <https://doi.org/10.1111/1540-6040.00034>
- Foster, H. (2013). *El complejo arte –arquitectura*. Turner.
- García-Ruiz, M. (2019). Festivales de luz y eventos de luz en Portugal. Entre cultura y promoción turística del territorio. *Forum Sociológico*, 35, 41-50.
- Gotham, K.F. (2007). Theorizing urban spectacles: Festivals, Tourism, and the Transformation of Urban space. *City*, 9(2), 225-246. <https://doi.org/10.1080/13604810500197020>
- Gravari-Barbas, M. (2007). A la la conquête du temps urbain: La ville festive des 24 heures sur 24 [Conquering the urban time: The festive city 24/7]. In P. Duhamel R. Knafo (Eds.), *Les Mondes Urbains du Tourisme* (pp. 55–74). Belin.
- Herrán, M. (Coord.). (22 de diciembre 2020). *El barroquismo de las luces navideñas* [Video recording]. <https://www.youtube.com/watch?v=jfzTAoSOSTc>
- Horn, A. (2019). The state funeral in spanish Milan: A baroque ritual of commemoration. *Revista de História da Arte*, 10, 116.
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Planeta-De Agostini.
- Murray, C. D., y Sixsmith, J. (1999). Ethos. *Body, Self, and Technology*, 27(3), 315-343.
- Quinn, B. (2010). Arts Festivals and Urban Tourism and Cultural Policy. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 2, 264-279.

Desafíos en el dibujo contemporáneo y su definición en el campo expandido

Challenges in contemporary drawing and its definition in the expanded field

Autores:

Isabel Herrera González
Universidad de Sevilla, España

Autor de correspondencia:

Isabel Herrera González
iherrera2@us.es

- **Recepción:** 26 - julio - 2024
- **Aprobación:** 12 - diciembre - 2024
- **Publicación online:** 20 - diciembre - 2024

Citación: Herrera González, I. (2024). Desafíos en el dibujo contemporáneo y su definición en el campo expandido. *Maskana*, 15(2), 211 - 152. <https://doi:10.18537/mskn.15.02.14>



Desafíos en el dibujo contemporáneo y su definición en el campo expandido

Challenges in contemporary drawing and its definition in the expanded field

Resumen

Problemáticas metodológicas como la falta de consenso en la definición de ‘dibujo’ se habrían complejizado en la contemporaneidad; un contexto caracterizado por la disolución de categorías, la expansión artística y la evolución tecnológica perpetua. El objetivo de este artículo es argumentar una óptica alternativa desde la que indagar en esta noción aumentada y emergente del dibujo, aplicándose una metodología analítico-comparativa interdisciplinar a fin de generar nuevas vías desde las que abordar un campo artístico en constante desarrollo. La investigación nos lleva a reivindicar una manera amplia de entender la gráfica, a través de casos de estudio del s. XX y el s. XXI. Se sugiere que, más que en ninguna característica material concreta, resulta pertinente aprehender el dibujo como parte de una dinámica creativa transformativa, transmedia e interdisciplinar.

Palabras Clave: dibujo, arte gráfico, diseño, contemporáneo, nuevas tecnologías.

Abstract

Methodological issues, such as the lack of consensus in defining ‘drawing,’ have become more complex in contemporary times; a context characterized by the dissolution of categories, artistic expansion, and perpetual technological evolution. The objective of this article is to propose an alternative perspective for investigating this augmented and emerging notion of drawing, employing an analytical-comparative methodology with a distinctly interdisciplinary approach in order to generate new lines of research for addressing an ever-evolving artistic field. The research advocates for a broad understanding of graphic art through case studies from the 20th and 21st centuries. It is ultimately suggested that drawing should be apprehended as part of a creative, transformative, interdisciplinary transmedia dynamic rather than in any specific material characteristic.

Keywords: drawing, graphic art, design, contemporary, new technology.

1. Introducción

Teorizar sobre el dibujo contemporáneo plantea al investigador diversas problemáticas metodológicas. La primera de ellas, quizás la más destacable, constituye la falta de consenso en la definición misma del concepto, lo que podría constituir un obstáculo potencial en la generación de un espacio común de significado. Pese a ser una de las prácticas más antiguas del arte, la revisión bibliográfica revelaría cómo el interrogante de ‘qué es el dibujo’ continúa hoy siendo objeto de discusión; resultando en una cantidad sorprendente de definiciones emergentes.

El dibujo, en concreto, ha manifestado a lo largo de su historia una particular y característica resistencia a la definición (Ashwin, 2016; Petherbridge, 2008), anterior a las diversas revoluciones artísticas que han caracterizado al siglo XX y que sin duda han complejizado la cuestión. Una explicación plausible podría residir en la equivalencia que suele establecerse entre pensamiento y dibujo, lo que en la teorización se traduce en diversas consideraciones sobre los binomios material/inmaterial; visible/invisible; externo/interno; cuerpo/pensamiento. Bruce Nauman (1941) propone, muy a propósito, esta definición de dibujo para la Exposición *Drawing & Graphics* en 1991: “Dibujar es equivalente a pensar” (Nauman, 1991, citado en Gómez-Molina, 2003, p. 33). La definición, más reciente, de Juan José Gómez Molina (1943-2007), alude también a esta cuestión:

El dibujo se establece siempre como la fijación de un gesto que concreta una estructura, por lo que enlaza con todas las actividades primordiales de expresión y construcción vinculadas al conocimiento, a la descripción de las ideas, las cosas y a los fenómenos de interpretación [...] (Gómez-Molina, 2003, p. 17).

Es decir, Gómez Molina (2007, p. 30) teoriza el concepto ‘dibujo’ como actividad esencial que trasciende la noción de ‘categoría’, razón por la cual habla de dibujo en relación con disciplinas tan diversas como las matemáticas, la arquitectura, el diseño, la escritura o la coreografía.

Deanna Petherbridge (1939-2024), artista e investigadora, profundiza en esta discusión a través de numerosos ejemplos históricos y contemporáneos que revelarían cómo, ya desde las primeras definiciones en el Renacimiento, la naturaleza fluida y cambiante del dibujo parece haber escapado a toda tentativa de fijación o acotación (2008). Concluye, en última instancia, sugiriendo la imposibilidad potencial de establecer una definición fija, reconociendo su carácter liminal, ambiguo e irreductible (Petherbridge, 2008, p. 39).

Todo ello habría complicado el poder determinar la especificidad del dibujo como medio legítimo; situación acusada, en parte, por su entendimiento ostensivo y por su papel desempeñado habitualmente en el proyecto como ‘paso intermedio’ hacia otras categorías —por ejemplo, como una de las fases de la pintura—. Muy ilustrativo resulta que Giorgio Vasari (1511-1574) describiera el ‘disegno’ como disciplina fundamental: “The parent of [the] three arts, Architecture, Sculpture and Painting, having its origin in the intellect” (Vasari, 1550, citado en Petherbridge, 2008, p. 29). [“El padre de las tres artes, Arquitectura, Escultura y Pintura, teniendo su origen en el intelecto”]. Hasta Vasili Kandinski (1917-1944), el dibujo no empezó a ser investigado propiamente como práctica autónoma, con independencia de la pintura (Rawson, 1969). Conviene señalar que todavía hoy pueden percibirse prejuicios en relación con el carácter frágil y transitorio de muchos soportes tradicionales del dibujo, que apuntarían a cierta desestimación del mismo como disciplina secundaria, supeditada a las demás.

Hoy, la investigación teórico-práctica continúa generando resultados sorprendentes que permiten apreciar la expansión y emergencia en el entendimiento del dibujo contemporáneo; enfoques que estarían actualmente confrontando de maneras inéditas todo criterio y concepción más o menos estable; expandiéndose en muchos casos más allá de los límites del papel (Vadillo, 2024)

—contenedor del dibujo por antonomasia— y en el tiempo. Robert Luzar (2017, p. 55) examina en profundidad las implicaciones de esta expansión, ubicando en los años 70 el momento en el que el dibujo verdaderamente re-emerge como creación multifactorial y reconfigurable, sin ser, sin embargo, ‘una forma de arte específica per se’.

Es a raíz de estas circunstancias que el investigador Ashwin Clive presenta en un artículo de 2016 la urgencia sin precedentes de establecer un ‘significado núcleo’ del dibujo que precisamente permita, en el marco de esta expansión constante, preservar el valor y la coherencia del concepto. Ashwin justifica tal necesidad en base a un contexto caracterizado por: primero, la disolución de los límites entre categorías tradicionales, y segundo, por el reconocimiento de un ‘campo expandido’ de la gráfica comparable al descrito por Rosalind Krauss (1979) respecto a la escultura. Finalmente, propone la articulación del espacio plano como el rasgo esencial del dibujo como disciplina (Ashwin, 2016, p. 207); una premisa que, empero, que nos plantea muchas preguntas. Por caso, ¿qué tan pertinente (o viable) es establecer criterios concretos que distingan al dibujo como categoría o medio autónomo en un marco caracterizado por la creciente multidisciplinariedad (por no hablar de la transmedialidad) y la disolución de fronteras?

Tal vez establecer límites al concepto contradeciría acaso la dirección general de la práctica artística contemporánea. El dibujo continúa hoy siendo una práctica viva y fluctuante que escapa de las determinaciones. La necesidad factible de analizar manifestaciones gráficas que en el

futuro integren tecnologías aún por desarrollar justificaría, además, la pertinencia de reconocer y trabajar sobre su carácter abierto.

El propósito del presente artículo no es, por tanto, elaborar una revisión de las múltiples definiciones y enfoques desde los que se ha abordado y se aborda el dibujo, tema ampliamente desarrollado por otros autores y que excede, con mucho, el alcance de esta investigación. El objetivo general consiste en proponer una óptica alternativa y tangencial desde la cual explorar las dinámicas de la noción expandida y emergente del dibujo contemporáneo. No se pretende establecer conclusiones cerradas, sino fomentar el debate y la reflexión crítica a fin de insistir en la actualidad del tema y generar nuevas vías de investigación que respondan de manera coherente a un campo artístico interdisciplinar y en constante evolución.

Con este fin, se parte de una visión general de algunas de las principales dimensiones de esta problemática para, a continuación, centrar el foco del análisis en la premisa de que la esencia del dibujo radique en la articulación del espacio plano. Como objetivos específicos se plantean: 1) someter a un análisis crítico la existencia descorporeizada del dibujo; 2) reivindicar la dimensión técnica y material como estructuras significantes; 3) indagar en la aprehensión de la planitud en la experiencia subjetiva; y 4) revisar el papel del dibujo en el marco del proceso creativo. Así, procurará examinarse el rol que desempeñarían hoy la materialidad y la virtualidad en el arte gráfico, para lo cual resultará esencial reflexionar sobre la concepción de espacialidad en la era de las nuevas tecnologías.

2. Metodología

Esta investigación humanista, de carácter interdisciplinar, busca ofrecer una visión global del dibujo en la contemporaneidad mediante el análisis de casos de estudio de arte gráfico desde principios del siglo XX hasta la actualidad. Para ello se ha realizado una selección de fuentes y referentes en base a su relevancia teórica y conceptual —obras que cuestionen o expandan las definiciones tradicionales del

dibujo y la gráfica o que aporten marcos teóricos fundamentales para comprender su desarrollo en entornos contemporáneos—, priorizando aquellos centrados en temas emergentes y de cariz interdisciplinar. Se ha diseñado un enfoque cualitativo y analítico-comparativo, empleando un método bibliográfico para la recopilación de información. El contraste de fuentes que abordan conceptos teóricos y prácticos de disciplinas

como la historia del arte, la fenomenología y los nuevos medios, así como de áreas específicas del dibujo, ha permitido incorporar perspectivas posmodernas y poshumanistas. Este enfoque transversal pretende enriquecer el estudio al considerar tanto fuentes históricas como actuales, lo que facilita una comparación crítica del panorama contemporáneo con contextos históricos previos. El análisis crítico de obras artísticas seleccionadas ha sido fundamental para la extracción de conclusiones. Asimismo, se ha integrado la metodología del proyecto de investigación artística, permitiendo una

indagación paralela desde la creación práctica. Este enfoque ha culminado en el desarrollo del proyecto artístico *La Amarga* (Figura 1), a través del cual se han derivado conclusiones basadas en el trabajo de campo y la praxis artística. *La Amarga* consiste en la construcción de una naranja tridimensional mediante el dibujo (por ambas caras) en láminas de papel superpuestas. Esta obra, híbrida, que puede ser exhibida tanto como serie de 168 láminas (Figura 2) como escultura de bulto redondo, querría invitar a la reflexión sobre la espacialidad del dibujo y del grafismo en la contemporaneidad.

3. La textualidad corporeizada

En primer lugar, será preciso someter a una evaluación crítica la premisa de que el dibujo pueda poseer una existencia abstraída o desligada de la materialidad en base a la cual podría, tal vez, justificarse la unidimensionalidad del grafismo —idealmente carente de volumen—. Se trata de una cuestión similar a la planteada por el antropólogo Tim Ingold (1948), quien, centrando la atención en la relación histórica entre la línea y las superficies (2010, p. 12), se preguntaba en qué medida puede o no puede ignorarse el soporte en el análisis del grafismo.

Resulta pertinente, a este respecto, considerar cómo la historia de la marca gráfica ha estado ligada al desarrollo de los soportes y técnicas tanto de la escritura como del dibujo (si acaso es posible separarlos). Ingold, que a lo largo de numerosas publicaciones ha desarrollado una antropología en profundidad de la línea, establece en la invención de la imprenta un punto de inflexión, declarando: “Only then did the paper surface come to be the taken-for-granted substrate for compositional practice [of] modern theorists” (Ingold, 2010, p. 34) [“Solo entonces la superficie de papel pasó a ser el sustrato dado-por-sentado para la práctica compositiva [de] los teóricos modernos”]. Es decir, es con la progresiva estandarización del material como el análisis de la línea tiende a suprimir el soporte, refiriéndose únicamente al plano superficial.

A ello podría haber igualmente contribuido la relación histórica entre matriz y estampa, según la cual el grafismo aparenta ser transferido de la matriz al papel como elemento extraíble y exportable. Considérese en este sentido la declaración del filósofo Pierre Lévy (1956), quien en su obra *Becoming virtual: Reality in the Digital Age* (1998) afirmaba lo siguiente:

Since its Mesopotamian origin the text has been a virtual object, abstract, independent of any particular substrate. [...] The text will always exist, but the page [...], the Latin pagus, blank field, territory enclosed by white margins, intersected by lines and sown with characters, is still weighed down by the Mesopotamian clay and clings to the Neolithic soil. This ancient page is slowly disappearing beneath the informational flood [...] (Lévy, 1998, pp. 47, 62). [“Desde su origen mesopotámico, el texto ha sido un objeto virtual, abstracto, independiente de cualquier sustrato particular. [...] El texto siempre existirá, pero la página [...], el pagus latino, campo en blanco, territorio delimitado por márgenes blancos, seccionado por líneas y sembrado de caracteres, sigue aún lastrado por la arcilla mesopotámica y aferrado al suelo neolítico. Esta página antigua está desapareciendo lentamente bajo el diluvio informacional”].

Una primera lectura de este fragmento puede sugerir que el ‘texto’ existe en efecto abstraído de la materialidad de la página. Dicho de otro modo: que el soporte no cumple ninguna función

significativa en la generación de la textualidad (del significado). ‘Texto’ entendido como “the inscription and communicable manifestation of the thinking process” (Ryan, 2001, p. 39) [“la inscripción y manifestación comunicable del proceso de pensamiento”], razón por la cual nos permitiremos hablar aquí de textualidad tanto en la escritura como en otras formas de expresión.

Parecería plausible aceptar, por tanto, que el dibujo puede (tal vez debe) entenderse en un plano abstracto y descontextualizado. Si se tiene en cuenta el carácter nómada de las imágenes digitales y del ecosistema *transmedia* (Belting, 2007; Brea, 2010), podría concluirse que esta ‘desmaterialización’ del dibujo se habría visto fomentada con la introducción de las últimas tecnologías. Los dibujos, en pantalla, se aplanan. Esta visión del proceso de desintegración física de la obra de arte contemporánea nos aproxima a lugares comunes, tales como la referencia a la tendencia del mismo medio digital a ‘liberarse’ de la influencia de la fisicidad (Han, 2014). Es en este sentido habitual insistir en la creciente virtualización del dibujo, del mundo y la sociedad.

¿Significaría esto que en el dibujo prima la dimensión abstracta, unidimensional (plana hasta la máxima reducción de la materia)? Dos aclaraciones conviene realizar en este punto. En primer lugar, el significado de ‘virtualidad’ (en general, pero también el uso particular de Lévy) puede conducir a la confusión en la reflexión teórica, dado que se trata de un término complejo, emergente y ambiguo. Es frecuente, por ejemplo, entenderlo como ‘ausencia o falta de materialidad’, cuando esta interpretación ha sido profundamente criticada por los autores (Lévy, 1998; Lister et al., 2009). En una publicación reciente (Herrera-González, 2024) nos propusimos profundizar en esta problemática. Uno de los puntos discutidos fue que no conviene entender lo ‘virtual’ como lo opuesto de lo ‘real’, sino de lo ‘actual’ (Herrera-González, 2024). Es decir, algo puede ser a la vez real y virtual. Esto permite desarrollar una visión de lo virtual que no resulta necesariamente incompatible con la cuestión de la materialidad. En su lugar, es preferible plantear una relación dinámica entre la dimensión virtual (potencial) y la actual (factual), lo que no implica que la materialidad deje de jugar un rol fundamental en la significación.

Por otro lado, hecha esta primera aclaración, nos hallaremos en posición de comprender por qué la noción de que el ‘texto’ sea un objeto incorpóreo, inmaterial o descontextualizado ha sido ampliamente discutida por autores en la línea del posmodernismo y *poshumanismo*, como N. Katherine Hayles. Gran defensora del concepto de *embodiment* (corporeización), Hayles (2005) confronta tanto el ‘determinismo newtoniano’ propio del humanismo clásico como el dualismo cartesiano, promotores de la subestimación del rol de la materia y la corporalidad. Así, pone en cuestión los paradigmas y nociones tradicionales de texto, autor y lectura, defendiendo en su lugar una forma de conocimiento corporeizada (*embodied*) y situada (contextualizada) (2005).

Es importante notar que Hayles se basa en el análisis de las propiedades del texto electrónico, frente al texto impreso, para discutir críticamente su presunta existencia abstracta. Según explica —y en este punto volveremos a recordar la postura adoptada por Ingold—, la negación o, al menos, la tendencia a ignorar la materialidad del soporte de la escritura puede atribuirse a esta concepción *print*-céntrica de la textualidad, que habría permitido que ciertas ideas preconcebidas sobre la estabilidad y composición del texto fueran aceptadas por los teóricos sin verse sometidas a una revisión crítica (Hayles, 2005, p. 26). El texto impreso posee existencia física autónoma; no obstante, Hayles (2005) recuerda que el texto electrónico no existe físicamente en ningún lugar en la forma que adopta en pantalla mientras (el código) no es ejecutado por la máquina.

Este enfoque la lleva finalmente a confrontar la visión platónica del ‘texto-matriz’ como entidad superior reproducible, *descorporeizada* y estable; desvinculada, esto es, de su expresión física. Para Hayles, presuponer que existe un ‘texto ideal y estable’, más allá de las instanciaciones impresas o electrónicas, es una ficción, dado que en la práctica resulta imposible separar el texto de su vehículo material-sensible (2005, pp. 97-104). Así también en uno de mis últimos proyectos artísticos, La Amarga (2023-2024) (Figura 1), la elaboración repetitiva de cada lámina aspira a enfatizar la importancia y singularidad de la instanciación material en el dibujo.



Figura 1: Proyecto *La Amarga* (2023-24). Tinta sobre papel

Fuente: Autoría propia

Hayles denomina a esta manera de abordar la textualidad ‘*textualidad corporeizada*’ —“embodied textuality” (2005, p. 97)—. En línea con lo planteado por Ingold, insiste en que el vehículo-soporte del texto (su materialidad) debe ser analizado como componente fundamental de la obra; definiéndola como la interacción de las características físicas con las estrategias significantes (Hayles, 2005, p. 103). Como apuntaba Ingold: “To understand the changing significance of writing, it is not enough to regard

the surface as a taken-for-granted backdrop for the lines that are inscribed upon it” (2010, p. 12) [“Para comprender la importancia cambiante de la escritura, no basta con considerar la superficie como un telón de fondo dado-por-sentado para las líneas que se inscriben sobre ella”]. A saber, incluso en un contexto invadido por el medio digital y virtual, sigue siendo pertinente y necesario reivindicar y explorar el papel del contexto y la materialidad como estructuras significantes.

4. El dibujo corporeizado

Introducida la noción de ‘textualidad corporeizada’, cabe ahora volver la mirada más certeramente a la idea del dibujo como entidad abstracta. Naturalmente esto plantea todo tipo de nuevas incógnitas sobre la reproductibilidad de la imagen en la era tecnológica; tema fascinante que requiere ser desarrollado en futuras investigaciones.

La estrecha relación entre dibujo y pensamiento tal vez pueda empezar a explicar por qué es en el ámbito del dibujo —tan ligado, como dijimos, a la escritura y por tanto tan marcado por la aparición de la imprenta y la estandarización de la página—, donde más se ha corrido el riesgo de tomar el soporte como elemento neutral en el significado de la obra. Se trata de una reformulación del

binomio cartesiano de cuerpo/mente, uno de los grandes problemas en la historia del pensamiento occidental, según el cual se tiende a priorizar lo cognitivo con independencia de lo físico.

Es destacable que, en otras categorías artísticas como la pintura o la escultura, es más habitual analizar los modos en que las elecciones tomadas por el artista respecto a la técnica y la manera de manipular la materia pueden permitirles generar discursos complejos, aceptando que las variables técnicas y materiales pueden actuar como significantes plásticos. Una cita de 1928 atribuida a Frank Lloyd Wright (1867-1959) lo expresa con especial elocuencia: “Each material has its own message” (Patterson, 1994) [“Cada material tiene su propio mensaje”].

Insistiremos aquí en que también en la creación gráfica soporte, técnica y material se convierten en componentes decisivos en la deriva de la actividad psíquica hacia la creación formal (Martínez Moro, 2004). La planitud atribuida tradicionalmente al dibujo, argüimos, no implica en ningún caso la neutralidad del soporte-dispositivo. Parece más fácil ‘extraer’, o, mejor dicho, ‘abstraer’ las marcas gráficas de un papel estándar A4 que de la superficie tallada de la tablilla de Kish (del 3500 a.C). No obstante, el material del trazo y el del soporte constituyen, en la práctica, una misma entidad inseparable. Incluso el gramaje o la textura del papel pueden desempeñar un rol activo en la construcción del discurso artístico. Así lo apreciamos en el caso de *The Black Book of Colours* (2006), álbum ilustrado de Menena Cottin (1950) que invita a experimentar el mundo de un niño incapaz de ver los colores. Con este fin, diversas texturas y relieves son añadidos a las ilustraciones negras para jugar a expresar las propiedades visuales del color a través de la sinestesia.

Este enfoque ha sido ampliamente explorado en la práctica por diversos artistas contemporáneos. Por ejemplo, por referentes de la esfera del *land-art*, donde el pensamiento gráfico se desborda hacia “nuevas situaciones” (Castro Flórez, 2002, p. 554), una expansión por la cual el contexto y la dimensión material cumplen una clara función significativa. Otros ejemplos claros son proyectos como *Is Pain* (2011-2016), de Le Frère, donde retrata a figuras públicas en papel higiénico; las llamadas ‘*polvografías*’ de Gil Gijón (1989), donde realiza retratos de personas fallecidas por medio de polvo y pelusa recogidos de sus residencias; o la exploración de materiales no convencionales de Oscar Muñoz, como *Aliento* (1995), donde reflexiona sobre la

desaparición a través de retratos en espejos que solo emergen cuando el espectador proyecta su aliento en el cristal. Estos casos de estudio han sido seleccionados por la evidente función poética de los materiales, que añade una nueva dimensión a la representación figurativa. Así también en el proyecto *La Amarga* la materialidad es fundamental, puesto que es el apilamiento de láminas lo que genera tridimensionalidad. De ser des-corporeizados, la significación de estos dibujos quedaría incompleta.

En segundo lugar, la llegada del medio digital, que, según se comentaba, parecería haber fomentado la ‘desmaterialización del dibujo’ ha potenciado, sin embargo, otras tendencias del siglo XX, como la emergencia de espacios multimedia donde conviven e interrelacionan habitualmente al menos dos códigos, el visual y el escrito. Observaremos que esta circunstancia se vincula directamente con la corporeización de las piezas gráficas. Se trata del fundamento de la disciplina del diseño gráfico, donde se implementan estrategias significantes propias del ámbito de las artes visuales para generar todos los tipos de grafía (incluida la escritura). A saber, los aspectos formales y técnicos del texto empiezan a cumplir una función significativa.

Para Kenneth Goldsmith (1961), esto marca la emergencia de lo que denomina ‘página pantalla’ (2019), que aproxima la escritura a la creación visual. La página expandida, a la que se refería antes Lévy, nivela en la pantalla los códigos de la escritura y el dibujo como elementos visuales, potenciando una manera ‘nueva’ de percibir el grafismo y el espacio del dibujo como estructuras (inter)activas y plenamente significantes (algo muy notable, por ejemplo, en el caso del net.art). Goldsmith indaga en este fenómeno en *Escritura*



Figura 2: Proyecto La Amarga (2023-24). Tinta sobre papel

Fuente: Autoría propia

no-creativa: Gestionando el lenguaje en la era digital (2019), donde explicaba: “La página se convierte en un lienzo donde los huecos entre las palabras cobran tanta importancia como las letras. El texto se vuelve activo” (2019, p. 45). Es decir, el significado del texto se ve expandido por la dimensión plástica.

Esta idea se suma a lo expuesto anteriormente para discutir, una vez más, la premisa de que el dibujo pueda funcionar abstraído del contexto concreto. Nótese que diversos autores como Goldsmith encuentran en el final del s. XIX, principios del s. XX, los primeros antecedentes de esta exploración multimedia (Goldsmith, 2019, p. 68). En concreto, es en los experimentos autorreferenciales y gráficos del formalismo ruso (Perloff, 1987, pp. 116–159), así como en la poesía concreta, donde sugieren que es posible empezar a apreciar una manera comparable a la digital de trabajar con el texto y el dibujo.

Muy notable resulta que la crítica Marjorie Perloff (1931-2024) se adelantara a Hayles al destacar cómo, refiriéndose a las obras del formalismo ruso, el énfasis puesto en la disposición de las palabras en la página —esto es, en su carácter formal— ‘minaba’ la concepción decimonónica del poema como algo que se leería de igual forma con independencia de cómo se imprimiera (Perloff, 1987, p. 125). En otras palabras, que la materialidad del texto implica o incluye también la materialidad del propio dispositivo.

Esta idea es ampliada por el investigador *videolúdico* Brendan Keogh, quien de manera tangencial se propone dar respuesta a algunas de las incógnitas que nos plantea reflexionar sobre la materialidad del arte digital. Hasta ahora nos hemos visto abocados a evaluar el soporte del dibujo como elemento signifiante del texto. La superficie plana y mutable de la pantalla, en su función de palimpsesto, nos presenta nuevos desafíos. Para dar respuesta a esta situación, es frecuente que los autores hablen de la inmaterialidad y reproductibilidad infinita de la obra digital —el código digital como ‘idea’ o modelo platónico—; de nuevo aceptando aparentemente sin cuestionar la premisa de que el texto electrónico pueda entenderse descontextualizado y abstraído de la máquina.

Keogh adopta una postura clara con respecto a esta cuestión, situándose en una interpretación corporeizada (*embodied*) de la ejecución de la obra digital. Centrándose en el caso del videojuego, Keogh (2018) se opone a la opinión extendida de que la obra digital es inmaterial, reivindicando la materialidad del dispositivo electrónico como parte de su textualidad. Su argumentación se basa en el hecho de que, primero, la imagen digital solo existe mientras se ejecuta el código; y segundo, puesto que el videojuego no puede existir desligado de la máquina, es pertinente reevaluar la idea convencional de que el videojuego sea considerado un tipo de obra exclusivamente digital e inmaterial (Keogh, 2018).

El artista contemporáneo John F. Simon (1963) constituye un caso de estudio idóneo para ejemplificar esta interpretación de las manifestaciones de arte gráfico en el medio electrónico. Su trabajo artístico se basa en la programación de *software* generativo para producir piezas gráficas digitales en constante cambio, las cuales, visualizadas en pantallas, son creadas algorítmicamente en una ejecución perpetua del código en tiempo real. Resulta muy significativo que Simon (s.f.), al igual que otros artistas contemporáneos, no comercialice directamente el archivo inmaterial correspondiente a cada una de las piezas, como es lo habitual (por ejemplo) en el ámbito de la ilustración digital. En su lugar, su obra gráfica se comercializa en forma de pantallas seriadas y certificadas. En ello nos atreveríamos a reconocer que la textualidad de la pieza gráfica se expande también para incluir la materialidad del soporte, razón por la que cual se explicaría que no se ponga a la venta únicamente el ‘código’ descorporeizado (el archivo digital). Por el contrario, Simon comercializa instanciaciones materiales concretas de la ejecución del código inédito. En este caso podemos ver claramente cómo el archivo digital actualiza y dinamiza el papel de la matriz gráfica del grabado tradicional.

Estas consideraciones llevan finalmente a autores como David Joselit (2013, pp. 14, 15) a revisar la noción benjaminiana del ‘contexto fijo’ en el ecosistema digital. No es posible, explica, entender los objetos como discretos o las imágenes aisladas, sino que ha de tomarse conciencia de la red de

relaciones en que se integran (Joselit, 2013). Un argumento afín al desarrollado por Goldsmith, quien asevera justamente que en el presente cuadro de reproductibilidad y nomadismo digital “el contexto es el nuevo contenido” (2019, p. 13). Un entendimiento corporeizado y situado

de la imagen que se alinea con las reflexiones de Krauss, donde la textualidad de la obra gráfica se extiende más allá de todo plano para englobar el espacio físico en que se inscribe. Es decir, el contexto se convierte en otro plano significativo de la obra de arte contemporánea.

5. El dibujo virtual

Pese a todas estas argumentaciones, cabe aún cuestionar si el dibujo ‘se aplana’ verdaderamente en la experiencia subjetiva del observador. Al referirnos a la experiencia óptica-cognitiva parece, sin embargo, acaso posible empezar a intuir la existencia de un cierto tipo de ‘materialidad’ en las características formales del dibujo que no resulta corresponderse necesariamente a la realidad física. Un caso notable es el de las ilusiones ópticas. Goldsmith (2019) aporta una observación similar, declarando:

Nunca antes el lenguaje había tenido tanta *materialidad* —fluidez, plasticidad, maleabilidad— [...]. Antes del lenguaje digital, las palabras casi siempre se encontraban apresadas en una página [...]. La otra cara del lenguaje digital es su maleabilidad: el lenguaje es como una plastilina que se puede agarrar, acariciar, esculpir y estrangular (Goldsmith, 2019, pp. 45, 54, 56).

Nótese que Goldsmith establece un paralelismo entre los materiales físicos ‘interactivos’ de la escultura tridimensional y la materialidad no-física, ‘interactiva’ de la grafía en la pantalla plana. Sería, no obstante, un error pensar que nos referimos a un fenómeno exclusivo de los nuevos medios tecnológicos. Susanne J. Langer (1895-1985) explicaba en *Feeling and form* (1953) que la imagen es de hecho un objeto esencialmente virtual (ahora, rescatando la interpretación de lo virtual ligada a la simulación), ya que, pese a su carácter puramente visual, el observador es susceptible de atribuirle otros rasgos sensibles, como cualidades táctiles o espaciales.

Tim Ingold (2010) nos presenta también, a través de diversos ejemplos etnográficos, numerosas muestras de culturas que en su práctica plástica

trataban ‘el trazo’ adherido al plano opaco como si este poseyera las cualidades materiales de un hilo tridimensional en el espacio. Por ejemplo, cita el estudio de la doctora Brigitta Hauser-Schäublin (1944) sobre el arte decorativo de los abelam, refiriéndose a cómo, durante la elaboración de sus pinturas rituales mediante trazos aditivos en el plano, los sujetos van manipulando estas líneas como si fueran ‘hilos’, matéricos que han de ir entretejiendo y moviendo por el espacio (Ingold, 2010, pp. 23–25). Atreviéndonos a interpretar la situación con un enfoque más contemporáneo, podría argüirse que los abelam se hallarían en esos momentos inmersos en una simulación en la que sentirían estar tratando con elementos tridimensionales, pese a que la realidad ‘objetiva’ correspondiera a una superficie tan plana como una pantalla.

Clave decisiva es que los autores actuales nos recuerden también que los llamados ‘medios o tecnologías de realidad extendida’ que existen hasta la fecha (desde videojuegos a gafas de realidad virtual) no dejan de representar en la práctica espacios 3D reducidos a imágenes planas. Es decir, pese a que el usuario de un casco de realidad virtual tenga la impresión de estar desplazándose por un mundo tridimensional virtual, lo que ve en las pantallas planas (o curvas) del dispositivo son imágenes bidimensionales (Bolter et al., 2021, p. 46). La investigadora y artista Angela Eames reflexionaba precisamente sobre este hecho en 2008:

If I construct a wireframe within a three-dimensional computing program like 3D Studio Max, what exactly am I doing? I believe that I am drawing. I know that I am not painting, sculpting, printmaking,

filming – perhaps I’m not even making – but I am drawing (Eames, 2008, p. 139). [“Si construyo una malla en un programa de computación tridimensional como 3D Studio Max, ¿qué es lo que estoy haciendo exactamente? Creo que estoy dibujando. Sé que no estoy pintando, esculpiendo, haciendo grabados ni filmando; quizás ni siquiera esté creando, pero estoy dibujando”].

Lo que Eames pone de relieve es el paralelismo entre la virtualidad evidente de los nuevos medios tecnológicos y la virtualidad inherente al pensamiento gráfico, donde constantemente se interrelacionan la fisicidad y la cognición. Reconocemos, de hecho, aquí un importante vínculo con ciertas propiedades perceptivas que se suelen atribuir a la propia esencia del dibujo (Arnheim, 2019): por ejemplo, la multiestabilidad entre los juegos de fondo/figura; o entre las concepciones espaciales de plano/profundidad. Así también Rudolf Arnheim (1904-2007) analiza justamente esta multiestabilidad fundamental del dibujo, describiendo tres maneras básicas (no excluyentes) de entender la línea gráfica: la línea objetual, la línea de sombreado y la línea de contorno (Arnheim, 2019, pp. 118–132).

En el caso de la línea de contorno, en particular, Arnheim (2019, pp. 228–230) explica cómo, al dibujar un aro en un plano, el observador puede percibirlo de diversas maneras alternantes: bien como un aro de alambre colocado sobre un fondo continuo —es decir, como una línea objetual, como en el caso de los *abelam*—; bien como el contorno de un círculo, es decir, el perímetro de un objeto bidimensional. Un caso más moderno del trabajo con líneas objetuales lo hallaríamos en la obra de Paul Klee (1879-1940). Por ejemplo, en *wachstum regt sich* (*Growth Stirs*), 1938.

Arnheim (2009, p. 228) llega, finalmente, a una conclusión sorprendente: que, desde el punto perceptivo, la mente humana no parece ser capaz de interpretar elementos como puramente unidimensionales. Es decir, en la práctica no percibe intuitivamente los trazos ‘solo’ como plano liso y homogéneo, sino siempre como elementos superpuestos o incrustados en un fondo continuo (Arnheim, 2019, p. 228). Esto implicaría que, al mirar un dibujo, entrarían en juego al menos dos planos ópticos de

profundidad. Por tanto, concluye: desde el punto perceptivo, “no existe una imagen realmente plana, bidimensional” (Arnheim, 2019, p. 228). Dado que esta materialidad, sin embargo, no se corresponde con la realidad física, cabe entonces preguntarse a qué clase de dimensión ontológica nos enfrentamos. Es aquí donde resulta pertinente hablar de virtualidad.

De gran interés resulta en este punto la teoría, desarrollada por Ingold (2010), sobre la posible relación histórica que se establece entre el trazo (*trace*), como elemento lineal plano, con el hilo (*thread*), como elemento lineal tridimensional. Este enfoque es especialmente significativo, dado que, al hablar de dibujo expandido, es frecuente hacer alusión a estructuras tridimensionales de carácter lineal.

Ingold (2010) describe una relación bidireccional y metamórfica entre trazos e hilos, aludiendo a cómo ambos son susceptibles de adoptar características materiales que no se corresponden con la realidad física. Es decir, el hilo puede actuar como un trazo; el trazo puede comportarse como si poseyera tridimensionalidad. Es por eso que declara: “*It is through the transformation of threads into traces [...] that surfaces are brought into being. And conversely, it is through the transformation of traces into threads that surfaces are dissolved*” (Ingold, 2010, p. 20) [“Es a través de la transformación de hilos en trazos [...] como las superficies cobran forma. Y al contrario, es a través de la transformación de trazos en hilos como las superficies se disuelven”]. Por caso, el hilo pierde su volumetría al constituirse la superficie de tela (se disuelve en el plano, por ejemplo, al tejer); por el contrario, el trazo cobra cierta ‘materialidad’ cuando se entiende como línea objetual (por ejemplo, el caso de los *abelam*). Nótese, no obstante, que en el caso de este ‘trazo’ convertido cognitivamente en ‘hilo’ la espacialidad percibida no coincide con la realidad física. Aquí reside una clave importante que nos aproximaría al terreno de la realidad virtual.

La Amarga experimenta con esta premisa en la práctica. Cada lámina circular aparece de entrada delimitada con un contorno negro, que subraya su carácter de figura sobre fondo. Apilados, estos contornos negros cobran verdaderamente

la tridimensionalidad de una esfera negra. Así, se busca llamar la atención sobre la relación entre la profundidad virtual de cada lámina y la profundidad material de la figura. Otros artistas, como Do Ho Suh (1962), radicalizan estas ideas, conocido por generar estructuras lineales tridimensionales de hilo y por emplear el frottage para crear espacios a través del dibujo. El simple uso del llamado ‘3D Pen’ se basa en un proceso que emplea íntimamente el dibujar para generar volúmenes (Figura 3).



Figura 3: Muestra del proceso de creación con el 3D Pen.

Fuente: Sanago. <https://www.youtube.com/watch?v=Gdw-v30-F-o&t=270s>

6. Más allá de las categorías

Transformación, nomadismo, *transmedialidad*, disolución de límites y categorías, e incluso la consideración de la virtualidad, son cualidades que hoy necesitan ser tenidas en cuenta. En lugar de abordar el dibujo como una fase transitoria en el marco más amplio del proyecto artístico, cabe finalmente proponer una óptica alternativa y tangencial desde la cual sea posible explorar las dinámicas de la noción expandida y emergente del dibujo contemporáneo. Para ello, nos referiremos en último lugar a la argumentación desarrollada por Angela Eames en el capítulo *Embedded drawing* (2008), donde defiende una manera ‘expandida’ de entender el dibujo en su relación con el pensamiento y, concretamente, con la idea de proyecto.

Al principio de este texto recogíamos algunas de las cuestiones planteadas por Clive Ashwin acerca de la esencia del dibujo. Uno de los puntos centrales que presenta, como adelantamos, es la proposición de que el dibujo se basa en la articulación de un espacio fundamentalmente plano, pese a que él mismo hace ver que la idea del ‘plano perfecto’ (desde el punto de vista material) es otra noción platónica impracticable (2016, p. 204). Así, se muestra dispuesto a reconocer como ‘dibujo’ el elaborado en superficies que no son perfectamente planas, como el trazo en cerámica o los tatuajes en la piel. Sin embargo, suprime de la constitución del dibujo el volumen añadido por su corporeización en el espacio.

Su análisis, empero, no llega a contemplar otras posibles tipologías de dibujo menos ortodoxas, como las que Ingold reconoce como el corte, la grieta y el doblez o pliegue (2010, pp. 15–17), donde el dibujo no es propiamente plano. Por ejemplo, las piezas gráficas agujereadas de Lucio Fontana (1889-1968), con las que pretende trascender las fronteras del soporte; las roturas lineales de las piezas de Alberto Burri (1915-1995) o Carlos Bunga, que multiplican los planos; la obra *El Rompido* (2000), de Soledad Sevilla (1944); las grietas reparadas con polvo de oro de *Sidewalk Kintsukuro*, de Rachel Sussman; o las diversas exploraciones de Richard Long (1945), como *A Line Made by Walking* (1967).

Lo que defiende Ashwin (2016, p. 204) es que es el pensamiento proyectado en la planitud lo que forzosamente obliga a distinguir el dibujo de la categoría escultórica, la cual él identifica como la articulación del espacio tridimensional a través de diversos materiales. En este sentido, se limita a reconocer que muchas piezas volumétricas contemporáneas son a veces descritas “*metaphorically as ‘drawing in space’*” (*ibid*) [“Metafóricamente como ‘dibujo en el espacio’”].

Sin dejar de valorar las aportaciones de Ashwin, en este momento se nos presenta la necesidad de evaluar hasta qué punto continúa siendo viable considerar la noción de dibujo tridimensional o matérico una metáfora. De hecho, cuando

Laura Mesa establece en 2024 criterios para definir el dibujo, omite por completo cualquier referencia a la bidimensionalidad (p. 129). En este sentido, señalaremos que para la artista e investigadora Angela Eames (2008, pp. 125–126), quien indaga en el desarrollo del dibujo como un medio de conjetura visual, la clave del tema que nos ocupa no radica en preguntarse ‘qué es el dibujo’, sino más bien ‘dónde está’. Según Eames (2008), dibujar consiste, en último término, en una forma de ‘materializar’ ideas. Explicado a grandes rasgos, ello supondría trasladar estructuras cognitivas (no físicas) a una forma sensible (Eames, 2008, pp. 125–139). No profundizaremos aquí en las posibles críticas que pueda suscitar esta manera de aprehender el pensamiento —que podría recordarnos al dualismo cartesiano—, ya que nos hemos extendido en esta cuestión en investigaciones paralelas. Señalaremos únicamente que esta dinámica puede, notablemente, ser descrita, en términos de Lévy (1998), como el paso de lo virtual (lo potencial, lo no-material) a lo actual (lo factual, lo concreto).

Para Eames, dibujar consiste en una manera amplia de articular las ideas y, consecuentemente, de articular el espacio. No una fase transitoria, sino una dinámica fundamental; una experiencia creativa que abarca toda clase de materialización, que posee una naturaleza esencial al resto de disciplinas artísticas y que, frente a lo que se suele dar por hecho, no necesariamente implica tener que traducir las ideas a una superficie bidimensional (como el papel), no excluyendo así la existencia del llamado ‘dibujo expandido’:

The two-dimensional drawing is an assimilation of both visual information observed, generated or invented and a fusion of material itself. If this is the beginning then drawing in three dimensions with slightly more appropriate media is merely an extension of the process (Eames, 2008, p. 138) [“El dibujo bidimensional es una asimilación tanto de la información visual observada, generada o inventada como una fusión de material en sí. Si este es el principio, entonces dibujar en tres dimensiones con medios ligeramente más apropiados no es más que una mera extensión del proceso”].

En relación con esto, Gómez Molina identificaba, a su vez, otras dos modalidades de dibujo. Por un lado, plantea la existencia del dibujo interno, que

se aproximaría a la definición de lo virtual como ‘lo potencial’: “En ese dibujo desmaterializado quedarían incluidas todas aquellas operaciones [...] que activan nuestro pensamiento hacia la idea. [...] Un dibujo que se expande y que no está sometido a los límites del papel” (Gómez-Molina, 2007, p. 39). Por otro lado, establece la derivación en el dibujo externo, que consiste en “el vehículo imprescindible de la materialización de la idea [...] [donde] el propio material, cerámica, metal, pergamino, potencia soluciones que no estaban previstas en su formulación” (Gómez-Molina, 2007, pp. 24, 38). Es decir, el paso de la dimensión virtual-potencial a la actual. La relación dinámica del dibujo interno —no material o virtual—, con el dibujo externo —material o actual—, suscribiría y ayudaría a esclarecer la argumentación desarrollada por Eames.

Bajo este enfoque sería plausible contemplar que el material ‘papel’, aunque tuviera un grosor mínimo, aportaría volumen al dibujo (Eames, 2008, p. 138) de manera comparable a como lo haría el alambre en una estructura gráfica tridimensional. La obra *Drawing* (2021-4), por ejemplo, de Lucinda Burgess, consiste en una pieza volumétrica elaborada mediante la torsión sutil de una lámina de papel con una cara cubierta por grafito. Gosia Włodarczak dibuja en figuras tridimensionales de papiroflexia. Frances Richardson, por su parte, juega con la dimensión objetual del grafismo, desarrollando un proceso de dibujo que ella misma llama “drawing as thin sculpture” (Richardson, s. f.) [“Dibujo como escultura fina”]. Asimismo, en *La Amarga* se procura reivindicar la volumetría del papel como material, revelando cómo la suma de múltiples láminas es susceptible de generar tridimensionalidad.

La naturaleza material del dibujo se vería igualmente explorada en la investigación teórico-práctica de la artista Laura María Mesa Lima (2024), quien propone el concepto de ‘dibujo solidificado’. Mesa (2024) reconoce que el dibujo es materia y medio; por lo tanto, sostiene que el material usado para dibujar, con independencia de su estado (en polvo, líquido, sólido...), debe ser reconocido como dibujo en sí mismo. Utiliza así los materiales tradicionales del dibujo

(carboncillo, grafito, tinta) para generar distintos tipos de volúmenes que ella denomina muy a propósito ‘dibujos solidificados’. A través de estos procesos, Mesa cuestiona todavía más la conceptualización plana del dibujo.

En última instancia, cabe considerar cómo desde la perspectiva de Eames no existiría entonces en el mundo físico un dibujo ‘idealmente plano’ o desligado de su expresión material, motivo por el cual esta investigadora, al contrario que Arnheim y que Ashwin, no hace distinción entre el dibujo bidimensional y las piezas gráficas expandidas a las tres dimensiones. Para ella, el dibujo no ha de desligarse ni ‘abstraerse’ de su expresión empírica. Se trataría de lo que Hayles llamaría ‘un dibujo corporeizado’ (embodied). Ello difuminaría las fronteras entre escultura y dibujo. Es así que la esencia del dibujo, sugerimos, latiría más en esta dinámica relativa a la materialización antes que en ninguna característica material concreta.

No quedando el dibujo, según estas evidencias, limitado al plano, entenderíamos que la derivación del dibujo interno en dibujo externo consistiría en un proceso flexible, por el cual el creador valoraría más bien qué material resultaría más apropiado para materializar una estructura mental concreta en el plano físico: ya fuera en papel, en alambre, en grafito, en un bloque de mármol... o en una pantalla (Eames, 2008, pp. 130–131). Es decir, hablar de ‘dibujo’ no significaría tampoco tener que discriminar entre técnicas analógicas o digitales. Por el contrario, la incorporación de nuevas tecnologías al proceso creativo ofrece nuevas maneras de poner a prueba los límites del dibujo. Por ejemplo, el artista multidisciplinar Joseph Wilk juega con la

transformación de las huellas de sillas de ruedas en esculturas 3D virtuales. El dúo Lola and Youkao Meet emplea la proyección en tiempo real para generar entornos de dibujo aumentado, donde los grafismos proyectados fluctúan y se van adaptando a diversas superficies. Mientras, otros artistas recurren al videojuego y a la realidad virtual para generar experiencias gráficas completamente nuevas, como David Stout en *Shadow Box Attractions (Variation 2)* (2012), donde explora técnicas de dibujo generativo en el espacio.

Diversos investigadores, como María Luisa Vadillo (2024), reivindican propiamente la existencia del dibujo expandido en el s. XXI. Ello, argüiríamos, abre las puertas a analizar como muestra de la gran viveza del dibujo contemporáneo la obra de artistas tan variados como Julian Opie (1958), Cenith Wyn Evans (1958), Monika Grzymala (1970), Heike Weber (1962), Regina Silveira (1939), Kara Walker (1969) o la propia Soledad Sevilla.

Finalmente, con relación a una visión corporeizada del dibujo, cabría preguntarse hasta qué punto no es conveniente considerar como parte de la obra el mismo cuerpo y aparato perceptual del observador. Igual que el dibujo digital no puede existir desligado de la máquina, acaso también el dibujo no puede existir abstraído de la experiencia corporeizada del sujeto (se trataría de una categoría cognitiva experiencial). Aplicaríamos aquí el enfoque, no solo del llamado pensamiento corporeizado (Varela et al., 1997), sino también de la mente extendida (Clark y Chalmers, 1998). La simplicidad engañosa del dibujo plano exigiría necesariamente una mayor reflexión.

7. Conclusiones

Al oír el presente texto se ha propuesto someter a examen crítico la premisa de que la esencia del dibujo radique en la articulación del espacio plano. Se parte de un contexto caracterizado por la disolución de categorías y por la expansión material y técnica, en el que se ha estimado

pertinente elaborar una reflexión profunda sobre la relación del dibujo con la materialidad. Se ha sometido a análisis crítico el entendimiento puramente abstracto y descorporeizado del dibujo, revisando diversos sentidos en los que el soporte material del dibujo formaría parte de la

textualidad de la obra. Esto conduce a reivindicar la dimensión técnica y material como estructuras significantes. Al indagar en la aprehensión de la planitud del dibujo en la experiencia óptica-subjetiva, ha surgido la necesidad de teorizar la posible existencia de la dimensión virtual en el dibujo. Finalmente, se ha revisado el papel del dibujo en el proceso creativo, inscribiendo su presunto carácter transitorio en el marco de una concepción dinámica y fluida de la relación entre pensamiento y fisicidad, así como entre virtualidad y actualidad-facticidad. Se concluye, por tanto, que más que en ninguna característica material concreta, resulta pertinente aprehender el dibujo como parte de una dinámica creativa transformativa, transmedia e interdisciplinar.

El artículo desemboca de este modo en la reivindicación de una manera amplia de abordar la gráfica, basada en lo que denominamos concepción del dibujo corporeizado (*embodied drawing*). Se invita a considerar así una óptica alternativa desde la que poder indagar en la noción expandida y emergente del dibujo contemporáneo, con el fin de generar nuevas vías de investigación desde las que poder abordar un campo artístico en constante evolución. En especial, cabe profundizar más en una concepción del dibujo que cuestione la primacía de lo visual, contemplando, por caso, el alcance de estas conclusiones en otras dimensiones del mismo, como desde lo táctil, lo auditivo, lo cinestésico, lo sensorial.

8. Referencias Bibliográficas

- Arnheim, R. (2019). *Arte y percepción visual: psicología del ojo creador* (3.a ed., 10.a reimp.). Alianza Editorial.
- Ashwin, C. (2016). What is a drawing? *Drawing: Research, Theory, Practice*, 1(2), 197–209. https://doi.org/10.1386/drtpr.1.2.197_1
- Belting, H. (2007). *Antropología de la imagen*. Katz.
- Bolter, J. D., Engberg, M., y MacIntyre, B. (2021). *Reality Media: Augmented and Virtual Reality* (en línea). MIT Press.
- Brea, J. L. (2010). *Las tres eras de la imagen: imagen-materia, film, e-image*. Akal.
- Castro Flórez, F. (2002). Robert Smithson: El dibujo en el campo expandido. En J. J. Gómez-Molina (Ed.), *Estrategias del dibujo en el arte contemporáneo* (2.ª ed., pp. 553–592). Cátedra.
- Clark, A. y Chalmers, D. (1998). The extended mind. *Analysis*, 58(1), 7–19.
- Eames, A. (2008). Embedded Drawing. En S. Garner (Ed.), *Writing on drawing: essays on drawing practice and research* (pp. 125–139). Intellect Books.
- Goldsmith, K. (2019). *Escritura no-creativa: gestionando el lenguaje en la era digital*. Caja Negra.
- Gómez-Molina, J. J. (2007). Dibujo y profesión. En J. J. Gómez-Molina (Ed.), *La representación de la representación: Danza, teatro, cine, música* (pp. 13–88). Cátedra.
- Gómez-Molina, J. J. (2003). El concepto de dibujo. En J. J. Gómez-Molina (Ed.), *Las lecciones del dibujo* (3.a ed., pp. 17–183). Cátedra.
- Han, B.-Chul. (2014). *En el enjambre*. Herder Editorial.
- Hayles, N. K. (2005). *My mother was a computer: digital subjects and literary texts*. University of Chicago Press.
- Herrera-González, I. (2024). Aproximación a la virtualidad en el videojuego: perspectivas sobre realidad, potencialidad e interacción. En J. Sierra-Sánchez y S. Liberal-Ormaechea (Eds.), *Entre pantallas y realidades: una travesía por el*

- universo audiovisual* (pp. 451–468). Mc Graw Hill.
- Ingold, T. (2010). Transformations of the line: Traces, threads and surfaces. *Textile: The Journal of Cloth and Culture*, 8(1), 10–35. <https://doi.org/10.2752/175183510X12580391270100>
- Joselit, D. (2013). *After art*. Princeton University Press.
- Keogh, B. (2018). *A play of bodies: how we perceive videogames* (ePub). The MIT Press.
- Krauss, R. (1979). Sculpture in the Expanded Field. *October*, 8, 30–44.
- Langer, S. K. (1953). *Feeling and form: a theory of art*. Scribner's.
- Lévy, P. (1998). *Becoming virtual: Reality in the Digital Age*. Plenum Trade.
- Lister, M., Dovey, J., Giddings, S., Grant, I., y Kelly, K. (2009). *New Media: a critical Introduction* (2.a). Routledge.
- Luzar, R. (2017). Rethinking the graphic trace in performative drawing. *Theatre and Performance Design*, 3(1–2), 50–67. <https://doi.org/10.1080/23322551.2017.1327559>
- Martínez Moro, J. (2004). *La ilustración como categoría: una teoría unificada sobre arte y conocimiento*. Trea.
- Mesa Lima, L. (2024). La materialidad en el dibujo: el problema de la representación. En *El trazo abierto: mujeres creadoras y dibujo expandido* (pp. 121–140). Visor Libros.
- Patterson, T. L. (1994). *Frank Lloyd Wright and the Meaning of Materials*. John Wiley & Sons Inc.
- Perloff, M. (1987). *The Futurist Moment: Avant-Garde, Avant Guerre, and the Language of Rupture*. University of Chicago Press.
- Petherbridge, D. (2008). Nailing the liminal: The difficulties of defining drawing. En S. Garner (Ed.), *Writing on drawing: Essays on drawing practice and research* (pp. 27–42). Intellect Books.
- Rawson, P. (1969). *Drawing (The appreciation of the Arts/3)*. Oxford University Press.
- Richardson, F. [s. f.]. *Página web de Frances Richardson*. <https://www.francesrichardson.co.uk/works-on-paper>
- Ryan, M. L. (2001). *Narrative as Virtual Reality: Immersion and Interactivity in Literature and Electronic Media*. The Johns Hopkins University Press.
- Simon, J. F. [s. f.]. *Página web de John F. Simon*. http://www.numeral.com/artworks/artAppliances/1998_2000/colorpanel.php
- Vadillo Rodríguez, M. (2024). Mujer y estructura del simulacro. El uso del dibujo como herramienta escéptica: Regina Silveira, Barbara Kruger y Kara Walker. En R. Román Alcalá e I. Herrera-González (Eds.), *Arte y escepticismo: Duda, crítica y catarsis en el arte contemporáneo* (pp. 143–184). Almuzara Universidad.
- Varela, F. J., Thompson, E., y Rosch, E. (1997). *De cuerpo presente: Las ciencias cognitivas y la experiencia humana* (2.a ed.). Gedisa. [Originalmente publicado en 1991]

